



ASE

ISSN 0716 2677 / ISSN 0719 6466

ARQUITECTURAS DEL SUR

N°57 ENERO 2020 // vol.38

ARQUITECTURA EFÍMERA

Miguel Lawner S.

Ejerciendo con pasión el oficio de arquitecto

**A. Sansão Fontes
F. Espósito Galarce**

A condição efêmera na cidade contemporânea: três pavilhões temporários no rio de janeiro (2012-2018)

Andrés D. Maragaño

El arte instalado en la construcción de espacios de aprendizaje. Apuntes sobre proyectos efímeros en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca

William García Ramirez

Fenómenos de lo efímero. Otras arquitecturas efímeras en Colombia

Aurelio Sánchez Suárez

Paisaje cultural efímero. El patrimonio vernáculo maya en su relación con el territorio

**M. Montejano-Castillo
M. Moreno-Villanueva**

La habitabilidad efímera. El espacio público como refugio ante desastres en la ciudad de México

**F. Espósito Galarce
A. Senna Pettená**

Arquitetura efêmera e insurgência urbana. Estratégias de apropriação do comércio ambulante nos espaços intersticiais do BRT TransOeste, Rio de Janeiro

**María Paula Gonçalves
Lysandro de Albernaz**

O efêmero nos subúrbios da cidade do Rio de Janeiro: Micropráticas de resistência

Mônica de Souza

Concepción: el trabajador del comercio informal de calle. La producción efímera del espacio en la crisis social

Maria Gabriela Manzi

La ciudad de Santiago resignificada como corporeidad comunicacional temporal en tiempos de estallido social



FACULTAD de
ARQUITECTURA
CONSTRUCCIÓN
y DISEÑO
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

RECTOR UBB

Mauricio Cataldo Monsalves

DECANO FARCODI

Roberto Busdiles Allende

DIRECTOR DEPARTAMENTO DISEÑO Y ARQUITECTURA TEORÍA
Rodrigo García Alvarado, Universidad del Bío Bío, Chile.

DIRECTOR

Pablo Fuentes Hernández, Universidad del Bío Bío, Chile.

EDITOR

Gonzalo Cerda Brintrup, Universidad del Bío Bío, Chile.

PRODUCTORA EDITORIAL

Jocelyn Vidal Ramos, Universidad del Bío Bío, Chile.

ASISTENTE EDITORIAL

María Paz Cid Alarcón, Universidad del Bío Bío, Chile.

CORRECCIÓN DE ESTILO

Oswaldo Caro Sáez

DISEÑO GRÁFICO

Jorge Valenzuela Cruz

TRADUCCIÓN AL INGLÉS

Kevin Wright

TRADUCCIÓN AL PORTUGUÉS

Giovanna Augusto Merli

GESTIÓN INFORMÁTICA

Karina Leiva, Universidad del Bío Bío, Chile.

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Max Aguirre, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile // **Dra. Silvia Arango**, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia // **Dr. Iván Cartes Siade**, Universidad del Bío-Bío, Chile // **Dra. María Cristina Schicchi**, Programa de Pós-Graduação em Urbanismo, Pontificia Universidade Católica de Campinas, Campinas, São Paulo, Brasil // **Humberto Eliash**, Universidad de Chile, Chile // **Jane Espina**, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela // **MSc. Jorge Fiori**, Architectural, Association School of Architecture, Londres, Inglaterra, Reino Unido // **Dr. Roberto Goycoolea Prado**, Universidad de Alcalá, España // **Ramón Gutiérrez**, Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana CEDODAL, Buenos Aires, Argentina // **Dr. José Ripper Kos**, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil // **Dra. María Dolores Muñoz Rebolledo**, Universidad del Bío-Bío, Chile // **Dr. Fernando Luiz Lara**, Escuela de Arquitectura, Universidad de Texas, Austin, Texas, Estados Unidos, Estados Unidos // **MSc. Mauricio Pinilla**, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

VENTA

Secretaría de Decanatura FARCODI

Sra. Pamela Sierra

farcode@ubiobio.cl

CONTACTO

<http://www.arquitecturasdelsur.cl>

arquitecturasdelsur@ubiobio.cl

Arquitecturas del Sur integra los índices:

SciELO Chile, ERIHPLUS, Emerging Source Citation Index de Clarivate Analytics, ARLA, Avery Index, Dialnet, Doaj, Ebsco, Journal TOCs, Latindex catálogo 2.0, Open Archives Initiative, WebQualis/Capes B2, Rebiun y Redib.

Los criterios expuestos en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los Editores de *Arquitecturas del Sur*.

Arquitecturas del Sur es editada por el Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío, está financiada por la Facultad de Arquitectura Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío y el Programa de Información Científica/Concurso Fondos de Publicación de Revistas Científicas 2018/ Proyecto Mejoramiento de Visibilidad de Revistas UBB (Código:FP180007)

FOTOGRAFÍA PORTADA

Zócalo Balmaceda, realizada por Fernando Dowling, forma parte del artículo de María Gabriela Manzi Zamudio, "La ciudad de Santiago resignificada como corporeidad comunicacional temporal en tiempos de estallido social"

ARQUITECTURAS DEL SUR

N°57 ENERO 2020 // vol.38

ARQUITECTURA EFÍMERA

CONTENIDOS



Editorial



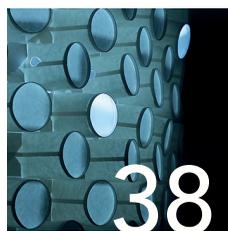
A condição efêmera na cidade contemporânea: três pavilhões temporários no rio de janeiro (2012-2018)

A. Sansão Fontes
F. Espósito Galarce



Ejerciendo con pasión el oficio de arquitecto

Miguel Lawner S.



El arte instalado en la construcción de espacios de aprendizaje. Apuntes sobre proyectos efímeros en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca

Andrés Maragaño L.



Fenómenos de lo efímero. Otras arquitecturas efímeras en Colombia

William García Ramirez



Paisaje cultural efímero. El patrimonio vernáculo maya en su relación con el territorio

Aurelio Sánchez Suárez



La habitabilidad efímera. El espacio público como refugio ante desastres en la ciudad de México

M. Montejano-Castillo
M. Moreno-Villanueva



Concepción: el trabajador del comercio informal de calle. La producción efímera del espacio en la crisis social

Mónica de Souza



O efêmero nos subúrbios da cidade do Rio de Janeiro: Micropráticas de resistência

María Paula Gonçalves
Lysandro de Albernaz



Arquitetura efêmera e insurgência urbana. Estratégias de apropriação do comércio ambulante nos espaços intersticiais do BRT TransOeste, Rio de Janeiro

F. Espósito Galarce
A. Senna Pettená



La ciudad de Santiago resignificada como corporeidad comunicacional temporal en tiempos de estallido social

Maria Gabriela Manzi



Ephemeral habitability: public space as a refuge from disasters in Mexico city

M. Montejano-Castillo
M. Moreno-Villanueva



Normas editoriales

EDITORIAL

Pablo Fuentes Hernández
Gonzalo Cerda Brintrup

Efímera, es la condición que relata, entre otras, la corta pervivencia de un hecho, emotivo, histórico, físico o social. En principio, la condición immanente de la arquitectura parece predeterminada por la necesidad de permanecer por sobre, o más allá de la vida humana, sea individual, generacional o colectiva. La mayoría de las historias de la arquitectura canónicas han privilegiado la construcción de un relato sostenido en obras de cientos de años de existencia, cargando sobre su interpretación no solo la expresión de una época, sino de un lugar y muchas veces como testigos de una tradición aparentemente eterna. Aquí comparecen pirámides, basílicas, parlamentos, etc. El siglo XX puede haber sido uno de los primeros momentos donde se planteó la arquitectura como una cuestión de menor supervivencia temporal, posiblemente, pues la racionalidad advirtió la posibilidad de la mutación, el cambio o la caducidad.

Hay diferencias entre la instalación del toldo de piel y varas descubierto en Monte Verde, al sur de Chile, datado en unos 14.500 años, y un toldo sioux. Si el primero corresponde a la máxima expresión material alcanzable para proteger la vida humana, el segundo transmite la idea de una sociedad en movimiento por el territorio. Ambos cobertizos, podrían ser efímeros. El toldo está en el rango de la máxima habitación posible para ese colectivo monteverdino en los albores de la ocupación del sapiens en el sur de Chile; el segundo entra en el rango de lo montable –desmontable para una sociedad que requiere desplazamientos como parte de su hábito cultural.

La historia ha institucionalizado una imagen capaz de cuestionar la estabilidad temporal de la arquitectura. En *De Architectura* (Vitruvio, aprox. año 15 a. C.) La “cabaña primitiva” constituye un grabado alegórico que aspira a mostrar la arquitectura como una evolución de la naturaleza. Es un concepto gráfico que explora los orígenes de la arquitectura y de su práctica, una reflexión sobre la relación antropológica entre el hombre y el entorno natural como base fundamental para la creación de la arquitectura. Así, lo que subyace en la cabaña primitiva es que la forma arquitectónica ideal es la encarnación de lo que es natural, y por consecuencia, mutable, sujeta a la evolución y la transformación. Marc Antoine Laugier usó esta imagen en *Essai sur L'Architecture* (1755) para insistir en la alegoría del hombre en la naturaleza y su necesidad de refugio, lo que supuso una aproximación a la esencia de la arquitectura y su práctica. Ese ensayo fue uno de los primeros intentos por teorizar el conocimiento arquitectónico tanto científica como filosóficamente. Hoy perplejos ante la fragilidad del ambiente natural podemos afirmar: nada más permanente que la naturaleza y nada más frágil que la naturaleza...

En esta edición de *Arquitecturas del Sur*, deseamos re-venir y re-visitarse la condición de efímero en arquitectura, donde se interponen al menos 3 aspectos coyunturales: primero, cuando obras de diversos formatos, expresiones y usos han sido formulados en lugares como piezas exactas de una construcción de poca duración. Segundo, cuando presas de la urgencia de los cambios, las ciudades erigen y desmantelan con el mismo entusiasmo obras de diversos formatos, por diversos motivos, que mudan

con prontitud sus convicciones; y tercero, cuando hoy, perturbados por los cambios climáticos, advertimos un horizonte donde todo –absolutamente todo– podría ser efímero.

Así, lo provisorio, fugitivo y desmontable, retratan una arquitectura efímera, de la que este número invita a mostrar y a reflexionar en varios artículos, que desde la práctica, la reflexión y la didáctica recorren esta amplia realidad, aunque sea, de modo provisorio.

En esos temas estaba nuestro trabajo editorial cuando el 18 de octubre de 2019, con el surgimiento del llamado “estallido social” en Chile -un nombre demasiado estrecho para denominar el levantamiento generalizado y las movilizaciones de protesta contra las intolerables consecuencias del modelo económico ultraliberal impuesto sobre la sociedad chilena en las últimas décadas- la noción de ciudad, modos de su uso y comprensión del espacio público, cambió violentamente en manos y corazón de una muchedumbre enardecida.

En la base de las demandas están: la legítima aspiración por participar de las esferas de decisión, la mejora de las pensiones, el derecho a una salud digna, a una educación de calidad, entre otras; se trata de apelaciones que convocan la urgente repartición de la riqueza y la compartición del bienestar para todos y todas.

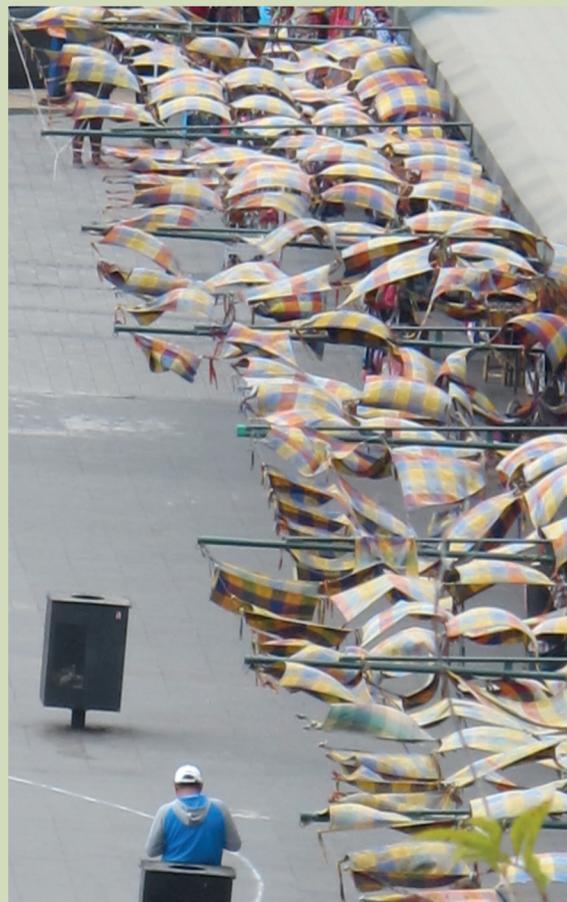
Las protestas han denunciado carencias acumuladas por décadas, usando a la ciudad, como la expresión visible de ese descontento; dicho de otro modo, el malestar ha ocupado el entramado urbano espacial como soporte del malestar social. La calle ha sido usada como un soporte físico de esas denuncias a través de barricadas, rayados, incendios, destrucción de mobiliario público y privado, interrupciones del tráfico, caceroladas, saqueos, etc., todos hechos que han dejado perpleja y comprometida a la sociedad.

Si, por una parte, existe confusión, malestar y desconcierto; por otra, eclosionan esperanzas por un mejor futuro. A la fecha, la sociedad en su mayoría, se ha sumado a la necesidad que el Estado desarrolle cambios esenciales para el progreso solidario de la nación, sin embargo, también ha estado en contra de los atropellos a los derechos humanos, en cualquiera de sus formas, y también lamenta adolorida la destrucción de la ciudad.

En este contexto, *Arquitecturas del Sur*, no puede, no debe, no quiere mantenerse al margen de los intensos momentos que se están escribiendo ahora en los muros de las ciudades chilenas. Es por ese motivo que incluimos en este número, algunos artículos que dan cuenta de estos sucesos. En este contexto, este número se publica en la mitad del fragor ciudadano, cuando las expectativas yacen abiertas y despiertas.

Es por estas razones que, por su coherencia y convicción, las palabras de Miguel Lawner en agradecimiento a su nominación como Premio Nacional de Arquitectura 2019, pronunciadas en Chiloé en el mes de diciembre, vienen a abrir oportunamente este número 57 de *Arquitecturas del Sur*.

Toldos en feria
de Toluca, México
(2019)
Arch.: PFH



EJERCIENDO CON PASIÓN EL OFICIO DE ARQUITECTO

Miguel Lawner Steiman

Premio Nacional de Arquitectura 2019



Estampilla
conmemorativa
UNCTAD III (1972)



PALABRAS EN AGRADECIMIENTO POR LA NOMINACIÓN COMO PREMIO NACIONAL DE ARQUITECTURA 2019

Ingresamos a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile en 1946, cuando aún no se apagaban los fuegos de la Segunda Guerra Mundial. Pertenecemos a la generación formada en medio de la ola progresista que recorrió la humanidad, después de haber sobrevivido a esa terrible conflagración.

En nuestra Escuela, además, el movimiento estudiantil había conquistado una profunda reforma en los planes de estudio, pulverizando los principios de la Academia, aún imperantes. Los profesores identificados con ese espíritu arcaico, fueron sustituidos por representantes de la vanguardia, que establecieron nuevos planes de estudio, fundados en los principios de la Bauhaus.

La Reforma del 46, impuso el concepto del *arquitecto integral*, conforme al cual, el hombre y su entorno social son el centro de la enseñanza, objetivo sintetizado en el histórico triángulo: Hombre-Naturaleza-Material, concebido por el arquitecto Tibor Weiner, quién, arribó a Chile como refugiado en 1939, y que incorporó, al nuevo Plan de Estudios, los conceptos básicos y la metodología adquirida a su paso por la Bauhaus.

Se creó el curso de Bío Arquitectura, impartido por el médico José García Tello, verdadero precursor de la Ecología. Se incorporaron cursos de Sociología, Economía y se incrementó el número de horas destinados a la cátedra de

Urbanismo. En Taller, se enfatizaba el funcionalismo, principio sintetizado en el concepto de “*la función crea el órgano*”.

Un importante mérito de la Reforma del 46, es que nos educó estimulando el trabajo en equipo. A diferencia de las fórmulas vigentes hoy, que propician el individualismo y la competitividad, nosotros nos formamos en las prácticas del trabajo colectivo y de la solidaridad.

Nos sentíamos integrados a una enseñanza profundamente democrática y humanista, enraizada en la realidad económica y social de un país que daba sus primeros pasos en el proceso de industrialización.

Desde Europa nos llegaban las primeras realizaciones de postguerra, que reconocíamos como modelo a seguir en nuestras latitudes. Las *New Towns* en los suburbios de Londres, o las Unidades Vecinales en Copenhague y Estocolmo, que confirmaban las bondades del nuevo urbanismo, diseñando conjuntos habitacionales con una clara zonificación funcional, dotados de un completo equipamiento y separando la circulación peatonal y vehicular. Igual admiración sentíamos al conocer la reconstrucción del centro de Róterdam, donde los colegas Bakema y Van der Broek ponían en práctica los principios tan largamente postulados por la Carta de Atenas, documento histórico emitido por el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna celebrado en 1933, y que aspira “*no a una ciudad que funcione mejor, sino una ciudad que funcione para todos, y reparta equitativamente las mejoras entre todos sus ciudadanos*”.¹

¹ Benévolo, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Editorial Gustavo Gili. 2ª Edición, 1974, p. 585.

Estábamos convencidos de poder cambiar el mundo por vía de un “buen urbanismo y una mejor arquitectura.”

En 1951, nuestro profesor de taller Simón Perelman, llamó a un grupo de quienes cursábamos el último año de la carrera, a participar en el concurso público para el diseño de la nueva Escuela de Medicina de la U. de Chile, Entre más de ochenta postulantes, este equipo novato resultó uno de los cinco elegidos para pasar a la segunda etapa del concurso, adjudicado, en definitiva, al maestro Juan Martínez Gutiérrez. Fue nuestro exitoso debut profesional.

Nos titulamos el año 1954 junto con mi esposa Anita, teniendo como tema de nuestro proyecto de título, la remodelación del pueblo de Hospital, en el marco de la Reforma Agraria, aspiración que comenzaba a captar apoyos en la opinión pública, por lo cual el Cardenal José María Caro manifestó que la Iglesia vería con buenos ojos, la posibilidad de su aplicación en la Hacienda Hospital, propiedad de la Iglesia.

Tres años más tarde, participamos en la toma que dio vida a la Población La Victoria en San Miguel. Nos habíamos ligado al movimiento de pobladores en calidad de asesores, desde que éramos estudiantes. Las migraciones del campo a la ciudad se multiplicaban y el Estado carecía de una política para enfrentar este problema. Las tomas de terreno fueron una respuesta y nosotros colaboramos, elaborando los planos generales, para lograr que las tomas pudieran constituirse en un asentamiento normal.

La década del sesenta fue la era dorada en la oficina Bel Arquitectos, que constituimos con mi esposa Anamaría Barrenechea y el colega Francisco Ehijo. Se inició con un reconoci-

miento internacional. Simón Perelman, nuestro profesor, nos convocó nuevamente para acompañarlo en la presentación al concurso convocado por Naciones Unidas para la construcción de la Sede en Chile de la CEPAL, en el cual participaron las más importantes oficinas de arquitectura chilenas.

Los proyectos viajaron a Nueva York, donde un jurado internacional preseleccionó los cuatro mejores, siendo el nuestro uno de ellos, y asignando en definitiva el primer premio a la magnífica propuesta presentada por Emilio Duhart.

A lo largo de la inolvidable década del sesenta logramos nuestra consolidación profesional. La creación de la CORVI fortaleció la iniciativa estatal en materia de vivienda social, ampliando nuestro campo profesional.

Todos los gobiernos de la época, impulsaron la convocatoria a concursos públicos de arquitectura para los conjuntos habitacionales más significativos, sin restricción alguna a los participantes ni por edad ni por antecedentes, ni por nada. Bastaba tener el título, y estar inscrito en el Colegio de Arquitectos, para poder presentarse.

Es inconcebible que se haya eliminado el concurso público de arquitectura para los conjuntos habitacionales de vivienda social. Primero, porque permitieron crear soluciones de alto valor patrimonial, como La Villa Olímpica o la Villa Frei, que son hoy Monumentos Nacionales, y segundo, porque son una fórmula para democratizar el ejercicio profesional. Nosotros mismos, carentes de relaciones sociales o económicas, formamos una oficina profesional exitosa, gracias a dichos concursos. Las nuevas generaciones tienen derecho a demostrar sus méritos profesionales por una vía tan democrática y transparente, como es el concurso.

El año 1960, ganamos el concurso público convocado por la CORVI, para el proyecto de la Población Abate Molina en Talca, un grupo habitacional de 550 viviendas, en unidades de uno y dos pisos, situado en la zona sur de la ciudad, a orillas del Estero Piduco. La obra ha tenido buena vida y el programa Quiero mi Barrio, impulsado por el SEREMI Regional de Vivienda, acaba de iniciar una intervención destinada al mejoramiento de sus espacios públicos.

Durante ésta década se sucedieron otras distinciones obtenidas en los concursos de vivienda social impulsados por la CORVI, de los cuales mencionaré en 1964, el Tercer Premio del concurso para la Villa Frei, de Ñuñoa, que comprendía 1.800 unidades habitacionales y el segundo Premio obtenido el año 1966, en el concurso para la Población Parque Koke de Rancagua, grupo habitacional de 190 unidades, con una interesante solución de viviendas proyectadas en dos etapas.

También incursionamos exitosamente en concursos para edificación escolar: El año 1962, ganamos el Primer Premio para la construcción del Centro Universitario Regional de Talca de la Universidad de Chile, hoy Universidad de Talca, en el marco de un programa de descentralización escolar impulsado por esa Universidad y en 1970; ganamos el Primer Premio para la construcción de la sede del Instituto Nacional de Capacitación Profesional, INACAP, en la Región del Bío Bío, distinción compartida en conjunto con la oficina de arquitectura TAU. Esta fue la iniciativa más importante realizada en Chile por impulsar la enseñanza técnica, llevada a cabo durante la administración del Presidente Frei Montalva.

Cerramos el glorioso decenio triunfando en el importante concurso convocado por la CORVI para la Remode-

lación Parque Inés de Suarez, obra situada en Providencia, y que comprendía un total de 2.500 unidades habitacionales. Ya se había integrado a nuestra oficina José Medina, que venía regresando de un par de años en Nueva York, trabajando nada menos que en la oficina de Kevin Roche. Desgraciadamente, de este conjunto solo se ejecutó la primera, parte, porque tras el golpe militar, se parceló el resto del terreno, adjudicado a empresas constructoras privadas y se redujo sustancialmente el parque central.

También diseñamos y construimos en este período, unas veinte viviendas unifamiliares, aprovechando las posibilidades que abría el Sistema de Ahorro y Préstamos, institución sin fines de lucro, fundada durante la administración del Presidente Jorge Alessandri, que facilitó el acceso de la vivienda a los sectores de capas medias.

La década del 60 fue el tiempo de los sueños, de las legítimas utopías, no solo en Chile, sino que en todo el mundo. Fueron los años en que lo imposible parecía posible, como lo vocearon los levantamientos populares de París en mayo del 68. Fueron los años de John Lennon concibiendo en "Imagine" un mundo idílico de paz y solidaridad o cuando el pastor Martin Luther King, alzaba su voz para decir simplemente: *I have a dream*, culminando las multitudinarias marchas por los derechos civiles en Washington, que arrinconarían la segregación racial existente hasta entonces en los Estados Unidos. Fueron los años de la Violeta dando *Gracias a la Vida* y de Víctor Jara reclamando *El derecho a vivir en paz*. Fueron los años de Julio Cortázar revolucionando el género novela y de Gabriel García Márquez introduciendo en la literatura el realismo mágico. Finalmente, también fueron los años de la



UNCTAD. AUCA, 22,
1972, Edificio
sede para UNCTAD.
Publicidad
Maestranza
Cerrillos, p.79

innovadora revista de arquitectura AUCA, de la cual fui uno de los fundadores y miembro de su comité de redacción.

AUCA fue una publicación de muy alto nivel profesional, iniciada en 1965 sin fines lucrativos, que logró sobrevivir veinte años, hasta cerrar sus puertas el año 1986, tras lanzar 5 ediciones.

Así desembocamos en 1970, con el triunfo de Allende y la oportunidad de materializar tantos sueños hilvanados a lo largo de los años: una vivienda digna y una ciudad para todos. Asumí la responsabilidad de Director Ejecutivo en la Corporación de Mejoramiento Urbano, CORMU, que innovó las políticas habitacionales, esforzándonos por lograr una auténtica integración social urbana, cuyo caso más emblemático fue la Villa San Luis de Las Condes, donde, tras el golpe militar, mil familias fueron despojadas violentamente de un bien raíz adquirido conforme a todas las leyes vigentes en la época y del cual se apropió el ejército, con el propósito de enajenarlo más tarde a una empresa inmobiliaria que levantó allí un elegante centro de negocios.

Nosotros, junto a un importante grupo de las familias afectadas, logramos que los dos últimos bloques sobrevivientes fueran declarados Monumento Nacional, resolución impugnada por la inmobiliaria y que aún nos mantiene en la incertidumbre.

Para nosotros en CORMU, el derecho a una ciudad para todos, fue un paradigma irrenunciable.

La obra de equipamiento más relevante que realizamos en CORMU, fue sin duda, la construcción del edificio destinado a recibir la III Asamblea Mundial de la UNCTAD, que tuvo lugar en abril de 1972, obra concebida para servir más

tarde como gran centro cultural de Santiago (hoy conocido como GAM), cuyo proyecto fue ejecutado por los colegas Sergio González Espinoza, José Medina, Juan Echeñique, Hugo Gaggero y José Covacevic.

Cuarenta mil metros cuadrados se levantaron en el lapso de 9 meses, constituyendo una proeza colectiva de empresas constructoras, arquitectos, artistas, artesanos y obreros, que despertó la admiración y el asombro de los 3.000 delegados extranjeros asistentes a dicha Asamblea.

Los mejores artistas nacionales se integraron a la obra. ¡Qué explosión creativa! ¡Qué armonía entre el Arte y la Arquitectura! Nunca vista antes ni después, en ningún edificio construido en nuestro país.

Otra obra notable fue la recuperación del viejo Parque Cousiño, que permanecía abandonado sin riego durante 30 años, convertido en guarida de vagos y delincuentes. Así nació el Parque O'Higgins rehabilitado en solo un año de trabajo. Sus 54 hectáreas fueron cercadas a fin de garantizar la seguridad del recinto. Se plantaron 20.000 nuevos árboles y arbustos; se amplió la laguna y se habilitó el llamado Pueblito con diversos restaurantes y centros culturales. Finalmente, se pavimentó con hormigón armado una pista de 650 metros de largo por 40 de ancho, a fin de facilitar la parada militar. Esta obra fue realizada por un equipo que integraron los arquitectos Carlos Martner, Raúl Bulnes, Yolanda Schwartz e Irene Boisser, además de Pedro Soto y las paisajistas Miriam Beach y Virginia Plubins.

Señalemos, finalmente el concurso internacional convocado para la Remodelación de Santiago Centro Poniente, al cual concurrieron 87 propuestas proveniente de 27 países.

El proyecto consultaba la intervención en 16 manzanas del distrito central de Santiago, cruzadas por la construcción de la Avenida Norte Sur; hoy llamada Autopista Central. Fue el proyecto más ambicioso concebido por CORMU, una tentativa inédita en el ámbito latinoamericano.

Los ganadores, fueron un equipo de arquitectos argentinos, que se instalaron en Chile para entregar totalmente terminado el proyecto del primer cuadrante en torno a la Iglesia de Santa Ana días antes del golpe militar; cuyas autoridades cancelaron su realización.

Los sueños fueron muy breves. Se hicieron trizas apenas mil días después, en septiembre de 1973, cuando el golpe militar arrasó con la tentativa de abrir camino a un cambio social por vía pacífica.

PRISIONERO DE GUERRA

Fui detenido del día 12 de septiembre en mi lugar de trabajo, la sede de la CORMU, ubicada en un viejo Claustro de las Monjas Inglesas, edificio que nosotros restauramos para reunir todas las dependencias de la institución, dispersas hasta entonces, en diferentes lugares de la capital.

Las circunstancias me llevaron a compartir el destino asignado a las altas autoridades del gobierno depuesto, tales como Ministros, Subsecretarios o altos funcionarios, por lo cual fui enviado en calidad de prisionero de guerra a la Isla Dawson, donde permanecemos ocho meses, y posteriormente destinado a otros centros de reclusión enterando casi dos años privado de libertad.

Yo fui el único de los prisioneros políticos confinados en Isla Dawson que pudo practicar su oficio. Estábamos sometidos a un régimen de trabajo forzado, debiendo limpiar zanjas o pequeños esteros, cortar y cargar troncos destinados a alimentar la estufa de nuestra barraca o plantar postes de siete metros de alto, destinados a una nueva línea de electricidad dispuesta por la Armada. Empeñados en esta labor; arribamos a Puerto Harris, único caserío existente en la Isla, próximo a una colina donde se alzaba una iglesia de madera.

Gracias a las informaciones proporcionadas por el sargento a cargo de nuestra custodia, nos enteramos que el templo estaba abandonado hacía 30 años y tomé la iniciativa de proponerle al Comandante de la Zona, la posibilidad de trabajar en la restauración de la iglesia, petición a la cual él accedió.

Llevé a cabo el levantamiento topográfico y el proyecto de arquitectura. Mis compañeros asumieron la restauración del templo con gran entusiasmo. Era una tarea autoimpuesta y que restablecía nuestra dignidad.

De esta manera, pudimos recuperar un templo de tan alto valor patrimonial, que el Consejo de Monumentos Nacionales le confirió el año 2010 la categoría de Monumento Nacional.

En diciembre de 1973, fuimos trasladados a un auténtico Campo de Concentración, levantado con urgencia, análogo al prototipo diseñado por los nazis en la Segunda Guerra Mundial. Nos abrumó la existencia de una tupida maraña de alambradas de púa rodeándonos por doquier; así como los muros y techos de todas las barracas

y demás dependencias, forrados completamente con frías planchas de zinc. Quedamos aterrados.

Nos asignaron la barraca Isla, pero con la experiencia adquirida en la restauración de la Iglesia, nos permitieron levantar un recinto, adjunto a la barraca, que permitiera mitigar los efectos depresivos, originados por el aspecto lúgubre del campo de concentración.

Mediante varas de coigüe de diferentes diámetros, único material de construcción disponible, diseñé una atractiva cabaña, que construimos con gran entusiasmo. Mis compañeros la bautizaron El Caiquén Dorado, haciendo referencia a esta ave que habita en toda la Patagonia. De alguna manera, la cabaña logró atenuar las angustias durante las escasas horas libres que podíamos disponer.

Visto el éxito de nuestro trabajo en la restauración de la Iglesia, el comandante me solicitó un proyecto para construir una plaza de juegos infantiles en el caserío de Puerto Harris, ya que los niños de las familias allí establecidas, carecían de algún lugar de esparcimiento.

En el mismo cuaderno escolar que me facilitó para hacer el levantamiento de la Iglesia, diseñé un proyecto que titulé *Un Paseo por la Historia*, consistente en la construcción de un Palafito, una Pirámide Egipcia, un Partenón, un Laberinto, un Castillo Feudal, concluyendo con un Sputnik. Aún hoy, me resulta increíble haber sido capaz de concebir semejante idea. Todo proyectado con varas de coigüe de diferente diámetro, único material de construcción disponible en la Isla.

Sin embargo, el proyecto no se ejecutó por la negativa del SIM (Servicio de Inteligencia Militar), para permitir que

los presos accedieran al caserío de Puerto Harris, a fin de evitar la eventual relación de nosotros con las familias de los marinos establecidos en la base de la Isla Dawson.

En junio de 1974, fuimos trasladados al campo de concentración de Ritoque, habilitado como tal, en un Balneario Popular construido durante el gobierno de Allende. Aquí, fuimos liberados del trabajo forzado, por lo cual tuve mayores facilidades para dibujar y realizar actividades ligadas a mi profesión. Retraté a algunos de mis compañeros y para Navidad, dibujé una tarjeta para cada uno, a fin de regalarnos nuestras firmas: el único obsequio que podíamos darnos.

EL EXILIO

Partí expulsado de Chile, junto con Anita y con nuestra hija Alicia en junio de 1975, rumbo a Dinamarca, país que nos ofrecía un refugio seguro. Un par de meses más tarde nos siguieron nuestro hijo Andrés, su esposa Rebeca, y nuestro nieto de 8 meses de edad.

Aterrizamos en Copenhague a las 9 de la noche del 23 de junio de 1975. A través de la ventanilla del avión se divisaba el sol, una enorme bola de fuego a punto de sumergirse en las aguas del mar; tiñendo el firmamento de un rojo encendido. Al costado opuesto, el panorama era igualmente dramático: una luna llena, tan enorme como el sol, se alzaba deslumbrante sobre un horizonte de cúpulas y torres de un tono verdoso. Jamás en mi vida había observado un sol y una luna de semejante tamaño.

En ese mismo instante, antes de pisar tierra, aprendí que llegaba a un país mágico. Luego, aprendí de su ingenio y de su infinita creatividad.

Una vez más, debimos agradecer la formación profesional recibida en nuestra Escuela de Arquitectura, que nos permitió encontrar trabajo en campos de nuestra especialidad a Anita y a mí.

En efecto, un año antes de nuestro arribo a Dinamarca, la Escuela de Arquitectura de Copenhague había organizado el Foreign Students Department, (Departamento de Alumnos Extranjeros), con la misión de conducir un curso de Postgrado dirigido a jóvenes arquitectos recién titulados, provenientes de los países del Tercer Mundo. Su objetivo era prepararlos para enfrentar las políticas de Vivienda y de Desarrollo Urbano en sus propios países.

Dada la diversidad de nacionalidades de los alumnos, el curso se impartía en idioma inglés, y estaba a cargo de dos jóvenes arquitectos daneses: Jorgen Andreasen, con experiencia profesional en algunos países africanos, y Lars Marcussen, conocedor de la situación en el sudeste asiático. Carecían de profesionales conocedores de estas materias en América Latina.

Enterados de nuestro currículum, fuimos invitados un par de meses después de nuestra llegada, a participar en un seminario de dicho curso, y a fines del mismo año en un segundo encuentro, al término del cual nos propusieron nuestra incorporación de planta como profesores de dicho curso.

Para nosotros chilenos, aislados en el último rincón del planeta, este contacto con tal diversidad de nacionalidades y de lenguas, de razas y de religiones, representó una experiencia inédita. Una lección para apreciar y respetar la diversidad.

Nos abrió los ojos respecto a la similitud del conflicto social que enfrentan los países con desarrollo económico incipiente, y que sin embargo, se manifiestan con características propias en cada región.

Además, cada año, hacíamos un viaje de estudio a los países que llamamos la periferia de Europa, a fin de encontrar realidades más cercanas a la de los países en vías de desarrollo. De esta manera conocimos la Extremadura y la Andalucía en España, la región de la Tesalía en Grecia y las ciudades de Izmir y Ankara en Turquía.

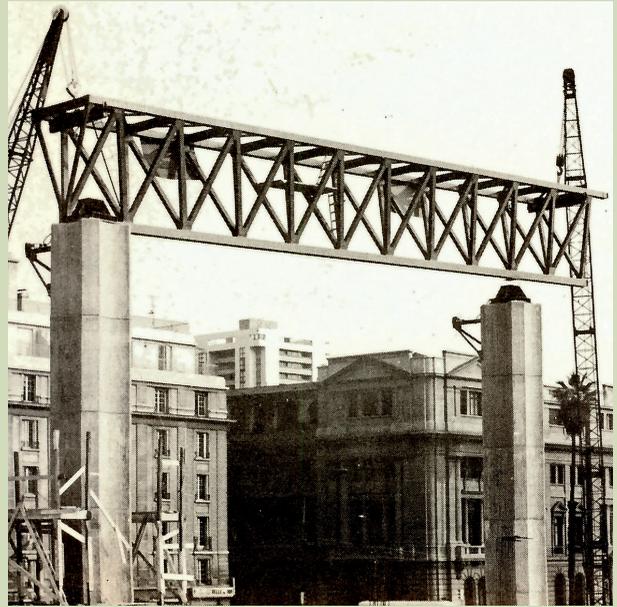
En Dinamarca, tuvieron amplia difusión los dibujos que realicé mientras estuve confinado en calidad de prisionero de guerra y también participamos muy activamente en las múltiples manifestaciones de solidaridad que tenían lugar, apoyando las acciones libradas por organizaciones sociales y agrupaciones de las víctimas, a fin de recuperar la democracia.

EL RETORNO

Regresamos a Chile en marzo de 1984, encontrando un país cambiado política, social y culturalmente, además de convulsionado por las jornadas de protesta que se sucedían continuamente.

El día que aterrizamos en el aeropuerto de Pudahuel nos aguardaba nuestro socio de toda la vida: Pancho Ehijo, quién nos manifestó de inmediato: "ya tengo arrendada una oficina". No dijimos nada, porque nuestro plan era dedicarnos a la investigación, siguiendo la experiencia que traíamos de Dinamarca.

UNCTAD. AUCA, 22,
1972, Edificio
sede para UNCTAD.
Publicidad
Maestranza
Cerrillos, p.78



En la tarde de ese mismo día, mi hermana Esther invitó en su casa a amigos y parientes para celebrar nuestro retorno. Concurrió el colega Pedro Iribarne, el cual nos informó que el MINVU estaba convocando a concursos de arquitectura para la construcción de edificios municipales destinados a las nuevas Municipalidades recién creadas en la Región Metropolitana y que le parecía conveniente reunir un equipo a fin de presentarnos a dichos concursos.

Vacilamos un momento con Anita, pensando que jamás nos darían algún premio, enterados de nuestras filiaciones políticas, pero finalmente aceptamos, postergando nuestro plan de dedicarnos a la investigación.

Resultado: nos ganamos el concurso para la Sede Municipal de Lo Prado, y contra nuestras dudas de no realizar el proyecto, fuimos recibidos muy respetuosos por el personal del Serviu Metropolitano, que nos adjudicó el proyecto. Ahí luce orgullosa, nuestra propuesta con algún aire de la arquitectura danesa que traíamos incorporada, tras nuestra estadía en esa inolvidable nación escandinava.

Además, me incorporé rápidamente a las actividades impulsadas por la directiva del Colegio de Arquitectos, siendo electo Director Nacional por dos períodos de cuatro años. Entre otras actividades, me cupo el honor de dirigir el año 1992, la celebración del cincuentenario de la creación de nuestra orden, ocasión en la cual el Colegio me otorgó la medalla Alberto Risopatrón.

Desde mi retorno a Chile en 1984, hasta 1993, me integré al Taller de Vivienda Social (TVS), ONG organizada para brindar apoyo a los pobladores erradicados de las comunas altas de Santiago y establecidos en diversos

lugares de la periferia de Santiago, en la modalidad de un terreno con caseta sanitaria.

Una vez iniciado el gobierno de Patricio Aylwin, accedimos a participar en una convocatoria del MINVU para un programa llamado de Viviendas Progresivas, consistente en la construcción de entornos de aproximadamente 35 m², a fin de complementar la caseta sanitaria, con un espacio común y dos dormitorios, para lo cual se asignó un presupuesto de 70 UF por unidad.

Construimos 74 unidades en la población Extremo de Magallanes, en La Pintana, y otras 126 en Villa Santa Ana de San Bernardo.

Esta fue una tarea apasionante, cumplida exitosamente con un alto nivel de participación, especialmente femenina, que llevamos a cabo junto al equipo constituido por los colegas Igor Rosenmann, Olga Segovia, Scholem Peliosky y la asistente social Claudia Trevizan. Perdimos dinero, pero entregamos viviendas sólidas, aceptablemente terminadas, que, con los años, han evolucionado a unidades habitacionales normales.

En noviembre de 1984, asumí la presidencia del ICAL (Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz), institución donde se agruparon destacados profesionales y artistas en diferentes áreas de investigación y que se constituyó en la más relevante tribuna de oposición cultural a la dictadura. Integré el área de vivienda del ICAL, que emitió diversos documentos impugnando las políticas de vivienda y desarrollo urbano impuestas en Chile por los discípulos de la Escuela de Chicago.

Desde 1992, restablecimos compromisos profesionales con la Empresa Constructora Nahmías Hermanos, que co-

nocíamos desde los inicios de nuestra carrera y a la cual le diseñamos unos diez edificios de vivienda, con plena satisfacción de ambas partes, conservando, las relaciones de respeto mutuo profesional, características de los tiempos pasados.

Una parte importante de mi actividad profesional durante los últimos años, está dedicada a proyectos relacionados con la defensa del patrimonio y la memoria histórica. Así fue, por ejemplo, que el año 2000, realizamos el proyecto para la habilitación como Centro Cultural, de la antigua Estación de Ferrocarriles en la ciudad de Salamanca.

El año 2006, asociado con el arquitecto Marco Vidal, realizamos el proyecto de restauración de un viejo inmueble de conservación histórica ubicado en la Avenida República, para su habilitación como sede de la Fundación Salvador Allende y también para albergar el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, poseedor de una de las más ricas colecciones de pintura y escultura de los años 50 al 70 del Siglo pasado.

Recuperamos artesonados de cielos y pavimentos, algunos de ellos gravemente deteriorados. Restituimos la quincallería de bronce macizo totalmente sustraída de puertas y ventanas. En suma, recuperamos la dignidad de un edificio declarado de conservación histórica.

Es una obra donde logramos armonizar adecuadamente el edificio existente con la construcción nueva, mediante un puente con cubierta de cristal.

Por fin pudo lucir espléndidamente, la rica colección de arte en posesión del Museo, que fue inaugurado durante la primera administración de la Presidenta Michelle Bachelet.

Este proyecto reunía además la particularidad de haber sido durante muchos años, el cuartel general de la

CNI, razón por la cual mantuvimos tal cual, el recinto destinado a una gran central telefónica, ubicada en el piso zócalo, capaz de intervenir llamadas telefónicas a lo largo de todo el país.

El último de mis proyectos de arquitectura, es la habilitación de una casona patrimonial ubicada en Punta Arenas, como Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Se trata del lugar donde fueron torturados cerca de un millar de prisioneros políticos de la región, detenidos inmediatamente después del golpe militar.

Realicé este proyecto asociado a los jóvenes arquitectos Marco Vidal, Leonardo Rebolledo y Vicente Fernández.

Todas las personas detenidas, hombres y mujeres, arribaban al edificio vendados, a bordo de camionetas e ingresaban por un portón lateral hasta un patio interior. Al descender, eran obligados a bajar por unos escalones de hormigón, con gradas de altura desigual, dado lo cual era inevitable tropezar y caerse. Desde ese momento se iniciaban los golpes y la tortura, que proseguían en el piso zócalo, que servía de entrada al edificio.

Nosotros decidimos mantener este recorrido en nuestro proyecto, por lo cual los visitantes al Museo siguen la misma ruta, ingresando al edificio a través del piso zócalo, y pueden observar la mencionada escalera de peldaños desiguales, que conservamos en nuestro proyecto museográfico, como un vestigio histórico.

El programa solicitado requería una ampliación en el patio trasero, y creo que resolvimos exitosamente la relación entre el pasado y el presente, ambos con la expresión propia de cada época, pero conviviendo en armonía.

Digamos como resumen, que nuestra actividad profesional ha cruzado por diferentes etapas: la de los sueños y esperanza en la década del 60, los mil días como funcionario de una institución ejemplar: la CORMU. Más tarde, la dramática experiencia de permanecer cautivo en diferentes centros de reclusión, donde la arquitectura logró sobrevivir, a pesar de todo. Luego, el exilio en un país hermoso y solidario, entregando y recibiendo las experiencias en políticas habitacionales y desarrollo urbano implementadas en los cuatro confines de la Tierra.

Enseguida, nuestro retorno al país evocado cada uno de los 3.225 días de nuestro exilio, encontrándonos que, en Chile, regían nuevas normas y procedimientos en políticas de vivienda, bastante antagónicas a las ejecutadas por todos los gobiernos anteriores a la dictadura.

LA VIVIENDA COMO MERCANCIA

La dictadura demolió todas las estructuras económicas, políticas y sociales construidas a lo largo del siglo XX, para imponer un modelo económico que dio al Estado un mero rol subsidiario, entregando la actividad productiva y de servicios a la iniciativa privada.

Han transcurrido 35 años desde nuestro retorno a Chile y en lo fundamental, las políticas de vivienda y desarrollo urbano impuestas por la escuela de Chicago en materias de Vivienda y Desarrollo Urbano, se han mantenido vigentes hasta ahora, salvo escasas modificaciones.

Es indiscutible que éstas políticas, aplicadas en todos los

rubros de la economía, son las responsables del estallido social que estamos experimentado en los últimos días, cuyo punto culminante fue la gigantesca concentración pública efectuada el 25 de octubre, congregando 1.200.000 personas en Santiago y cifras similares a lo largo de todo país.

Bajo la apariencia del progreso en materia de vivienda, infraestructura y el crecimiento económico, se fue generando en Chile, un cuadro inaceptable de desigualdad, exclusión y segregación urbana. Según estudios del Banco Mundial, el 1% de la población concentra aproximadamente el 30% de los ingresos nacionales, y el 0,01% posee más de la décima parte de estos ingresos.

Un fenómeno alarmante, lo constituye la especulación con la vivienda y con el valor del suelo urbano, que actualmente alcanza niveles demenciales, como lo sostienen los académicos Francisco Vergara y Carlos Aguirre.²

Según la Cámara Chilena de la Construcción, “se ha producido un desacople entre el precio de la vivienda respecto al resto de la economía, ya que entre 2011 y 2019 los precios producto inflación crecieron 37,2%, la vivienda aumentó 67,8% y el ingreso solo 24,7%”.³

El economista Roberto Pizarro afirma que “la economía de las desigualdades, la política del abuso y la instalación de la corrupción no se sostienen más. El derrame del

2 Vergara Perucich, Francisco y Aguirre Núñez, Carlos. “Vivienda a precios demenciales 2: por qué es necesario que el Estado regule los precios”. Ciper, consultado en <https://ciperchile.cl/2019/07/22/vivienda-a-precios-demenciales-2-por-que-es-necesario-que-el-estado-regule-los-precios/>. Consultado el 22.07.2019.

3 TVN. 24 Horas.cl. 28.08.2019.

crecimiento y la focalización de la pobreza, rostro vergonzante del modelo económico, han dado por resultado la universalización de la desesperanza" (...) "La focalización acorraló territorialmente a los pobres en poblaciones alejadas de sus centros de trabajo y de los espacios físicos ocupados por los sectores de altos ingresos. Así se construyó la muralla que divide a los chilenos según su origen social y cultural".⁴

Comparto plenamente este cuadro político, social y cultural descrito por Roberto Pizarro.

Además, en materia de vivienda, la situación se agravó durante los últimos años, por el crecimiento acelerado de familias chilenas forzadas a instalarse en campamentos, como única opción habitacional accesible para ellos. Un catastro realizado por el MINVU, detectó que el número de campamentos existentes en Chile se elevó de 657 a 802, entre los años 2011 y 2018, siendo las regiones más afectadas Tarapacá donde aumentaron en un 567%, Antofagasta con un 182% y Atacama 170%.

Además, se han intensificado, múltiples formas de vivienda vulnerables: conventillos, asentamientos en quebradas, viejas mansiones subdivididas por pieza, allegamiento en casas precarias y campamentos que aumentan vertiginosamente a lo largo del país.

En suma, conventillos versión Siglo XXI.

Otra situación preocupante, es la irrupción vertiginosa en los últimos años de los edificios llamados *Multifamily*, concepto que identifica a los edificios destinados a la renta residencial y que son administrados únicamente, o en gran parte, por un solo dueño. Se trata de los Fondos de Inversión, modalidad no regulada por nuestras Leyes y Ordenanzas de Construcción.

Esta fórmula, transforma la vivienda en una inversión. No está dirigida a quienes necesitan un techo, sino a quienes disponen de dinero para invertir en la adquisición de cualquier número de departamentos, normalmente de superficies minúsculas, que someten al régimen de arriendo.

Durante las últimas manifestaciones efectuadas en la Plaza de la Dignidad, estudiantes de arquitectura hicieron mofa de estos así llamados Nano-departamentos, tizando en el pavimento a escala natural, una unidad de 17 m², tendiéndose en el suelo para demostrar su tamaño minúsculo.

Este proceso, es investigado por la relatora de Naciones Unidas para la Vivienda, Raquel Rolnik, que ella denomina *financiarización de la vivienda*.⁵

Rolnik incluye en su libro un gráfico impresionante, elaborado por Themis Aragao para las principales ciudades de Brasil, entre el 2008 y el 2012, según el cual, los precios inmobiliarios subieron un 340%, mientras la inflación y los

4 Pizarro, Roberto. "Nueva Constitución contra los abusos, desigualdades y corrupción". Consultado en <https://www.eldesconcerto.cl/2019/10/30/ueva-constitucion-contra-los-abusos-desigualdades-y-corrupcion/>

5 Rolnik, Raquel. *La guerra de los lugares. La colonización de las tierras y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM Ediciones. Noviembre 2017.

costos de construcción se elevaron en un 140%. Estamos hablando de una especulación exorbitante, análoga a la existente hoy en Chile.⁶

No podemos cerrar los ojos: las políticas de vivienda y desarrollo urbano implementadas en los últimos decenios, requieren un cambio de raíz, capaces de asumir los desafíos que acabamos de señalar y posibles de llevar a cabo sólo por la vía de restituir al Estado la capacidad de conducir las políticas de vivienda y de desarrollo urbano, velando por el bien común.

⁶ Ídem, p. 255.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

Gran parte de mi actividad profesional durante los últimos años, ha estado orientada –justamente– a la lucha por recuperar el rol del Estado como conductor del desarrollo urbano y las políticas públicas en vivienda, dando a conocer especialmente, los mecanismos institucionales y legales que hicieron posible la obra ejemplar realizada por la CORMU.

He dado charlas a lo largo del país, en Universidades, Delegaciones Regionales del Colegio de Arquitectos y en organizaciones defensoras de nuestro patrimonio. Incluso, fui invitado por el Departamento del SERVIU Metropolitano encargado de rehabilitar los condominios sociales vulnerables, a fin de intercambiar experiencias con la obra realizada por CORMU en casos similares.

También fui designado integrante del Consejo Nacional del Desarrollo Urbano, nombrado por la Presidenta

de la República Michelle Bachelet, para el período 2014-2018. Tuvimos debates muy intensos, pero finalmente, en mayo del 2015, le entregamos a la Presidenta un *Informe con Medidas para Implementar una Política de Suelo para la Integración Social Urbana*. Dos de estos acuerdos son fundamentales en mi concepto.

El primero, se refiere a la creación de los SRDU (Servicios Regionales de Desarrollo Urbano), necesarios para recuperar la facultad de planificar el desarrollo urbano, a escala regional.

El segundo, plantea la creación de un Banco de Suelos Públicos Urbanos, materializado en un catastro incluyendo las propiedades del Ministerio de Bienes Nacionales, Fuerzas Armadas de Orden y Seguridad, Servicios Públicos como Ferrocarriles del Estado, ENAP, Municipalidades, SERVIU y otros, a fin de destinarlos a los proyectos de vivienda social, o radicaciones de campamentos. Este sería un golpe mortal a la especulación de suelos urbanos que experimentamos hoy día.

Desgraciadamente, ninguna de estas medidas fue implementada en el gobierno anterior y tampoco en el actual. Ahora ya se hacen imperativas y urgentes para satisfacer las demandas formuladas dramáticamente en estos días.

Durante los últimos años, he recibido numerosas distinciones, siendo las más significativas, la Medalla Arquitecto Claude François Brunet de Baines, concedida en 2010, por nuestra Universidad de Chile, y el Premio Conservación de los Monumentos Nacionales 2016, otorgado por la DIBAM, el Consejo de Monumentos Nacionales y la Unesco.

Tijeral de la
UNCTAD, 1972



Además, he publicado varios libros relacionados con los dibujos que realicé mientras permanecí confinado en diversos campos de reclusión, que se titulan *La vida a pesar de todo* (LOM, 2003) y *Regreso a Dawson* (LOM, 2004). También lancé las voluminosas *Memorias de un Arquitecto Obstinado* (Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2013) y un último libro sobre el *Barrio Matta-Portugal* (LOM, 2018), donde transcurrió mi infancia y juventud, en un barrio integrado social y étnicamente, así como respetuoso de sus valores patrimoniales.

Son 70 años, consagrados al más noble de los oficios: la Arquitectura, siempre en busca de otorgar un techo digno y adecuado a mis compatriotas, cualquiera que sea su condición social.

Represento a la generación que Osvaldo Cáceres llamó la *Generación del 50*, un grupo de notables profesionales egresados fundamentalmente de la Universidad de Chile, que, por múltiples razones, fue ignorado y silenciado durante varios decenios. La mayoría ya falleció, sin haber recibido en vida, el reconocimiento al cual eran merecedores. Hoy día, todos y todas ellos nos acompañan en esta noche memorable y comparten este Premio.

Enhorabuena.

Lego, a las nuevas generaciones, la trayectoria de un profesional que asumió la obligación ética de imponer el ejercicio de nuestro oficio, siempre y obstinadamente, en beneficio del bien común.

Algunos, calificarán estas palabras como nostálgicas. Es posible. Habiendo cumplido 91 años de edad, con casi 70 años de ejercicio ininterrumpido de la Arquitectura, oficio

practicado apasionadamente en cualquier circunstancia: dentro o fuera de Chile, al pie de la cordillera o en las remotas islas de la Patagonia, diseñando aulas universitarias, pabellones industriales, municipios, conjuntos habitacionales o modestas viviendas progresivas, editando una revista o defendiendo causas justas en los tribunales, siempre... siempre, nos esforzamos, -con o sin tropiezos- por ser consecuente con los ideales de justicia social y humanistas, que abrazamos desde nuestra juventud.

Abrigo la certeza que las multitudinarias manifestaciones sociales vividas en los últimos días, recuperarán para la arquitectura y para nosotros arquitectos, la posibilidad de proporcionar un techo digno, hermoso y sustentable a cada uno de nuestros compatriotas. También tengo la certeza que nos facilitará la preservación de nuestro maravilloso patrimonio material e inmaterial, del cual el ejemplo más notable es este archipiélago mágico donde he tenido el privilegio de ser investido Premio Nacional de Arquitectura 2018-2020.

Un abrazo apretado y mil gracias para todos los que hoy me acompañan, para Anita y mis hijos Andrés y Alicia, siguiendo esta ceremonia desde alguna lejana galaxia y para tantos amigos y compañeros ausentes en Chile y otras latitudes, que comparten como propia, esta distinción.

Castro, en la Isla de Chiloé,
siete de diciembre de 2019

A CONDIÇÃO EFÊMERA NA CIDADE CONTEMPORÂNEA: TRÊS PAVILHÕES TEMPORÁRIOS NO RIO DE JANEIRO (2012-2018)

La condición efímera en la ciudad contemporánea:
tres pabellones temporales en Río de Janeiro (2012-2018)

The ephemeral condition in the contemporary city:
three temporary pavilions in Rio de Janeiro (2012-2018)

Adriana Sansão Fontes

Professora Associada da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo (UFRJ) e do Programa de Pós-Graduação em Urbanismo (PROURB-FAU/UFRJ). Universidade Federal de Rio de Janeiro. Rio de Janeiro. Brasil
adrianasansao@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0003-0648-3894>

Fernando Espósito Galarce

Professor Assistente do Departamento de Arquitetura e Urbanismo (PUC-Rio)- Investigador y coordinador del Laboratorio de Observación del Espacio Habitado (LObEHab), de PPGA, PUC-Rio. Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro. Brasil
fernando.esposito@puc-rio.br
<https://orcid.org/0000-0001-9441-6012>

Proyecto:
Jovem Cientista do
Nosso Estado (FAPERJ)
e Bolsa de Produti-
vidade em Pesquisa
PUC-Rio.

Pavilhão Ex.Vazio.
Foto: Gustavo Racca



RESUMO

Nessas primeiras décadas do século XXI vivemos um momento específico de alta modernidade, caracterizado pela transitoriedade em várias esferas das relações sociais e econômicas, uma condição efêmera que se expressa na cidade e constrói novas dinâmicas espaciais e arquitetônicas. Esse artigo busca refletir sobre a relação entre essa condição efêmera espaço-temporal e a sociedade contemporânea, observando como ela se concretiza na cidade. Especificamente, buscamos compreender como essas características são assimiladas na arquitetura no caso dos pavilhões, uma das tipologias mais efêmeras no campo da arquitetura. Para tal, partimos da discussão de alguns autores que tratam da mudança de paradigma da modernidade para a pós modernidade, para, em seguida, sistematizar e discutir os conceitos de dinamismo, reversibilidade, flexibilidade e imprevisibilidade, com os quais serão avaliados os casos dos pavilhões temporários. Finalmente, concluímos que estes conceitos oferecem uma matriz com a qual é possível reler a vida urbana, para operar sobre novas formas de projetar e conceber o espaço de convívio e troca na cidade, respondendo, assim, à efemeridade do emotivo, histórico, físico e social.

Palavras chave: Arquitetura efêmera, arquitetura contemporânea, pavilhões, cidades, Rio de Janeiro

RESUMEN

En estas primeras décadas del siglo XXI vivimos un momento específico de alta modernidad, caracterizado por la fugacidad en diversas esferas de las relaciones sociales y económicas, una condición efímera que se expresa en la ciudad y construye nuevas dinámicas espaciales y arquitectónicas. Este artículo busca reflexionar sobre la relación entre esta condición efímera y la sociedad contemporánea, observando cómo se materializa en la ciudad. Específicamente, buscamos entender cómo se asimilan estas características en la arquitectura en el caso de los pabellones, una de sus tipologías más efímeras. Con este fin, partimos de la discusión de algunos autores que se ocupan del cambio de paradigma de la modernidad a la posmodernidad, para luego sistematizar y discutir los conceptos de dinamismo, reversibilidad, flexibilidad e imprevisibilidad, con los que se evaluarán los casos de los pabellones temporarios. Finalmente, concluimos que estos conceptos ofrecen una matriz con la cual es posible releer la vida urbana, operar nuevas formas de diseñar y concebir el espacio de vida e intercambio en la ciudad, respondiendo así a lo efímero de lo emocional, histórico, físico y social.

Palabras clave: Arquitectura efímera, arquitectura contemporánea, pabellones, ciudades, Río de Janeiro

ABSTRACT

In these first decades of the 21st century we live a specific moment of high modernity, characterized by transience in various spheres of social and economic relations, an ephemeral condition that expresses itself in the city and builds new spatial and architectural dynamics. This article seeks to reflect on the relationship between this ephemeral space-time condition and the contemporary society, observing how it materializes in the city. Specifically, we seek to understand how these characteristics are assimilated in architecture in the case of pavilions, one of the most ephemeral typologies in the field of architecture. To this end, we start from the discussion of some authors who deal with the paradigm shift from modernity to postmodernity, to then systematize and discuss the concepts of dynamism, reversibility, flexibility and unpredictability, with which the cases of the temporary pavilions will be evaluated. Finally, we conclude that these concepts offer a matrix with which it is possible to reread urban life, to operate on new ways of designing and conceiving the space of living and exchange in the city, thus responding to the ephemerality of the emotional, historical, physical and social.

Keywords: Ephemeral architecture, contemporary architecture, pavilions, cities, Rio de Janeiro

INTRODUÇÃO

Há algumas décadas a sociedade atravessou um período de mudança de paradigmas, da modernidade para a denominada pós-modernidade, que trouxe profundas mudanças em sua estrutura e na dinâmica urbana. Nessas primeiras décadas do século XXI vivemos um momento específico de alta modernidade, caracterizado pela transitoriedade em várias esferas das relações sociais e econômicas (Sansão Fontes, 2013), uma condição efêmera que se expressa na cidade e constrói novas dinâmicas espaciais e arquitetônicas. Espaço e vivência são, portanto, duas dimensões fundamentais que determinam e caracterizam a efemeridade de um lugar, e que oscilam em função dessa condição mais ou menos efêmera.

Uma vez que a efemeridade se apresenta como uma característica arquitetônica projetada em determinadas arquiteturas, esse artigo busca refletir sobre a relação entre essa condição efêmera espaço-temporal e a sociedade contemporânea, observando como ela se concretiza na cidade, em resposta à aceleração da vida contemporânea e às novas formas de engajamento dos indivíduos. Especificamente, buscamos compreender como essas características são assimiladas na arquitetura no caso dos pavilhões, uma das tipologias mais efêmeras no campo da arquitetura. Em linhas gerais, um pavilhão é uma construção leve e de fácil remoção, às vezes isolada e outras vezes relacionada a um edifício, que opera como um abrigo para diferentes atividades humanas.

Para fundamentar tal reflexão, foram chamados à discussão autores como Lipovetsky (1989), Harvey (1990), Ascher (1998), Augé (1992), Sennett (1994) e Bauman (2001), por meio dos quais são discutidas questões relativas à transição da modernidade para a pós-modernidade e seus impactos na sociedade e, consequentemente, na arquitetura.

A CONDIÇÃO EFÊMERA

Um dos primeiros autores a refletir sobre a condição efêmera na sociedade contemporânea é Lipovetsky (1989) no livro *O Império do Efêmero*, quando afirma que em menos de meio século a sedução e o efêmero se tornaram os princípios organizadores da vida coletiva moderna. Segundo ele a lógica econômica realmente varreu todo o ideal de permanência, sendo a regra do efêmero a que governa a produção e o consumo dos objetos (Lipovetsky, 1989).

Esse fenômeno se inscreve em um contexto de mudança de paradigma tão bem descrito por Harvey (1990) no livro *A condição pós-moderna*, momento em que o autor argumenta que a aceitação pós-moderna do efêmero, do fragmentário, do descontínuo e do caótico se deve à impossibilidade de lidar racionalmente com o profundo caos da vida moderna. Em meio a oposições presentes entre os paradigmas moderno e pós-moderno, tais como totalização versus desconstrução; determinação versus indeterminação; profundidade versus superfície; cidadão versus indivíduo, Harvey (1990) defende que a condição de fragmentação e instabilidade do

mundo influencia diretamente na personalidade, na motivação e no comportamento do indivíduo, que passa a exercer uma relação desapegada, superficial e transitória com o espaço, os objetos e demais indivíduos.

Trata-se de um contexto marcado pelos ganhos de velocidade resultantes do enfrentamento das necessidades urbanas em transformação, que, segundo Ascher (1998), modificaram consideravelmente as escalas da vida cotidiana, produzindo novas formas urbanas. A velocidade dos deslocamentos transformou a forma como os objetos e espaços são apreciados, assim como impactou no uso e apropriação dos espaços, modificando consideravelmente a organização temporal da sociedade (Ascher, 1998). Esse estágio contemporâneo de aceleração da modernização é denominado por ele como a Terceira Modernidade, caracterizada por traços como: mudança de escala e forma das cidades; transformação dos sistemas urbanos de mobilidade; formação de espaços-tempos individuais; formação de vínculos mais numerosos e menos estáveis e; novas relações de risco advindas de um ambiente geral de incertezas.

Essa mesma fase de aceleração do mundo contemporâneo é denominada por Augé (1992) como Supermodernidade, momento de mudanças aceleradas que impactaram profundamente nas categorias do tempo, do espaço e do indivíduo. O tempo teria sido afetado pela superabundância factual, em que a aceleração da história corresponde à multiplicação de acontecimentos; a mudança do espaço estaria ligada ao encolhimento do planeta devido ao deslocamento dos parâmetros espaciais e à mudança de escala da era atual; e o indivíduo teria sido impactado pela individualização das referências presente nessa nova condição espaço-temporal de incertezas.

Sennett (1994) complementa que o indivíduo (pós) moderno é acima de tudo um ser humano móvel, e que:

[...] como o desejo de livre locomoção triunfou sobre os clamores sensoriais do espaço através do qual o corpo se move, o indivíduo moderno sofre uma espécie de crise tátil: deslocar-se ajuda a insensibilizar o corpo (Sennett, 1997, p. 214).

O autor parte de reflexões sobre as relações sociais no espaço público pós-moderno, caracterizado pela proliferação de “corpos passivos” insensíveis ao mundo real, condição em grande parte causada pela experiência da velocidade. Nesse contexto de individualismo, o espaço público se converte em um lugar mais para se passar a vista do que destinado a conversações (1997).

Influenciado pelos escritos de Sennett, Bauman (2001) conceitua a condição contemporânea como a Modernidade Líquida, estágio mais dinâmico ligado à nova relação entre espaço e tempo, na qual a aceleração da velocidade do movimento se reduziu à instantaneidade. Enquanto a antiga modernidade, pesada e sólida, representou a era

da conquista territorial, a modernidade líquida representa a desterritorialização, o retorno ou aproximação do ser humano sedentário de outrora ao nomadismo (Sansão Fontes, 2013).

A mudança em questão é a nova irrelevância do espaço, disfarçada de aniquilação do tempo. No universo de software e da viagem à velocidade da luz, o espaço pode ser atravessado, literalmente, em “tempo nenhum”; cancela-se a diferença entre “longe” e “aqui”. O espaço não impõe mais limites à ação e seus efeitos, e conta pouco, ou nem conta (Bauman, 2001, p. 136).

O autor introduz a figura do sujeito nômade, não mais visto em uma posição marginal como outrora, mas em uma expressão de autonomia, liberdade e poder, colocando em evidência o valor da curta duração como preponderante na contemporaneidade. Segundo ele, testemunhamos a vingança do nomadismo contra o princípio da territorialidade e do assentamento, e, sob este ponto de vista, a cidade deverá passar a suportar o trânsito deste “novo” elemento móvel (Sansão Fontes, 2013).

Essa visão sintoniza com a interpretação de Lipovetsky (1989), que sustenta que, dada a ambiguidade da condição efêmera, é necessário reduzir a inclinação obscurantista do efêmero como um estado de alienação e aumentar sua inclinação esclarecida, que são suas potencialidades de libertação. Nesse cenário, defende o efêmero como um sinal de liberdade e uma válvula de escape para o indivíduo.

Estamos tratando, portanto, de uma condição contemporânea - seja ela alta modernidade, pós-modernidade, modernidade líquida, terceira modernidade, supermodernidade - revestida de características específicas e identificáveis. Segundo a discussão dos autores, essas feições remetem a temas como a aceleração do tempo e a instantaneidade; a práticas efêmeras e nômades na cidade; a indeterminação e as incertezas sobre o futuro; e a fluidez e descontinuidade do espaço-tempo atual, trazendo à tona conceitos como dinamismo, reversibilidade, flexibilidade e imprevisibilidade (Sansão Fontes, 2013), conforme discutiremos mais adiante.

AS INTERVENÇÕES TEMPORÁRIAS

Nesse contexto, o temporário, aquilo de pouca duração ou impermanente, surge como uma resposta à descontinuidade espaço-temporal. Quando estas temporalidades são capazes de se manifestar física e socialmente no espaço e modificar as condutas, entramos no campo das “intervenções temporárias”. As intervenções temporárias são pequenas ações efêmeras realizadas no espaço urbano que rompem com a organização contínua e homogênea do cotidiano (Sansão Fontes e Couri Fabião, 2016). Partimos da premissa de que o que difere as intervenções tem-

porárias de outras ações de urbanismo *DIY*¹ interinas, cuja ambição pode ser a permanência pelo maior tempo possível (Vallance *et al*, 2017), é justamente a sua intenção de impermanência, o que as aproxima do contexto contemporâneo discutido anteriormente. Segundo a classificação de Sansão-Fontes (2013), intervenções temporárias podem assumir diferentes tipologias, sejam elas apropriações espontâneas do espaço público, intervenções de arte pública, instalações arquitetônicas, festas locais ou ainda ações táticas (LabIT, 2015). Para esse artigo, discutiremos um tipo particular de instalação arquitetônica: os pavilhões temporários.

O pavilhão temporário é uma derivação do arquétipo do pavilhão em arquitetura. Um pavilhão, segundo acepções de dicionário,² pode corresponder historicamente a: (1) uma ala integrante de um edifício, destinada a um uso específico, como por exemplo ocorria em hospitais, palácios e escolas de tipologias “pavilhonares”; (2) uma pequena edificação isolada, usada principalmente para servir de abrigo, como implantado, por exemplo, em jardins e parques do século XVIII; (3) uma construção leve e de fácil remoção, geralmente não compartimentada, usada principalmente em feiras e exposições no século XX; ou ainda a (4) uma construção, às vezes isolada e outras vezes associada a um edifício, em geral com uso secundário em relação ao edifício principal (Puente, 2000), como ocorre, por exemplo, em residências, galerias ou museus contemporâneos.

Com relação à sua temporalidade, Asato (2018) menciona que houve na história da arquitetura pavilhões projetados para serem permanentes, assim como outros projetados para serem temporários, mas que se tornaram permanentes. Há também aqueles emblemáticos pavilhões temporários, reconhecidos nas exposições internacionais e à serviço das grandes narrativas da modernidade. A contemporaneidade, no entanto, vem sendo um terreno fértil para a criação de pavilhões pensados para serem fisicamente temporários, mas também capazes de abrigar uma experiência temporária.

Segundo Lipovetski (2016), a arquitetura exprime o culto contemporâneo à leveza. Ela invadiu nossa rotina e transformou nosso imaginário, tornando-se um valor e um ideal. Calvino (1990) já havia proposto a leveza como um dos valores literários para o século XXI. Considerando este aspecto como algo presente no tema dos pavilhões, este artigo tratará dos pavilhões contemporâneos de natureza leve e transitória, que operam como abrigo para distintas atividades igualmente impermanentes.

1 Do it yourself – faça você mesmo, em tradução livre.

2 Segundo Michaelis: Dicionário Brasileiro da Língua Portuguesa.

METODOLOGIA

Para construção do argumento de que a condição efêmera tem concretude na cidade, partimos da discussão de alguns autores que tratam da mudança de paradigma da modernidade para a pós modernidade, como tratado na seção anterior. A partir de então, partimos para a sistematização e discussão de alguns conceitos que surgem da interpretação das falas desses autores. São eles o dinamismo, a reversibilidade, a flexibilidade e a imprevisibilidade. Em seguida, apresentamos os casos dos pavilhões temporários que são objeto desse artigo, para, em seguida, avaliá-los à luz dos conceitos apresentados anteriormente.

A escolha dos casos dos pavilhões, dentro do recorte leveza-transitoriedade-abrigo, responde a algumas premissas: contemporaneidade, escala e localização. Assim, selecionamos distintos pavilhões realizados na última década e que contemplam diferentes escalas de atuação, da cidade ao edifício, sendo todos eles localizados no Rio de Janeiro. A seleção, portanto, restringiu-se ao Pavilhão Humanidade (2012), para tratar da escala da cidade; o Pavilhão Tornado (2017), para discutir a escala da praça; e o Pavilhão Ex.Vazio (2018), para dialogar com o edifício. Todos, no entanto, são de natureza transitória, têm na leveza sua expressão material e operam como abrigo de novas experiências e fruições espaciais. Mesmo podendo ser lidos como obras de arte, são, acima de tudo, espaços habitados.

Dentro desse particular, a escolha revela a diversidade de abordagens arquitetônicas dos pavilhões, no que se refere aos processos construtivos utilizados: a efemeridade na arquitetura perpassará a megaestrutura modular de andaimes, o pequeno pavilhão de superfície regrada de sarrafos de madeira e estrutura inflável de plástico reciclado, como veremos adiante.

DISCUSSÃO E RESULTADOS

Retomando a discussão sobre como a condição efêmera contemporânea se concretiza na cidade, para operar a análise dos casos dos pavilhões temporários, mobilizamos alguns conceitos temporais como dinamismo, reversibilidade, flexibilidade e imprevisibilidade.

Podemos relacionar o conceito de dinamismo às ideias de aceleração do tempo e da instantaneidade, que pressupõem a temporalidade das intervenções como fator fundamental para as relações urbanas, assim como a importância dos fluxos materiais e imateriais na organização da cidade (Sansão Fontes, 2013). O dinamismo, de acordo com o *Dicionário Metápolis de Arquitetura Avanzada*, significa energia ativa e propulsora. Segundo seus autores, Gausa *et al.* (2001, p. 167), “nosso entorno define um espaço mutante de movimentos e acontecimentos caracterizados pela variação constante dos cenários e das configurações a eles associados”. Essa feição mutante remete à condição instável tanto do mundo real quanto do virtual, em que a arquitetura pode assumir contínuo estado transitório.

Já o conceito de reversibilidade pode relacionar-se às práticas efêmeras e nômades, que usam a cidade de forma intermitente e testam

o território num contínuo fazer e desfazer (Sansão Fontes, 2013). Uma das estratégias contemporâneas de projeto apontadas por Enia e Martella (2019) é o que denominam como “fazer quase nada”.³ Segundo eles, uma maneira possível de fazer quase nada é projetar uma intervenção temporária destinada a ocupar um local apenas por um período limitado, restaurando sua configuração original em um período relativamente curto (Enia e Martella, 2019).

Os conceitos de flexibilidade e imprevisibilidade, por sua vez, relacionam-se ao fim da rigidez, que proclama o destino aberto da cidade, entendida como um território imprevisível onde não cabem mais as regras rígidas da velha modernidade (Sansão Fontes, 2013). Flexibilizar, segundo Gausa *et al.* (2001), significa abrir ao indeterminado. Em uma sociedade em permanente mudança, resultado de transformações tecnológicas, econômicas, culturais e sociais, a flexibilidade é cada vez mais um desafio para a arquitetura. Segundo Silva e Eloy (2012), a mobilidade e as constantes alterações da vida humana geram novas necessidades e atividades dos indivíduos, demandando a adaptabilidade, flexibilidade e abertura dos espaços construídos ao imprevisto.

No entanto, cabe ressaltar a diferença entre os conceitos de reversibilidade e flexibilidade, que para Sansão Fontes (2013) está na transformação final do espaço. A reversibilidade é encarada como uma qualidade elástica que pressupõe a dinâmica intermitente do espaço, enquanto a flexibilidade está relacionada a um campo aberto à transformação.

A seguir, articularemos esses conceitos às três obras de pavilhões temporários, buscando demonstrar como a condição efêmera se concretiza na cidade, por meio da arquitetura.

ESCALA DA CIDADE: PAVILHÃO HUMANIDADE (2012)

O Pavilhão Humanidade é uma megaestrutura de andaimes, com dimensões de 170 metros de comprimento, 30 de largura e 20 de altura, instalado no Forte de Copacabana para prover infraestrutura para a Conferência da ONU Rio + 20. É um projeto de Carla Juaçaba e Bia Lessa que contém salas expositivas, uma biblioteca e um auditório para 500 pessoas.

Segundo Ribeiro (2019), foram premissas do projeto a concepção criativa relacionada ao prazer estético e a redução do impacto ambiental a partir do sistema construtivo adotado. A estrutura, uma malha metálica transparente, aberta e totalmente desmontável, compõe um edifício virtual (Segre, 2012) em cujo “interior” são instalados os containers expositivos. O conjunto é acessado por um sistema de rampas que estabelece um percurso contínuo desde o térreo até o terraço panorâmico, criando no público “uma experiência inédita, cheia de surpresas e de impactos visuais, espaciais, mediáticos, em uma sequência de sons, cores, dados, informações e percepções sensoriais” (Segre, 2012).

3 Do almost nothing – operação projetual minimalista.



Figura 1
Pavilhão Humanidade
e inserção no
contexto.
Cortesia de Carla
Juaçaba, foto:
Leonardo Finotti

O conceito de dinamismo está presente em vários aspectos do pavilhão, desde a forma como é implantado até a maneira como é apropriado. Segundo Bia Lessa, uma das autoras do pavilhão, o desejo era que a vista e o clima fossem materiais expositivos, tanto quanto os textos, as esculturas, os desenhos, as máquinas (Lessa apud Ribeiro, 2019). Assim, o pavilhão surge, utilizando-se das forças da natureza, na forma de uma megaestrutura vazada, como uma grande janela para a paisagem permitindo a passagem do vento, elevada do solo permitindo sua liberação para um jardim e coroada por um terraço de onde era possível apreciar a magnífica vista do Forte de Copacabana. A fruição dos visitantes se dá através de rampas que cortam todo o conjunto e fazem com que o usuário se desloque pelo pavilhão. Segundo Ribeiro (2019, p. 133) “foi proposta uma tensão dinâmica entre interior e exterior; onde mesmo dentro se estava fora.” Dessa forma, evita-se a circulação pontual, fazendo com que o usuário, deslocando-se através da estrutura vazada, faça parte da dinamicidade da obra.

O processo construtivo do pavilhão constitui-se, em sua essência, dentro do conceito da reversibilidade, uma vez que a estrutura de andaimes

pressupõe a reutilização, por meio do processo de montagem e desmontagem, sendo um sistema que existe antes, durante e continuará existindo após a presença temporária do pavilhão (Ribeiro, 2019), em um eterno fazer e desfazer (Sansão Fontes, 2013).

O Pavilhão Humanidade é a única entre as três obras discutidas aqui que contém um programa definido. Entretanto, isso não retira seu caráter flexível, uma vez que, nesse caso, a flexibilidade se dá no sistema modular adotado. Também, a partir do ponto de vista da modulação construtiva, o fato de ser uma instalação que reinterpreta os andaimes como estrutura para o pavilhão, gera um jogo de narrativas no visitante, que associa esse tipo de sistema ao temporário, provisório, móvel e flexível. Trata-se, assim, de uma dimensão também estética, estabelecendo uma relação entre usuário e lugar; potencializando a dimensão efêmera na percepção do visitante. Esse deslocamento na percepção do pavilhão como algo efêmero não só temporalmente, mas também espacialmente, gera também uma imprevisibilidade no ato de entrar e percorrer; pois o que normalmente é reconhecido como uma estrutura impermanente e de caráter secundário, uma não-arquitetura, no pavilhão torna-se o edifício.

Figura 2
Pavilhão Humanidade
e a relação com a
paisagem.
Elaboração Adriana
Sansão





Figura 3

Rampas de acesso ao conjunto.

Elaboração Adriana Sansão

ESCALA DA PRAÇA: PAVILHÃO TORNADO (2017)

O Pavilhão Tornado é uma pequena estrutura instalada na praça central do Parque Tecnológico da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), localizado na Cidade Universitária, à margem da Baía de Guanabara, no Rio de Janeiro. O local é um sítio modernista pouco atrativo para o uso cotidiano, pela carência de estruturas de média escala capazes de oferecer uma vida exterior ao público que utiliza os edifícios lá instalados. Assim, o ambiente do Parque Tecnológico é pouco frequentado e são raros os casos de uso e apropriação de seus amplos espaços públicos (Passaro *et al*, 2019).

O Pavilhão surge, portanto, dessa urgência em ativar dita “praça” subutilizada. A motivação para tal foi uma parceria entre o PROURB-FAU/UFRJ, através de dois de seus laboratórios, LabIT e LAMO3D⁴, com a Faculdade de Arquitetura da Universidade de Lisboa e o Parque Tecnológico da UFRJ. Foi criada uma disciplina reunindo estudantes de diferentes áreas do conhecimento, onde foram formados grupos multidisciplinares para pensar propostas de pequenas estruturas que pudessem ativar a praça, utilizando como premissas as superfícies regradas e como processo a geração e a fabricação digital.

A proposta escolhida para construção foi projetada a partir de sarrafos de 4 cm x 8 cm com 3m de comprimento com ligações em parafusos. O pensamento que originou a geometria partiu das rotações incrementais de dois quadrados em sentidos opostos, o que resultou em uma geometria com aparência retorcida, que, apesar de retilínea, forma também uma imagem orgânica, especialmente em seu interior (LabIT, 2017), contribuindo para a dinamicidade da forma, a que gera a impressão de um movimento em giro sobre seu eixo longitudinal. O processo de criação do pavilhão se encaixa dentro do preceito definido por Kolarevic (2016) como *Simplexity*,⁵ uma forma complexa que surge da utilização de regras de modelagem e de fabricação simplificadas, uma vez que o projeto parte de uma linha de 3 m de comprimento, com a qual foram feitas operações simples de movimentação e rotação em série, definindo a forma final (Passaro *et al*, 2019).

O pavilhão “pousa” na praça sem realizar quase nenhuma interferência. Sua implantação estabelece um eixo diagonal em relação ao vértice da praça, buscando um melhor ângulo de visualização e um acesso convidativo, uma vez que se abre para o conjunto de edifícios mais vivazes do entorno. Essa tática de “pousar” sem deixar maiores rastros dialoga com a operação do “fazer quase nada” já mencionada. O pavilhão, pensado para uma curta duração (teve a presença de 18 meses), explora o aspecto reversível do espaço tanto em seu processo construtivo, baseado na montagem, quanto na implantação em si, realizada sem a necessidade de fundações, enfatizando sua essência efêmera. O reversível, desta forma, está associado a essa leveza do material, da estrutura e do processo

4 Professores responsáveis: Adriana Sansão Fontes, Andrés Passaro e Gonçalo Castro Henriques.

5 Conceito que surge da fusão das palavras “simplicity” e “complexity”, ou simplicidade e complexidade.

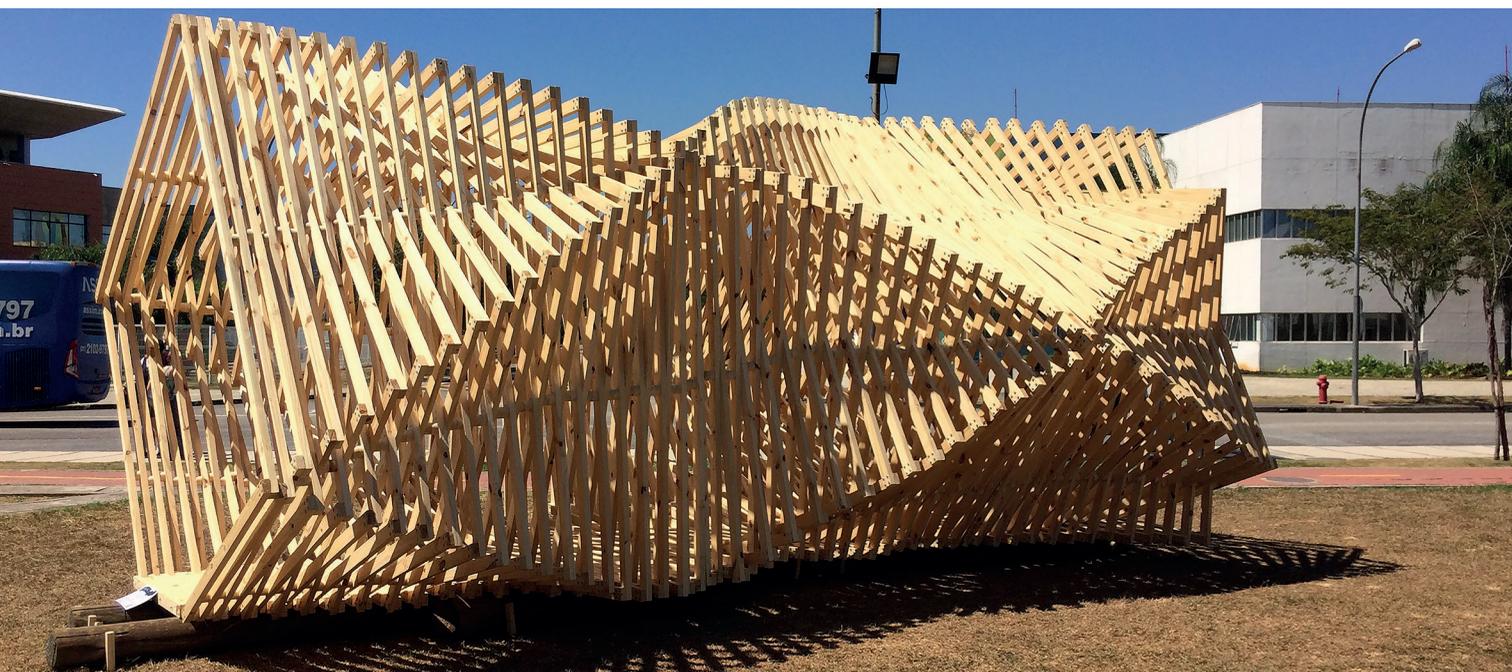


Figura 4
Pavilhão Tornado e sua apropriação cotidiana. Elaboração LabIT-PROURB

Figura 5
Pavilhão Tornado na praça. Elaboração LabIT-PROURB

construtivo, que em pouco tempo permite uma montagem, alterando positivamente as possibilidades de apropriação do lugar, e uma desmontagem que não deixa marcas nem impactos no local, condições fundamentais do efêmero.

No que se refere aos usos e apropriações, a estrutura não possui um programa definido. Trata-se de um “túnel” polivalente e flexível, à espera de apropriações que possam gerar a ativação desejada. Nesse sentido, está aberta ao imprevisto, e sua intrínseca imprevisibilidade pode ser lida tanto no sentido de suas apropriações latentes quanto em relação ao seu tempo de duração, que representou o próprio tempo de sobrevivência da estrutura de madeira às intempéries. No campo da apropriação e do efêmero, o imprevisível responde a uma relação intuitiva entre as características do pavilhão e as interpretações do usuário sobre o lugar, descobrindo, a partir da sua própria autenticidade, as possibilidades de ocupação e uso. Assim, em sua existência passageira, o Pavilhão Tornado trouxe novas dinâmicas e um sentido de inovação ao local. Entre elas, ter sido um lugar de descanso, lazer, estudo, entre outras que foram acolhidas de forma temporária sob a sombra e abrigo da intervenção. Lehtovouri e Ruoppila (2012) sugerem precisamente a relação entre usos temporários e inovação, reconhecendo a emergência de determinados locais urbanos que servem como nichos espaciais e temporais de inovação.



ESCALA DO EDIFÍCIO: EX.VAZIO (2018)

O Ex.Vazio é um pavilhão inflável instalado no mezanino da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da UFRJ. Esse espaço abrigou a Biblioteca Lúcio Costa, transferida do local por conta da degradação paulatina que o espaço vem sofrendo desde 2016, processo que vem negligenciando sua potência arquitetônica (Sansão-Fontes, Espósito e Arbusà, 2019) dentro do edifício modernista que abriga a Faculdade.

O pavilhão surge, portanto, na tentativa de ressignificar e reocupar esse lugar tão emblemático para a comunidade acadêmica. A motivação para tal foi uma oficina realizada através de uma parceria entre o LabIT-PROURB e o Penique Productions, para a qual foram selecionados 50 estudantes da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, reunidos para fabricar, montar e encher o grande inflável.

A obra ocupou o espaço do mezanino, que tem uma planta trapezoidal com dimensões aproximadas de 10 m x 20 m (bases) x 28 m (altura) e pé direito de 4,5 m. Foi construída utilizando somente plástico reciclado, fita adesiva e ar, proveniente da instalação de um único ventilador que mantém a obra inflada. Sua principal característica é a total aderência aos limites físicos do espaço, adquirindo a forma da arquitetura envolvente e alterando a percepção espacial de suas dimensões, luz e forma. Uma obra feita de ar, que incorpora em sua essência o conceito de dinamismo de fluxos materiais e imateriais na organização dos espaços.

O pavilhão ocupou o espaço disponível sem a necessidade de nenhuma alteração, e preencheu o que antes era um vazio físico e social. A “bolha” ocupou o espaço e se debruçou sobre o pavimento térreo do edifício estabelecendo um novo marco temporal. Após uma intensa apropriação de quatro dias, em que o inflável foi palco das mais diversas atividades, como aulas de desenho, performances de dança e música, descanso e interação social, recebendo mais de 1300 visitantes, o pavilhão foi esvaziado e o local restituído de sua aparência anterior, colaborando para a reversibilidade da intervenção. Nesse sentido, é importante salientar a extrema leveza física da intervenção, conformada pelo plástico como material e a pressão de ar como “estrutura” do inflável, que, para ganhar sua forma definitiva, precisa de um abrangente, neste caso o edifício preexistente, interagindo com o inflável. Entre edifício e pressão de ar, é a monocromia e materialidade do plástico o que ganha protagonismo como modificador do local.

No tocante à apropriação do espaço, como já mencionado, o pavilhão foi um evento de alta circulação e permanência, mostrando-se um espaço espontaneamente aberto ao imprevisto e flexível para adaptar-se até mesmo a situações em que sua materialidade (um plástico pouco espesso) poderia parecer inadequada, como as performances de dança. Sua flexibilidade, portanto, foi capaz de testar diversas novas apropriações não previstas, auxiliando a imaginar destinos futuros para o espaço. Expressões como essa podem se cristalizar em formas mais permanentes de memória e narrativa coletiva (Tardiveau e Mallo, 2014), e, nesse sentido, vale comentar que essa intervenção deixou marcas permanentes (Sansão Fontes, 2013), uma vez que, após o inflável, esse espaço, antes desocupado e esquecido, se converteu em um local oficial de exposições temporárias, que estão sempre atuando elasticamente sobre o sítio.

O pavilhão inflável teve a duração de somente quatro dias, tendo sido a intervenção mais efêmera das três ações aqui apresentadas.

Os três pavilhões temporários, por suas características arquitetônicas e pelas formas de ocupação e uso, respondem à condição de efemeridade discutida no artigo. Nos três casos, o efêmero, a partir do ponto de vista espacial, responde a uma temporalidade diferente. No primeiro caso, o Pavilhão Humanidade, trata-se de uma intervenção monumental e modular de duração de 10 dias. O pavilhão Tornado corresponde a uma intervenção de superfície regradada, de pequena escala e de duração de 18 meses. Já no caso do pavilhão Ex.Vazio, trata-se de uma intervenção de quatro dias, que se apoia na arquitetura existente, sem forma nem espacialidade próprias, porém, fundamental para a reinterpretação do local interferido.

Figura 6
Interior do
Ex.Vazio.
Elaboração LabIT-
PROURB

Figura 7
Performances dentro
do Ex.Vazio.
Elaboração LabIT-
PROURB



CONCLUSÃO

Como colocado na convocatória deste número da revista *Arquitecturas del Sur*, “efímera es la condición que relata, entre otras, la corta pervivencia de un hecho, emotivo, histórico, físico o social”. Nossas cidades estão atravessando processos de profundas alterações, tanto físicas como sociais, nas quais o espaço urbano é cada vez menos valorizado como lugar de permanência e sociabilidade. Numa época em que as tecnologias da comunicação e a intensificação da velocidade, tanto física como informacional, têm modificado profundamente nossa capacidade de compreender o espaço urbano, a arquitetura deve também desenvolver novas estratégias para responder a esses novos desafios que envolvem a presença do cidadão no espaço urbano e suas formas de perceber seu entorno.

Neste ponto, a arquitetura efêmera pode operar aproveitando as oportunidades deixadas por essa fronteira entre o permanente da cidade e a aceleração da vida urbana. No caso dos pavilhões apresentados, embora consistam em interferências específicas em relação ao contexto em que se localizam e às técnicas, formas e materiais que as caracterizam, também revelam certa universalidade nas estratégias de intervenção na cidade contemporânea. As características de dinamismo, reversibilidade, flexibilidade e imprevisibilidade oferecem uma matriz com a qual é possível reler essa vida urbana, para operar sobre novas formas de projetar e conceber o espaço de convívio e troca na cidade, respondendo, assim, a essa efemeridade do “emotivo, histórico, físico e social”. Pois, como colocado por Ferguson (2014), o temporário implica também um ato de mudança ou reinterpretação do permanente, como forma de revelar seu potencial de apropriação.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ASATO, A. *Pavilions as Urban Placemakers: Temporary Architecture and Community Engagement*. Portland: University Honors Theses. 2018.

ASCHER, F. *Mobilité e temps de la vie quotidienne*. In: Les débats sur la ville 1. Bordeaux: Éditions Confluences. 1998.

AUGÉ, M. *Não-Lugares. Introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Campinas: Papyrus. 1994.

BAUMAN, Z. *Modernidade Líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar. [(2000)2001].

CALVINO, I. *Seis propostas para o próximo milênio*. São Paulo: Companhia das Letras. 1990.

ENIA, M. e MARTELLA, F. *Reducing architecture: Doing almost nothing as a city-making strategy in 21st century architecture*. *Frontiers of Architectural Research*, 2019, 8, pp. 154–163.

FERGUSON, F. *Make_Shift City. Renegotiating the Urban Commons*. Berlim: Jovis Verlag. 2014.

GAUSA, M. et al. *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada. Ciudad y tecnología en la sociedad de la información*. Barcelona: Actar. 2001.

HARVEY, D. *A condição pós-moderna*. São Paulo: Loyola. [(1990)1993].

KOLAREVIC, B. *Simplexity (and Complicity) in Architecture*. In: *Proceedings of the 34th eCAADe Conference*, Oulu, Finland: Herneoja, Aulikki; Toni Österlund and Piia Markkanen (eds). University of Oulu, 2016, 1, pp. 25-31.

LABIT – Laboratório de Intervenções Temporárias e Urbanismo Tático. Disponível em: <http://intervencoes temporarias.com.br/>. Acesso em 16/11/2019.

LEHTOVUORI, P. e RUOPPILA, S. *Temporary uses as means of experimental urban planning*. *SAJ - Serbian Architectural Journal*, 2012, 4, pp. 29-53.

LIPOVETSKY, G. *O império do efêmero. A moda e seu destino nas sociedades modernas*. São Paulo: Cia das Letras. 1989.

LIPOVETSKY, G. *Da leveza: Para uma civilização do ligeiro*. Lisboa, Portugal: Edições 70. 2016.

PASSARO, A. et al. *Tornado Pavilion. Simplexity, almost nothing, but human expanded abilities*. In: *eCAADe 37 / SIGraDi 23 - Design - Collaboration and participation*, 2019, 1, pp. 305-314.

PUENTE, M. *Pabellones de exposición – 100 años*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 2000.

RIBEIRO, S. *Do descartável ao efêmero: a redução do impacto ambiental no Design dos Espaços do Acontecimento*. Dissertação de Mestrado em Design. Rio de Janeiro: Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. 2019.

SANSÃO FONTES, A. *Intervenções temporárias, marcas permanentes. Apropriações, arte e festa na cidade contemporânea*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra. 2013.

SANSÃO FONTES, A.; ESPÓSITO, F. e ARBUSÀ, S. *Arquiteturas. Os infláveis como estratégia de reinterpretação do lugar*. *Revista Prumo*, 2019, 7, pp. 138-151.

SANSÃO FONTES, A. e COURI FABIÃO, A. *Além do público - privado: intervenções temporárias e criação de espaços coletivos no Rio de Janeiro*. *Revista de Arquitectura*, 2016, 18(2), pp. 27-39.

SEGRE, R. *Pavilhão Humanidade 2012. Uma arquitetura frágil e sustentável no evento Rio+20*. *Vitruvius Projetos*, 2012, São Paulo, ano 12, n. pp. 138-139.02.

SENNETT, R. *Carne e Pedra*. Rio de Janeiro: Record. 1994.

SILVA, J. e ELOY, S. *Arquitetura flexível: movimento e sistemas cinéticos*. *Arq. urb*, 2012, 8, pp. 190-199.

TARDIVEAU, A. e MALLO, D. *Unpacking and Challenging Habitus: An Approach to Temporary Urbanism as a Socially Engaged Practice*. *Journal of Urban Design*, 2014, 19(4), pp. 456-472.

VALLANCE, S. et al. *Temporary use and the onto-politics of 'public' space*. *Cities*, 2017, 70, pp. 83-90.

EL ARTE INSTALADO EN LA CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS DE APRENDIZAJE

Apuntes sobre proyectos efímeros en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca

Instalações artísticas e a construção de espaços de aprendizagem.

Análises de projetos efêmeros na Escola de Arquitetura da Universidad de Talca.

Installed art in the construction of learning spaces.
Notes on ephemeral projects in the University of Talca's School of Architecture.

Andrés Daniel Maragaño

Académico, Escuela de Arquitectura, Universidad de Talca. Talca. Chile
amaragano@utalca.cl
<https://orcid.org/0000-0002-2629-1040>



Financiamiento:
Facultad de
Arquitectura, Música y
Diseño; Vicerrectoría de
Pre-grado, Proyectos
de Innovación Docente,
Universidad de Talca.

*Maquina de hacer
paisaje (2008).*
Taller de Agosto
2008.
Fotografía: Karina
González

RESUMEN

El presente escrito indaga sobre los procesos y métodos del arte instalado como una propuesta artística que explora la espacialidad, la participación, un carácter *intermedial* y se define como efímero. Todas las características anteriores lo connotan como un espacio constructor de conocimiento y desde allí como aporte a la creación de espacios de aprendizaje activos. Hay en esta práctica, desde sus procesos y desarrollos estructurales, un aporte a la enseñanza, en tanto su carácter procesual, transformador y creativo.

De tal forma, para acometer metodológicamente esta discusión, se pondrán en relación los conceptos y prácticas que aborda el arte instalado y sus formas de producción de conocimiento; las implicancias académicas y sociales que puedan aportar y la práctica de algunas obras efímeras desarrolladas en la Universidad de Talca, donde, en conjunto, se propone que dichos procesos parecen favorecer la adquisición de habilidades fundamentales como la reflexión, el accionar crítico, la participación, la cooperación y la sensibilidad.

Palabras clave: Arte instalado, obras efímeras, construcción de conocimiento, aprendizaje activo, arquitectura.

RESUMO

Este artigo investiga os processos e métodos da arte instalada como uma proposta artística que explora espacialidade, participação, natureza intermediária e é definida como efêmera. Todas as características anteriores o conectam como um espaço de construção de conhecimento e, a partir daí, como uma contribuição para a criação de espaços de aprendizado ativos. Existe nessa prática, a partir de seus processos e desenvolvimentos estruturais, uma contribuição ao ensino, como seu caráter processual, transformador e criativo.

Assim, para empreender metodologicamente essa discussão, serão relacionados os conceitos e práticas que se relacionam as artes e suas formas de produção de conhecimento; as implicações acadêmicas e sociais que eles podem contribuir e a prática de alguns trabalhos efêmeros desenvolvidos na Universidade de Talca, onde, juntos, propõe-se que esses processos pareçam favorecer a aquisição de habilidades fundamentais como reflexão, ação crítica, participação, Cooperação e sensibilidade.

Palabras chave: Instalação artística, obras efêmeras, construção de conhecimento, aprendizagem ativa, arquitetura.

SUMMARY

This paper, looks into the processes and methods of installed art as an artistic proposal that explores its spatiality, participation, an *inter-medial* nature and which is defined as ephemeral. All these aforementioned characteristics connote it is a space for building knowledge and, from there, a contribution towards the creation of active spaces for learning. There is, in this practice, from its structural processes and developments, a contribution to education, in terms of its procedural, transforming and creative nature.

In this way, to undertake this discussion methodologically, the concepts and practices that address installed art and its forms of knowledge production; the academic and social implications that these can contribute and the practice of some ephemeral works carried out at the University of Talca will be connected, where together, it is suggested that these processes seem to favor the acquisition of fundamental aptitudes like: reflection, critical action, participation, cooperation and sensitivity.

Keywords: installed art, Ephemeral art, construction of knowledge, active learning, architecture.

INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo XX, los artistas intentaron progresivamente romper con los modelos de representación tradicionales: jerárquicos, racionales y centrados como el de la perspectiva renacentista o los modelos del racionalismo moderno, imponiendo a las artes un periodo de gran receptividad y demostrando de paso las posibilidades de los nuevos comportamientos artísticos.

Dentro de ello, el arte instalado puede ser considerado como derivado de los modelos pos-estructuralistas de los años cincuenta y sesenta. Retoma de ellos su fragmentación, su alternabilidad, su des - centralidad (Derrida, 1966)¹ y que según la crítica es visto como un cuerpo artístico *emancipatorio* (Bishop, 2008, p. 47).

El arte instalado fragmentó las fronteras convencionales del arte, ampliando su accionar; inicialmente avanzando sobre el espacio donde ha capturado al espectador el cual está considerado ahora como parte integral de la conclusión de la obra, como describe Ilya Kabakov (2014) *sumergiéndolo, convirtiéndolo en víctima* (p.12).

Figura 1
Intervención en Paso
Nevado (2013), Ta-
ller de Agosto 2013.
Fotografías:
estudiantes, Giselle
Salinas y Andrés
Maragaño.



1 Recordemos un texto en particular, el discurso de Jacques Derrida: "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas" pronunciado en la Universidad Johns Hopkins, el 21 de octubre de 1966. En ese discurso Derrida reflexiona sobre el concepto de estructura, subyace en este discurso la idea de pos-estructura, donde se alude a la falta de un centro, es decir, a la dislocación a partir de la inexistencia de conceptos rectores.

Lo anterior, en virtud del hecho de que las piezas tienen la escala suficiente como para sentirse inmersas en ellas, así la experiencia es considerablemente distinta comparado con la pintura tradicional o incluso la escultura. Es así como el arte instalado aboga por la subjetividad de un observador presente y desplazado, des-centrado, en cuanto la obra la recorre un sujeto con inquietudes múltiples e inconscientes, un ser fragmentado y real que se incluye en el marco simbólico o estético de la instalación:

La obra de arte se desmontaba y, a menudo, se destruía apenas acababa el período de exposición, y este esquema efímero y sensible a la ubicación, insiste aún más en la experiencia en primera persona del espectador. (Bishop, 2006, p.46)

En esta nueva realidad de la construcción artística, la búsqueda de lo imperecedero es trastocada hacia un espacio de franca fluidez, es decir, el sentido tradicional de lo sólido comienza a desvanecerse en experiencias únicas propuestas desde el comportamiento efímero





Figura 2
Surco circular
 (2017), Taller de
 Agosto 2017.
 Fotografías:
 estudiantes y
 Andrés Maragaño.

de las instalaciones, lo fugaz y transitorio plantea un nuevo cuerpo de conocimientos.

En ese escenario, los elementos que componen esta escena artística, al proponer la alternabilidad de sus componentes, han avanzado en la transformación de otros elementos tradicionales, es el caso del autor-receptor; ahora es posible plantear un autor; un actor - receptor; o modelo y el surgimiento de un colectivo que habita la obra. De tal forma, todas estas categorías parecen integrar la representación, como un acercamiento entre las partes, incluso dichas partes se intercambian o simplemente se diluyen.

El espectador; con una concentración dispersa, deambula en ella un largo rato, inspecciona, se aleja, piensa, vuelve a pasar. La atmósfera que lo rodea concentra la atención, lo obliga a sumergirse en recuerdos, a moverse de un nivel a otro en sus pensamientos; después de todo, una instalación tan correctamente construida debe “funcionar” en todos los niveles: desde el más banal, profano, hasta el más intelectual, espiritual. (Kabakov, 2014, p.16 -17)

Este arte ha articulado una noción intelectual de subjetividad dispersa, donde explora diversos niveles de interpretación y diversos niveles de comunicación, construyendo experiencias diversas también. El arte instalado mostró prontamente un carácter integrador e *intermedial* (Higgins, 2001, p.49),² no sólo en sus narrativas particulares, las cuales han podido

abordar diferentes temas como la identidad, la violencia, la migración, sino que, en la utilización de variados objetos, algunos banales o materiales naturales, así como industriales y elementos tecnológicos incluyendo múltiples referencias al universo de la producción artística. De esta forma en su quehacer ha posicionado su significado desde un marco político y filosófico, en el límite de la experiencia, disminuyendo la distancia entre la representación artística y las categorías del mundo.

Según lo anterior, el espacio es activado, por lo tanto, es protagonista, pues se involucra en los diversos cruces del lenguaje simbólico o multidimensional, incluso reparando en el hecho transitorio o efímero de la instalación, el espacio es un tema central en este proceso artístico: *‘El protagonismo del espacio supera los límites del mero recipiente y adquiere categoría ontológica, fundación de un ser a través del lenguaje estético’*. (Fajardo, 2010, p.286). No obstante, los elementos de la obra se conectan a partir de la vista, el tacto, el olfato, las sensaciones, es decir, se activa un espacio de corporalidad.

Desde lo anterior, Dewey (2008) define lo estético como una *“experiencia cualificada”* (p. 12) es decir, tiene acción, reflexión, emoción y genera en el individuo una transformación. De forma que el arte instalado en su propuesta explora renovadamente la espacialidad, la participación, la integración y su definición por lo efímero, aporta una fuerza que modela una nueva realidad donde aparecen suficientes componentes como para entender que sus procesos y métodos son constructores de conocimiento.

Es por lo anterior que los procesos del arte instalado al convertirse en espacios de transformación y conocimiento han logrado que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca haya reparado en su potencial de generación de espacios de aprendizaje.

El presente texto pretende establecer vínculos y relaciones para comprender las experiencias de las instalaciones efímeras, como condición de generación de conocimiento y por lo tanto de espacios de aprendizaje significativos en cuanto a su potencial teórico y proyectual.

2 *Intermedial*, como lo entendería Dick Higgins, en su ensayo de (1965), el artista, parte de Fluxus Art, resolvería a través de este concepto una serie de actividades artísticas ligadas entre sí. Higgins plantea que áreas y medios-soportes de esos años era intensa y el cruce entre técnicas, disciplinas y medios de expresión era cada vez mayor y más fluido.

METODOLOGÍA

3 El *Taller de Agosto* es una experiencia de talleres verticales, en el cual participan los estudiantes de segundo a quinto año. Año a año se repite dicho taller y buscará realizar una obra en 4 semanas, donde estudiantes proyectan, programan y construyen dichas obras.

4 Se refiere a los talleres guiados ese año por los profesores (2008): Eduardo Aguirre, Juan Pablo Corvalán, Kenneth Gleiser, Andrés Maragaño, Juan Román, , German Valenzuela y Blanca Zúñiga.

Para tal propósito, metodológicamente se pretende establecer las relaciones y vínculos que se construyen entre los procesos del arte instalado, la construcción de conocimiento, las implicancias sociales y académicas que pudieran existir, así como estas relaciones con la práctica en algunos proyectos ejecutados en la Escuela de Arquitectura en el marco del *Taller de Agosto*³ que comenzó a realizarse el 2004, pero que el 2008 se realizaron las primeras intervenciones efímeras en dos talleres en particular: *La máquina de hacer paisajes* y *Talca by Light*,⁴ los cuales propusieron aplicar algunas metodologías del proceso del arte instalado, en su quehacer.

Para tal objetivo, primero indagaremos sobre el valor del acto creativo de la instalación como construcción de conocimiento, esta construcción se basa en tres conceptos que describen sus métodos

y procesos: el cuerpo o la participación, la materia y los objetos, y finalmente lo efímero, en el espacio-tiempo, luego describiremos las implicancias académicas y sociales que pueden derivar de la metodología instalada y por último, exploraremos algunos proyectos que han establecido vínculos con los procesos del arte instalado, donde puntualmente se analizan tres proyectos desarrollados en el *Taller de Agosto: la intervención en Paso Nevado*, el 2013; la propuesta *surco circular* el 2015 y el 2018, en *5 des-montajes*.

ARTE INSTALADO COMO CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

Nicolas Bourriaud en el comienzo de su libro, *Estética relacional* (2000), comenta: “La actividad artística constituye un juego donde las formas, las modalidades y las funciones evolucionan según las épocas y los contextos sociales, y no tiene una esencia inmutable” (p. 9).

Generalmente se le atribuye a Marcel Duchamp (1917) conducir un proceso en el cual existe una desmitificación del trabajo obrante de la creación y la legitimación de cualquier objeto en el espacio del museo. Así, surgen procesos artísticos que irrumpen para constituirse en un espacio de nuevas relaciones entre las distintas categorías que el arte hasta ese momento representaba.

Desde sus propuestas, el arte instalado se reconoce como un género especialmente innovador; prolijo y diverso, podemos entonces incluir en ellas desde las intervenciones del artista alemán Kurt Schwitters en sus habitaciones de Hanover, llamadas *The Merzbau*, en los años veinte, o la “acción concertada”, de John Cage en 1952, en Black Mountain, donde incluía múltiples focos con la performance simultáneas de música, pintura, poesía, diapositivas y películas (Aznar, 2000, p.14) o los primeros happenings, de Allan Kaprow, donde ya en 1959 implicaba la participación forzada de los espectadores. También los artistas han tomado caminos diversos para transformar el espacio de representación, por ejemplo, Bruce Nauman ha empleado varios recursos tecnológicos o vídeo instalaciones, Tadashi Kawamata ha actuado desde las acumulaciones materiales, por ejemplo, para el proyecto “Observatorio” en el estuario Lavau-sur-Loire (2001) construye y “crea una comunidad de trabajo, un “melting pot” tan importante como la propia obra para su realización” (Peraza 2010, p. 40). Es decir; el contexto de la galería se ha desplazado hacia espacios geográficos.

Al igual que Ai Weiwei, en *Sunflowers sedes* (2010)⁵ el espacio es ocupado por un mensaje político, los oficios y el abandono estructural, que reclama incluyendo en sus propuestas desde la artesanía hasta la arquitectura o “Pierre Huygue convoca a la gente para una prueba, pone una antena de televisión a disposición del público, expone la foto de obreros bajando a pocos metros de la obra en construcción.” (Bourriaud, 2000, p. 6)

A partir de lo anterior, el arte instalado articula y repara en el ambiente en el que se crea y se experimenta, proporcionando de él distintas lecturas, relacionando la sensibilidad del artista con un medio social y político. A partir de sus procesos significativos que ya no se enmarcan en su espacio de formas, sino que está abierto a su interpretación del mundo.

5 La instalación de Ai Weiwei se compone de cien millones de semillas de porcelana. Cada semilla fue esculpida y pintada a mano por 1.600 artesanas de la ciudad de Jingdezhen. Una ciudad empobrecida por la baja producción de sus tierras.

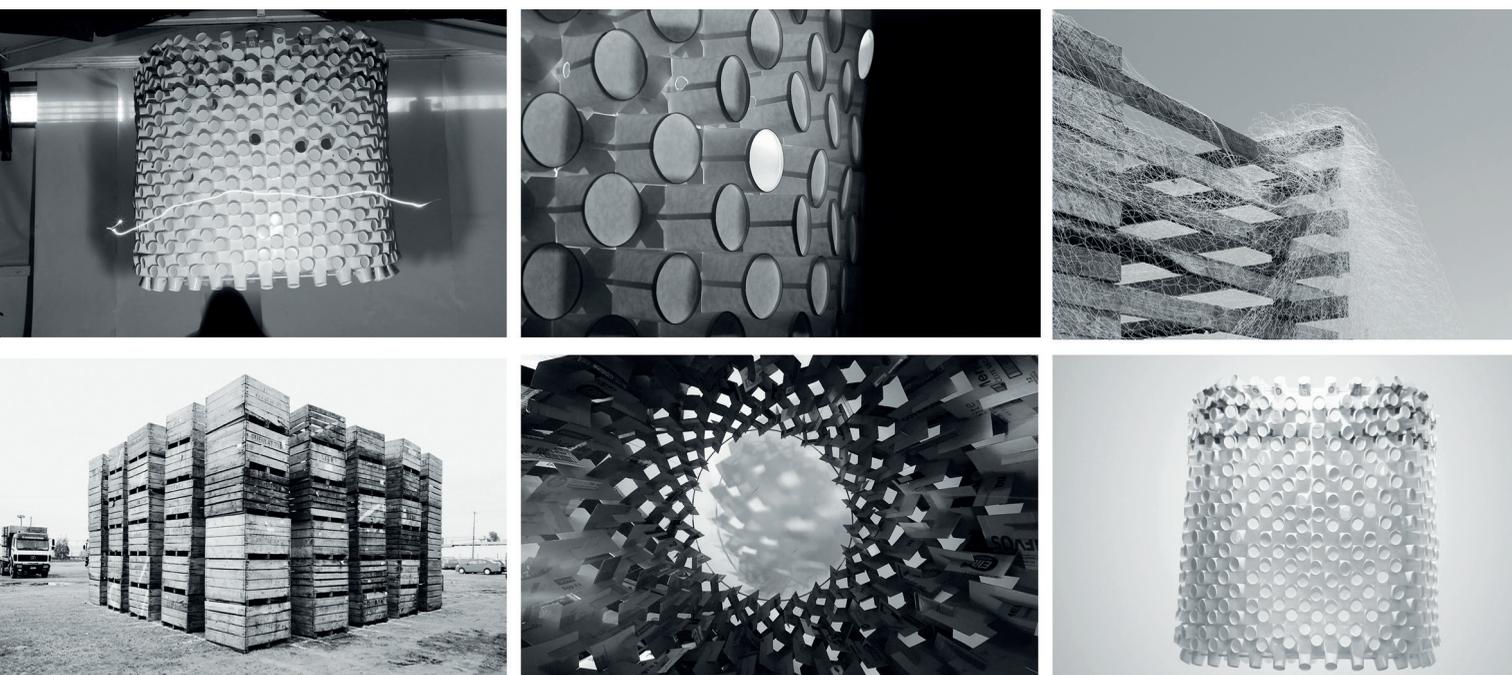


Figura 3
5 des-montajes
 (2018), Taller de
 Agosto 2018.
 Fotografías:
 estudiantes, Iván
 Villaruel y Andrés
 Maragaño.

Al transformar el espacio para comunicar, dichas acciones pueden ser entendidas como formas reflexivas y de pensamiento crítico, heurístico, por lo tanto, como fuentes de construcción de conocimiento:

La acción necesaria para construir conocimiento, requiere ciertos grados de interacciones necesarias, teniendo en cuenta el medio físico, la organización, las pautas de comportamiento, la relación de las personas con los objetos, las relaciones entre las personas, los roles etc. (Joyce y Weil, 2002, p.52)

Entonces, el proceso que produce conocimiento se construye a través de la experiencia, lo cual va generando estructuras. La experiencia conduce a la creación de esquemas, estos esquemas van cambiando, ampliándose y volviéndose más sofisticados, acercándose a lo que Vygotsky (1995) denomina un conocimiento reflexivo (p. 29). Paradojalmente, estamos hablando de un evento reconstructivo. En la obra *El reto de la racionalidad* (1978), el matemático y filósofo Jean Ladrrière, describe que la acción de conocer no se convierte en una entidad aislada, sino que funciona inserta en una red operatoria que se extiende en un proceso dinámico y reconstructivo. Ladrrière, en un artículo posterior; *“La responsabilidad de la filosofía”* (2004) a partir de algunas reflexiones sobre la obra de Descartes, escribe:

La racionalidad contemporánea ya no es la de los discursos construidos – según el orden de las razones – sino una racionalidad en cierto modo materializada, proyectada en la naturaleza exterior, encarnada y como substratificada en equipos, dispositivos, sistemas operativos, en toda una población de artefactos. (p. 12)



Figura 4
Detalle Surco
circular (2017),
Taller de Agosto
2017. Fotografías:
estudiantes y
Andrés Maragaño

De esta manera se comienza a desplegar un territorio epistemológico, donde el propósito de construir conocimiento en su despliegue se constituye en un tipo de *representación*, lo cual, necesariamente es una modelización de dicha realidad, un *artefacto* que representa una síntesis re-constructiva de dicha realidad, realidad que por lo demás también altera.

Nelson Goodman, aplicando una idea plural y sensible de abordar el conocimiento en "*Maneras de hacer mundos*" (1990), reafirma que: "*Como hemos visto, los mundos se hacen de igual medida que se encuentran, el conocimiento podrá entenderse como un rehacer, y no solo como un referir*" (p. 43).

En este sentido, pudiéramos anticipar en forma de hipótesis; que el arte de la instalación en su carácter participativo, *inter - medial*, y efímero como constructor de espacios relacionales, produce ambientes constructivos de conocimientos (Vygotsky, 2001). De tal manera que, al considerar sus procedimientos y métodos, se puede avanzar hacia procesos de aprendizaje significativos y activos.

Lo anterior constituye un procedimiento específico, al entender el arte instalado como procedimiento y lo podemos abordar a partir de tres aspectos fundamentales: su carácter participativo en distintos niveles aunados en el cuerpo, la relación con los objetos - la materia y la intervención en el espacio y el tiempo y su carácter efímero. De esta manera es necesario acometer; sintéticamente, tres aspectos en la metodología de las instalaciones:

La instalación, incluye variados niveles de participación, alternando y fragmentado las posiciones tradicionales de autor - espectador:

El cuerpo: La participación múltiple y des-centrada

Figura 5
Detalle Surco circular (2017), Taller de Agosto 2017.
Fotografías: estudiantes y Andrés Maragaño.

Claire Bishop describe en *Participation* (2006), sobre los ámbitos del arte, que construye estos espacios y distingue las motivaciones por parte de los artistas para producir obras donde la implicación renueva los diálogos entre las obras y los participantes. Hay una mirada implícita en la creación de un sujeto social activo, es decir; un espectador convertido en sujeto colectivo, emplazado por la experiencia física o simbólica. Donde aparece la motivación central por una responsabilidad comunitaria y colectiva (p. 11).

Rodrigo Zúñiga en su libro: *La demarcación de los cuerpos*, (2008) ha contrastado este hecho, donde los cuerpos (el autor, la obra, el receptor; los participantes) parecen estar conectados en un presente, en su análisis sobre la obra *Self* de Marc Quinn, sugiere que dicha "obra se vuelca hacia el locus mismo de la mediación" (p. 17).

Esta práctica multidimensional y de mediación permite reflexionar sobre las diversas posiciones corpóreas: los roles, lo individual y lo colectivo y donde estos roles en cada caso se alternan pues no serían inmutables en el trascurso de la obra.

Esta propuesta de multi - dimensión corporal nos emplaza permanentemente a reflexionar sobre los preceptos culturales del cuerpo. Para Giroux (2000) es fundamental tal conocimiento donde se promueve a "negociar de manera crítica los límites culturales que le ofrece la sociedad y, en consecuencia, para proceder a transformar el mundo en que vive" (p. 56).





Figura 6
Detalle Surco
circular (2017),
Taller de Agosto
2017.
Fotografías:
estudiantes y
Andrés Maragaño

El objeto y la materia

La experiencia que propone el arte instalado es sensorial, material, objetual y tecnológica, en ese mismo sentido, es un diálogo entre experiencia y estética que describe cercanía, pero no en el sentido de disponer objetos, ni siquiera en la mera estrategia de su ubicación sino con el objetivo de crear nuevas presencias.

Las relaciones entre el objeto y el espacio que lo rodea surgen en Occidente[...] Los objetos, el infinito mar de todo tipo de cosas [...] millones de objetos que rodean a una persona para ayudarlo a vivir y a trabajar; llenan su vida todos los días y se aferran a su cuerpo e, incluso, como dicen, a su alma. (Kabakov, 2014, p.10)

Las instalaciones han cuestionado el objeto moderno, como lo plantea Baudrillard, (1972) el objeto no como utilidad, sino como “prestación social y de la significación social” (p.10), pero también han extraído la energía y poética de los materiales. Se exaltan los “objetos pobres”, orgánicos e inorgánicos. Los artistas incorporan en sus montajes las reacciones y composiciones químicas, la naturalidad de la materia, así explora con sensibilidad el ambiente y la experiencia puede ser háptica e implica en todas las formas una conciencia crítica y próxima sobre la materia, los objetos y el entorno social.



Figura 7

Detalle, *5 desmontajes* (2018),
Taller de Agosto
2018.

Fotografías:
estudiantes y Andrés
Maragaño.

Lo efímero, el espacio y el tiempo

Espacio, tiempo y acción confluyen en el proceso de la instalación, en él cada uno es fundamento del proceso. Los participantes, desde dentro van configurando a lo largo del tiempo de la acción un espacio activado. La instalación va a ser siempre efímera, una acción, aunque se repita en el tiempo nunca será igual:

Des-sublimación de un arte moderno preocupado por su inmortalidad y su permanencia; composición de un espacio pos-moderno integrado a la fugacidad, la fluidez y transitoriedad de presencias efímeras. Obras realizadas para des-hacerse. (Fajardo, 2010, p. 286)

Intervenir el espacio produce conocimientos en tanto se transforma y se elabora un proceso, una deriva intencionada hacia la exploración, pero también nos permite la reflexión de su caducidad, de su desmontaje y comparten la reflexión, la conciencia del tiempo y la propia acción, en la búsqueda de la comprensión de los escenarios diversos y fragmentarios de la realidad, con el fin de comprender el mundo de la mejor manera y de la forma más plural.

PRECEPTOS METODOLÓGICOS Y SOCIALES DEL ARTE INSTALADO

Inicialmente, plantear una mirada “externa” al proceso artístico nos permite una revisión de las formas con las que se mira el arte, y a continuación una revisión de la mirada con que se juzga la realidad.

A estas alturas es importante señalar que “*Las teorías del aprendizaje no son una descripción de cómo enseñar, sino las formas en que los estudiantes construyen su conocimiento.*” (Joyce y Weil, 1985, p. 11). Es decir, se requiere enfatizar en la construcción del conocimiento en lugar de la reproducción de éste.

En el caso del arte instalado, aportaría pautas desde la intervención en el espacio y su transformación, desde el diseño colectivo y la transformación consensuada, por lo tanto, la transformación del espacio instalado y su carácter multidimensional construiría ambientes de aprendizaje que proveen múltiples representaciones de la realidad y las múltiples representaciones evitan la sobre-simplificación, por lo tanto, representan la complejidad del mundo:

En el estudio, se dice que un individuo aprende a través de un proceso activo, cooperativo, progresivo y auto dirigido, que apunta a encontrar significados y construir conocimientos que surgen, en la medida de lo posible, de las experiencias de los alumnos en auténticas y reales situaciones (Duarte, 2013, p. 45).

La innovación metodológica de la instalación parte de su carácter *procesual, transformador y creativo*. Procesual, en el sentido que no se trata de una actividad puntual, sino un proceso de descubrimiento a través de la autorreflexión personal y colectiva, es decir una construcción colaborativa del aprendizaje a través de la negociación social, no de la competición entre los participantes. Transformador, pues la instalación tiene la intención de subvertir la realidad reinante y en su desarrollo, modificar concepciones y actitudes mejorando las capacidades organizativas y de flexibilidad. Y finalmente creativo, pues requiere de construir ambientes que no existían antes. De esta manera, se puede entender que hay un desarrollo en la capacidad de concentración y de reflexión. A partir de lo anterior, podemos desarrollar algunas anotaciones sobre estas metodologías y sus procedimientos:

- Participación y auto-representación: el cuerpo del participante se pone en juego, reflexiona a partir de sí mismo y en el espacio de la instalación, desde el movimiento y la acción, incluyendo los diferentes niveles o roles, tanto individuales como colectivos favorecen la comprensión, las múltiples representaciones, la propia identidad, los preceptos culturales y la empatía.
- Invención: el participante trasgrede lo establecido al re - construir el espacio, crea mundos (Goodman 1990), lo anterior le permite percibir renovadamente las cosas y los materiales, a partir de sus nuevas presencias y experiencias.
- Lo efímero: La conciencia del espacio, del tiempo y la acción

EXPERIENCIA DEL ARTE INSTALADO EN LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA.

como elementos de elaboración se plantea como una revisión crítica del quehacer:

- Inter-relacionalidad: Se favorece la comprensión de lo sensorial y simbólico a través de una metodología integradora, ayuda a resolver distintas entidades y unidades puestas en relación.
- Análisis crítico: Se ejercita la capacidad de concentración y de reflexión, pues la realidad debe ser construida o reconstruida. Por lo tanto, se favorece el ver de manera crítica los límites culturales que le ofrece la sociedad (Giroux, 2000) incluso, porque las mismas obras admiten formas diferentes de interpretación.
- Comprensión de los sistemas y ecosistemas: Se facilita la comprensión de los distintos sistemas con los cuales se interactúa, (Bertalanffy, 2003), como los sistemas sociales, sistemas culturales, contextos naturales o urbanos; introduce al participante para provocar actos de conciencia.

Las aplicaciones metodológicas del arte instalado, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca, tiende a promover estos procesos como parte de los métodos de aprendizaje, de forma parcial o completa y, por otro lado, la aspiración de que en los productos resultantes, co-producidos por los profesores y estudiantes, de forma alterna y vivida, existiría la intencionalidad, como lo describiría Henry Giroux (1997), referido a la educación crítica, de fabricar “*las oportunidades de armar ruido, de ser irreverentes y vibrantes*” (p. 8).

Generalmente, el *Taller de agosto* (2004-2019)⁶, en sus distintas versiones, inicia desde la propuesta de diversos escenarios de reflexión y trabajo como periferias, canchas, riberas etc. Los ámbitos conceptuales sugeridos son amplios y promueven la comunicación abierta y transversal. Las respuestas diversas de los diferentes talleres tendrán una referencia en las distintas interpretaciones, pues favorece la diversidad y un pensamiento divergente:

Se apuntaba entonces a diseñar intervenciones que, con bajo costo, logran gran impacto, en una especie de alquimia de inteligencia y territorio. Lo del gasto se refería al dinero, lo del impacto quedaba indefinido por no contar con una receta para ello y pretender exceder el impacto visual para acercarnos al impacto emocional o intelectual (Román, 2013, p. 91)

En el caso de los argumentos escogidos, que se quiere poner en relación con procesos y métodos del arte instalado, paradójicamente los tres casos se desarrollan en espacios geográficos.

Inicialmente recurriendo a su motivación, el arte instalado y distintas referencias a artistas contemporáneos como: Kurt Schwitters, John Cage, Tadashi Kawamata o Ai Weiwei.⁷ Los estudiantes también

6 Profesores (2019) Eduardo Aguirre, Andrés Maragaño, Juan Román, Susana Sepúlveda, Germán Valenzuela, José Luis Uribe, Blanca Zúñiga.

7 En variadas ocasiones se ha invitado a participar a artistas en el diseño y ejecución de los trabajos: Lise Moller (2013) Sebastián Preesse, (2014 -2015) Patrick Steeger (2016). Su inclusión en el cuerpo de profesores refuerza la comprensión de los aspectos del proceso artístico.

proponen otros referentes, los cuales se analizan en conjunto. Esto se fundamenta, primero en la lectura de los referentes, ¿qué se lee? ¿cómo se lee? ¿cómo se aplican en un contexto distinto? Es decir, esto permite instrumentalizar el desarrollo progresivo del “proceso creativo” y el conocimiento reflexivo.

La *intervención en Paso Nevado* el 2013, [Figura 1]⁸ como contexto por intervenir, quizás por lo anterior, siempre se partió de geometrías simples, para luego ir elaborando procesos de interrelaciones con objetos, materiales y las relaciones con la naturaleza existente, los usos, a partir de una estrategia de sustracción se van aceptando los distintos niveles de relación, acercándonos a los distintos aspectos de nuestro medio y realidad social.

La propuesta *Surco circular* el 2017 [Figura 2 y detalles figuras 4, 5 y 6]⁹ es una propuesta en los terrenos de un futuro parque en la ciudad de Talca. En dicha realidad existe una tensión política de las distintas visiones de su materialización. Se trabajó con una retroexcavadora para elaborar el no habitual “surco” circular, donde en su interior se domesticó el espacio y apareció en su accionar un lugar que mostraba el futuro parque o las visiones futuras de los estudiantes. Las ruinas que acompañan el surco, provenientes del mismo lugar que se usó para albergar los fragmentos del terremoto 2010, lo cual abrió un espacio simbólico y sensorial. Luego de un par de semanas de uso por los grupos interesados, su destrucción era previsible por los mis-

8 Las versiones en las figuras corresponden al *Taller de Agosto* 2013, estudiantes y Andrés Maragaño.

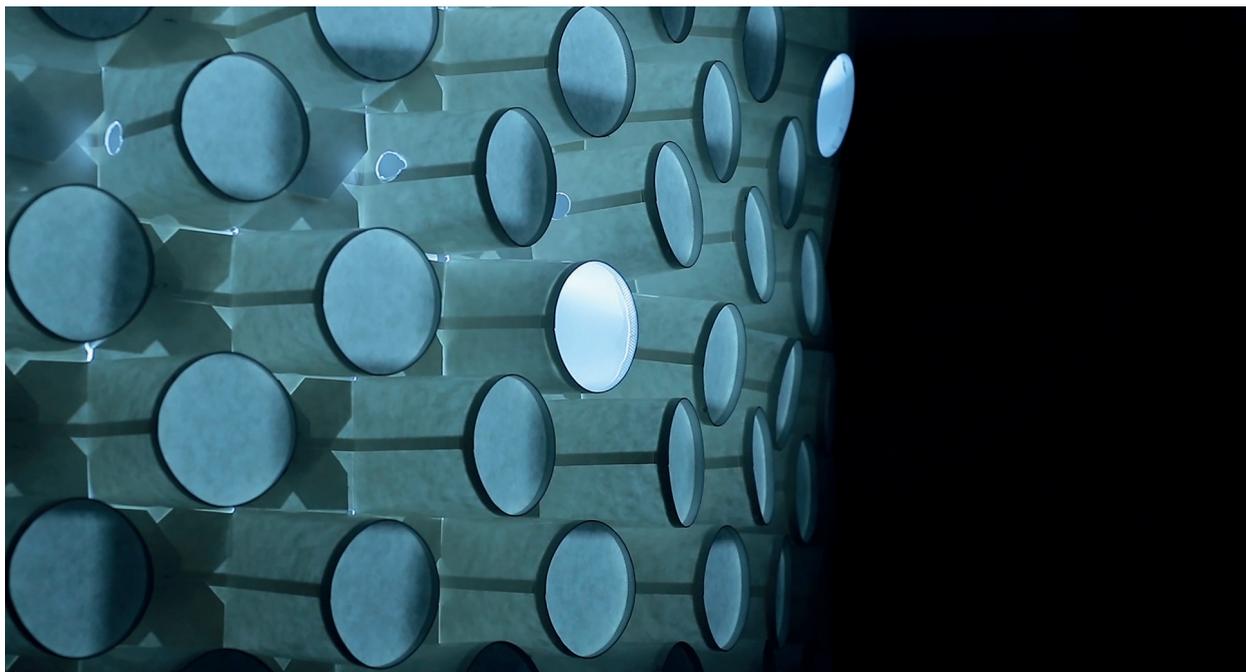
9 Las versiones en las figuras corresponden al *Taller de Agosto* 2015, estudiantes y Andrés Maragaño.

10 Las versiones en las figuras corresponden al *Taller de Agosto* 2018, estudiantes y Andrés Maragaño.

Figura 8

Detalle, 5 desmontajes (2018), Taller de Agosto 2018.

Fotografías: estudiantes y Andrés Maragaño.



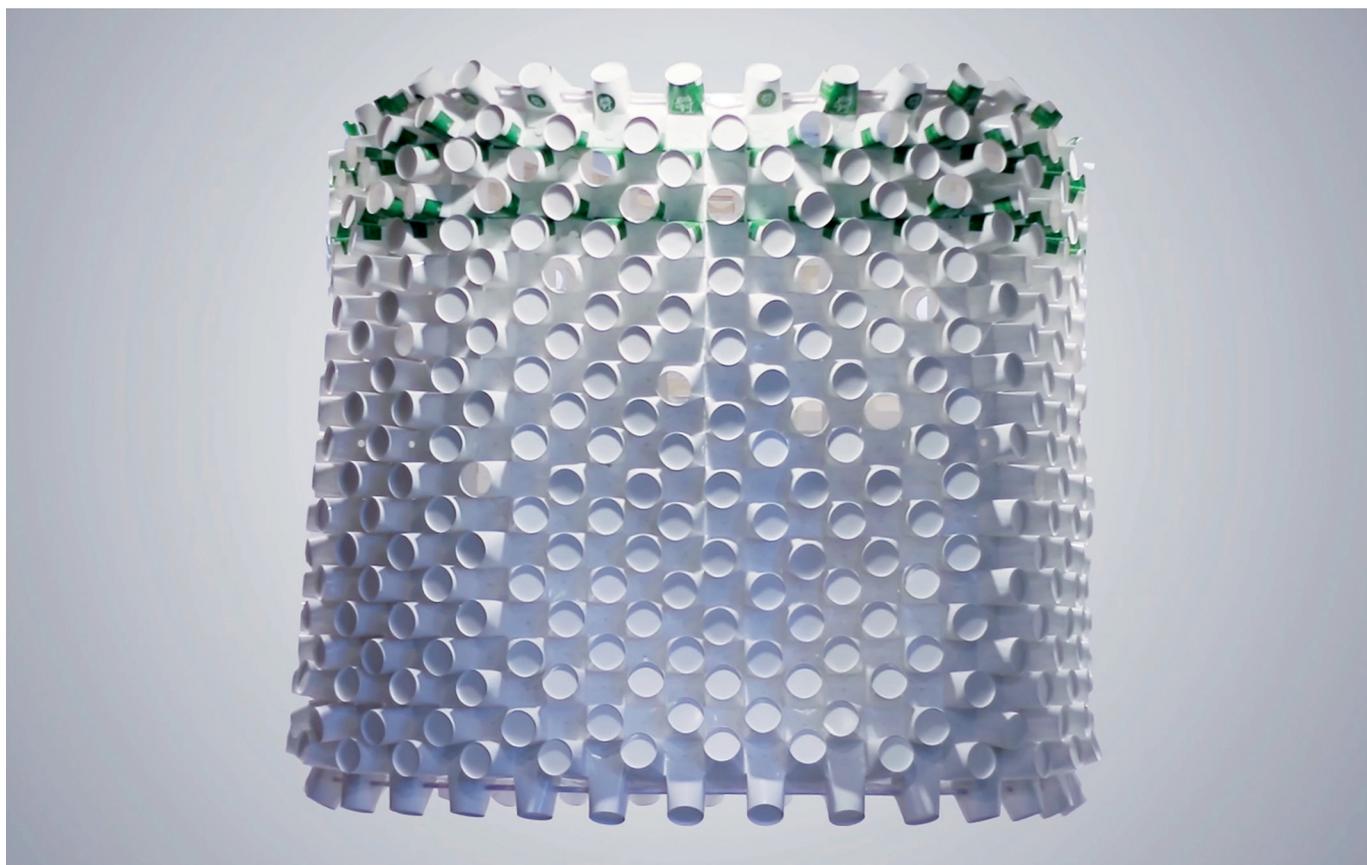


Figura 9
Detalle, *5 des-
montajes* (2018),
Taller de Agosto
2018. Fotografías:
estudiantes y Andrés
Maragaño.

mos conflictos políticos que ya existían en el lugar. En este caso la participación en la configuración del artefacto fue variada y fragmentada, los interesados, el municipio y otros. Por otro lado, están los roles en función de las relaciones que se establecen entre estudiantes, en sus distintas variables, la gestión, la compra de materiales, la ejecución, etc. Se descubren potencialidades de algunos estudiantes, se aplican criterios organizativos, se desbloquean miedos sobre las propias capacidades y se rechazan concepciones simplistas sobre la construcción, en un espacio social inestable y complejo.

Otro proceso importante se revisó en el 2018, en *5 des-montajes* [Figura 3 y detalles figuras 7, 8, 9].¹⁰ Consecuentes con el arte instalado es la aplicación de estrategias efímeras y de alternabilidad. Las obras se desplazan, lo cual conlleva no solo respuestas operativas, sino que imaginar escenarios distintos de actuación. Al finalizar algunas obras desaparecen, aunque lo anterior va más allá del mero reciclaje, puesto que el reintegro de los materiales, a su antigua existencia, es decir, son devueltas a los colaboradores, feriantes, comerciantes etc.

CONSIDERACIONES FINALES

Al considerar y poner en relación tanto las formas de conocimiento promovidas por el arte instalado, los preceptos metodológicos y procesuales de las instalaciones artísticas y parte de la experiencia del Taller de agosto, es posible pensar que es fundamental en la experiencia universitaria ser conscientes del proceso de la creación, como parte importante de la creación del conocimiento y de la cultura, pues sin procesos transformadores no hay descubrimientos ni construcción de saberes.

Es importante reivindicar en los estudios un espacio de concentración, para el desarrollo de ideas creadas, no desde las pautas guiadas, sino desde el vacío y la necesidad. De la misma forma es importante construir espacios de aprendizaje donde la participación en los procesos disponga de tiempo para pensar, decidir, programar y construir, aludiendo a una visión procesual donde espacio, tiempo y acción se significan, donde lo efímero, la caducidad o la alternancia constituyen conceptos para comprender el mundo de forma plural e incluso ética.

Este aprendizaje se puede entender como una oportunidad para producir una reflexión divergente, lo anterior en la aceptación de múltiples conclusiones. Además, en su accionar se fomenta la participación, la cooperación, la solidaridad, la alternabilidad, de negociación, donde se fortalece la construcción de valores de responsabilidad democráticos.

Las metodologías artísticas se centran en la construcción de herramientas más que en la aplicación de respuestas aprendidas, en su propia constitución creativa amplían la construcción del conocimiento de forma autónoma y auto-reflexiva, profundizan un pensamiento simbólico y estético, es decir, un conocimiento reflexivo y cualificado.

En las instalaciones se trabaja con elementos fundamentales como son el cuerpo, los objetos – materiales y el espacio, entonces desde la reflexión y entendimiento nos abren la posibilidad de pensar en los preceptos culturales de nuestra época, y de ser necesario, las herramientas para transformarlos.

BIBLIOGRAFÍA

- ADRIÀ, M. Talca, cuestión de educación, José Luis Uribe (Ed.) México: Editorial Arquine. 2013.
- AZNAR, S. (2000). *El arte de acción*. San Sebastián España: Editorial Nerea, 2000.
- BAUDRILLARD, J. Crítica de la economía política del signo, México: Siglo XXI. 1974.
- BERTALANFFY, L. (2003). *Teoría general de los sistemas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2003.
- BISHOP, C. Introduction, Viewers as Producers. En C. Bishop. (Ed). *Participation*, 2006, Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, pp.10-17.
- BISHOP, C. (2008). El arte de la instalación y su legado. *Ramona* 78 p. 46 - 48 recuperado: <https://historiacritica843.files.wordpress.com/2011/09/bishop-instalaciones.pdf>
- BOURRIAUD, N. *Estética relacional*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora. 2006.
- DERRIDA, J. La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas. 1966. recuperado de: <https://mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/derrida/La%20estructura.pdf>
- DEWEY, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Ediciones Paidós. 2008.
- HIGGINS, D. "Intermedia", Something Else Newsletter reprinted with an Appendix by Hannah Higgins, 1965. *Leonardo*. Vol.34, 2001, pp.49-54
- DUARTE, J. Ambientes de Aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Estudios Pedagógicos*, 2003, 29, pp. 97-113. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052003000100007>
- FAJARDO, C. Nuevas representaciones artísticas, otros receptores. *Aisthesis*, 2010, n° 47: pp. 284-295, Instituto de Estética - Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GIROUX, H. *Cruzando límites. Trabajadores culturales, y políticas educativas*. Barcelona: Ediciones Paidós. 1997.
- JOYCE, B. and WEIL, M. *Modelos de enseñanza*. Madrid, Anaya, 1985.
- PERAZA, J. E. Tadashi Kamata constructor de caos. *Aitim* 2010, 268, pp. 42 - 48, Madrid.
- KABAKOV, I. *Sobre la instalación total*. México. COCOM Press. 2014.
- YOGOTSKY, L. *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Ediciones Paidós. 1995.
- YOGOTSKY, L. *Cultura, política y práctica educativa*. Barcelona: Editorial Graó. 2001.
- ZÚÑIGA, R. *La demarcación de los cuerpos*, Santiago: Editorial Metales Pesados. 2008.

FENÓMENOS DE LO EFÍMERO. OTRAS ARQUITECTURAS EFÍMERAS EN COLOMBIA

Fenômenos do efémico.
Outras Arquiteturas Eficazes na Colômbia

Phenomena of the ephemeral.
Other ephemeral architecture in Colombia.



William García Ramírez.

Profesor de la Facultad de Arquitectura y Diseño.
Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.
Bogotá, Colombia.
william.garcia@javeriana.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-0434-0358>

Artículo basado en los resultados de la investigación "Análisis de las memorias descriptivas, Actas de juzgamiento y Planimetrías en las Bienales Colombianas de Arquitectura: Arquitectura de la Vivienda (1990-2016)". ID Proyecto 8236. Investigador: William García Ramírez. Institución patrocinadora: Pontificia Universidad Javeriana.

Casas de Arena.
Instalación artística
de Juanita Orbegozo.
Fuente:
William García R.
(2019)

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar el fenómeno de la arquitectura efímera en Colombia, desde un ángulo donde lo efímero se deriva de las condiciones de durabilidad de las obras como resultado de factores de calidad y/o del abandono de estas arquitecturas. Por lo tanto, la investigación tuvo como punto de partida metodológico una revisión historiográfica contrastada, que incluyó visitas a arquitecturas en las que se ha visto comprometida su estabilidad y por ende su durabilidad, como factor que ha determinado su condición efímera, toda vez que se trata de arquitecturas que han desaparecido de manera súbita, o que una vez abandonadas, se encuentran en un lento proceso de desaparición. El análisis de estas arquitecturas permitió detectar dos fenómenos principales de lo efímero en Colombia, tomando como punto de partida la velocidad y la intencionalidad en la desaparición de estas arquitecturas, (Utopías efímeras: lugares ideales para el hábitat, involuntariamente efímeros) y (Distopías efímeras: lugares imposibles para el hábitat, deliberadamente efímeros) Estas dos categorías de aproximación delimitan un panorama alternativo de la arquitectura efímera en Colombia, que redimensiona y amplía la visión tradicional de este tipo de arquitectura.

Palabras clave: Arquitectura efímera, calidad, crítica de la arquitectura, historia de la arquitectura, Colombia.

RESUMO

Este artigo tem como objetivo principal, analisar o fenômeno da arquitetura efêmera na Colômbia a partir de um ângulo onde o efêmero deriva das condições de durabilidade das obras como resultado de fatores de qualidade e/ou do abandono destas arquiteturas. Por conseguinte, a pesquisa teve como ponto de partida metodológico uma revisão historiográfica comprovada, que incluiu visitas a arquiteturas em que a sua estabilidade e, portanto, a sua durabilidade foram comprometidas como fator que determinou a sua condição efêmera, já que são arquiteturas que desapareceram de repente, ou uma vez abandonadas, estão num lento processo de desaparecimento. A análise destas arquiteturas nos permitiu detectar dois fenômenos principais do efêmero na Colômbia, tomando como ponto de partida a velocidade e intencionalidade no desaparecimento destas arquiteturas, (Utopias efêmeras: lugares ideais para o habitat, não intencionalmente efêmeras) y (Distopias efêmeras: lugares impossíveis para o habitat, deliberadamente efêmeras). Estas duas categorias de abordagem delimitam um panorama alternativo de arquitetura efêmera na Colômbia, que redimensiona e expande a visão tradicional deste tipo de arquitetura.

Palavras chave: Arquitetura efêmera, qualidade, crítica da arquitetura, história da arquitetura, Colombia

ABSTRACT

The main purpose of this paper is analyzing the phenomenon of ephemeral architecture in Colombia from an angle where the ephemeral is derived from the durability of the works, as a result of quality factors and/or the abandonment of these architectures. Therefore, the methodological starting point of the research was a contrasted historiographic review, including visits to architectures whose stability and, hence, durability, have been questioned as a factor that has determined their ephemeral condition, since these architectures have disappeared suddenly or, once abandoned, are in slowly disappearing. The analysis of these architectures allowed detecting two main ephemeral phenomena in Colombia, taking as a starting point the speed and the intentionality in the disappearance of these architectures, (Ephemeral utopias: ideal places for habitat, unintentionally ephemeral) and (Ephemeral dystopias: impossible places for habitat, deliberately ephemeral). These two categories of approximation define an alternative panorama of ephemeral architecture in Colombia, which resizes and expands the traditional view of this type of architecture.

Keywords: Ephemeral architecture, quality, critica of architecture, history of architecture, Colombia.

INTRODUCCIÓN

Allí donde había obras, solo quedan experiencias

Yves Michaud

Esta es una de las principales conclusiones a las que llega Yves Michaud en su libro *El arte en estado gaseoso*, un ensayo que señala la paradoja de habitar en un mundo donde los objetos materiales cobran inusitado valor; en tanto la obra de arte tiende a diluirse en una suerte de prácticas y *performances*, de los que tan solo queda una experiencia pasajera. A través de este ensayo es posible reconocer no solo una narrativa de los valores del mundo contemporáneo de las artes, sino una tendencia más amplia, donde lo efímero permea, desde la producción de objetos de obsolescencia programada, hasta la generación de aplicaciones tecnológicas (apps) que ofrecen nuevas y rápidas experiencias de consumo en la ciudad, una tendencia de la que no puede abstraerse ninguna disciplina, incluida la arquitectura. Empero, no se trata aquí de hacer un llamado a la arquitectura de obsolescencia programada, esto es, la arquitectura que a pesar de estar en buenas condiciones ha dejado de usarse, sino por el contrario, a la arquitectura que ha dejado de usarse por causa de la urgencia de los tiempos. Parafraseando a Marta Traba: una arquitectura producida de manera rápida, tan rápida que ha llevado a algunos arquitectos e ingenieros a buscar subterfugios para llegar, como la liebre, antes que la tortuga a la meta, y que ha generado un fenómeno en el que la arquitectura desaparece y se convierte en efímera, por ignorar algo que los grandes arquitectos saben desde siempre: que los subterfugios son inútiles en arquitectura, que el desarrollo de una arquitectura de calidad es una de las pocas cosas que en un mundo acelerado no puede precipitarse artificialmente. Así, la investigación se orientó a indagar en este fenómeno, que se ha venido agudizando en Colombia durante las últimas décadas.

En la ciudad de Cartagena el proyecto Torre de la Escollera, un edificio de apartamentos previsto para alcanzar los 50 pisos de altura, tuvo que ser demolido en 2008 sin haber finalizado su construcción, pues la estructura del edificio sufrió una torsión en medio de un vendaval, causada por la carencia de riostras o diagonales en la estructura metálica que soportaría el edificio. Ocho años después, en la misma ciudad, se desplomó el edificio *Portal de Blas de Lezo II*, un proyecto de vivienda, de 7 pisos casi terminado, cuyo repentino colapso obedeció también a defectos constructivos (Madariaga, 2019). En la segunda década del presente siglo las cosas no han ido mejor, el puente Chirajara, una infraestructura de 446 metros de longitud, ubicada entre las ciudades de Bogotá y Villavicencio, concebida como el puente más largo del país construido con estructura de tensores, colapsó en uno de sus extremos, el 15 de enero de 2018, a menos de dos meses de su finalización, lo que llevó a su demolición total 6 meses después [Figura 1]. Ese mismo año, uno de los proyectos de infraestructura más grandes en la historia del país, la hidroeléctrica de *Hidroituango*, estuvo a punto de colapsar debido a fallos constructivos y de gestión, por lo que su inauguración —prevista para 2018— tuvo que ser pospuesta al menos por 4 años más como consecuencia de las soluciones de emergencia que se tomaron con el fin de evitar la rotura de la estructura principal.



Figura 1
Puente Chirajara.
Fuente: Guillermo
Torres (2018).

Así, vemos cómo la otrora condición *–sine qua non–* del *firmitas* en arquitectura, ha empezado a verse comprometida en Colombia, lo que ha configurado un panorama inusitado de la arquitectura efímera que redefine la noción tradicional de lo que se considera efímero en arquitectura. Entre 2018 y 2019 se han demolido 6 infraestructuras de reciente edificación, y a la fecha se mantienen numerosas infraestructuras públicas sin finalizar, algunas desde hace más de 30 años; la decisión de la multinacional portuguesa Mota Egil, el pasado mes de septiembre, de no terminar la construcción de aproximadamente 246 colegios en el país dejándolos en el limbo de la ruina no hace más que subrayar esta tendencia.

Empero, esta condición suspensiva en arquitectura no es un fenómeno exclusivamente local ni reciente: La inconclusa Ciudad Universitaria de Tucumán es muestra fehaciente del lento estado de desaparición, por causa del abandono del que sería uno de los centros universitarios más importantes de Argentina (Nicolini 2019). Hasta el día de hoy, las enormes estructuras inacabadas desde 1952, representan cómo el fenómeno de lo efímero en arquitectura no tiene que ver solamente con la desaparición de la arquitectura, sino con el olvido de que alguna vez estas existieron.

En otras latitudes, la tendencia a convertir en efímera, arquitectura que no ha sido prevista como tal, se produce por la incapacidad del hombre de anticipar situaciones que parecían previsibles. Desde la Torre de Pisa hasta el reciente colapso del viaducto Polcevera en Genova – Italia, evidencian esta realidad. Sin embargo, el caso del aeropuerto



Figura 2
Unfinished - Miradas:
Pabellón de España
XV Bienal de
Arquitectura de
Venecia (2016). León
de Oro.

de Kansai en Japón representa una de las más costosas batallas por evitar la desaparición de una arquitectura desde que se descubrió que la isla artificial sobre la que fue construida se hundía mucho más rápido de lo previsto (Al-Badri, 2003). Esta situación ha llevado a implementar, desde su inauguración, diversas reparaciones en el edificio, las cuales, sin embargo, no evitaron que las pistas del aeropuerto más costoso del mundo quedaran bajo el agua en 2018, a la llegada del tifón Jebi, situación que sigue cuestionando la viabilidad estructural y financiera de esta infraestructura.

España, país otrora de construcciones y arquitecturas faraónicas, se vio en la repentina obligación de aplazar indefinidamente la edificación de múltiples obras públicas y privadas por causa de la crisis económica de 2007, obras inacabadas a lo largo de todo el país que, con el tiempo, empezaron a deteriorarse por causa del abandono y del vandalismo, obras que sin proponérselo entraron en un lento proceso de ruina y desaparición [Figura 2]. Este fue el contexto que dio lugar al tema del Pabellón de España, presentado y premiado con el León de Oro en la Bienal de Arquitectura de Venecia de 2016: *Unfinished*, una revisión de la arquitectura abandonada, que entrada en ruina, busca ser rescatada por

procesos -no de construcción-, sino de demolición de los excesos construidos con el objetivo de salvar una parte de la obra ya construida a fin de hacerla viable. En palabras del curador del pabellón Carlos Quintáns:

Se busca una arquitectura que si bien necesita de su construcción. "UNFINISHED" plantea la demolición como herramienta arquitectónica para intervenir en lo heredado, el esponjamiento de lo construido o la regeneración vegetal entre lo construido. (Quintans. 2018)

En la historia de la arquitectura, uno de los referentes más significativos de la rápida desaparición de la arquitectura es el Conjunto habitacional Pruitt Igoe en Missouri (1971), proyecto a partir del cual, Charles Jencks (1983) declararía no sólo la desaparición de una arquitectura, sino la de toda una corriente arquitectónica: el Movimiento Moderno [Figura 3].

Todo lo anterior llevó a desarrollar una investigación que abordara el fenómeno de lo efímero en la arquitectura reciente en Colombia, siguiendo una hipótesis principal: el afán por anteponer los resultados a la calidad, y la economía a la duración, ha gestado una noción soterrada de lo efímero en arquitectura, como condición subyacente en las actuales políticas y modos de gestión de los proyectos. A partir de esta hipótesis, este artículo elabora un modelo interpretativo de lo efímero en la arquitectura contemporánea en Colombia a comienzos del siglo XXI, como resultado de tales políticas de gestión, con el objetivo de evidenciar una aproximación otra de la noción de lo efímero en arquitectura.



Figura 3
Demolición de Pruitt
Igoe,
Missouri, USA.
Fuente: *El Lenguaje
de la Arquitectura
Posmoderna* (1983).

ENFOQUE

Uno de los principales problemas de esta investigación es el vacío teórico que se asume, al abordar una noción de lo efímero desde una perspectiva no convencional, pues la mayor parte de la literatura que aborda el tema, supone la entera dominación de lo efímero a una arquitectura que premeditadamente anticipa su desaparición, y en la que: “la sinergia entre las técnicas de arquitectura y la falta de necesidad de crear estructuras perpetuas, constituye la esencia de la arquitectura efímera” (Bayona 2016). Otros autores, sin embargo, han asumido la condición de lo efímero desde el ángulo de la ingeniería forense, una explicación de las causas de fallas estructurales desde una perspectiva patológica, en la que se asocia calidad estructural con seguridad y permanencia de la edificación (Saiz De Cueto, *et al.* 2001). La perspectiva teórica aquí abordada implica entonces, el reto de mostrar una faceta otra de lo efímero en arquitectura, como resultado de una tendencia a acelerar los procesos de gestión y/o construcción de edificios, mediante una caracterización de las lógicas conceptuales que envuelven este fenómeno en la actualidad.

Para este efecto, se ha propuesto analizar el fenómeno de lo efímero desde un ángulo, donde la condición de durabilidad de la arquitectura está asociada a su calidad y/o a una política de gestión, y no a su provisionalidad o a la necesidad temporal de ofrecer un albergue, una condición inusitada de lo efímero ocasionada por razones que van desde una inadecuada gestión, un mal diseño arquitectónico y/o estructural, hasta causas macroeconómicas, que configuran una condición donde lo efímero se constituye en condición atípica en la arquitectura reciente en Colombia.

En este contexto, lo efímero se aproxima a una condición de mutabilidad de lo material a lo inmaterial, en el que la temporalidad, la duración de tal mutación, fue el determinante de las escalas de tiempo que caracterizan dos aproximaciones efectuadas en esta investigación a la arquitectura efímera. Estas aproximaciones operan –siguiendo a Fernand Braudel– en periodos que oscilan, desde la *larga duración* en la desaparición de la obra, hasta la inmediatez de la *corta duración* o coyuntura en la súbita pérdida de la obra.

METODOLOGÍA

La metodología comprendió el desarrollo de 3 fases con el objetivo de comprobar la hipótesis de investigación, una metodología de tipo analítico - descriptivo, toda vez que se trató de la disección de un conjunto de proyectos arquitectónicos, a fin de comprender desde diferentes ángulos y extraer en una síntesis una concepción alternativa de lo efímero en la arquitectura. Tratóse de un balance historiográfico del fenómeno de la arquitectura efímera en Colombia, se recogió una documentación en parte inédita, y se la contrastó en el marco de la historia ya conocida sobre el tema, a la vez que se examinó esta documentación con el fin de transformar el conocimiento inicial de los proyectos en un panorama crítico de la arquitectura en Colombia.

FASES DE DESARROLLO

1. Recolección y sistematización a través de fichas de información de proyectos arquitectónicos desaparecidos o, en proceso de desaparición, por razones constructivas, o de políticas de gestión, obras que por su relevancia, hiciesen parte de los proyectos seleccionados en bienales colombianas de arquitectura, y/o objeto de estudio en tesis y artículos de investigación.
2. Análisis historiográfico que permita detentar causas y consecuencias de estos proyectos fallidos, con el fin de agruparlos bajo categorías analíticas en común, con las cuales se pueda someter a comprobación la hipótesis central de la investigación.
3. Construcción de una línea de tiempo que permita comprender un panorama crítico de la arquitectura efímera en Colombia, a la luz de la hipótesis de investigación planteada.

RESULTADOS.

UTOPIÁS / DISTOPÍAS DE LO EFÍMERO

El análisis de las planimetrías del conjunto de obras analizadas reveló como factor común, la generosidad en los espacios y especificaciones de las obras, en tanto se trataba de proyectos orientados, en su mayoría, a grupos sociales de ingresos económicos medios y altos. Estas condiciones de privilegio, proyectadas en los planos y renders de las obras, dan cuenta de una serie de lugares ideales de visión utópica, los cuales posteriormente derivaron en todo lo contrario, espacios indeseables e imposibles de habitar, ya fuese por su repentina desaparición o por el abandono al que fueron sometidos, convirtiéndolos en espacios ya no utópicos sino distópicos, como síntesis de antivalores del hábitat construido. Esta situación paradójica llevó a considerar las nociones de utopía / distopía como esquema teórico inicial sobre el cual se situaron y contextualizaron los hallazgos investigativos.

De esta manera se conformó un inventario con el conjunto de obras analizadas, a fin de entender las distintas visiones atípicas de lo efímero en la arquitectura, cuya clasificación se estructuró tanto por las condiciones físicas de la obra (utopía / distopía), como a partir de las condiciones de tiempo expresadas en la velocidad de desaparición de estas obras (rápida / lenta). De esta manera, arquitecturas desaparecieron parcial o completamente de manera rápida e inintencionada, conformaron una primera categoría denominada (UTOPIÁS DE LO EFÍMERO), mientras que un segundo grupo de arquitecturas que desaparecieron parcial o completamente, pero de manera lenta e intencionada, constituyeron una segunda categoría de análisis denominada (DISTOPÍAS DE LO EFÍMERO).

UTOPIÁS DE LO EFÍMERO: CORTA DURACIÓN / RÁPIDA DESAPARICIÓN

El accidente es un milagro al revés- Es un revelador último que nos permite evaluar los estragos del progreso... El accidente es, pues, la cara oculta del progreso técnico y científico.

Paul Virilio

Virilio (1997), advierte sobre el peligro de una sociedad esclava del progreso, como utopía contemporánea, que, por efecto de la excesiva velocidad de los procesos, rápidamente puede convertirse en una distopía del infortunio y la desgracia. Esta condición de fugacidad, de permanente cambio, propia de la vida de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, ha puesto en cuestión los modos de consumo y hábitat de las personas y, por ende, ha puesto en cuestión a la arquitectura como disciplina del firmatas, de lo estable y permanente y duradero.

Las causas del fenómeno Utopías de lo efímero no se remiten exclusivamente a errores constructivos, sino a fallos operativos y de conveniencia política. En palabras de Adrian Forty:

El escándalo de casi todos los fallos de construcción es que lo previsible fue ignorado. Las investigaciones post-accidente tienden a concentrarse en las causas técnicas del fallo, pero raramente son el corazón del problema. Lo que deberían estar abordando son los mecanismos que llevaron a las personas a dejar de lado los conocimientos que ya tenían - y esos mecanismos van desde la conveniencia política hasta una predisposición psicológica a no creer en los riesgos. (Forty, 2019)
Traducción: William García.

Conveniencias políticas y económicas, en cuyo trasfondo se esconden el urgente afán de progreso, y la necesidad de eficiencia tienden a subyugar el mercado de la construcción. De esta manera, la noción de "progreso" se ha convertido de manera equívoca en sinónimo de "eficiencia". De allí que, en algunas empresas, una gran velocidad de diseño y construcción se constituya en uno de sus principales objetivos, lo que en el mundo de las economías justifica la excesiva simplificación de los procesos y en casos extremos, el descuido de aspectos elementales de diseño y/o construcción, todo en aras de las exigencias de eficiencia y el ahorro de recursos. Así, la arquitectura del "más por menos", y del "low cost" lleva a sus promotores a extremar en la simplificación de los procesos, en el que todo vestigio de diseño que implique mayores costos es rápidamente eliminado; sin embargo, una vez construidas estas arquitecturas, rápidamente se vislumbran los defectos y deterioros de una arquitectura, fruto de la velocidad y el ahorro. Es la arquitectura de la avaricia y la codicia, del fin por encima de los medios, una arquitectura cuya corta duración y rápida desaparición, ha ocasionado graves consecuencias en nuestro país.

El 12 de octubre de 2016 a las 8:20 p.m. colapsa en la ciudad de Medellín, la etapa 6 del complejo Space, un edificio de 23 pisos y 4 sótanos construido apenas hacía 8 meses, debido a una insuficiente capacidad estructural del edificio (Yamin, *et al.*, 2018). Se trataba de un conjunto de apartamentos provisto de grandes áreas, acabados de lujo, generosos espacios comunes, ubicado en uno de los sectores más privilegiados de la ciudad [Figura 4]. Así, las utopías de lo efímero represen-



Figura 4
Edificio Space -
Medellín.
Fuente: Alejandro
Castillo Bautista
(2013)

tan por lo tanto, un hábitat ideal de arquitectura, que de repente desaparece por fallos constructivos y/o de diseño, convirtiendo en ruinas lo que otrora fue un espacio ideal, un fenómeno inusitado en el que el diseño arquitectónico y/o constructivo de estas arquitecturas es la que determina la medida temporal de su existencia; de manera que lo que estaba previsto para durar muchos años, se convierte en perezoso por la coyuntura de una situación, por la imprevisión de una realidad. Lo efímero, entonces, se encuentra atado en estos casos a una condición de consecuencia repentina y no de causa planificada, como ocurre con la mayoría de las arquitecturas previsiblemente efímeras. En síntesis, las utopías de lo efímero son una construcción de la destrucción.

En un mundo donde el excesivo consumo de materiales, energías y recursos va en contravía de los principios más elementales de la sostenibilidad ambiental (Shen *et al.* 2005, según Enshassi 2014), las arquitecturas efímeras, con un reducido ciclo de vida de sus materiales, desafían tales principios pues su pérdida y eventual reconstrucción implican un esfuerzo significativamente mayor, que si se hubiesen construido de manera adecuada desde la primera vez.

Sin duda se trata de un fenómeno característico de comienzos del siglo XXI, dado que no se detectaron registros en el siglo pasado de casos de arquitecturas significativas que hayan fallado o que hayan tenido que ser demolidas al poco tiempo de ser construidas, por el contrario, la excelencia y el buen oficio que suelen caracterizar la arquitectura en Colombia, limitan la demolición de edificios para optar por otras soluciones.

BIBLIOTECA ESPAÑA

El Parque Biblioteca España es uno de los proyectos construidos en el país que con mayor precisión encarna las lógicas de una Utopía de lo efímero. Una muy rápida ejecución, sumada a una serie de improvisaciones durante su construcción, condujo a la rápida conversión de un espacio premiado internacionalmente, en una ruina inhabitable, abandonada hace más de 5 años [Figura 5].

El Parque Biblioteca España hizo parte del conjunto de cinco Parques Biblioteca construidos en la ciudad de Medellín, que -salvo el caso en mención- se mantienen en funcionamiento hasta el día de hoy. Inaugurado por los reyes de España en 2007, la biblioteca empezó a sufrir filtraciones de agua por sus fachadas poco tiempo después de su apertura, posteriormente fue el recubrimiento de las fachadas el que sufrió desperfectos que provocaron su progresivo desprendimiento hasta hacer imposible el uso de los espacios, lo que llevó a su cierre en 2013, recientemente, un estudio de vulnerabilidad determinó que la estructura tampoco cumple con las normas de sismo resistencia. A pesar de los estudios realizados por diferentes instituciones, tendientes a buscar soluciones que hagan viable nuevamente el proyecto, lo cierto



Figura 5
Biblioteca España,
Medellín. Fuente:
William García R
(2019).

es que hasta el día de hoy (13 de enero de 2020) el Parque Biblioteca España está cerrado al público.

El entonces Secretario de Planeación de Medellín, Jorge Pérez Jaramillo, sintetiza en su libro *Medellín Urbanismo y Sociedad* (2019), la situación de este edificio:

Un edificio escultural, con una localización emblemática, complemento poderoso a través del Proyecto Urbano Integral del primer Metrocable de Santo Domingo (2001-2004), precursor de la intervención en el barrio, ha sido finalmente un desastre para todos, pues sus precarias condiciones materiales y constructivas derivaron en su desalojo, colapso y posterior cierre. El edificio está destinado a ser un símbolo: lo que una vez significó transformación hoy es testimonio de precariedad constructiva y de gestión. (Pérez 2019)

A continuación, se presenta una síntesis de los casos más relevantes en el país que encarnan la noción de Utopía efímera, y que revelan cómo la condición de lo efímero se extiende más allá de arquitecturas previsiblemente temporales:

Tabla 1
Utopías De Lo Efímero en Colombia.
Fuente: Elaboración propia

	Proyecto	Altura/Dimensión	Año Construcción	Año Evacuación	Año Demolición/Estado	Ciudad	
UTOPIAS EFÍMERAS	1	Edificio Altos del Lago	18 pisos	2016	2017	2019	Rio Negro
	2	Puente Chirajara	446 m Longitud	2016	2018	2018	Chirajara
	3	Edificio Portal Bals de Leso II	6 pisos	2016	2017	2018	Cartagena
	4	Ciudadela del Saber	3 pisos	2015	2018	Abandono	Puerto Lleras
	5	Edificio Babilonia	13 pisos	2015	2018	2019	Medellín
	6	Edificio Altos de la Mota	26 pisos	2011	2019	2019	Medellín
	7	Edificio Asensi	10 pisos - escalonado	2008	2013	2018	Medellín
	8	Edificio Bernavento	20 pisos	2008	2013	Abandono	Medellín
	9	Biblioteca España	6 pisos - 3 bloques	2007	2016	2018	Medellín
	10	Edificio Continental Tower	19 pisos	2007	2013	Abandono	Medellín
	11	Edificio Space	23 pisos - escalonado	2006	2013	2013	Medellín
	12	Torre de la Escollera	50 pisos	2006	2008	2008	Cartagena

DISTOPÍAS DE LO EFÍMERO: LARGA DURACIÓN / LENTA DESAPARICIÓN

Figura 6

William García
(2019) Edificio
ICFES. Arq. Aníbal
Moreno.



Esta categoría se caracteriza por arquitecturas de significativo diseño que, paradójicamente, han sido desalojadas, o nunca han sido habitadas. Por lo tanto, se trata de arquitecturas sin uso, abandonadas durante largos periodos de tiempo, por lo que el estado de ruina arquitectónica es una de sus características más representativas. La noción de lo efímero se produce, entonces, a partir de la lenta y progresiva desaparición de estas obras, causada por el estado de ruina en que se encuentran. De esta manera, proyectos concebidos como lugares de esparcimiento, cultura o vivienda que, de haber sido finalizados y/o utilizados apropiadamente, hubiesen configurado hábitats ideales, se han convertido en espacios inhabitables, en distopías de lo efímero, arquitecturas que han perdido su razón de ser, para convertirse en no-lugares, espacios sin sentido, en lento tránsito hacia su desaparición.

Una de las principales características de las distopías de lo efímero es su diversidad de tipologías y escalas, se trata de proyectos de amplia índole y envergadura, que comprenden desde centros culturales, colegios, viviendas patrimoniales, hasta edificios estatales, todos ellos víctimas del abandono producido por la falta de presupuesto, incumplimiento en los contratos, cambios en las políticas de infraestructura, o desavenencias entre promotores y arquitectos.

La presencia de estas obras en las ciudades tiende a pasar inadvertida, dada su poca o nula relación con los patrones de acontecimiento cotidianos del contexto que le rodea, así, las distopías de lo efímero se constituyen en espacios bien diseñados y construidos, pero no habitados. [Figura 6]. Lo efímero en este tipo de arquitectura se visibiliza, entonces, en las consecuencias de la transformación que sufren estos espacios en el tiempo, una transformación casi imperceptible en el día a día, que de no ser intervenidas, tienen un fin asegurado: su desaparición [Figura 7].

La condición perecedera en este tipo de arquitectura no tiene que ver, -como en el caso de las Utopías de lo efímero- con un problema de calidad en el diseño, sino con una cuestión de durabilidad de los materiales con los que está construida. Así, son numerosos los casos en Colombia de inmuebles patrimoniales con mucha historia y poco futuro, cuyos propietarios deliberadamente dejan en el abandono, con el fin de lograr una declaratoria de ruina por parte de las autoridades que les permita terminar de demolerlos, y en su lugar construir rentables edificios. Sin embargo, en ocasiones son las mismas autoridades, que haciendo alarde de su poder, invocan la ruina sobre propiedades públicas, este fue el caso del edificio de la Plaza Central de Mercado, un edificio víctima del abandono oficial como medio para causar su desaparición. A este respecto, el Decreto 463 de 1953 emitido con este objetivo expresaba:

Que como medio para provocar una solución en el tiempo, por las consecuencias que acarrearía la permanencia de un estado indefinido de agotamiento en la utilidad de los inmuebles destinados a las plazas de mercado, el Acuerdo 54 de 1949 prohíbe hacerles ampliaciones y mejoras. (García 2017)



Figura 7
William García
(2019). Edificio
ICFES. Arq. Aníbal
Moreno.

Aunque previstas para ser ocupadas y utilizadas por largos periodos, algunas de estas distopías de lo efímero son arquitecturas que quedaron atrapadas en un limbo entre la construcción y la ocupación efectiva de estos espacios, arquitecturas efímeras en el sentido de lo pasajero, en su acepción de lo transeúnte, de lo que está en permanente estado de tránsito, entre la construcción y la ocupación, entre la construcción y la ruina. En este caso, la condición de lo efímero, en términos de tiempo, tiene que ver con su duración incierta, un lento devenir sin fecha ni término, es el paso constante del tiempo sin que jamás se finalice la construcción. En estos casos, la acción de la intemperie y la inacción de sus dueños son las causas de la lenta desaparición de estos inmuebles. Si de lo efímero solo queda el recuerdo de una experiencia, de las distopías de lo efímero sólo queda el olvido, pues se trata de edificios sin habitantes que las ocupen, ni ciudadanos que las recuerden. Así, lo efímero no solo implica la ausencia de tiempo, sino la ausencia de actividad que valide la existencia de estos espacios.

CENTRO CULTURAL JORGE ELIECER GAITÁN

Arq. Rogelio Salmona

Fruto de un concurso de arquitectura promovido por el Ministerio de Obras Públicas, ganado en 1979 por el Arq. Rogelio Salmona con la colaboración del Arq. Jorge Venegas, el Centro Cultural Jorge Eliecer Gaitán [Figura 8 y 9] fue uno de los fundadores en el país de una naciente tipología apenas conocida en el medio colombiano: los centros culturales (Téllez 2005). Localizado en el barrio Teusaquillo de la ciudad de Bogotá, esta obra se proyectó con un programa que mezclaba un museo, talleres de capacitación, auditorio, oficinas y la casa donde vivió Jorge Eliecer Gaitán. Su construcción se inició en el año de 1988, nueve años después de efectuado el concurso, con unos planos que distaban significativamente de los presentados entonces, las obras avanzaron lentamente durante dos años hasta el año de 1990, quedando inconcluso desde entonces y hasta la actualidad (2019).

En 2005, el gobierno nacional hace entrega de las ahora ruinas del Centro Jorge Eliecer Gaitán a la Universidad Nacional de Colombia, desde entonces, la universidad se ha encargado de rehabilitar varias casas patrimoniales del conjunto incluida la casa de Jorge Eliecer Gaitán. Así, este centro cultural, abandonado hace ya casi 3 décadas, ha adquirido en sus espacios la pátina del tiempo, un paisaje de la ruina que para muchos resulta elocuente y bello, una atmósfera espacial imprevista, pero no por ello digna de contemplación. [...] un "nuevo paisaje que no es propiamente humano ni propiamente natural, sino de acción conjunta, un paisaje onírico, escultórico y arqueológico, entendiendo que los fragmentos que lo componen son capaces de interpretar una creación humana/natural que otorga belleza a lo elemental y a su vez es posible reconstruir una historia incompleta, develando un sentido de existencia humana" (Gilles et al., 2018). Así lo consideraba el mismo Rogelio Salmona:

[...] lo mejor que le podría pasar al Centro Gaitán es quedarse como está, como una Ruina. (Salazar, 2007)

Figura 8
Centro Jorge Eliecer Gaitán.
Fuente: Lugares dentro de Lugares - Mauricio Salazar (2011)

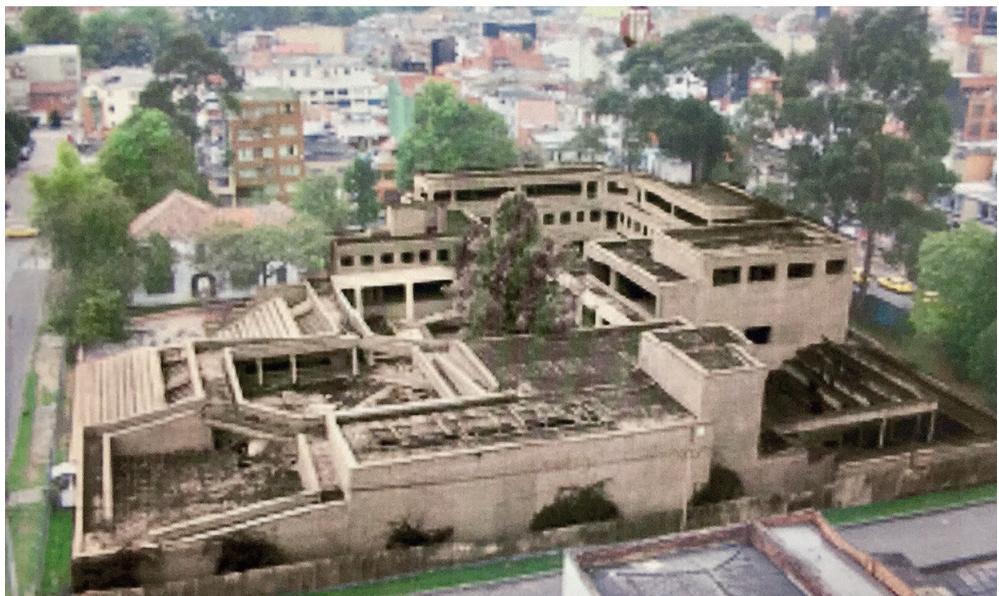


Figura 9
 Centro Jorge Eliecer
 Gaitán (2019)
 Fuente: William
 García R.



El siguiente cuadro sintetiza algunos de los principales casos en el país, donde lo efímero apunta a la lenta desaparición de inmuebles cuyo gran valor patrimonial, -reconocido por los organismos estatales- no ha logrado, sin embargo, detener el proceso de ruina y lenta desaparición en el que actualmente se encuentran. Así, arquitecturas reconocidas por su gran valor y calidad se ven sometidas a su desaparición, no por cuestiones de calidad –como en el caso de las utopías efímeras- sino a pesar de su gran calidad.

Tabla 2
 Distopías de lo efímero en Colombia.
 Fuente: Elaboración propia.

	Proyecto	Arquitecto	Año de Construcción	Estado Actual 2019	Ciudad	
UTOPIAS EFÍMERAS	1	Centro Cultural Jorge E. Gaitán	Rogelio Salmona y Jorge Venegas	1988 - 1990	Abandono	Bogotá
	2	Edificio ICFES	Anibal Moreno	1968 - 1972	Abandono	Bogotá
	3	Centro Infantil Sesquilé	Fernando Martínez	1960	Abandono	Sesquilé
	4	Casa Blanca M. de Ponce	Fernando Martínez	1955	Abandono	Bogotá
	5	Edificio ESSO	Lathrop Douglas & Martínez Cardenas	1957	Abandono	Bogotá
	6	Teatro Murillo	Manuel Carrera Machado	1939	Abandono	Barranquilla
	7	Teatro San Jorge	Alberto Manrique Martín	1936 - 1938	Abandono	Bogotá
	8	Bernavento	Franz Tutzer (Alemania)	1928 - 1934	Abandono	Bucaramanga
	9	Edificio Admon Hospital San Juan de Dios	Ramón J. Cardona y Pablo De la Cruz	1914 - 1926	Abandono	Bogotá
	10	Edificio Continental Tower	Pablo De la Cruz	1921	Abandono	Bogotá

DISCUSIÓN

Toda arquitectura una vez construida empieza un largo pero inexorable camino hacia su desaparición. Las causas son de distinta índole, sin embargo, el lapso que acontece entre su construcción y su destrucción ha venido acelerándose y acortándose de tal manera, que en el extremo de lo absurdo, algunas de estas arquitecturas acaban desapareciendo sin siquiera haber sido habitadas.

Los casos del Centro Cultural Jorge Eliecer Gaitán y la Biblioteca España constituyen dos extremos del fenómeno lo Efímero en Colombia y sitúan dos razones principales por las cuales una arquitectura puede convertirse de manera imprevista en una utopía, o, en una distopía de lo efímero.

Mientras que el Centro Jorge Eliecer Gaitán quedó inconcluso y en curso de ruina, por desavenencias con el promotor; la Biblioteca España se convirtió en ruina por descuidos de orden constructivo. Estas dos razones, produjeron dos condiciones de lo efímero en arquitectura que ilustran bien las consecuencias de acelerar (o retardar) excesivamente, el paso del tiempo en una obra.

El rápido deterioro de la Biblioteca España apunta a un sentido de lo efímero, entendido como antítesis del progreso, es decir, la privación de lo que se poseía y ya no se tiene, en este caso, la privación de una infraestructura que forzosamente tuvo que ser abandonada. En el caso del Centro Jorge Eliecer Gaitán, fueron los inconvenientes presupuestales del promotor de la obra los que generaron un sentido otro de lo efímero, y en particular de la ruina, como conjunto de evocadores escenarios de lo que “podría haber sido y nunca fue”, escenarios en los que se revela una belleza intrínseca y nostálgica de una arquitectura que día a día, desde hace más de 30 años, se consume en el tiempo. Sin duda, ambos proyectos encarnan la pérdida de cuantiosos recursos y esfuerzos, pues en todos los casos, el costo de lo efímero se traduce en pérdida material del proyecto, más aun, cuando esta pérdida no estaba proyectada ni imaginada como sucede en los casos analizados en esta investigación.

Por otra parte, se trata de dos proyectos altamente reconocidos en Colombia por distintas razones. Mientras que el Centro Gaitán se constituyó sin proponérselo en un hito de la arquitectura, reconocido por las autoridades patrimoniales como bien de interés cultural, la Biblioteca España nació con la pretensión de ser un hito, y lo fue: premiado internacionalmente y hoy convertido en ruina, esta biblioteca encarna el fenómeno de los hitos efímeros, creaciones construidas al ritmo de la urgencia, con el afán de lograr lo que en el pasado solo algunas arquitecturas lograban con el paso del tiempo.

Ante un panorama en el que la baja calidad de las nuevas arquitecturas es una característica asociada a lo efímero, resulta comprensible el auge que tiene en la actualidad, la noción de Retrotopía (Bauman, 2017), nostalgia de un pasado percibido como mejor alternativa de vida futura, que desplaza las utopías de cualquier tipo, en tanto promesa de un mundo mejor:

BIBLIOGRAFÍA

- AL-BADRI, D. (2003) Kansai Airport: A Beautiful Loser. En: *Japan Inc Issue 47*
- BAUMAN, Z. *Retrotopía*. Serie Paidós - Estado y Sociedad. Bogotá. Planeta. 2017
- BAYONA, X. *Arquitectura Efímera*. En: *Arquitectura efímera 100 proyectos*. Alex Vidella Ed. Barcelona. Promopress. 2016.
- CARNICERO, I. & QUITANS, C. *Unfinished. El pabellón español en la XV Bienal de Arquitectura de Venecia*. Madrid. Knauf. 2018.
- GARCÍA, W. *Plaza central de mercado. Las variaciones de un paradigma 1849-1953*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. Universidad Nacional de Colombia. 2017.
- ENSHASSI, A. et al. Evaluación de los impactos medioambientales de los proyectos de construcción. En: *Revista ingeniería de construcción*. 2014, vol.29 No. 3.
- FORTY, A. Structural failure: accidents waiting to happen. *The Architectural review*, 2019, London No 1458
- GILLES, C. et al. *Arquitectura en silencio, el valor de la ruina industrial*. En *Universum*. 2018, vol 33 No 1. Universidad de Talca.
- JENCKS, Ch. *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*. Madrid. Gustavo Gili. 1981.
- MADARIAGA, L. *Estudio de caso desplome edificio portales de Blas de Lezo II*. Universidad Católica de Manizales. Facultad de Ingeniería y Arquitectura. Especialización en Prevención, Atención y Reducción de Desastres. 2019.
- MICHAUD, Y. *El arte en estado gaseoso*. México. Fondo de Cultura Económica. 2007.
- NICOLINI, A. (2018) *La Ciudad Universitaria de Tucumán: un sueño inconcluso (1947-1952)*. En: *Ciudades universitarias. Un proyecto moderno en América Latina*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia
- PÉREZ, J. *Medellín. Urbanismo y sociedad*. Madrid. Turner Noema. 2019.
- PUJOL, S. et al. Investigation of the Collapse of the Chirajara Bridge: A summary of a study conducted by members of ACI Committee 133, Disaster Reconnaissance. En: *Concrete International*; Jun2019, Vol. 41 Issue 6, p29-37, 9p
- SÁINZ DE CUETO, F. et al. La ingeniería forense y su relación con la seguridad y calidad estructural. En: *Ingeniería Civil*. Madrid: Centro de Estudios y Experimentación de Obras públicas N.º 124 (Pág 53)
- SALAZAR, M. *Lugares dentro de lugares el rito de la memoria en la composición arquitectónica: Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, Rogelio Salmona*. Bogotá Universidad Nacional de Colombia. 2011.
- SALMONA, R. et al. *Espacio público y ciudad*. En: Premio Latinoamericano de arquitectura Rogelio Salmona. Bogotá. IDPC. 2014.
- TAMAYO ORTIZ, H. Estructura de Biblioteca España no cumple norma de sismo resistencia. En: Periódico el Tiempo, 2018. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/estudio-determino-que-biblioteca-espana-de-medellin-tiene-fallas-en-la-estructura-253146>
- TÉLLEZ, G. *Rogelio Salmona Obra completa 1959/2005*. Bogotá. Escala. 2005.
- VIRILIO, P. *Cibermundo, la política de lo peor*. Madrid. Teorema. 1997.
- YAMIN, L. et al. (2018) Sudden Collapse of the 27-Story Space Building in Medellín, Colombia. En: *Journal of performance of constructed facilities*. Volume 32 Issue 3

PAISAJE CULTURAL EFÍMERO. EL PATRIMONIO VERNÁCULO MAYA EN SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO

Paisagem cultural efêmera.
A herança Maia vernacular em sua relação com o
território.

Ephemeral cultural landscape.
The vernacular Mayan heritage in its relationship with
the territory

Aurelio Sánchez Suárez

Académico e Investigador Coordinador de la
Unidad de Ciencias Sociales, Centro de investiga-
ción Regional. Universidad Autónoma de Yucatán,
Merida, México.
asanchez@correo.uady.mx
<https://orcid.org/0000-0002-2429-0052>



Proyecto:
"Conocimiento cons-
tructivo maya. Estudio
de los saberes vincu-
lados a la arquitectura
vernácula en dos
localidades mayas", CB
2013/221071, SEP-CO-
NACyT, Modalidad:
Cuerpos Académicos,
periodo 2014-2017.

Vista del paisaje
cultural efímero con
el tablado, el atrio
del templo y la pro-
cesión de gremios
y el santo patrono
San Diego de Alca-
la. Nunkini. Fuente
Aurelio Sánchez
Suárez, 2017.

RESUMEN

Para los mayas la subjetivación de las cosas es esencial en su filosofía de habitar el territorio, en donde todos son sujetos; por lo tanto, su arquitectura vernácula también asume esta percepción al cobrar vida la casa. Para llegar a este precepto, se desarrolló un proyecto de investigación que buscó entender los procesos de transmisión de los saberes para amarrar (construir) su arquitectura vernácula, en un estudio que involucró metodologías tanto del área de la arquitectura como de la antropología. Durante el levantamiento de datos arquitectónicos se percató de este proceso de vida de las casas de los mayas, las cuales, al ser de materiales perecederos en su mayoría, llegan a un tiempo de vida, pero a la par se están amarrando nuevas casas que cobrarán vida cuando sean habitadas por las nuevas familias. Lo anterior hace de la arquitectura vernácula de los mayas efímera. Estos saberes constructivos también se han utilizado para crear otra arquitectura mucho más efímera: los tablados (coso taurino) para las corridas de toros; al estar estos tablados vinculados con la fiesta patronal, su existencia es de sólo una semana, conformando un paisaje cultural efímero propio de las poblaciones mayas de la Península de Yucatán. Esta cualidad de lo efímero hace de la arquitectura vernácula maya una característica esencial, pero también son parte vital de su existir al ser los escenarios de aprendizaje de los saberes constructivos.

Palabras clave: Paisajes, cultura, arquitectura efímera, arquitectura vernácula, tablados.

RESUMO

Para os maias a subjetivação das coisas é essencial em sua filosofia de habitar o território onde todos estão sujeitos; portanto, sua arquitetura vernacular também assume essa percepção, dando vida à casa. Para atingir esse preceito, foi desenvolvido um projeto de pesquisa que buscava entender os processos de transmissão de conhecimento para amarrar (construir) sua arquitetura vernacular, em um estudo que envolveu metodologias tanto da área de arquitetura quanto da antropologia. Durante a pesquisa de dados arquitetônicos, percebeu-se esse processo de vida das casas maias que, sendo principalmente materiais perecíveis, atingem um tempo de uso mas, ao mesmo tempo, novas casas que ganharão vida ao serem habitadas por novas famílias. O exposto acima torna a arquitetura vernacular dos maias efêmera. Esses conhecimentos construtivos também foram usados para criar outra arquitetura muito mais efêmera: tablados para touradas, ligados aos santos padroeiros, sua existência é de apenas uma semana, formando uma paisagem cultural efêmera, típica das populações maias da península de Yucatán. Essa qualidade do efêmero torna a arquitetura vernacular maia uma característica essencial, mas elas também são uma parte vital de sua existência, pois são os cenários de aprendizagem do conhecimento construtivo.

Palavras-chave: Paisagens, cultura, arquitetura efêmera, arquitetura vernacular, tablados.

ABSTRACT

For the Mayans, the subjectivation of things is essential in their philosophy of inhabiting the territory, where they are all subjects; therefore, their vernacular architecture also assumes this perception on bringing the house to life. To arrive at this precept, a research project was developed that sought to understand the processes of transferring knowledge to tie (build) their vernacular architecture, in a study that involved methodologies of both the area of architecture and anthropology. While surveying architectural data, this process of life of the Mayan houses was noticed, which, on mainly being made from short-lasting materials, have a given lifespan but, at the same time, new houses are being tied, that will come alive when they are inhabited by new families. This makes the vernacular architecture of the Mayans ephemeral. The knowledge to tie-up has also been used to create another much more ephemeral architecture: The "tablados" (bullrings) for bullfights. On these "tablados" being linked to the patron saint, they only exist for one week, forming an ephemeral cultural landscape typical of the Mayan populations of the Yucatan Peninsula. This ephemeral quality is an essential characteristic of the Mayan vernacular architecture, but they are also a vital part of their existence on being the scenarios to learn about construction.

Keywords: Landscapes, culture, ephemeral architecture, vernacular architecture, tablados.

INTRODUCCIÓN

Los antecedentes del paisaje cultural se remontan al estudio sobre el territorio; este concepto fue abordado particularmente por geógrafos con la terminología propia de su disciplina, pero analizando los elementos que hoy se definen como parte del paisaje cultural, la relación del hombre con la naturaleza. Asimismo, fue vinculado con el estudio del ecomuseo relacionado con ciertos círculos de museografía en el siglo XX (Aplin, 2007, p. 429), nuevamente vinculando las acciones del hombre en el territorio, en este caso, como medida de preservación del patrimonio cultural, natural y el desarrollo de las comunidades.

Otros estudios vinculan al paisaje con valores relacionados con la naturaleza y sus características geomorfológicas, clima, vegetación, fauna, agua y modificaciones antrópicas (Muñoz-Pedrerros, 2004, p. 123); esta relación con el hombre también es vista como indicador de la calidad ambiental, recurso económico y, en un sentido más amplio, como patrimonio cultural e histórico. Al respecto Galindo González y Sabaté Bel (2009, p. 23) describen esta relación de naturaleza y cultura como una “realidad continuamente evolutiva; paisaje y territorio no como mero soporte, sino como factor básico de cualquier transformación,” integrándole a la naturaleza el sentido de cultura, identidad y patrimonio.

En esta línea de integración de lo natural con lo cultural, el Convenio Europeo del Paisaje (2000, p. 2) señala que: “por paisaje se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos.” El término paisaje cultural fue cobrando más fuerza al grado de poder ser incluido como categoría en la Lista del Patrimonio Mundial (WHL por sus siglas en inglés), en los informes de los debates de la sesión del World Heritage Bureau de 1991, que con ligeros cambios en la reunión de expertos sobre el tema de paisaje en Francia de 1992 (Aplin, 2007, p. 430), pudo ser incluido en la WHL.

Lo anterior lleva a establecer una definición general para el paisaje cultural, de la cual pueden derivar definiciones con especificidades de cada región biológica y cultural, partiendo de que los paisajes culturales se entienden como “bienes culturales que representan las ‘obras conjuntas del hombre y la naturaleza’ designados en el artículo I de la Convención. Son ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y los asentamientos en el tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades que presenta el entorno natural y de las fuerzas sociales, económicas y culturales sucesivas, internas y externas” (UNESCO-ICOMOS, 2009, p. 7).

Las distintas definiciones del paisaje cultural nos dan una muestra de la diversidad de paisajes culturales, más no cubren en su totalidad los existentes en el mundo. Un gran avance en el entendimiento del paisaje cultural ha sido la participación de diversas disciplinas en los estudios. Aplin (2007, p. 430) señala al respecto:

Archaeology and history will be particularly important in the case of the category of ‘fossil/relict landscapes’, while ethnography and

anthropology will be relatively more important when it comes to 'associative landscapes', and economics and studies of human activity patterns for 'continuing landscapes.'" [arqueología y la historia serán particularmente importantes en el caso de la categoría de 'paisajes fósiles/relictos', mientras que la etnografía y la antropología serán relativamente más importantes cuando se trata de 'paisajes asociativos'; finalmente, la economía y los estudios de patrones de actividad humana para los 'paisajes continuos']].

La actividad multidisciplinaria en el tema ha llevado a ampliar la definición de paisaje cultural, incluyendo con más énfasis las actividades humanas que vinculan a la protección, no sólo de lo natural, sino de lo cultural en su expresión del patrimonio inmaterial. Con esto se aborda los diversos aspectos de la apreciación del paisaje, considerando, además de lo escénico, las diferentes formas de percepción (auditiva, visual, olfativa) emanadas de la cultura de cada grupo social (Álvarez Muñarriz, 2011, p. 59; Convenio Europeo del Paisaje, 2000; Muñoz-Pedrerros, 2004, p. 140).

Otra ampliación del concepto al tema del paisaje es, en el mismo tenor de la actividad humana, su vinculación con el patrimonio material en la combinación de trabajos de la naturaleza y la humanidad, desarrollados a través de sistemas culturales, económicos y espirituales (Aplin, 2007, p. 431; Amendoeria, 2004, p. 78). El patrimonio edificado (material) juega un papel muy importante en el paisaje cultural, con una vinculación indisoluble del patrimonio inmaterial, aunque estas dos categorías históricamente han sido estudiadas, catalogadas y protegidas por separado, para lo cual la categoría de paisaje cultural da la oportunidad de vincular al patrimonio cultural en sus dos acepciones (tangibles e intangibles), con su interacción con el entorno natural. Esta interacción con lo natural es lo que ha ampliado la definición del paisaje cultural, agregando conceptos de su relación "los recursos bióticos y factores abióticos donde se puede identificar un ecosistema particular y el paisaje" (Chandía-Juarez, 2013, p. 5).

Lo antes expuesto, con referencia al concepto del paisaje cultural, apoya la importancia patrimonial del tema que se aborda en el presente trabajo. Hablar de paisaje cultural en Yucatán, México, es hablar de la cultura maya, de los elementos que caracterizan su identidad. Esta identidad no es específicamente de lo que mundialmente se habla de los mayas (su arquitectura del periodo mesoamericano), sino de la arquitectura que hoy está vigente, su arquitectura vernácula. Los estudios que se han realizado en torno a la arquitectura vernácula de México fueron disciplinares, algunos buscando los vestigios arqueológicos, otros describiendo sus materiales, otros más su distribución arquitectónica; entre los más trascendentes se pueden mencionar a tres publicaciones: la de Roberth Wauchope (1938), *The modern maya house*, con el estudio comparativo de la casa de los mayas, de los materiales y de las técnicas constructivas; el libro coordinado por Valeria Prieto (1978), *Vivienda campesina en México*, que se enfocó en la técnica constructiva abordando aspectos constructivos; y finalmente en 1987 se publica el

libro *Arquitectura vernácula en México*, de Francisco López Morales, en el que el patrimonio vernáculo es abordado, además de sus aspectos constructivos, en su característica intangible. Estos libros son un parteaguas en la producción científica del estudio de la arquitectura vernácula al integrar la interdisciplina, a partir de este momento muchas publicaciones tuvieron como referencia estos libros para describir estudios de casos, en busca de entender mejor este tipo de arquitectura, especialmente en la región maya.

Posteriormente, las publicaciones realizadas por Luis Fernando Guerrero Baca (1994, 2007, por mencionar algunos) han nutrido de conocimiento el campo de los sistemas constructivos de tierra, conocimiento que ha logrado recuperar los saberes en sistemas constructivos con tierra como el adobe, el tapial, el cob y el bajareque. El avance científico, que involucró también la interdisciplina, ha permitido retomar las técnicas de tierra para la restauración de monumentos históricos y viviendas vernáculas de varias regiones del país.

En México el tema del paisaje cultural inminentemente se ha integrado a la arquitectura vernácula describiendo la relación de la vivienda y la vegetación, variando de acuerdo con las regiones culturales y geográficas con las que cuenta el país; asimismo, los estudios realizados sobre el paisaje agavero y la participación de las comunidades han enriquecido la definición sobre el tema (Rodríguez Figueroa y Avendaño Enciso, 2015; Gómez Arriola, 2015).

Para la zona maya de México se han realizado publicaciones en revistas de diferentes disciplinas donde se aborda la casa de los mayas desde distintos enfoques. Los aspectos descritos en las publicaciones van desde la técnica constructiva, tipología de la vivienda, morfología del solar y hábitat vernáculo (Sánchez, 2006, 2014), hasta los aspectos intangibles como los usos y costumbres (Sánchez, 2006, 2014), pasando por los aspectos conceptuales de la cosmovisión, saberes constructivos y la problemática que enfrenta este patrimonio en la actualidad (Sánchez, 2013, 2014, 2015).

Las publicaciones mencionadas son sólo una parte de la producción académica, existen otras publicaciones y tesis que abordan casos y temas muy específicos, desde distintas disciplinas como la antropología, la arquitectura y la poesía, imposible de abordarlas todas en este trabajo.

Los estudios basados en la transdisciplina han aportado grandes avances en la definición de nuevos conceptos que ayudan a comprender mejor este microcosmos que es la arquitectura vernácula de los mayas. Disciplinas como la historia de las ideas, la biología, la etnología, la arquitectura, la ingeniería, la antropología, la ecología, la arqueología, han logrado reunir diversas visiones para un mismo fin, entender los componentes materiales, inmateriales y naturales que han permitido que la casa de los mayas siga siendo vigente (Sánchez, 2018). La parte más importante ha sido también el avance en el diálogo con los Maestros Constructores que permite entender, desde su visión, la semiótica de la estructura de la casa y su vinculación con los estudios realizados sobre la cosmovisión de los pueblos originarios.

Esta forma de habitar el territorio de los mayas los ha llevado a diseñar y amarrar¹ nuevos espacios que amplían el concepto de paisaje cultural maya, para recrear cada año el paisaje cultural efímero, paisaje ligado a las fiestas patronales de poblados mayas de Yucatán, Quintana Roo y Campeche. En un proceso de apropiación, el pueblo maya retoma la tauromaquia para resignificarla a ritos propios de la cultura maya y cristianos; ligando así la corrida a la fiesta patronal para un camino diferente al de las temporadas taurinas, por lo cual, la corrida sólo se celebra una vez al año. La arquitectura vernácula que genera el pueblo maya, basada en sus saberes ancestrales, es efímera pero permanente por su condición de patrimonio inmaterial, configurando los escenarios de aprendizaje que lo ha preservado por siglos. Lo anterior fue parte de los resultados del proyecto de investigación "Conocimiento constructivo maya. Estudio de los saberes vinculados a la arquitectura vernácula en dos localidades mayas", con clave: CB-2013/221071, financiado con recursos de CONACyT.

METODOLOGÍA

Dada la complejidad del fenómeno de estudio, el trabajo de investigación requirió de una mirada multidisciplinar, con el uso de métodos concernientes a la arquitectura y la etnografía (Hueso, Cascant, 2012). En este sentido la metodología cualitativa fue la más adecuada para desarrollar la transdisciplina. Dentro de la metodología cualitativa se empleó el método de teoría fundamentada (Páramo, 2015), que nos permitió un estudio exploratorio desde las dos disciplinas y nos condujo a la definición de conceptos basados en la filosofía de los pueblos originarios y la percepción de su arquitectura vernácula.

Las herramientas metodológicas que se aplicaron en el trabajo de campo se desarrollaron basadas en las dos áreas disciplinares: arquitectura y etnografía, con el objeto de recabar la información en los ámbitos patrimoniales de lo material, inmaterial y natural.

Para la obtención de información en trabajo de campo del patrimonio material se utilizaron los métodos propios de la arquitectura, como el levantamiento morfológico del patrón de asentamiento de las comunidades seleccionadas, así como de las expresiones arquitectónicas efímeras de los espacios abiertos. El levantamiento arquitectónico incluyó tanto los espacios abiertos en los que se desarrollan actividades socioculturales, así como de los edificios vinculados a estas manifestaciones, lo cual se complementó con la información generada de los estudios etnográficos.

Para la obtención de información concerniente al patrimonio inmaterial, vinculado a los conceptos filosóficos, se aplicaron instrumentos metodológicos propios de la etnografía, como lo son las entrevistas semidirigidas. Se identificaron actores que son reconocidos por la comunidad de estudio y con la técnica de bola de nieve se fue encontrando a otros actores para entrevistar, hasta llegar a la saturación de la información.

¹ Amarrar es el verbo utilizado en maya para referirse a la construcción de la casa, ya que esta es amarrada en la totalidad de su estructura. Este mismo concepto es utilizado para la construcción de los tablados, los ruedos de madera amarrados para la corrida de toros, ya que es el mismo sistema constructivo de la casa repetido para formar palcos.

Se apoyó el trabajo con herramientas como grabadoras de audio y de video, para capturar toda la información. Para la documentación de las actividades socioculturales se realizó observación no participativa, lo cual se hizo con la mayor cautela, en especial en los ritos, para no interferir con lo sagrado.

Toda la información recabada se analizó y clasificó después de ser lograda en campo, manteniendo una visión holística en el trabajo de campo. De los resultados obtenidos se clasificaron en varios conceptos, uno de los cuales se presenta aquí, enfocado a la transmisión de saberes y sus escenarios de aprendizaje como paisaje cultural efímero. Los otros resultados se enfocaron en la descripción de los conceptos mayas para definir la capacidad y voluntad de aprender a amarrar, el estudio histórico sobre las expresiones de arquitectura efímera en la Península de Yucatán y el discurso decolonial sobre la exclusión y discriminación de la vivienda maya y la forma de habitar el territorio, los cuales forman parte del libro *Amarrando los saberes y los documentales Ichil xa'anil naj* y *Yáan in wóol in k'axic*.

Figura 1
Maestros que amarran casas. Nunkiní, Campeche.
Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2017.



RESULTADOS

Un aspecto esencial del estudio es que partimos del concepto de patrimonio inmaterial y su proceso de transmisión, este concepto trascendió a algo más complejo que es el patrimonio biocultural, el cual involucra diversos escenarios de aprendizaje; escenarios en los que se aprenden saberes diversos vinculados con la milpa, así como del patrimonio material del patrón de asentamiento de pueblos mayas.

Este complejo sistema de escenarios de aprendizaje que hemos identificado, no sólo nos amplía la idea del patrimonio inmaterial, sino que nos da elementos para identificar las diferentes causas del deterioro. Son dos escenarios de aprendizaje en los que es necesario tener las condiciones óptimas para la transmisión de los saberes.

El primer escenario es el monte y la práctica de la milpa,² esto implica la existencia de tierras ejidales en las poblaciones y la práctica de la milpa por parte de los habitantes. El hecho es que gran cantidad de ejido se ha perdido en las poblaciones mayas. Lo anterior es sólo un acumulado de la pérdida de la diversidad biológica; diversidad que se requiere que exista en el monte para aprender a identificar las maderas que se utilizan en las viviendas y la construcción del tablado. Asimismo, el cambio en las actividades económicas y la aspiración de los padres por darles mejores oportunidades a sus hijos a través del estudio, han sido también factores que han disminuido el número de personas con el conocimiento biótico, el cual está vinculado con la identificación de las especies madereras. El resultado es que, de ser un saber común, ahora los saberes para amarrar la casa o el tablado es un conocimiento especializado. Si bien, el saber era común, siempre la presencia del arquitecto ha sido necesaria y este caso no es la excepción. Durante el estudio se identificó al Maestro que dirige todo el proceso del amarrar de la casa y que domina todas las técnicas para cada elemento y sistema constructivo, así como el conocimiento para identificar los diferentes tipos de madera y las formas de su recolección. El nombre que estos maestros tienen en la comunidad de Nunkiní es “*Maestro k’aax naj*” [Maestro que amarra casa].

El segundo escenario de aprendizaje es en el solar y en la plaza del pueblo. El solar se convierte en el segundo escenario cuando se decide amarrar una casa, es el momento en el que todos los saberes sobre las maderas del monte empiezan a cobrar sentido y utilidad práctica. Este proceso está ligado a la recolección de los materiales para el amarre de la estructura, el recubrimiento de la cubierta y la construcción de muros de bajareque. En todo el proceso el Maestro k’aax naj dirige la obra. En este trabajo, como en el monte, la participación de los niños es palpable. Las mujeres mayores no participan del todo en el proceso de amarre de la casa, pero eso no impide que desde niñas también se involucren en el proceso de aprendizaje.

La plaza del pueblo, como parte de este segundo escenario de aprendizaje, es un espacio diáfano, vestigio del urbanismo mesoamericano que, por su constante uso en el amarre del tablado para

2 La milpa es un sistema agrícola y productivo, articulado a múltiples actividades familiares y comunales. La milpa ha sido el sistema tradicional del uso y manejo de los recursos naturales bajo el sistema de roza-tumba-quema, para sembrar el maíz acompañado del frijol y la calabaza, además de raíces y tubérculos (Terán y Rasmussen, 2009, p. 25, 43).

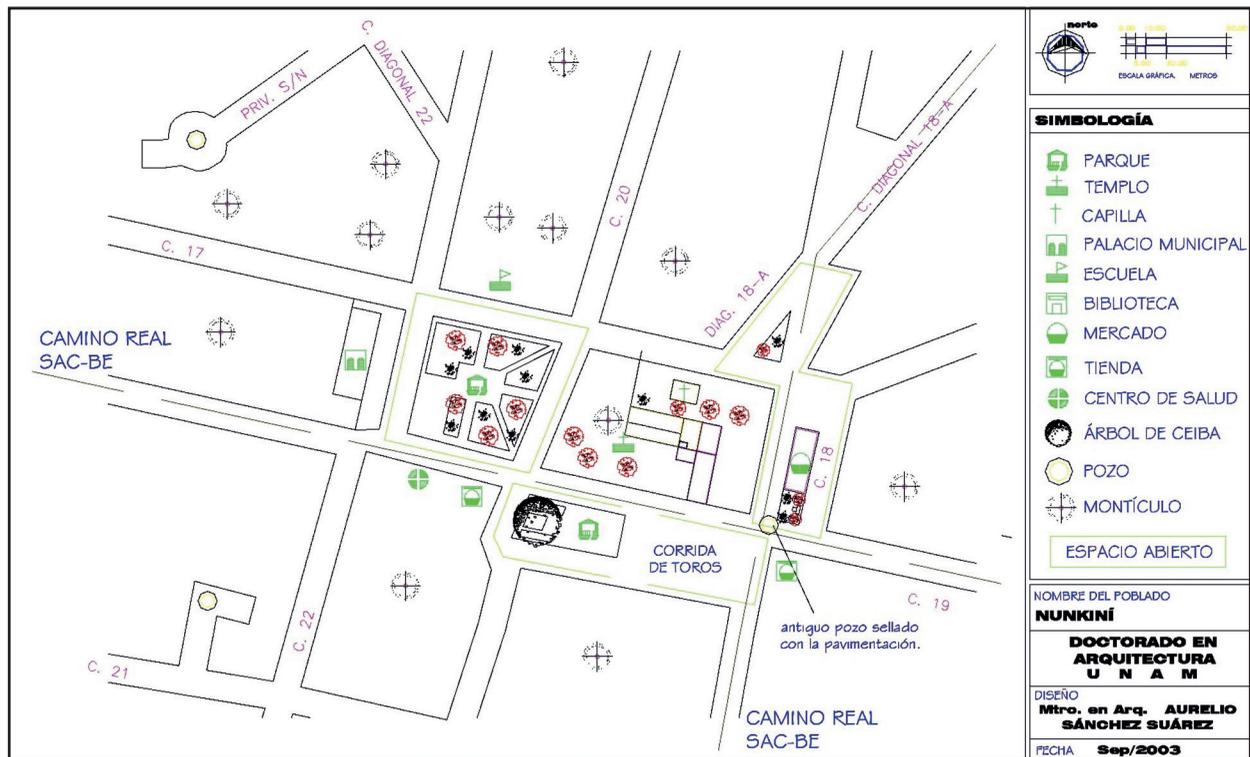


Figura 2

La morfología del centro la integran dos espacios abiertos en los que se ha amarrado el tablado. El espacio generado por la existencia del árbol de ceiba es el actual sitio del amarre del tablado.

Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2017.

las corridas de toros, permitió que permanecieran sin construcción alguna en la mayoría de los pueblos.³ Esta plaza que está íntimamente ligada al templo y en algunos casos al árbol de ceiba, es la que alberga una de las estructuras vernáculas efímeras de gran magnitud; misma que da identidad al paisaje cultural efímero de los pueblos mayas de la península de Yucatán. Los tablados son el escenario vivo de la transmisión de los saberes. Dado que el amarre de las casas es ya muy escaso, por el alto costo que implica construir una casa nueva, fue el amarre anual de los tablados la oportunidad de documentar los procesos claros del aprendizaje. En este punto se identificó que no hay precisamente una enseñanza, sino que es en la práctica cotidiana y anual de estos dos escenarios en los que se adquieren los saberes, los cuales empiezan con el juego y la imitación desde muy temprana edad. La participación de niñas y niños permite que los saberes se adquieran sin distinción de género, permaneciendo los niños cuando van creciendo e involucrándose a trabajos pesados por la carga de la madera. En este instante las niñas se limitan a los roles de la casa, pero los saberes ya los tienen adquiridos.

La cualidad de efímero en los escenarios de aprendizaje es muy clara. En el proceso de la milpa, en el que se tumba el monte para dar paso al policultivo, es dejada descansar después de dos años aproximadamente, permitiendo la regeneración del monte y propiciando un paisaje natural cambiante. Las casas mayas, en su cualidad

3 Para saber más sobre los tablados como patrimonio cultural consultar "Patrimonio inmaterial y material de la corrida de toros en los pueblos mayas" (Sánchez, 2009).

de ser construidas con materiales perecederos, pero también en su subjetivación maya, mueren (se abandonan para su destrucción paulatina) cuando sus últimos habitantes dejan de habitarlas, dando paso a otras que ocuparán su lugar o al menos así era hace algunas décadas; dando una temporalidad corta (60 a 100 años) a la arquitectura vernácula maya, en comparación con otras arquitecturas de tierra. Definitivamente el paisaje cultural efímero que está más fortalecido es el de los tablados, tema publicado en la revista *Arquitecturas del Sur* en su número 47 (Sánchez, 2015). Los tablados, al ser una estructura desmontable y de uso exclusivo durante la fiesta, su temporalidad se limita a pocos días, contribuyendo a la conformación de un paisaje efímero, pero recurrente cada año.

Este paisaje se recrea anualmente en una integración de elementos permanentes como lo son el espacio abierto diáfano, el templo cristiano y el árbol de ceiba; en conjunto con los efímeros como son el tablado, los juegos mecánicos, la vaquería⁴ y las procesiones, todo en una festividad que no necesariamente está vinculada al calendario cristiano, sino que, en la mayoría de los casos, está vinculada a la petición de lluvia y buena cosecha, pensamientos que escucharon de sus abuelos, los que ahora organizan las fiestas y es muestra de la vigencia de la relación de los mayas con su entorno natural.

4 Baile tradicional de jarana con lo que se le da inicio a la fiesta patronal.

Figura 3
Amarre de una casa maya con la presencia de las tres generaciones. Nunkini, Campeche. Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2017.



Figura 4
Amarre del tablado con la presencia de las tres generaciones. Nunkini, Campeche. Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2017.



DISCUSIÓN

De los estudios sobre la cosmovisión se ha podido entender que la construcción de la casa hace referencia a la creación del mundo; un ejemplo es el de la creación de la tierra narrada en el código del *Popol Vuj*, muy similar al trazo de la casa maya como inicio de la construcción (Sánchez, García y Eastmond, 2018). También los nombres de elementos estructurales hacen referencia al nivel del cielo con la presencia de los brazos de la tortuga, así como del cuerpo humano, identificado también en narraciones de cuentos mayas. El considerar la casa como un cuerpo, es considerar también su espíritu, transformándola en un ser animado, un sujeto, complementando su característica material para trascender a la subjetivación. Esta característica de espacio vivo es también reconocida por los habitantes, y es por ello que su deterioro es lento, como si fuera una persona que muere; consecuencia de lo anterior, los mayas han sabido conservar su patrimonio vernáculo, siendo la expresión con mayor número de viviendas vernáculas en México.

Al igual que las viviendas mayas, las otras expresiones vernáculas de México tienen una vinculación inherente a los recursos naturales, esta vinculación está impregnada de pensamientos que forman la cosmovisión de cada pueblo, su arraigo al territorio. Tierra, madera, fibras naturales, agua, se funden para formar la vivienda que cobrará vida, que se asentará en el territorio como lo ha venido haciendo por milenios. De estos pensamientos nacen conceptos que la diferencian de otras arquitecturas y le asignan un valor inmensurable.

Esta visión holística de la arquitectura vernácula nos ha permitido generar suficiente conocimiento para entender su parte material, por la cual podemos percatarnos de su deterioro y destrucción. Pero la parte inmaterial, que está concentrada en los saberes constructivos, es menos palpable su deterioro. Estos saberes nos han ayudado a ir siguiendo el hilo del patrimonio inmaterial de la arquitectura vernácula, el cual ha conducido a la definición de un patrimonio biocultural.

Durante siglos los recursos naturales fueron explotados, unos con mayor impacto como el periodo del henequén, que fue el comienzo de grandes extensiones de monocultivo; pero la naturaleza es resiliente y se está recuperando en las zonas donde se le ha dejado regenerarse. No así en la deforestación para la cría de ganado, que ha sido también una actividad que ha puesto en riesgo la biodiversidad. Hace algunas décadas otros tipos de monocultivos han estado afectando el monte, mismos que además de deforestar, han estado contaminando el suelo y los mantos freáticos.

Ahora nos enfrentamos a megaproyectos que, en la lógica de generar energía verde, van a deforestar cientos de hectáreas para colocar celdas fotovoltaicas. Pareciera que esto no tiene afectación al patrimonio de los mayas, pero el daño colateral que está provocando la pérdida de la biodiversidad es la eliminación de escenarios de aprendizaje de muchos de los saberes, mismos que vinculan al pueblo con la naturaleza, que proveen de alimento, que permiten agradecer por lo que los se-



Figura 5

Vivienda que ya no está habitada, la familia vive en una casa adjunta de concreto. Nótese los apoyos de madera para no caer, podría decirse que la casa está muriendo. Nunkiní, Campeche. Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2015.

ñores del monte otorgan, en una filosofía de retribución a la naturaleza y respeto por la vida diversa en el territorio. Lo anterior nos recuerda al recién fallecido Miguel León-Portilla, cuando le preguntaron cómo se definen estas racionalidades y saberes de los pueblos originarios, a lo que él respondió: filosofía.

Esta filosofía para habitar el territorio es la que también recrea el paisaje efímero en los pueblos originarios, en la que los saberes constructivos tienen su escenario de aprendizaje y son actores principales. El tema de la protección de los animales ha impulsado leyes hegemónicas, verticales, que buscan prohibir las corridas sin considerar el proceso de apropiación por parte del pueblo maya; el riesgo de la prohibición es la pérdida del paisaje efímero, afectado también por la remodelación de estos espacios diáfanos para acondicionarlos ante la visita de turistas. Los factores que avezan este paisaje cultural efímero son diversos, por lo cual su preservación es más compleja.



Figura 6
Vista del espacio abierto generado por el árbol de ceiba, ubicado en el extremo derecho y sin hojas. Al frente se aprecia el templo. Nunkiní, Campeche. Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2017.



Figura 7
Vista desde el templo del mismo espacio, con el tablado amarrado en tres días, listo para el inicio de la fiesta que durará cinco días. Nunkiní, Campeche. Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2017.

CONCLUSIÓN

La arquitectura vernácula siempre se ha estudiado desde su parte material, incluyendo la técnica que la vincula con las formas de edificación. Esta mirada ha remitido a la arquitectura vernácula a un ámbito del patrimonio material, negando u omitiendo su esencia inmaterial, de la cual se sustenta su historicidad.

Los resultados del presente proyecto abren una puerta en el conocimiento del patrimonio vernáculo para elevarlo más allá de las categorías patrimoniales de lo material e inmaterial, hasta posicionarla como un patrimonio biocultural. Entender la arquitectura como patrimonio biocultural, nos remite a la importancia vital del patrimonio inmaterial para su preservación, lo cual incluye la protección de sus escenarios de aprendizaje, saberes relacionados con la naturaleza y la cosmovisión del pueblo maya, que en su conjunto integran un complejo sistema patrimonial que vincula lo material, inmaterial y natural, con su intrínseca relación con el territorio. Estos escenarios de aprendizajes son los más susceptibles de perderse, pues no están claramente identificados como parte del patrimonio; además que están sujetos a políticas públicas que pueden modificar la cualidad diáfana de los espacios abiertos o el cambio de producción agrícola o la pérdida de tierras ejidales de las cuales se obtiene la materia prima para los tablados y la casa maya. La alteración o pérdida de estos espacios de dinámicas socioculturales afecta directamente al patrimonio biocultural, que con el tiempo, puede perderse al ya no ser transmitidos a las nuevas generaciones.

Los saberes para amarrar la casa y los tablados mayas son los que le dan la historicidad de milenios a un patrimonio que no encontró protección en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, al no ser considerada patrimonio arqueológico, ni histórico y mucho menos artístico por ser denominada arquitectura de pobres.

Pero el no ser catalogada y encasillada en una de estas tres categorías, ha permitido, a través de los resultados de investigación, darle su verdadero valor de un patrimonio mucho más antiguo que el arqueológico, pues los saberes para amarrar la casa fueron establecidos siglos atrás del patrimonio arqueológico, al menos en el caso de los mayas de la península de Yucatán, la casa maya fue la inspiración para el diseño de la obra monumental de las grandes ciudades, fue la casa de los dioses.

Si bien las expresiones materiales actuales de la arquitectura vernácula fueron amarradas hace poco más de 100 años, es la historicidad de los saberes lo que le atribuye su vigencia milenaria, tal y como lo señala la *Carta de Nara*.

Esta autenticidad es la que les permite a los mayas continuar recreando paisajes efímeros, no sólo en los solares y espacios abiertos de los poblados rurales, sino que también en espacio urbanos como lo ha sido el fenómeno de la exposición de altares para las festividades del



Figura 8
Amarre de estructuras de madera con diseño de casas para colocar altares del día de muertos. Mérida Yucatán.
Fuente. Aurelio Sánchez Suárez, 2016.

día de muertos. El paisaje cultural de México se transforma con esta tradición que es considerada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad (desde el 2003); espacios fúnebres se vuelven festivos por efímeros días del mes de noviembre.

En la Península de Yucatán estas festividades comienzan el 31 de octubre con el *U hanal palal* (comida de difuntos para niños) y continúa el día primero de noviembre. Este paisaje cultural efímero se materializa con los altares que son colocados en los hogares, mismos que perpetúan la tradición y que ahora también se hacen presentes en los cementerios, en las calles y plazas; tal es el caso de la transformación del paisaje urbano de la Plaza Grande de Mérida a un paisaje vernáculo. Pequeñas casas mayas son amarradas, el *tsooltuun* (enfilar piedras) se hace presente en pequeñas albarradas y pozos simulados junto a las casas; todo este paisaje vernáculo es recreado para albergar los altares del día de muertos. Los saberes constructivos de los mayas nos recuerdan el adecuado uso de materiales traídos del monte para configurar el paisaje cultural efímero y demostrar qué tan permanente está en nuestras tradiciones.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ MUÑARRIZ, L. La categoría del paisaje en *Revista de antropología Iberoamericana*, 2011. Volumen 6, no. 1, pp. 57-58.

APLIN, G. World Heritage Cultural Landscapes, *International Journal of Heritage Studies*, 2007. 13:6, pp. 427-446.

CHANDIA - JAURE, R. Estrategias de gestión sostenible del territorio: cultura de riego alto-andino del desierto de Atacama. *Revista AUS*, 2013, (13), pp. 5-10.

CONVENIO EUROPEO DEL PAISAJE (2000), Consejo de Europa [acceso octubre 2013]. Disponible <http://www.cidce.org/pdf/Convenio%20Paisaje.pdf>

DOCUMENTO DE NARA SOBRE LA AUTENTICIDAD. ICOMOS. 1994.

GALINDO GONZÁLEZ, J. y SABATÉ BEL, J. El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. En *Apuntes*, 2009, vol. 22, no. 1, pp. 20-33.

GUERRERO BACA, L. F. (coord.) *Patrimonio construido con tierra*, Universidad Autónoma Metropolitana, UNESCO. 2007.

GÓMEZ ARRIOLA, L. I. El papel de las comunidades locales en un paisaje cultural: el paisaje agavero de Tequila, en *Revista PH*, 2015, no. 87, pp. 128-149.

HUESO, A., CASCANT, M. Metodologías y Técnicas Cuantitativas de Investigación, *Cuadernos docentes en procesos de desarrollo*, 2012, No. 1, Universidad Politécnica de Valencia.

LEY FEDERAL SOBRE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICAS, ARTÍSTICAS E HISTÓRICAS, Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972. Última reforma publicada DOF 16-02-2018.

LÓPEZ MORALES, F. J. *Arquitectura vernácula en México*, Editorial Trillas, México. 1987.

MUÑOZ-PEDREROS, A. La evaluación del paisaje: una herramienta de gestión ambiental en *Revista Chilena de Historia Natural*, 2004, no. 77, pp.139-156.

PÁRAMO MORALES, D. (2015), La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica, *Pensamiento & Gestión*, 2015, núm. 39, pp. 119-146.

PRIETO, V. (coord.) *Vivienda campesina en México*, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, México. 1987.

RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. B. y AVENDAÑO ENCISO, A. La vegetación y la vivienda nahua de Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, México, *Bitácora*, 2015, núm. 31, pp. 28-37.

SÁNCHEZ SUÁREZ, A. La casa maya contemporánea. Usos, costumbres y configuración espacial, en *Península*, 2006, 2(1) pp. 81-105.

SÁNCHEZ SUÁREZ, A. Patrimonio inmaterial y material de la corrida de toros en los pueblos mayas, en *Artesanías de América*, 2009, no. 69, pp. 213-229.

SÁNCHEZ SUÁREZ, A. Entre lo material e inmaterial y dependiente de lo natural, en *Horizontes Revista de Arquitectura*, 2013, no. 5, pp. 35-40.

SÁNCHEZ SUÁREZ, A. El ruedo tradicional en Campeche y su impacto ambiental, en *Horizontes Revista de Arquitectura*, 2014, no. 6, pp. 23-30.

SÁNCHEZ SUÁREZ, A. Los tabladros: arquitectura vernácula efímera de los pueblos mayas, en *Arquitecturas del Sur*, 2015, vol. 33, no. 47, pp. 26-37.

SÁNCHEZ SUÁREZ, A. (Coord.) *Xa'anil naj. La gran casa de los mayas*, Universidad Autónoma de Yucatán. 2018.

TERÁN, S. y RASMUSSEN, Ch. La milpa de los mayas, UNAM, México. 2009.

UNESCO-ICOMOS, 2009, World Heritage Cultural Landscapes Documentación Centre [acceso octubre 2013]. Disponible <http://www.icomos.org/landscapes/Declarados%20PM%20y%20bibliograf%EDa.pdf>

WAUCHOPE, R. *Modern Maya Houses*. Washington: Carnegie Institution of Washington, publicación 502. 1938.

LA HABITABILIDAD EFÍMERA: EL ESPACIO PÚBLICO COMO REFUGIO DE DESASTRES EN CIUDAD DE MÉXICO

Habitabilidade efêmera: espaço público como refúgio de desastres na Cidade do México

Ephemeral habitability: Public space as a refuge from disasters in Mexico City

Milton Montejano Castillo

Profesor e investigador en la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco - Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT (SNI-I). Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México, México.
mmontejanoc@ipn.mx
<https://orcid.org/0000-0002-5804-2364>

Mildred Moreno Villanueva

Investigadora de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco - Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT (SNI-I). Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México, México.
mmorenov@ipn.mx
<http://orcid.org/0000-0001-5835-8572>



Este es un subproducto de los proyectos de investigación IPN-SIP 20181220 y 20161821, financiados por la Secretaría de Investigación y Posgrado del Instituto Politécnico Nacional, México.

Miembros del Ejército mexicano construyen un espacio provisional de apoyo en una de las calles aledañas a la zona con mayores daños durante el sismo de septiembre de 2017 en Ciudad de México. Fuente: Autores.

RESUMEN

En el imaginario colectivo, el concepto de habitabilidad se ha concebido principalmente como una característica fija y permanente de un espacio construido. Sin embargo, en las ciudades con riesgo de desastre, ciertas condiciones emergentes han requerido que espacios –en principio no construidos- se deban convertir de manera súbita en espacios habitables en su sentido más amplio, como sería el uso de espacios públicos como refugio en las etapas de emergencia y recuperación ante desastres. Lo anterior ha dado lugar, de manera espontánea o planificada, a la construcción de una habitabilidad efímera en el espacio público. Sin embargo, en el camino para lograr esa condición existen muchos factores de diversa naturaleza que van desde las acciones para evitar la desaparición de espacios públicos debido a la privatización hasta una buena coordinación de programas para lograr esa habitabilidad. En este artículo se analiza la mayor cantidad posible de esos factores a partir de un análisis de fortalezas, oportunidades y amenazas para el caso de Ciudad de México. Los resultados indican que, ante una amenaza constante de privatización del espacio público, la habitabilidad de esos espacios se ha estado promoviendo a través de programas y diversos instrumentos, no obstante de manera dispersa y sin una continuidad en el tiempo. Por otra parte, a pesar de las debilidades y amenazas detectadas, se identifican fortalezas y oportunidades que pueden servir como base para la formulación de estrategias para hacer más habitables los espacios públicos durante una situación posdesastre, para una de las ciudades con mayor población expuesta a desastres de ese país.

Palabras clave: espacio público, catástrofes, gestión urbana, arquitectura efímera, construcción para emergencias.

RESUMO

Na imaginação coletiva, o conceito de habitabilidade foi concebido principalmente como uma característica fixa e permanente de um espaço construído. No entanto, nas cidades em risco de desastre, certas condições emergentes exigiram que os espaços - inicialmente não construídos - se tornassem subitamente habitáveis em seu sentido mais amplo, como o uso de espaços públicos como abrigos em estágios de emergência e recuperação de desastres. O precedente deu origem, espontânea ou planejada, à construção de uma habitabilidade efêmera no espaço público. No entanto, na maneira de alcançar essa condição, existem muitos fatores de natureza diversa, que vão desde ações para evitar o desaparecimento de espaços públicos devido à privatização até uma boa coordenação de programas para alcançar essa habitabilidade. Este artigo analisa o maior número possível desses fatores com base em uma análise de pontos fortes, oportunidades e ameaças no caso da Cidade do México. Os resultados indicam que, diante de uma constante ameaça de privatização do espaço público, a habitabilidade desses espaços foi promovida por meio de programas e diversos instrumentos, embora de maneira dispersa e sem continuidade no tempo. Por outro lado, e apesar das fraquezas e ameaças detectadas, são identificados pontos fortes e oportunidades que podem servir de base para a formulação de estratégias para tornar os espaços públicos mais habitáveis durante uma situação pós-desastre, para uma das cidades com a maior população exposta a desastres daquele país.

Palavras chave: espaço público, catástrofes, gestão urbana, arquitetura efêmera, construção de emergência.

ABSTRACT

In the collective imaginary, the concept of habitability has been conceived mainly as a fixed and permanent feature of a built space. However, in cities with disaster risks, certain emerging conditions have required that spaces -in principle undeveloped- should suddenly become habitable spaces in their broadest sense, such as the use of public spaces as a shelter during emergencies and disaster recovery. This condition has given rise, spontaneously or in a planned way, to the construction of an ephemeral habitability in the public space. However, in the road to achieve that condition, there are many diverse factors ranging from actions to prevent the disappearance of public spaces due to privatization, to a good coordination of programs to achieve that habitability. This article analyzes as many of those factors as possible, based on an analysis of strengths, opportunities and threats for the case of Mexico City. The results indicate that in the face of a constant threat of privatization of public space, the habitability of these spaces has been promoted through programs and different instruments, but in a scattered way and without continuity over time. On the other hand, despite the weaknesses and threats detected, strengths and opportunities are identified that can serve as a basis for formulating strategies to make public spaces more habitable during a post-disaster situation, for one of that country's highest populated disaster exposed cities.

Keywords: public space, disasters, urban management, ephemeral architecture, construction for emergencies.

INTRODUCCIÓN: EL ESPACIO PÚBLICO ANTE DESASTRES COMO OBJETO DE INVESTIGACIÓN

En años recientes se ha venido cuestionando si la forma urbana puede facilitar el proceso de recuperación de una ciudad después de un desastre y en particular se ha demostrado¹ que el espacio público puede llegar a jugar un papel crucial en la etapa de recuperación (Allan, *et al.*, 2013, pp. 242-262).

Considerando el espacio público como un recurso fundamental en las ciudades en riesgo de desastre, se pueden identificar diferentes temas al respecto como son: la integración entre el diseño urbano y la teoría de la resiliencia² al considerar los espacios abiertos como una “segunda ciudad” en la recuperación ante desastres (Allan y Bryant, 2014); el análisis longitudinal³ de espacios públicos disponibles en ciudades propensas a terremotos (Turer, 2015, pp. 729-742; Mafi *et al.*, 2012, pp. 302-313); el análisis geográfico de espacios abiertos utilizados en desastres y su relación con la forma urbana (Villagra, *et al.*, 2014, pp. 64-78); la construcción de escenarios de desastre es otro de los temas, donde se considera el espacio público como área de refugio en caso de posibles terremotos, utilizando criterios cuantitativos como la estimación de la demanda de espacio, la idoneidad de los espacios y accesibilidad (Anhorn y Khazai, 2015, pp. 789-803; Zhao *et al.*, 2017, pp. 1-20); los nuevos espacios públicos construidos después de los terremotos como una forma de innovación y participación comunitaria (Bryant y Allan, 2013), o la significación y la re-significación del espacio público ante desastres (Berroeta, *et al.*, 2016, pp. 143-170; Webb, 2007, pp. 430-440).

Aunque todos estos estudios remiten a pensar el espacio público como habitable, en la política urbana y en los estudios académicos generalmente el espacio público no se concibe como un espacio habitable, sino más bien como un espacio de transición, y los estudios sobre habitabilidad del espacio público en esas circunstancias son muy escasos. Aunque diversos autores consideran que la habitabilidad se refiere únicamente a las condiciones materiales y estructurales de los espacios construidos sin tomar en cuenta el aspecto social al exterior; por lo que para efectos de este texto, se considera que la habitabilidad para el hombre sería tanto dentro del elemento arquitectónico como fuera de él. Dicha habitabilidad en el espacio público también se construye por necesidad en los momentos menos inesperados.

México, al ubicarse en una zona de interacción entre dos placas tectónicas (la Placa de Cocos y la Placa de Norteamérica), se encuentra en una zona de actividad sísmica muy elevada (Meli, 2002, pp. 125-146). Esto hace que después del riesgo de inundaciones, el territorio sujeto a riesgo sísmico en México corresponda a más de 540,000 Km², lo que representa casi la tercera parte del territorio nacional y casi la tercera parte (31 millones en 2010) de la población expuesta a este tipo de riesgo (SEGOB, 2012, p. 14). De esos 31 millones, más de 20 millones de habitantes están concentrados en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

1 Aunque en la literatura relacionada con este tema se utiliza el término “espacio abierto”, para efectos de este artículo consideramos el espacio abierto como parte de la definición de espacio público, pues de acuerdo a Lofland (en Delgado, 2011: 17-18), por espacio público podemos entender “Aquellas áreas de una ciudad a las que, en general, todas las personas tienen acceso legal...las calles de la ciudad, sus parques, sus lugares de acomodo públicos...los edificios públicos o a las ‘zonas públicas’ de edificios privados”.

2 Entendiendo el término “resiliencia” como la capacidad que tiene un determinado territorio y los elementos que lo componen, de adaptarse a circunstancias adversas posteriores a un desastre.

3 Se refiere a la cuantificación de superficies perdidas a lo largo del tiempo susceptibles de ocuparse en caso de emergencia y que representan un recurso muy importante en ciudades en riesgo de desastre (Turer, 2015, pp. 729-742; Mafi *et al.*, 2012, pp. 302-313).

Entre los sismos más recientes se encuentra el del 19 de septiembre de 2017, un terremoto de magnitud 7.1 a las 13:14 horas con epicentro en los estados de Morelos y Puebla, que causó un total de 369 víctimas fatales en todo el país y graves daños en varias ciudades de la República Mexicana. Este evento recordó a la sociedad mexicana que la habitabilidad, si bien de manera improvisada, es una necesidad y debe continuar después de ocurrido un desastre, aún en el espacio público. Por lo tanto, este artículo tiene como objetivo explorar los factores que facilitan o limitan las condiciones de habitabilidad en el espacio público en situaciones de emergencia en la Ciudad de México. Partimos de la hipótesis de que la disponibilidad y habitabilidad del espacio público se ha basado en la adopción de tendencias apoyadas por la economía, más que en las necesidades de la población, lo que resulta en espacios públicos exclusivos e inhabitables en caso de desastre.

METODOLOGÍA: LA HERRAMIENTA FODA PARA EL ANÁLISIS DEL ESPACIO PÚBLICO EN UN CONTEXTO DE RIESGO SÍSMICO

Por su complejidad, cada uno de los temas que asocian espacio público y desastres mencionados anteriormente, se ha estado trabajando prácticamente de manera separada, por lo que en este artículo se intentan integrar bajo una sola metodología de análisis. Considerando los múltiples factores que inciden tanto en la conservación como en la gestión y adaptación del espacio público en una ciudad en riesgo de desastre, en esta sección se presenta la metodología FODA con el fin de integrar tanto las fortalezas, las oportunidades, debilidades y amenazas alrededor del espacio público como recurso ante desastres en la Ciudad de México a partir de los sismos ocurridos en esa ciudad con el objetivo de formular estrategias para el futuro de la gestión del espacio público.

El análisis FODA tradicionalmente se ha considerado como una herramienta de estudios prospectivos que ayuda a identificar problemas y oportunidades para crear escenarios. FODA es la abreviación de: a) Fortalezas, que son internas y positivas; b) Debilidades, que son internas y negativas; c) Oportunidades, que son externas y positivas, y finalmente d) Amenazas, que son externas y negativas. Una vez que se identifican los elementos descritos, todos y cada uno de los elementos se cruzan entre sí para formular estrategias a partir de las siguientes preguntas: Fortalezas contra Oportunidades: ¿Cuál de las fortalezas puede ser usada para maximizar las oportunidades identificadas? Debilidades contra Oportunidades: ¿Qué acciones se pueden tomar para minimizar las debilidades identificadas? Fortalezas contra Amenazas: ¿Cómo se puede hacer uso de las fortalezas para minimizar las amenazas? Y Debilidades contra Amenazas: ¿Cómo se pueden minimizar las debilidades para evitar las amenazas identificadas?

Para la formulación de cada uno de las categorías del análisis FODA se recurrió a referencias tanto bibliográficas como hemerográficas y visuales a partir del análisis de fotografías y videos para

documentar los usos del espacio público durante desastre de 1985. Para documentar el uso del espacio público en 2017 se realizó un estudio de campo para corroborar cuántos y cuáles de los espacios utilizados en 1985 se volvieron a ocupar en 2017. Para los aspectos de la gestión del espacio público se hizo un análisis de los programas que se han elaborado para ese fin en las últimas décadas. Aunque parezca una metodología muy sencilla, ésta puede ser una forma muy conveniente de clasificar aspectos documentales e históricos en un esquema analítico para poder derivar estrategias y se trata de una herramienta que, a pesar de su efectividad, se ha utilizado escasamente en los estudios de arquitectura y urbanismo. Las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas se basan en los resultados de proyectos de investigación realizados previamente por los autores.

Al hablar de la habitabilidad asociada a espacio público y desastres entran en juego muchos factores que van desde la pugna por evitar la desaparición del espacio público por causa de la privatización, hasta la necesaria coordinación de programas y participación de la población para adaptar y preparar espacios para una situación emergente. Considerando los múltiples factores que inciden en este fenómeno, y con el objetivo de simplificar una realidad que en sí ya es muy compleja, se optó por utilizar la herramienta de matriz FODA, que tiene como finalidad hacer una aproximación de las variables significativas que influyen sobre un objeto de estudio (Gándara *et al*, 2012, pp. 323-338). Las fortalezas, las oportunidades, debilidades y amenazas alrededor del espacio público como recurso ante desastres en Ciudad de México, han sido identificadas a partir de un proyecto de investigación de larga duración⁴ realizado por los autores, para lo cual se recurrió a referencias bibliográficas y visuales como fotografías y videos para documentar los usos del espacio público, como en el caso del sismo de 1985.

4 Proyectos de investigación IPN-SIP 20181220 y 20161821, financiados por la Secretaría de Investigación y Posgrado del Instituto Politécnico Nacional, México, que tienen el objetivo de analizar las transformaciones urbanas en zonas sujetas a riesgo sísmico en Ciudad de México, con el fin de entender mejor el papel que desempeñan los espacios abiertos después de un desastre, así como documentar las innovaciones introducidas en la forma urbana en ciudades en proceso de reconstrucción con el fin de aportar en lo posible, directrices para el proceso posdesastre en México. Esta investigación se ha estado llevando a cabo en la franja que bordea el Océano Pacífico, llamada "Cinturón de Fuego" y donde ocurre la mayor actividad sísmica del planeta.

RESULTADOS: FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES Y AMENAZAS DEL ESPACIO PÚBLICO ANTE DESAS- TRES EN CIUDAD DE MÉXICO

Con la intención de ofrecerle al lector una lectura más fluida, los títulos individuales del análisis FODA se indican únicamente al pie de página, al final de cada párrafo y el esquema completo se muestra a continuación [Tabla 1].

Tabla 1

Análisis FODA para la elaboración de estrategias para conservar y promover la habitabilidad del espacio público ante desastres en la Ciudad de México.
Elaboración: autores

	Oportunidades (externas / positivas)	Amenazas (externas / negativas)
	<p>(O1) Creación de nuevos espacios públicos después de desastres.</p> <p>(O2) La desindustrialización como una oportunidad para crear nuevos espacios públicos.</p> <p>(O3) Las universidades como recurso humano para la adaptación de espacios públicos ante desastres.</p>	<p>(A1) Incremento de la privatización del espacio público utilizado durante los desastres.</p> <p>(A2) Nuevos conflictos sobre espacios públicos que dejó el desastre.</p> <p>(A3) Verticalización indiscriminada.</p>
Fortalezas: (internas / positivas)	Estrategias de fortalezas-oportunidades	Estrategias de fortalezas-amenazas
<p>(F1) Una función comprobada de los espacios públicos en la ciudad histórica y moderna como recurso durante las etapas de emergencia.</p> <p>(F2) Protección del patrimonio de los espacios públicos pertenecientes a la ciudad histórica.</p> <p>(F3) Existencia de actores y programas para la gestión del espacio público.</p>	<p>(F1-F3 / O3) Involucrar a las universidades, el gobierno y la sociedad civil para la adaptación de los espacios públicos en relación con los monumentos históricos y modernos.</p> <p>(F3 / O3) Preparar espacios públicos para desastres en áreas más específicas.</p> <p>(F3 / O2) Definir proyectos en zonas desindustrializadas de acuerdo con la naturaleza sísmica del área.</p>	<p>(F3-A1) Regulación del uso de espacios públicos ya privatizados como parte de los programas de recuperación.</p> <p>(F3-A2) Establecimiento de un diálogo más organizado entre la sociedad civil y las autoridades.</p> <p>(F2-A3) Reforzamiento de directrices para la protección del patrimonio.</p>
Debilidades (internas / negativas)	Estrategias de debilidades-oportunidades	Estrategias de debilidades-amenazas
<p>(D1) Los espacios públicos del siglo XX carecen de protección coercitiva.</p> <p>(D2) Programas de espacio público no coordinados o no están bien implementados.</p> <p>(D3) No existe una continuidad de autoridades para la gestión del espacio público.</p>	<p>(D2 / O2-O3) Desarrollar programas mejor coordinados para la adaptación de espacios públicos.</p> <p>(D2 / O3) Involucrar universidades para la producción de ideas de adaptación de espacios públicos ante desastres.</p> <p>(D2 / O2) Coordinar acciones entre municipios.</p>	<p>(D2 / A1) Fortalecer y coordinar mejor la protección del espacio público para que no se privaticen.</p> <p>(D3-A3) Un organismo independiente de los períodos políticos.</p> <p>(D3 / A1-A3) Fortalecer la opinión pública para defender el espacio público y evitar la verticalización indiscriminada.</p>

FORTALEZAS⁵

En 1985 y en 2017, el espacio público desempeñó un papel fundamental tanto en la fase de emergencia como en la etapa de reconstrucción [Figura 1]. A manera de ejemplo, para 1985 se identificaron treinta y cuatro espacios públicos utilizados inmediatamente después de ocurrido el sismo, en donde se realizaron más de diez actividades diferentes dentro de plazas, jardines, glorietas, banquetas, y camellones entre otros. Dentro de las actividades se encuentran campamentos improvisados; organización de actividades de búsqueda y rescate; espacios de expresión de demandas sociales relacionadas con el desastre; preparación de comida; puestos de socorro y ayuda médica y psicológica; centros de acopio y reparto de donaciones; centros de información para buscar sobrevivientes; identificación de víctimas fatales y lugares de conmemoración después del desastre (Montejano y Moreno, 2016, pp. 104-113). Cabe mencionar que en un espacio se llevó a cabo más de una actividad. La mayoría de esos lugares se organiza de manera espontánea tanto en la dimensión pública como institucional. Las plazas han sido los ejemplos con mayor capacidad para adaptarse a los diferentes usos, identificándose hasta ocho usos diferentes en ellas [Figura 2], aunque también otros espacios debido a sus particularidades permitieron otras funciones muy específicas, como las estaciones y túneles de metro para desplazarse por debajo de zonas colapsadas.⁶

Entre 1985 y 2017, uno de los factores que permitió la conservación de muchos de esos espacios fue su naturaleza patrimonial, cuando el espacio público muestra características y valores específicos históricos y para los cuales existen instancias para su conservación o regeneración como el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), el INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes), la Autoridad del Centro Histórico o la UNESCO, según el caso.

Como consecuencia, los espacios públicos considerados patrimonio, mantienen sus características físicas y constructivas, lo que les permite ocuparse en emergencias para diversos usos. Estas fortalezas que constituyen los espacios públicos patrimoniales se refieren a las dimensiones del lugar; la infraestructura, la ubicación, y mobiliario urbano, que en conjunto son más amplios que los actuales espacios públicos [Figura 3]. Con respecto a la organización del Centro Histórico de Ciudad de México, existe otra entidad descentralizada llamada Autoridad del Centro Histórico, creada en 2007, que propone políticas públicas de integración y promueve la renovación de los espacios públicos ubicados en este gran espacio histórico.⁷

Además de las características patrimoniales que los espacios tienen dentro de sí, ha habido diferentes actores y programas que han pugnado por su conservación y mantenimiento, como la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), la extinta Autoridad del Espacio Público (AEP), o las diferentes alcaldías. La AEP se creó en 2008 y funcionó hasta 2018 en varios proyectos involucrando también al sector privado. Entre los proyectos de espacios públicos recientemente creados se encontraban proyectos como bajo puentes o parques públicos de bolsillo, que se refiere a espacios de nueva creación en lugares residuales de la ciudad,

5 Se entiende *fortaleza* como los elementos internos y positivos que representan recursos y circunstancias que favorecen el uso y apropiación del espacio público en caso de emergencia.

6 Fortaleza-1 (F1). Una función comprobada de los espacios públicos en la ciudad histórica y moderna como recurso durante las etapas de emergencia.

7 Fortaleza-2 (F2). Protección del patrimonio de los espacios públicos pertenecientes a la ciudad histórica.



Figura 1

Miembros del Ejército mexicano construyen un espacio provisional de apoyo en una de las calles aledañas a la zona con mayores daños durante el sismo de septiembre de 2017 en Ciudad de México. Fuente: Autores.

Figura 2

Espacios improvisados para dormir y para organizar labores de búsqueda y rescate en los días siguientes al sismo de septiembre de 2017, Plaza Popocatepetl, Colonia Hipódromo Condesa, Ciudad de México. Fuente: Autores.



Figura 3

Centro de acopio instalado en el Monumento a la Revolución, que originalmente se planeó para ser el Palacio Legislativo en 1910, pero cuya realización fue interrumpida por la Revolución Mexicana, decretándosele su uso como mausoleo desde 1938. Fotografía: Autores.

que oscilan entre 100 y 400 metros cuadrados. Por otro lado, estaban los proyectos de mejora y rehabilitación de espacios públicos, en los que se encontraban las mejoras de espacios con un diseño inclusivo, la rehabilitación de espacios patrimoniales, peatonalización y semi-peatonalización de calles, programas de iluminación y remodelaciones de monumentos. Indudablemente otro de estos actores es la sociedad civil, como uno de los recursos humanos más importantes para llevar a cabo estas acciones en coordinación con las autoridades.⁸

8 Fortaleza-3 (F3). Existencia de actores y programas para la gestión del espacio público.

DEBILIDADES⁹

Mientras que los espacios públicos construidos hasta 1900 están protegidos por las autoridades mencionadas anteriormente, los espacios construidos después de 1900 carecen de una protección clara y falta de mantenimiento (bajo la administración del Instituto Nacional de Bellas Artes, encargada de la conservación y salvaguarda del patrimonio urbano arquitectónico a partir 1900, mientras que el Instituto Nacional de Antropología e Historia se encarga del patrimonio anterior a esta fecha). Estos espacios se encuentran en riesgo de ser modificados o incluso de ser privatizados parcial o completamente debido a la falta de instrumentación y recursos financieros. Un ejemplo es el Parque México, utilizado en 1985 y 2017 para el acopio de víveres y organización de actividades de rescate [Figura 4], donde algunos proyectos recientes de espacio público han estado ocupando espacio para estaciones de bicicletas con elementos fijos que limitan o evitan la movilidad emergente.¹⁰

A pesar de la existencia de diversos programas para mantener el espacio público en Ciudad de México, gran cantidad del territorio que se ha utilizado durante los desastres no se considera en dichos programas. Como consecuencia, dichos espacios quedan al margen de las mejoras u obras para adaptaciones. Así, se observa que no se realiza una superposición entre los instrumentos de planeación potencialmente útiles durante los desastres y las necesidades específicas que ofrecen otras medidas de mejoramiento. Por ejemplo, los programas de iluminación no están correlacionados con los espacios utilizados para refugios provisionales. Los programas de suministro de agua no están considerando la distribución de agua para casos de emergencia, etc. En el caso del programa de bajo-puentes,¹¹ no se consideraron los usos y dichos espacios en gran medida se han privatizado.¹²

Ante esta situación, una gran debilidad es el hecho de que las autoridades cambian cada seis años y no hay continuidad para los proyectos propuestos o en progreso realizados por los anteriores departamentos. Un ejemplo es la Autoridad del Espacio Público (AEP), reemplazada por la Dirección de Patrimonio Cultural Urbano y de Espacio Público, que integró el espacio público y los asuntos patrimoniales. Esto se debe a las nuevas restricciones aplicadas al presupuesto oficial, pero esto también crea la necesidad de una reorganización interna de los departamentos, lo que hace que se dé una respuesta débil y deficiente a las necesidades emergentes, es decir, que tengan que comenzar de nuevo sus planes y la distribución de responsabilidades. Además, no existe un presupuesto suficiente para tales proyectos o bien, no existen directrices claras. Siendo ejemplo de esto la ahora extinta Agencia de Resiliencia de Ciudad de México, que propuso proyectos que vinculaban movilidad y desastres o la adaptación de espacios públicos para desastres pero que fue extinta.¹³

9 Se entiende *debilidad* como la ausencia o carencia de recursos y circunstancias internas y negativas que impiden el aprovechamiento, el uso y la apropiación del espacio público en caso de emergencia.

10 Debilidad-1 (D1). Los espacios públicos del siglo XX carecen de protección coercitiva.

11 Los Bajo Puentes fue otro de los programas del Gobierno del Distrito Federal para la recuperación de espacios públicos abandonados para convertirlos en sitios seguros y bien iluminados para la convivencia ciudadana; su principal objetivo era ofrecer a los ciudadanos alternativas de movilidad y opciones de sano esparcimiento, convivencia social y familiar según la definición de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI).

12 Debilidad-2 (D2). Programas espaciales públicos no coordinados o que no están bien implementados.

13 Debilidad-3 (D3). No existe una continuidad de autoridades para la gestión del espacio público.



Figura 4
Parque México, construido en 1927 sobre el trazo de una antigua pista de carreras de caballos y que es el elemento central de la colonia Hipódromo Condesa, Ciudad de México, ocupado para apoyar múltiples actividades en el sismo de septiembre 2017.
Fotografía: Autores.

OPORTUNIDADES¹⁴

14 Se entiende como oportunidad a las circunstancias externas y positivas que favorecen el uso y apropiación del espacio público en caso de emergencia.

15 Decreto emitido en el Diario Oficial de la Federación el 21 de octubre de 1985.

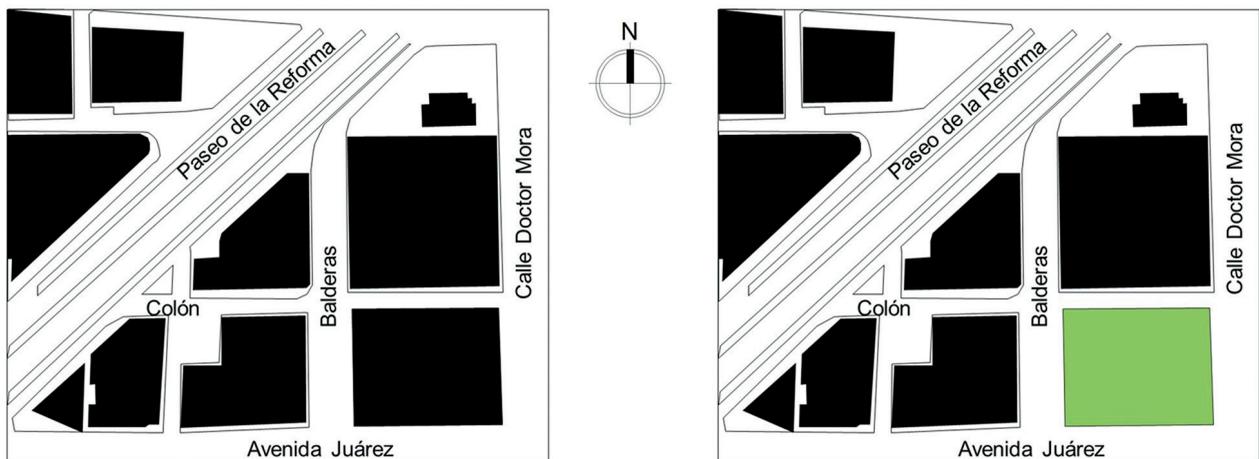
16 Oportunidad-1 (O1). Creación de nuevos espacios públicos después de desastres.

Como resultado del colapso de diversos edificios o su demolición necesaria, en 1985 se crearon nuevos espacios públicos, generalmente en el mismo lugar en el que habían estado los edificios. Esto siguió en parte al “Decreto de expropiación de propiedades urbanas en el Distrito Federal”,¹⁵ que fue creado con el propósito de expropiar propiedades dañadas para reconstruir la vivienda en el mismo lugar, además de la “regeneración urbana y la mejora de las propiedades expropiadas” (Magadán, 1987). Algunos de estos espacios adquirieron un significado de conmemoración y en ese lugar se colocaron esculturas o elementos relacionados con lo ocurrido. Otros espacios simplemente se dejaron como áreas verdes. Entre los espacios más significativos se encuentra la Plaza de la Solidaridad [Figura 5], un espacio en el que colapsaron el famoso Regis Hotel y el edificio de la Secretaría de Marina.¹⁶

Una pregunta importante es si actualmente aún existe oportunidad de crear nuevos espacios públicos vinculados a las nuevas condiciones comerciales, pues la apertura económica en el extranjero con el Tratado de Libre Comercio de 1988, promovió en México un cambio en las actividades de la industria manufacturera que provocó un proceso de desindustrialización. Las industrias se movieron hacia las periferias de la ciudad o incluso hacia otros territorios (Asuad, 2010), liberando grandes espacios. Al mismo tiempo se

Figura 5

Creación de la Plaza de la Solidaridad por decreto de expropiación después del sismo de 1985 en Ciudad de México. Al centro de la plaza se ubica un monumento en memoria de las víctimas del desastre.
Fuente: Elaboración propia.



formó una importante centralidad despoblada, en parte debido al terremoto de 1985 y también al movimiento de la industria hacia la periferia, proceso que aún no concluye. Con este movimiento la reconfiguración de la ciudad se vio modificada, sobre todo debido a la oportunidad de suelo dentro de la ciudad.¹⁷

Para 2017, otro de los actores que desde el momento de la emergencia actuaron fueron las universidades. Después del terremoto de 2017 se han creado algunos comités dentro de las universidades¹⁸ para identificar y mitigar los riesgos dentro de cada institución. Como una oportunidad adicional, las autoridades están buscando una integración de dichos comités universitarios y muy importante es la inclusión que el Gobierno está haciendo de las universidades en los planes de reconstrucción y actualización de los códigos de construcción. Las universidades también han creado brigadas de emergencia para ofrecer ayuda humanitaria basada en las fortalezas de las diferentes disciplinas para promover la resiliencia, por ejemplo, grupos especializados para evaluar estructuras de edificios, analistas para reconstruir viviendas rurales o brigadas para ofrecer ayuda psicológica después de desastres.¹⁹

17 Oportunidad-2 (O2). La desindustrialización como una oportunidad para crear nuevos espacios públicos.

18 Por ejemplo el Comité Institucional de Seguridad y Resiliencia del Instituto Politécnico Nacional (IPN); el Comité Interno de Emergencias y Protección Civil de la Universidad Iberoamericana, o el Comité Interno de Protección Civil de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

19 Oportunidad-3 (O3). Las universidades como recurso humano para la adaptación de espacios públicos ante desastres.

AMENAZAS²⁰

Mientras que el terremoto de 1985 representó una oportunidad para crear nuevos espacios públicos, en el otro extremo estaban aquellos espacios públicos que desaparecieron o fueron privatizados. Uno de estos espacios fue el Estadio de Béisbol Delta, que pertenecía al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y como espacio público institucional fue el lugar a donde los cuerpos de las víctimas fueron enviados durante el terremoto de 1985, dado que los hospitales, cementerios e instalaciones funerarias, no eran suficientes ante la magnitud del terremoto (Monsiváis, 2012, p. 72). A pesar de su valor histórico y social como equipamiento, la venta del estadio se anunció en 1999 y el último partido se jugó en ese estadio histórico en el año 2000. Posteriormente varias compañías lo adquirieron para construir allí un centro comercial (Excelsior, 2014).²¹

En otros casos el destino de los espacios queda incierto, pues surgen nuevos conflictos por los nuevos espacios vacíos que deja el desastre. Este es el caso de Álvaro Obregón 286, un antiguo edificio de oficinas que se derrumbó en septiembre de 2017 con el lamentable fallecimiento de 49 personas. Después del terremoto el predio fue expropiado y el gobierno de Ciudad de México organizó un concurso de arquitectura para proponer un monumento que incluía un museo educativo y un memorial. Sin embargo, tal competencia encontró oposición del lado de las víctimas cuya vivienda fue destruida por el desastre, quienes expresaron que el presupuesto para tales proyectos debería utilizarse en la reconstrucción de viviendas y hasta ahora este conflicto no ha encontrado solución.²²

La última amenaza la constituyen políticas urbanas que han inducido una verticalización indiscriminada, pues hacia principios del siglo XXI se contemplaron políticas públicas urbanas para re-densificar la ciudad con viviendas sociales, como Bando 2 (norma suspendida en 2007), o Norma 26 (norma suspendida en 2013) para aprovechar la infraestructura y los servicios que actualmente están subutilizados y construir viviendas para las clases más vulnerables (Gobierno del Distrito Federal, 2000). Sin embargo, la especulación inmobiliaria estuvo presente en estos procesos creando nuevas áreas con densidades superiores a las normas, teniendo como consecuencia una transformación muy violenta del paisaje de la ciudad, pues donde había viviendas con 6 a 8 personas habitando, ahora aparecen edificios de 8 a 10 pisos para muchas familias con poco o nulo espacio público acorde a tales densidades, lo que hace a la ciudad más vulnerable en caso de desastre, pues la relación habitantes/espacio público ha cambiado drásticamente considerando las necesidades en caso de evacuación.²³

20 Se entiende como amenaza a las situaciones adversas externas y negativas que tienen una probabilidad de ocurrencia, y que limitan o impiden el aprovechamiento, uso y apropiación del espacio público en caso de emergencia.

21 Amenaza-1 (A1). Incremento de la privatización del espacio público utilizado durante los desastres.

22 Amenaza-2 (A2). Nuevos conflictos sobre espacios públicos que dejó el desastre.

23 Amenaza-3 (A3). Verticalización indiscriminada.

ESTRATEGIAS BASADAS EN EL ANÁLISIS FODA

Hoy en Ciudad de México existen muchos programas²⁴ para la recuperación, conservación y mejora de espacios públicos. Sin embargo, incluso en un territorio en riesgo, tales programas no están coordinados para ese objetivo. Esto abre posibilidades para una mejor coordinación y adaptación de dichos espacios. Esto podría ser posible y factible con una visión de integrar las necesidades necesarias, por ejemplo: seleccionar mejor el tipo de mobiliario urbano (pensando también en usos emergentes), mejorar la accesibilidad (también para emergencias y no solo para las necesidades cotidianas), mejorar las comunicaciones, una flora adecuada, árboles para crear sombras, instalaciones de agua diseñadas estratégicamente, iluminación de emergencia, etc. En la producción de ideas para esta adaptación, la participación de escuelas de arquitectura sería muy útil [Figura 6].²⁵ En otras palabras, una integración de los ejes de infraestructura a partir de nuevas ideas sigue siendo muy importante en el camino hacia la adaptación.²⁶

Dentro de las acciones propuestas, las autoridades a cargo de la protección del patrimonio podrían fortalecer las pautas para evaluar los proyectos de densificación contra la capacidad existente de los espacios públicos del patrimonio.²⁷ Es decir, ser más conscientes de la relación densidad / área. Un ejemplo en Ciudad de México es el Parque México, antes mencionado, que obviamente no aumenta su superficie, pero el entorno se ha densificado en las últimas décadas como consecuencia del crecimiento urbano vertical.²⁸ En este sentido, será fundamental respetar y adoptar los indicadores internacionales como los de la Organización Mundial de la Salud con respecto a la cantidad de metros cuadrados que un ser humano necesita para vivir en una ciudad (la OMS indica entre 11 y 13 metros cuadrados por habitante, y en Ciudad de México son menos de cinco).²⁹

24 Como el programa "Parques Públicos de Bolsillos", programa "Bajo puentes", programa "Lazos de amistad", programa "Ilumina tu ciudad", programa "Peatonalización de calles" y "Semipeatonalización de calles", programa de "Accesibilidad universal", entre otros. Con el objetivo común de rehabilitar el espacio público para el bien de la ciudadanía, además de las particularidades individuales de los programas.

25 (D2 / O3). Involucrar universidades para la producción de ideas de adaptación de espacios públicos ante desastres.

26 (D2 / O2-O3). Desarrollar programas mejor coordinados para la adaptación de los espacios públicos.

27 (F1-F3 / O3). Involucrar a las universidades, el Gobierno y la sociedad civil para la adaptación de los espacios públicos en relación con los monumentos históricos y modernos.

28 (F2-A3). Reforzamiento de directrices para la protección del patrimonio.

29 (D2 / A1). Fortalecer y coordinar mejor la protección del espacio público para que no se privaticen.

Figura 6

Detalle de una propuesta de adaptación de espacios públicos institucionales para ser ocupados como refugio después de un desastre. La propuesta emana de un concurso que los autores co-organizaron con estudiantes de arquitectura del Instituto Politécnico Nacional en junio de 2019. Fuente: Cortesía de la autora Eloísa García Martínez.

E07

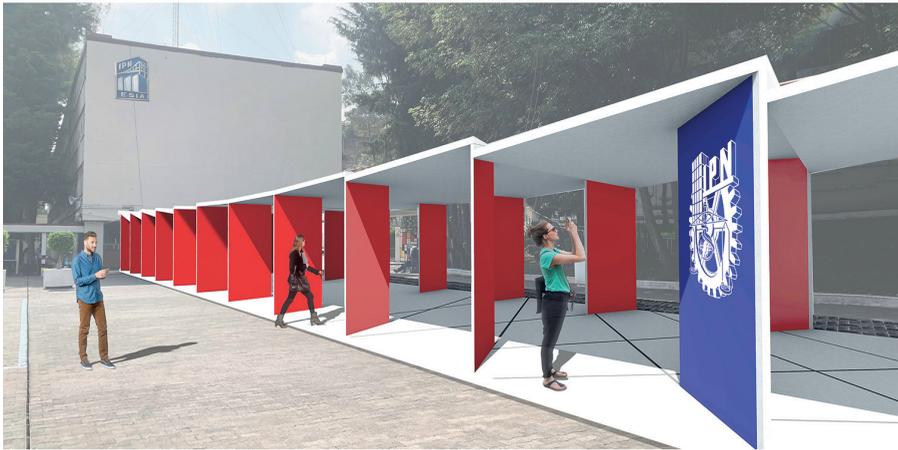


PABELLÓN BICOLOR

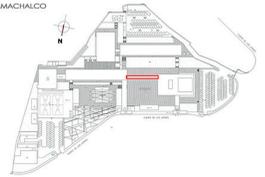
Propuesta de remodelación del pabellón central de la ESIA Tecamachalco.

El objetivo es generar un espacio MULTIFUNCIONAL y TRANSFORMABLE, donde además de permitir el paso a cubierta fácil y rápido de los transeúntes, se puedan contemplar obras, información o publicidad a lo largo de éste, cumpliendo la función de pabellón de exposiciones.

En caso de desastre o cualquier emergencia, el pabellón se podrá cerrar completamente, convirtiéndose en un refugio temporal, dando resguardo a quien lo necesite.



UBICACIÓN: ESIA TECAMACHALCO



MOBILIARIO URBANO EN CASO DE EMERGENCIA

CORONA DE ACERO DESMONTABLE, MÁS LEGERA Y PRÁCTICA EN CUANTO AL USO EMERGENCIAL.

ESTRUCTURA DE ACERO INOXIDABLE, MÁS LEGERA Y PRÁCTICA EN CUANTO AL USO EMERGENCIAL.

LUMINARIAS TIPO FOTORESISTENCIA, SE ACTIVAN AL ANCHARSE O EN TODO CASO AL CERRAR POR COMPLETO EL PABELLÓN.

PANELES DE 19 MM DE ESPESOR, ACANTARADOS Y FABRICADOS EN ALOMBRADO APLICADOS CON REVESTIMIENTOS VINÍLICOS SEMIRÍGIDOS.

AL CERRAR EL PABELLÓN SE DEJA UNA CIRCUNSCRIPCIÓN CENTRAL, DIVIDIENDO EL REFUGIO EN DOS FACILITANDO LA AGRUPACIÓN DE LOS USUARIOS DEPENDIENDO DE LAS NECESIDADES.

MECANISMO INTERIOR TELESCÓPICO ACCIONADO MEDIANTE MANIVELA DE GIRO Y UN MASTILLO PERMANENTE DE ALUMINIO QUE PERMITE ENSAMBLAR VERTICALMENTE LOS MÓDULOS CON CIERRE MAGNÉTICO Y JUNTAZ GONIALES.

SU MANEJERIA DE APERTURA, TAN SENCILLA COMO GIRAR UNA MANIVELA, PERMITE EL DESPLAZAMIENTO POR UNA SOLA PERSONA, DESARROLANDO UN CAMINO DESDE UN PUNTO, EN UNO DE LOS EXTREMOS DEL PANEL.

EL TRATAMIENTO DEL PISO NO SOLO MARCA LOS RÍTMOS DEL MOVIMIENTO DE LOS PANELES, TAMBIÉN ENMARCA LAS VISUALS Y LOS POSIBLES RECORRIDOS DEL TRANSIENTE, TODO ESTO ADemás DE DARLE UNA APARENCIA AGRADABLE.

Para los espacios públicos ya privatizados, el uso del suelo podría regularse, pero con el objetivo de tener un efecto sobre el tipo de negocio que se aprovechará en caso de desastre, para que el negocio pueda apoyar planes de emergencia. Por ejemplo, en bajo-puentes ubicados a lo largo del anillo interior de la ciudad se han estado alquilando espacios para negocios de comida, tiendas de diseño y distribuidores de automóviles; sin embargo, se podría llegar a un acuerdo para que estas empresas en caso de desastre, puedan ofrecer a la población sus servicios o productos: alimentos gratuitos en caso de emergencia, herramientas de construcción para facilitar el rescate de las víctimas (cascos, guantes industriales, picos y palas), o los negocios de grandes superficies como bares podrían convertirse en refugios provisionales. En 2017, varias empresas ya asumieron esta responsabilidad, pero podría ser posible una estrategia más organizada.³⁰

En cuanto a la desindustrialización, se pueden proponer nuevas normas para indicar una cantidad mínima de espacio público para proyectos urbanos a gran escala, particularmente en áreas donde este proceso aún está en progreso y donde todavía existe la oportunidad. Además, un grupo asesor, compuesto por expertos en planificación, geología, geografía, políticas públicas y economía, podría encontrar con los desarrolladores inmobiliarios un equilibrio entre el desarrollo urbano y la seguridad.³¹ En las áreas ya desindustrializadas, los proyectos de acciones emergentes pueden implementarse con el objetivo de adaptar espacios para desastres o expropiar predios en zonas desindustrializadas para la creación de espacios públicos.³²

Finalmente, para evitar la falta de continuidad en estos proyectos, sería fundamental promover la creación de un órgano de gobierno que tenga voz y voto en proyectos urbanos y transformaciones que afecten la verticalización y desaparición del espacio público y el espacio potencialmente público, que son los espacios que deja la desindustrialización, así como el uso de espacios públicos institucionales, ya sean centros deportivos o plazas de las alcaldías. Este organismo debería existir de forma paralela e independiente de los cambios políticos o períodos de las administraciones públicas³³ y podría abarcar diferentes jurisdicciones.³⁴ Estas decisiones deberán tomarse junto con la sociedad civil,³⁵ sobre todo en lo que concierne a los nuevos usos de los predios vacíos ocasionados por desastres.³⁶

30 (F3-A1) Regulación del uso de espacios públicos ya privatizados como parte de los programas de recuperación.

31 (F3 / O3). Preparar espacios públicos para desastres en áreas más específicas.

32 (F3 / O2). Definir proyectos en zonas desindustrializadas de acuerdo con la naturaleza sísmica del área.

33 (D3-A3). Un organismo independiente de los períodos políticos.

34 (D2 / O2). Coordinar acciones entre municipios.

35 (D3 / A1-A3). Fortalecer la opinión pública para defender el espacio público y evitar la verticalización indiscriminada.

36 (F3-A2). Establecimiento de un diálogo más organizado entre la sociedad civil y las autoridades.

DISCUSIÓN

Se identificaron amenazas y debilidades, pero al mismo tiempo fortalezas y oportunidades en todos los niveles y circunstancias. Se requiere más inversión para el desarrollo de tales estrategias y la realización de estudios prospectivos que apoyen la creación de una conciencia referida anteriormente para llevar a cabo las estrategias identificadas, esto requeriría una conciencia general de los riesgos involucrados al vivir en un territorio vulnerable principalmente a amenazas de tipo sísmico. Nos referimos tanto a las autoridades como a la población en general, así

como a las empresas y otros actores involucrados en la construcción y transformación de la ciudad, pues a pesar de los efectos que puede traer un desastre, estos pueden brindar oportunidades para hacer que una ciudad sea menos vulnerable, ya que se sabe que estos desastres continuarán. En estos procesos es importante identificar los grupos ya organizados a escala del vecindario, para ofrecerles más herramientas y conocimientos para que puedan organizarse mejor a su favor para la defensa y voz de sus derechos en las instituciones públicas responsables de la autorización de proyectos urbanos, y proyectos para la reducción del riesgo de desastres.

CONCLUSIONES

Se identificaron muchas amenazas y debilidades, pero al mismo tiempo hay muchas fortalezas y oportunidades en todos los niveles y circunstancias, como el desarrollo tecnológico actual, que deberían usarse de manera más efectiva. Se requiere más inversión para el desarrollo de tales estrategias y la realización de estudios prospectivos que apoyarían la creación de conciencia referida anteriormente para llevar a cabo las estrategias identificadas, esto requeriría una conciencia general de los riesgos involucrados en vivir en un territorio vulnerable principalmente a la amenaza sísmica e hidrometeorológica (no tratadas en este artículo). Nos referimos tanto a las autoridades como a la población en general, así como a las empresas y otros actores involucrados en la construcción y transformación de la ciudad.

A pesar de los efectos que puede traer un desastre, puede brindar oportunidades para hacer que una ciudad sea menos vulnerable a futuros desastres, ya que se sabe que estos continuarán ocurriendo. Asimismo, hay ejemplos en algunas partes del mundo que se pueden aprender, pero hay otros tipos de amenazas y limitaciones que no son necesariamente de origen natural, nos referimos a aquellos que podrían estar relacionados con aspectos culturales y socioeconómicos, aspectos que limitan la identificación de oportunidades y, por lo tanto, dificultan pensar y visualizar oportunidades y acciones de mitigación. Finalmente, con base en las tendencias y estrategias identificadas, estos resultados pueden usarse para identificar escenarios probables si no actuamos a tiempo, o los deseables si actuamos a tiempo.

Existen ejemplos en algunas partes del mundo de los que se puede aprender en cuanto a una mejor gestión del riesgo de desastres. Países como Japón han estado adaptando ciudades a los desastres como parte del proceso de reconstrucción. Por ejemplo, la recuperación y adaptación de grandes parques urbanos preparados para funcionar como refugios de emergencia durante un mínimo de 72 horas. Ejemplo de esto es el Parque Minato No Mori, un proyecto a gran escala ubicado en Kobe, Japón, preparado para recibir víctimas en caso de desastre y con sistemas de alcantarillado

pre-instaladas, iluminación, celdas solares, agua potable y zonas verdes con frutas y verduras comestibles para apoyar la supervivencia de los habitantes. Ese parque fue rehabilitado después del Gran Terremoto de Hanshin en 1995 en Kobe sobre una antigua zona industrial. Existen otros ejemplos a escala del barrio como el caso del barrio Matsumoto, en Kobe, Japón, que contiene una serie de parques de bolsillo en los que los residentes locales, con el apoyo del gobierno, se han estado adaptando para ser utilizados como un recurso en la secuela del desastre. Dichos parques de bolsillo tienen pizarras para información, rutas de evacuación, un reloj, un almacén con algunas herramientas como picos y palas, equipos, toldos que se desenrollan y que sirven como paredes de refugios provisionales, bombas de agua, e iluminación para sobrevivir los primeros tres días antes de que la ayuda externa llegue al lugar.

Pero también hay otros tipos de amenazas y limitaciones que no son necesariamente de origen natural, nos referimos a aquellos que podrían estar relacionados con aspectos culturales y socioeconómicos, aspectos que limitan la identificación de oportunidades y, por lo tanto, dificultan pensar y visualizar oportunidades y acciones de mitigación. Con base en las tendencias y estrategias identificadas, estos resultados pueden usarse para definir escenarios probables -si no actuamos a tiempo-, o escenarios deseables y posibles, si se crean las acciones correspondientes, solo así se construirán espacios públicos más habitables y seguros para el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLAN, P. & BRYANT, M. (2014). The attributes of resilience: A tool in the evaluation and design of earthquake-prone cities. *International Journal of Disaster Resilience in the Built Environment*, 5(2), 109-129.
- ALLAN, P., BRYANT, M., WIRSCHING, C., GARCÍA, D. & RODRÍGUEZ, M.T. (2013). The influence of Urban Morphology on the Resilience of Cities Following an Earthquake. *Journal of Urban Design*, 18(2), 242-262.
- ANHORN, J. & KHAZAI, B. (2015). Open space suitability for emergency shelter after an earthquake. *Natural Hazards and Earth System Sciences*, (15), 789-803.
- ASUAD SANÉN N. E. (2010). La desindustrialización relativa de la ciudad de México de 1980-2003. En *XX Seminario de Economía urbana y regional*; Junio 23, México, D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.
- BERROETA, H., CARVALHO, L. & MASSO, A. (2016). Significados del espacio público en contextos de transformación por desastres siconaturales. *INVI* (31), 143-170.
- BRYANT, M. & ALLAN, P. (2013). Open Space Innovation in earthquake Affected Cities. In: Tiefenbacher, J. (2013), *Approaches to Disaster Management – Examining the Implications of Hazards, Emergencies and Disasters*, (pp. 183-2014), Intech.
- GÁNDARA, G., LEAL, A. R. Y PALOMINO, C. (2014). Matriz FODA y matriz IGO. En G. Gándara y F. J. Osorio Vera, coord. (2014), *Métodos Prospectivos. Manual para el estudio y la construcción del futuro* (pp. 323-338). México: Paidós.
- GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL (2000). *Bando número 2*. 2000.
- LOFLAND, L. (1985). *A World of Strangers: Order and Action un Urban Public Space*, San Francisco: University of California Press, p. 19, en Delgado, M. (2011), *El espacio público como ideología*. Madrid: Editorial Catarata, p. 17-18.
- MAFI EZATOLLAH, ROSHANI, P., HASSANI, A. & HOSSIEN, S. A. (2012). Analyzing of Reduction Process of Urban Open Spaces in Process of Cities Development with Emphasis on Crisis Management in Theran Metropolis. *International Journal of Applied Science and Technology*, 2(7), 302-313.
- MAGADÁN M. & LÓPEZ MORALES, F. (1987). *El sismo de 1985 en México: destrucción y reconstrucción*. Buenos Aires, Argentina: Boletín de Medio Ambiente y Urbanización; Comisión de Desarrollo Urbano y Regional, CLACSO, pp. 15-22.
- MELI R. (2002). El sismo de 1985 en México. En: Lugo Hubp J.e Inbar M. (eds). *Desastres naturales en América Latina*. (pp. 125-146), México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- MONSIVÁIS, C. (2012). "No sin nosotros". *Los días del terremoto 1985-2005*. México: Ediciones Era, p. 72.
- MONTEJANO CASTILLO, M. & MORENO VILLANUEVA, M. (2016). The adaptability of public space in Mexico City after an earthquake: a preliminary classification. *International Journal of Safety & Security Engineering*, 6(2), 104-113.
- ¿Qué pasó ahí?...La nostalgia del Parque del Seguro Social" (17 de octubre de 2014). Excelsior, Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/10/17/987353> (Accessado: 15 Agosto 2015).
- SEGOB / Banco Mundial (2012). El Fondo de Desastres Naturales de México-Una Reseña. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial. Recuperado de http://www.proteccioncivil.gob.mx/work/models/ProteccionCivil/Almacen/fonden_resumen_ejecutivo.pdf
- TURER BASKAYA, F.A. (2015). Disaster sensitive landscape planning for the coastal megacity of Istanbul. *Journal of Coastal Conservation*, (19), 729-742.
- VILLAGRA, P., ROJAS, C., OHNO, R., XUE, M. & GÓMEZ, K. (2014). A GIS-base exploration of the relationships between open space systems and urban form for the adaptive capacity of cities after an earthquake: The cases of two Chilean cities. *Applied Geography*. (48), 64-78.
- WEBB, G. R. (2007). The Popular Culture of Disaster: Exploring a New Dimension of Disaster Research. In: Rodríguez, H., Quarantelli, E. L. & Russell D. (eds), *Handbook of Disaster Research* (pp. 430-440), New York: Springer.
- ZHAO, L., LI, H., SUN, Y., HUANG, R., HU, Q., WANG, J. & GAO, F. (2017). Planning Emergency Shelters for Urban Disaster Resilience: An Integrated Location-Allocation Modeling Approach. *Sustainability* (9), 1-20.

ARQUITETURA EFÊMERA E INSURGÊNCIA URBANA. ESTRATÉGIAS DE APROPRIAÇÃO DO COMÉRCIO AMBULANTE NOS ESPAÇOS INTERSTICIAIS DO BRT TRANSOESTE, RIO DE JANEIRO

Ephemeral architecture and urban insurgency.
Strategies for the appropriation of street trading in
the interstitial spaces of the BRT TransOeste, Rio
de Janeiro

Arquitetura efêmera e insurgencia urbana.
Estrategias de apropiación del comercio ambulante
en los espacios intersticiales del BRT TransOeste,
Río de Janeiro



Fernando Espósito Galarce

Professor Assistente do Departamento de Arquitectura e Urbanismo, Professor pesquisador do Programa de Pós-Graduação em Arquitectura. Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro. Brasil.
fernando.esposito@puc-rio.br
<https://orcid.org/0000-0001-9441-6012>

Amanda Senna Pettená

Arquiteta. Bolsista de Iniciação Científica (Bolsa TEPP 2016-2018). Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro. Brasil.
amandasennap@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0417-9920>

Projecto:
Bolsa de Produtividade
em Pesquisa PUC-Rio e
Bolsa Tutoria de Ensino
e Pesquisa da PUC-Rio
(Bolsa TEPP)

Gancho com produtos
de comércio
ambulante pendurados
em um dos pilares
da estrutura da
estação intermodal
Jardim Oceânico do
BRT TransOeste, Rio
de Janeiro. Fuente:
Fernando Espósito y
Amanda Senna Pettená

RESUMO

A cidade do Rio de Janeiro passou por importantes obras de reestruturação urbana ao longo da última década. Sua condição de cidade sede da Copa do Mundo de 2014 e das Olimpíadas de 2016 significou um importante processo transformador para grande parte da cidade. Nesse contexto, uma das intervenções infraestruturais mais importantes dentre as executadas foi a implementação do sistema de BRTs (Bus Rapid Transit). Na maioria das estações é possível perceber uma dinâmica informal de usos não programados e apropriações efêmeras por meio de objetos ou dispositivos de comércio informal que ocupam os “interstícios” deixados pelo sistema. Essa insurgência reivindica novas possibilidades de leitura dos espaços urbanos, uma vez que revelam suas potencialidades, oferecendo alternativas de serviços e produtos no contexto da mobilidade cotidiana. O conceito de intersticialidade é proposto em resposta à necessidade de caracterizar o “entre”, as brechas no sistema de BRT, que na prática, possui limites difusos. O que enuncia essa dimensão intersticial são os habitantes e usuários dessas brechas, por meio da apropriação efêmera desta infraestrutura e seu entorno. Através do trabalho de campo, levantamento fotográfico, categorização das condutas observadas e dos suportes efêmeros detectados, complementados com uma discussão bibliográfica, este trabalho observa essas apropriações efêmeras nos espaços intersticiais principalmente da Estação Intermodal Jardim Oceânico do corredor TransOeste do sistema de BRT carioca. O trabalho conclui que o fenômeno da apropriação intersticial deve ser considerado como parte dos sistemas urbanos, pois, na cidade contemporânea, é essa efemeridade insurgente e informal a que muitas vezes responde às demandas e necessidades do nosso cotidiano.

Palavras chave: Espaços intersticiais, mobilidade urbana, análise urbana, arquitetura efêmera, apropriação.

RESUMEN

La ciudad de Río de Janeiro pasó por importantes obras de reestructuración urbana en la última década. Su condición de ciudad anfitriona de la Copa del Mundo 2014 y los Juegos Olímpicos 2016 significó un importante proceso de transformación de gran parte de la ciudad. En este contexto, una de las intervenciones de infraestructura más importantes fue la implementación del sistema de BRTs (Bus Rapid Transit). En la mayoría de las estaciones es posible percibir una dinámica informal de usos no programados y apropiaciones efímeras, a través de objetos o dispositivos de comercio informal que ocupan los “intersticios” que deja el sistema. Esta insurgencia reivindica nuevas posibilidades de interpretación de los espacios urbanos, una vez que revelan su potencial, ofreciendo alternativas de servicios y productos en un contexto de movilidad cotidiana. El concepto de intersticialidad se propone en respuesta a la necesidad de nombrar el “entre” o lagunas del sistema BRT, que en la práctica, posee límites difusos. Lo que visibiliza esta dimensión intersticial son los habitantes y usuarios de estos espacios “entre”, a través de la apropiación efímera de la infraestructura de movilidad y sus alrededores. A través de trabajo de campo, levantamiento fotográfico, una categorización de las conductas observadas y de los soportes efímeros detectados, complementados con una discusión bibliográfica, este trabajo observa esas apropiaciones efímeras en los espacios intersticiales, principalmente de la Estación Intermodal Jardín Oceánico del corredor TransOeste del sistema de BRT carioca. El trabajo concluye que el fenómeno de la apropiación intersticial debe ser considerado como parte de los sistemas urbanos, pues, en la ciudad contemporánea, es esa efimeridad insurgente e informal la que muchas veces responde a las demandas y necesidades de nuestro cotidiano.

Palabras clave: Espacios intersticiales, movilidad urbana, análisis urbano, arquitectura efímera, apropiación.

SUMMARY

Rio de Janeiro has gone through major urban restructuration work over the last decade. Its status as host city of the 2014 World Cup and 2016 Olympic Games meant an important transformation process for most of the city. In this context, one of the most important infrastructural interventions made was the implementation of the BRTs (Bus Rapid Transit) system. In most stations, it is possible to perceive an informal dynamic of unscheduled uses and ephemeral appropriations, using objects or devices of informal commerce that occupy the “interstices” forgotten by the system. This insurgency reclaims new possibilities for interpreting urban spaces, once they reveal their potential, offering alternative products and services in the context of daily urban mobility. The concept of “interstitiality” is proposed in order to name the “in-between”, or the gaps in the BRT system which, in practice, have diffuse limits. What sets out this interstitial dimension are those who inhabit and use the gaps, through ephemeral appropriation of the mobility infrastructure and its surroundings. This work, through fieldwork, photographic survey, a categorization of the observed behaviors and the ephemeral supports detected, complemented with a bibliographic discussion, observes these ephemeral appropriations in the interstitial spaces, mainly of the TransOeste Corridor Jardim Oceânico Intermodal Station of the BRT system of Rio de Janeiro. The work concludes that the phenomenon of interstitial appropriation must be considered as part of the urban systems, because, in the contemporary city, it is that insurgent and informal ephemerality that often responds to the demands and needs of our daily lives.

Keywords: Interstitial spaces, urban mobility, urban analysis, ephemeral architecture, appropriation.

INTRODUÇÃO

Como muitas cidades, Rio de Janeiro também é uma sobreposição de intervenções infraestruturais que ao longo da sua história tentaram responder aos desafios urbanos por meio de diferentes projetos e recortes ideológicos. Os maiores impactos na cidade estão associados principalmente a projetos que têm como fim o transporte e a mobilidade. Operações de grande porte foram executadas para que objetos funcionais fossem implementados de modo a conectar lugares, fluxos e pessoas. Como exemplo, temos estações intermodais, terminais e viadutos que se entrelaçam e coordenam os deslocamentos na cidade.

A cidade do Rio de Janeiro ao longo da última década passou por grandes obras de reestruturação urbana. Sua configuração como cidade sede de megaeventos como os Jogos Pan-americanos de 2007, a Copa do Mundo de 2014 e as Olimpíadas de 2016, ativou um frenesi otimista e transformador em grande parte da cidade.

A organização de eventos como os mencionados responde a um planejamento estratégico, a partir do qual se projeta uma imagem positiva das cidades-sede no cenário internacional como ponto de atração de investimentos. Como pontuado por Raquel Rolnik (2015, p. 67), a estratégia de desenvolvimento econômico das cidades, que inclui a renovação da infraestrutura urbana e a abertura de novas frentes de expansão imobiliária relacionadas aos Jogos, é o enfoque hegemônico da realização dos megaeventos esportivos internacionais: é o chamado “legado urbano” do evento.

A retórica dos poderes públicos para justificar a organização de megaeventos e as transformações do espaço urbano que necessitam, baseia-se tradicionalmente nos benefícios em termos econômicos e de infraestruturas urbanas (Mendes; Legroux 2016, p. 15). No caso do Rio de Janeiro, a mobilidade urbana foi um tema que protagonizou a pauta das transformações.

De modo a cumprir exigências da FIFA e do COI¹, órgãos organizadores da Copa 2014 das Olimpíadas 2016, respectivamente, equipamentos de mobilidade foram estruturados em conjunto com os estádios, arenas e pavilhões, empreendimentos comerciais e imobiliários. Passados os megaeventos, a dinâmica da cidade incorporou os novos empreendimentos e infraestruturas ao modus operandi cotidiano. Assim, infraestruturas de transporte mostraram-se superdimensionadas para a população que de fato os utiliza no dia-a-dia, como “elefantes brancos” que exigem custos altíssimos para manutenção, surgindo algumas incompatibilidades entre as estruturas viárias e o contexto urbano (Gonçalves, 2016). Além disso, existe uma discrepância entre a construção desses equipamentos e sua total integração posterior à vida econômica e urbana local (Whitaker, 2014, p. 12). Como colocado por Martin, existe um simbolismo associado a estas intervenções que “intoxica” a cidade. (Martin, 2018, p. 21).

1 FIFA (Federação Internacional de Futebol). COI (Comité Olímpico Internacional).

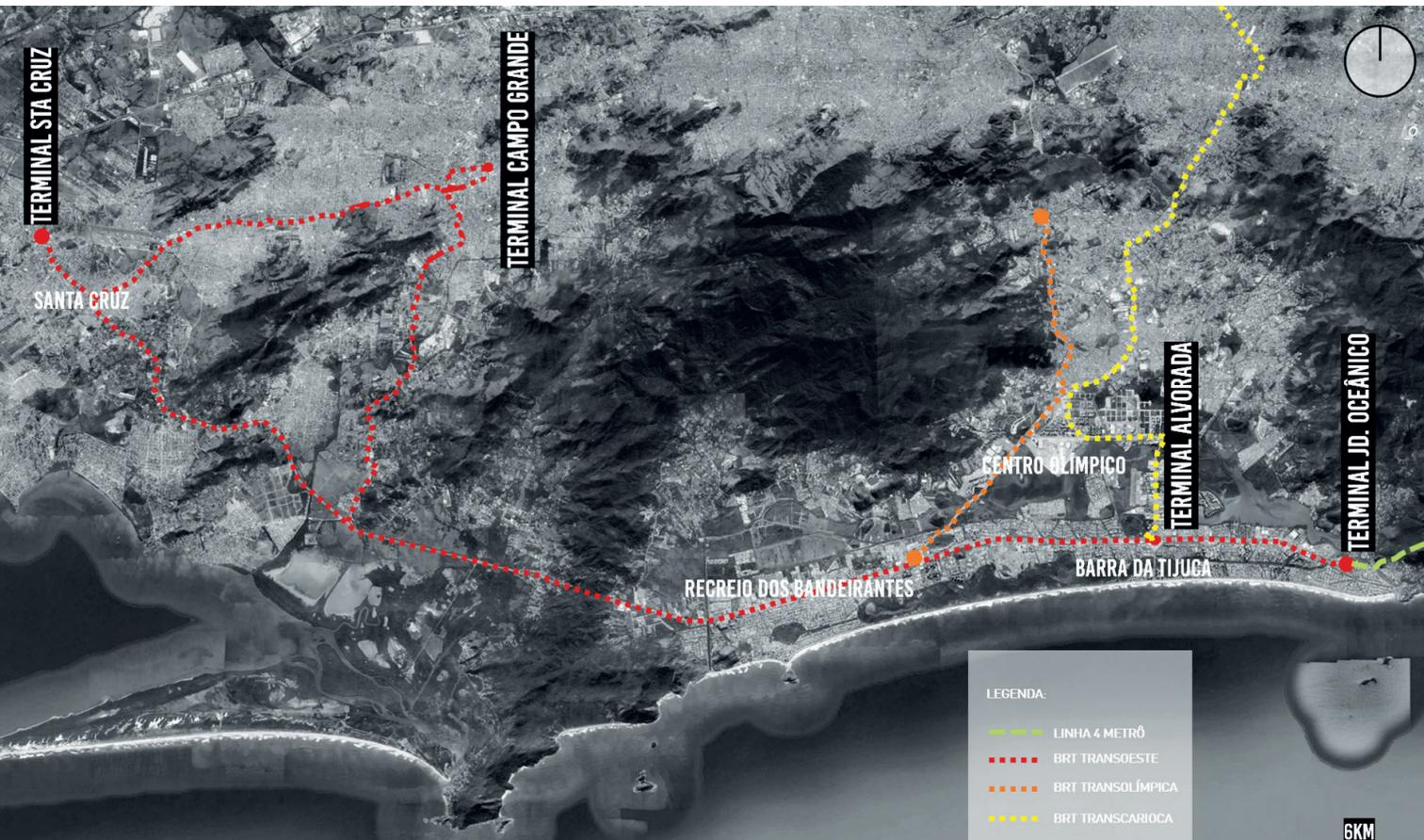
No caso do Rio de Janeiro, os projetos de transporte representaram mais da metade dos investimentos oficiais da Copa do Mundo como também das Olimpíadas, algo “nunca ocorrido na história da cidade e que levou os poderes públicos a falar de uma verdadeira revolução do transporte”. (Mendes; Legroux, 2016, p. 16).

Como principais obras desses investimentos podem-se destacar a demolição da Via Elevada Perimetral entre 2013 e 2014, símbolo da reforma da cidade (parte do projeto do Porto Maravilha); a implementação do VLT (Veículo Leve sobre Trilhos), inaugurado em 2016, conectando diferentes pontos do centro da cidade; a linha 4 do metrô, conectando a Zona Sul à Barra da Tijuca; a reforma dos trens suburbanos e a implementação de sistemas de teleféricos em algumas favelas.

Esta contextualização, embora geral, é importante para esta discussão, considerando que, em vários sentidos, os megaeventos respondem também a uma efemeridade por serem transitórios, temporários, atuando em diferentes escalas, porém, deixando marcas permanentes na estrutura e funcionamento da cidade.

Figura 1

Mapa de localização das linhas de BRT no Rio de Janeiro.
Fonte: Autores



Nesse contexto, uma das intervenções infraestruturais de mobilidade mais importantes executadas nas últimas décadas na cidade do Rio de Janeiro e motivadas pelos megaeventos citados anteriormente, é o sistema de BRTs (*Bus Rapid Transit*).

O BRT é um modal articulado que trafega em corredor exclusivo. No Rio de Janeiro atualmente estão em funcionamento três dos quatro corredores inicialmente propostos: TransOeste, TransCarioca e TransOlímpica [Figura 1].

O TransOeste, o mais extenso de todos, é o primeiro corredor em operação da cidade, sendo inaugurado no dia 6 de junho de 2012, com o trajeto que liga a Barra da Tijuca ao bairro de Santa Cruz, na Zona Oeste. Apesar de ser uma linha que atravessa uma região de maior renda (Barra e Recreio), é utilizada basicamente pela população de menor renda dos bairros da Zona Oeste. O corredor TransCarioca, inaugurado em 2014, às vésperas da Copa do Mundo, liga o terminal Alvorada, na Barra da Tijuca, ao Aeroporto Internacional Tom Jobim, na Ilha do Governador, circulando ao longo de 39 quilômetros e 45 estações que interligam 27 bairros das zonas norte e oeste, fazendo integração com o trem da Supervia e Linha 2 do Metrô. A TransOlímpica, inaugurada em agosto de 2016, às vésperas dos Jogos Olímpicos, liga o Recreio a Deodoro, na zona norte, e conta com 18 estações e 3 terminais (Recreio, Centro Olímpico e Sulacap) em 26 quilômetros de pista exclusiva. O Transbrasil, quarto corredor proposto, ainda em obras, ligará Deodoro ao centro do Rio de Janeiro, completando assim o anel dos corredores de BRT com mais de 150 km de extensão.

O BRT TransOeste é o que detêm o maior fluxo diário de passageiros (216 mil aproximadamente) ao longo de 60 quilômetros, 62 estações e 4 terminais (Alvorada, Santa Cruz, Campo Grande e Jardim Oceânico). Devido à grande aderência da população, a meta de 220.000 passageiros por dia é atingida principalmente pelo fato dos trajetos se classificarem como pendulares, ou seja, casa-trabalho. Está claramente destinado às classes de baixa renda das zonas de Santa Cruz e Campo Grande, que se deslocam economizando 40% do tempo que antes gastavam. Contudo, apesar de contemplar essa população, as infraestruturas viárias foram construídas justificando a completa remoção das comunidades Vila Harmonia, Restinga e Vila Recreio 2, deixando grande parte dos terrenos das ex-comunidades subutilizadas, revelando as contradições desse tipo de estratégia urbana.

Por outro lado, e como destacado por Lassance “a falta de articulação urbana de suas estações e vias segregadas atestam sua incapacidade de contribuir com a criação de espaços públicos significantes” (2018, p. 83). No nível da rua, ou seja, na escala do pedestre, são raros os casos em que a estação é implementada considerando espaços vitais de permanência, muito menos articulando conexões com a cidade.

Reforçando esta questão, Manuel Herce afirma que essas intervenções pouco contribuíram em resolver os problemas urbanísticos dos lugares onde foram construídas, principalmente porque “foram concebidas pensando no seu objeto principal, o transporte, e não nos requerimentos dos lugares que atravessam, dos espaços urbanos construídos” (2017, p. 88).

Levando em consideração os grandes investimentos e o potencial das infraestruturas de mobilidade de agregarem valor ao solo, estamos falando de espaços altamente valorizados em termos de conectividade, porém pouco férteis para expressões da vida urbana. É nessa brecha socioespacial onde germina o efêmero.

A fagocitose dos usuários sobre o sistema de BRT fez com que o modelo estandardizado começasse a delinear um caráter híbrido entre o programado e não programado e insurgente, visibilizando uma série de apropriações efêmeras sobre as infraestruturas urbanas permanentes de mobilidade, por meio da aplicação de uma inteligência empírica que ocupou os interstícios² deixados pelo sistema. Essa insurgência manifesta o desejo de transformação do espaço urbano, por meio do uso e ocupação do espaço público, reivindicando novas possibilidades de leitura dos espaços urbanos e proporcionando uma criação paralela e eficaz no território (Lima 2014).

A principal manifestação dessa insurgência sistêmica é a economia informal que surgiu ainda com pouco tempo de funcionamento do BRT. Vendedores ambulantes, utilizando diversas estratégias, suportes e dispositivos para implementar sua atividade comercial, se misturam e entrecruzam com os usuários do BRT que entram e saem das estações, o que se dá com maior intensidade nos terminais e estações intermodais do sistema. Os comerciantes ocupam tanto o espaço interno da estação como o público entre a estrutura e as vias do entorno. Nesse contexto, é o caráter efêmero das ações, sustentado numa efemeridade física e na existência de uma intersticialidade espacial, que possibilita o fenômeno da apropriação.

2 Interstício: Espaço entre uma coisa e outra ou entre aquilo que está junto, ligado. / Intervalo que separa moléculas, células etc. / Intervalo entre órgãos contíguos. / Período de tempo anterior e sem o qual um ato não pode ser realizado. Sinônimos: intervalo, poro, fenda.

MÉTODO

Este trabalho analisa o fenômeno de apropriação e efemeridade urbana nos interstícios do BRT, observados especificamente na estação Intermodal Jardim Oceânico da Barra da Tijuca, um dos principais bairros do Rio de Janeiro.

Metodologicamente, segundo Groat e Wang (2013 apud Kowaltowski, D. C. C. K., & Neves, L. de O., 2016) as pesquisas operam a partir de diversas técnicas e estratégias, entre elas as de caráter interpretativo histórico; correlacionadas; relação entre variáveis; experimentação; medições técnicas; pesquisa-ação; simulações e modelos; argumentação lógica; estudos de caso; qualitativa e estudo de campo. Neste caso, estando esta pesquisa sustentada na observação in loco, são as três últimas estratégias metodológicas as que caracterizam principalmente este trabalho: estudo de caso, estudo de campo e qualitativa.

Essas observações e experiências registradas em campo se complementam com uma base teórico-conceitual, apoiada em autores que discutem conceitos como apropriação e infraestrutura. Esta articulação metodológica permite avançar sobre a interpretação, categorização e sistematização da dimensão observada: os interstícios e suas formas de ocupação efêmera.

O conceito de intersticialidade é proposto em resposta à necessidade de denominar o "entre", as brechas do sistema BRT, cujos limites são difusos. O que enuncia essa dimensão intersticial são os habitantes e usuários dessas brechas, um fenômeno socioespacial de apropriação efêmera na infraestrutura dos Terminais de BRT e seu entorno.

A observação em campo foi desenvolvida por meio de percursos e visitas programadas em dias e horários de pico de fluxo, em conjunto com o levantamento cartográfico e fotográfico. As informações levantadas foram categorizadas em duas dimensões: Suportes e ações efêmeras. Os primeiros correspondem a elementos e objetos físicos e arquitetônicos presentes no espaço e que são passíveis de apropriação e utilizados de forma efêmera. As segundas são as ações que operam sobre os suportes, caracterizando os espaços intersticiais. A sistematização do levantamento feito em campo busca, desta forma, categorizar e espacializar as condutas observadas e os suportes efêmeros em que estas se apoiam. Na Tabela 1, que será apresentada mais adiante, é possível identificar essas relações.



Figura 2.
Uma das passarelas e sua relação com a estação Jardim Oceânico (atras). O fluxo de passageiros indo e vindo da estação se relaciona com o comércio ambulante localizado no espaço público.
Fonte: Autores

DISCUSSÃO E RESULTADOS

Percorrendo os interstícios da Estação Intermodal Jardim Oceânico do BRT TransOeste.

A estação Jardim Oceânico se encontra em uma extremidade do corredor BRT Transoeste, num contexto urbano socioeconômico totalmente diferente do Terminal Santa Cruz. Como já apontado, a maioria dos trajetos são pendulares e o público-alvo do sistema são as classes de renda mais baixa. Em termos simples, Santa Cruz é a origem do deslocamento (casa) e o Jardim Oceânico é o destino (trabalho). O terminal Jardim Oceânico é um terminal intermodal que conecta o BRT ao Metrô Linha 4 (trecho que conecta a Barra da Tijuca às Zonas Sul e Centro).

Situado na Av. Armando Lombardi, o Terminal foi construído entre as pistas de alta velocidade que ligam a Barra da Tijuca à Zona Sul da cidade. A área nobre onde foi implementado é caracterizada por um contexto socioeconômico de alto poder aquisitivo.

O terminal, pelo intenso fluxo que comporta e por ser estação final de diversas linhas dos corredores BRT, conta com uma grande área de plataforma de embarque (193m de extensão). Devido a sua localização no canteiro central entre pistas de alta velocidade, o acesso se dá pelo nível superior, por duas passarelas, uma de cada lado da Av. Armando Lombardi [Figura 2].



Figura 3
Mapa de localização
e situação da
estação intermodal
Jardim Oceânico.
Fonte: Autores

3 Na figura 3 estão indicados os acessos da estação Jardim Oceânico junto com outras informações que facilitam a relação desta com o contexto imediato, incluindo os números das imagens apresentadas no artigo e dessa forma relaciona-las às observações discutidas no texto.

O acesso B (Saída Mar), [Figura 3]³ entre pontos de ônibus e taxis, bicicletários e um fluxo intenso de embarque e desembarque que permeia a calçada, é possível observar todo o aparato montado diariamente em função dos usuários do transporte que por ali transitam. O comércio formal e fixo convive com o comércio informal e efêmero. O sombreamento das árvores é disputado pelos ambulantes. Uma vez que a oportunidade foi identificada no intenso fluxo de pessoas, essas atividades que impõem permanência geram um curto-circuito no pragmatismo funcional do sistema.

Já no acesso ao Terminal de BRT pela passarela elevada sobre as Av. Armando Lombardi e Av. das Américas, outro ponto de concentração de atividades é encontrado. Apesar de não haver uma praça como suporte e a calçada que dá acesso à escada e elevador ser estreita, ainda assim há um ponto de congestão. A estrutura de circulação vertical é o apoio e sombreamento dos ambulantes. [Figuras 4 e 5].

Numa conversa rápida com o ambulante José de 59 anos, se percebe o estigma de desordem a respeito da informalidade. Ele

Figuras 4 e 5
 Vista da passarela de acesso ao Terminal BRT Jardim Oceânico. O largo onde a estrutura repousa é ocupado por vendedores ambulantes e carrocinhas que se localizam na projeção das sombras da torre do elevador, da passarela e das árvores.
 Fonte: Autores

explica que existe uma rede de marcas de carrocinhas que distribui seus funcionários e mercadorias em todos os pontos de acesso ao BRT e Metrô. Ou seja, uma logística complexa de distribuição de produtos e administração de funcionários, com suas próprias normas de conduta destinada a aproveitar a brecha jurídica do sistema.

Do outro lado da avenida, a estrutura repousa sobre um pequeno largo onde há um ponto de ônibus gerando outra concentração de atividades. A estrutura também é utilizada como abrigo e sombreamento para vendedores ambulantes e pedestres que esperam os ônibus.

O ambulante Juliano de 34 anos revelou que ele trabalha com mais quatro parceiros, entre primos e irmãos, desde o início das atividades do Terminal, em agosto de 2016. Com a carrocinha de lanches se distribuem em todas os acessos do terminal além de dentro do Terminal de BRT com os ganchos (suporte das mercadorias). Se revezam para dormir no local e vigiar a mercadoria, que é armazenada sob a estrutura do terminal de ônibus na rua perpendicular à Av. Armando Lombardi. Das 6:00 às 22:00h eles mantêm a estrutura montada para dar cobertura a todos os horários de fluxo. Já que ocupam o interstício do Terminal há mais de dois anos, contaram já ter uma clientela fiel, a quem vendem fiado.





Figura 6
Carrocinha junto
a um dos acessos,
posicionada
estrategicamente
próxima ao banco
e sob a sombra da
vegetação.
Fonte: Autores

O acesso A do metrô (Saída Lagoa) também conta com usos não programados. Nesse caso, o contexto é uma praça projetada, que conta com bancos e vegetação. Ambulantes e comércios fixos, como a banca de jornal e um quiosque de pastel, dividem o espaço e estimulam a permanência dos transeuntes [Figura 6].

Dentro do Terminal do BRT o cenário é mais dinâmico, denso, com uma alta concentração de ambulantes. Com variados produtos, eles se conglomeram de modo a desviarem o intenso fluxo de passageiros. As condutas, mesmo com pouca oferta em termos de espaço, estabelecem novos usos e atividades para além do deslocamento. É claramente observada a capacidade de atribuir usabilidade à estrutura funcional. Dezenas de ganchos são pendurados nos tirantes de sustentação da cobertura. [Figura 7]. Grades, que servem para organizar as filas de embarque, são utilizadas como balcões de vendas. As paredes das construções de apoio e prisma de circulação vertical, dão suporte a esta apropriação efêmera por meio de diversos tipos de dispositivos [Figura 8].

Figura 7

Os ganchos com guloseimas e lanches são pendurados nas vigas. O elemento estrutural é usado como suporte para o "anexo" trazido pelo ambulante.

Fonte: Autores

**Figura 8**

A estrutura do ambulante é montada junto à grade removível dentro da plataforma de embarque do BRT.

Fonte: Autores

		AÇÕES EFÊMERAS																														
		COMERCIALIZAR					ARMAZENAR					ESPERAR					ESPERAR					PICHAR					APOIAR					
		co	pu	pr	ef	fx	co	pu	pr	ef	fx	co	pu	pr	ef	fx	co	pu	pr	ef	fx	co	pu	pr	ef	fx	co	pu	pr	ef	fx	co
SUPORTES	Largo		x		⊗	x							x		x			x		⊗			x		x							
	Árvore (sombra)		x		⊗								x		x			x		⊗			x		x							
	Escada							x			x							x			x		x	x				x	x		x	x
	Parede																						x	x				x	x		x	
	Pilar																						x	x				x	x		x	x
	Viga																						x	x								x
	Vão estrutural																															
	Reentrância		x		⊗	x	x				x																					
	Beiral (cobertura)								x		x		x		x																	
	Mureta												x		x			x		x												
	Gradil																											x	x		x	x
	Mobiliário urbano		x		x								x		x			x		x			x					x		x		
	Desnível							x		x								x		x												
	Jardineira							x		x								x		x								x		x		
Beiral (laje)												x		x																		
Rampa												x		x			x		x			x	x				x					

Tabela 1
Sistematização das relações entre suporte
e ações efêmeras.
Elaboração autores

A altura da viga, acessível ao braço do vendedor, permite que ele a utilize como apoio e monte um ponto de venda efêmero, físico e temporal. Abaixo do gancho há mais dois elementos: as caixas empilhadas e o isopor com bebidas. A sobreposição de caixas, com a lateral aberta e uma alça improvisada com fio de plástico, comprovam a engenhosidade para que todo o aparato seja facilmente desmontado e transportado quando o fluxo de passageiros diminuir na estação. A estrutura efêmera é montada junto ao limite da grade de modo que ambos os fluxos tenham acesso aos produtos: quem está na fila para entrar nos ônibus e quem está circulando pela periferia da plataforma.

O acesso C ao metrô é o ponto de conexão entre o Terminal de BRT e a Linha 4. Já dentro da estação de metrô, devido às dimensões e aos mecanismos de controle institucionais mais rígidos (a brecha jurídica é mínima ou nula), não há a presença de ambulantes, apenas do comércio formal através de quiosques. Contudo, da mesma maneira que ocorre na plataforma do BRT, os módulos genéricos são implantados onde há interstícios, com suportes que adotam as características de algo efêmero, sem realmente ser, “estratégia que reproduz referentes de identidade na construção de cidadania e participação” (Herrera, Ledezma, 77, p. 2014), ou seja, uma forma de mimetismo.

Espaços intersticiais como descompasso escalar entre infraestrutura e arquitetura

Como observado no caso do BRT, a escala arquitetônica muitas das vezes fica relegada a um segundo plano, surgindo uma margem interescolar e interprogramática. Configura-se assim o espaço não programado, com fragmentos apropriáveis deixados à deriva. Dessa forma a possibilidade de se deparar com o indefinido e apropriar-se de um espaço resgata a autonomia cidadã respaldada na imprevisibilidade. No caso dos ambulantes observados na estação, suas condutas são capazes de configurar lugares, em uma certa residualidade espacial gerada pelo sistema, depreciada por ele mesmo, porém, valorizada pelos ambulantes. São, portanto, lugares nos que estes valores residuais podem prosperar, “apesar de sua completa desafeição da atividade da cidade, lugares estranhos que ficam fora das estruturas produtivas.” (Solà-Morales, 2012, p. 4)

Por outro lado, se observarmos mais atentamente os espaços intersticiais apropriados do BRT e as dinâmicas socioespaciais que neles acontecem, “o que parece crucial é certa indefinição projetada no sistema, espaços deixados desocupados, espaços deixados livres para desenvolvimento imprevisível” (Allen S., 1999. Tradução Favero. 2017, p. 188). Esses espaços surgem como uma oportunidade para subverter dogmas funcionais. Gerar permanências em meio do fluxo caótico de um terminal ou estação, onde o objetivo comum é deslocar-se, revela a potência desses espaços. Demonstram que, apesar de improdutivo, impreciso e incerto, o espaço intersticial também é urbano.

A origem deste fenômeno é que existe um descompasso escalar entre o infraestrutural e o arquitetônico no contexto urbano que é o que define e origina o interstício. São espaços intermediários, entre fluxo e permanência, entre o projetado e o improvisado, em que a apropriação subjuga elementos funcionais do sistema ao status de suporte. É o que observamos no caso dos ganchos, caixas, isopores, entre outros dispositivos intermediários que, relacionados aos suportes como vigas, grades, tirantes, pilares, paredes, calçadas, corredores e passarelas, possibilitam ações e condutas que geram uma vitalidade ao lugar, tanto dentro da estação como no entorno, no espaço público. Desta forma o insurgente complementa o funcional, e a infraestrutura, interpretada a partir da arquitetura, tem o potencial de ser ponto de apoio da expressão apropriativa.

Uma intervenção da proporção do BRT e suas estações, em um contexto urbano de morfologia consolidada, é potencialmente capaz de estender seu espectro reestruturador não apenas ao limite espacial no qual está sendo implementado, mas também à interação das pessoas com o objeto e entre elas. Um novo contexto é gerado em torno de uma infraestrutura de mobilidade, uma tensão entre a constante condição de passagem e a permanência, o que promove novos usos e necessidades, além da mobilidade.

A articulação de novos usos deriva da aplicação de uma inteligência empírica aos componentes do artefato infraestrutural, respaldada na observação cotidiana e em demandas individuais ou de grupos,



Figura 9
Estação Salvador
Allende. Apropriação
comercial ambulante
dentro da estação.
Fonte: Autores

sendo possível perceber o caráter transformador e subversivo das atividades não programadas nas brechas apropriáveis do sistema. Assim, e por meio de uma arquitetura efêmera, é possível responder às problemáticas que muitas vezes o planejamento e a infraestrutura não respondem. Jaime Lerner (2011, p. 31) denomina esse tipo de ação de “acupuntura urbana”. Pequenas ações que redefinem um contexto urbano da escala arquitetônica dentro de uma escala maior, atuando nas brechas esquecidas pelo sistema, “identificando o que falta, incorporando atividades e estimulando mais vida”. Por exemplo, na estação Salvador Allende [Figura 9], um vendedor ambulante monta sua estrutura de trabalho utilizando o espaço entre fluxos. A pele metálica da plataforma de embarque é utilizada como suporte para a luz de led por ele instalada. O balcão de vendas é constituído por caixotes de feira alinhados. Uma nova função foi atribuída a um elemento compositivo da estrutura da estação. Os caixotes e o isopor se inserem como dispositivos intermediários que viabilizam a ocupação do espaço para o comércio.

O conceito de apropriação

À luz das observações e experiências registradas no trabalho de campo se faz necessário refletir sobre o conceito de apropriação, para, como propósito geral, apontar possíveis desdobramentos a partir do caso estudado e, como propósito mais específico, contribuir na compreensão do mesmo.

Para Enric Pol o processo de apropriação pode ser entendido a partir do que ele denomina “modelo dual”, em que esse complexo fenômeno se decompõe em duas componentes: “Ação-transformação e identificação simbólica”. (Pol, 2002, p.124). Por um lado, “a componente ação-transformação é de base comportamental. Mediante a ação sobre o entorno a pessoa e a coletividade transformam o espaço, deixando sua impressão, e o incorporam em seus processos cognitivos e afetivos”. (Pol, 2002, p. 124). Assim, de forma ativa, outorgam um significado social através da interação.

Por outro lado, “a componente identificação simbólica: Pela interação simbólica a pessoa e o grupo se reconhecem no entorno, e por processos de categorização do “eu” se auto atribuem qualidades como definidoras de sua própria identidade”. Desta forma o espaço apropriado transforma-se em um fator de continuidade e estabilidade, gerando “apego” ao lugar. (Pol, 2002, p. 124).

Rita Velloso (2016) discorre sobre a apropriação segundo Lefebvre e Debord, concluindo que a experiência da apropriação é a compreensão do próprio indivíduo ou da coletividade, sendo essa a condição para a preservação, construção e reconstrução de sua práxis social. Apropriar-se então significa reconhecer a si mesmo no mundo, submetendo o espaço ao tempo vivido. O uso, a interação entre o indivíduo e o espaço, ao final de um intervalo de tempo, determina a familiaridade deste com o lugar.

Dessa forma, o fenômeno da apropriação está apoiado na interação ativa do indivíduo ou grupo com o espaço e sua autoidentificação. As condutas humanas nos espaços intersticiais por parte dos usuários do sistema BRT TransOeste são, portanto, a submissão do espaço às necessidades identificadas, enquanto indivíduo ou enquanto grupo, de modo a desenvolver uma prática cotidiana e/ou impressão identitária.

Estas apropriações do efêmero por um lado podem ser interpretadas como subversões nos espaços do sistema de BRT, mas por outro, como expressões de conexão entre os diferentes níveis de habitabilidade dos espaços da mobilidade. Para Sennet (1997, p. 345) um dos grandes problemas é o espaço urbano ter se convertido em mero meio para fins de locomoção e transporte, deixando como consequência ruas e espaços públicos carentes de vida. Sennet também defende a ideia de que as experiências cotidianas, quando positivas, ajudam na recuperação de uma vida capaz de ser percebida com maior sensibilidade. Em uma cultura viva, o contato e a resistência urbana que implica o movimento

são considerados uma experiência positiva. Nessas brechas de contato o efêmero oferece oportunidades, como visto no caso estudado.

Por outro lado, e como afirmado por Mello e Vogel (2015, p. 295), “o que não faz sentido não é passível de apropriação”. Esse sentido de apropriação está associado a um espaço e tempo cotidiano e rotineiro dos usuários do BRT, tanto dos passageiros como daqueles que oferecem produtos e serviços, percebendo as demandas, oportunidades e ocupando as brechas intersticiais, algo que no bairro Jardim Oceânico da Barra da Tijuca, atravessado pela TransOeste, não era comum. Estas condutas enunciam o espaço ressignificado pelos usuários. Os elementos funcionais que compõem a infraestrutura são subjugados à condição de suporte, de modo a permitir que esse fenômeno se especialize, mesmo como subversão, pois, como afirmado por Agamben, na necessidade não existe lei a ser respeitada. Esta frase, segundo o autor, pode ser entendida em dois sentidos opostos. Por um lado, a necessidade não reconhece nenhuma lei, e por outra, a necessidade cria sua própria lei. (Agamben, 2004). Entre esses dois sentidos o efêmero gera lugar.

CONCLUSÕES

Observar a relação entre infraestrutura e apropriação tem como objetivo tornar palpável a dimensão intersticial do espaço e a efemeridade do habitar. O efêmero surge como uma ação insurgente de apropriação, preenchendo espaços e respondendo às necessidades não previstas pelo sistema. No caso do BRT, é importante dar luz a este fenômeno, que deflagra uma dimensão desconsiderada no planejamento oficial pré-megaeventos e um poder público desatento às dinâmicas urbanas contemporâneas, com consequências graves na atualidade: um sistema de mobilidade pensado a partir de uma funcionalidade que opera com um imperativo de conectar pontos da cidade, porém, esquecendo as dinâmicas sócio espaciais próprias de um sistema de mobilidade como o BRT, que não só atravessa a cidade, mas também é absorvido pela mesma.

No caso da estação intermodal Jardim Oceânico, passageiros e comerciantes, tanto formais como informais, se misturam numa rede de acordos tácitos, confianças silenciosas, de ofertas e demandas cúmplices, muito além da formalidade sistêmica e funcional. Nesse contexto a arquitetura pode ampliar seu campo de ação como um ato de percorrer. Nos espaços de encontro e do caminhar a arquitetura pode reconhecer um meio no qual podem ser estimuladas novas modalidades de intervenção (Careri, 2013, p. 33). No caso aqui apresentado, trata-se de uma concepção da cidade a partir de uma arquitetura efêmera e insurgente que responde ao não resolvido pela infraestrutura, mas sim à relação com a cidade e seus habitantes.

Compreender que a fagocitose do artefato é inerente à sua condição de infraestrutura, direciona o olhar para uma maneira de projetar que leve em consideração as apropriações efêmeras. Ao conferir usabilidade a elementos que são funcionais dentro do sistema de BRTs, percebemos o potencial de subversão e adaptação da inteligência empírica de seus habitantes, isto é, do valor do usuário no processo para que esses espaços genéricos e de apropriação efêmera sejam reconhecidos como parte dos sistemas urbanos.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGAMBEN, G. (2004). *Estado de exceção*. Tradução: Iraci D. São Paulo: Boitempo.
- ALLEN, S. (2017). Infrastructural Urbanism. *Revista Prumo. Cidades Latino Americanas*, v. 2 n. 3, 178-189. Recuperado de https://issuu.com/revistaprumo/docs/prumo_3__vers__o_final__04_07_2017
- CARERI, F. (2013). *Walkscapes. O caminhar como prática estética*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- GONÇALVES, L. (2016). Mutações metropolitanas: estruturas viárias como lugar de apropriação, reinvenção e uso na cidade contemporânea. *VIRUS*, São Carlos, n. 13. Recuperado de <<http://www.nomads.usp.br/virus/virus13/?sec=4&item=4&lang=pt>>
- HERCE, M. (2017). A ausência de projeto urbano nas obras de mobilidade no Rio de Janeiro. *Revista Prumo. Cidades Latino Americanas*, v. 2 n. 3, 86-92. Recuperado de https://issuu.com/revistaprumo/docs/prumo_3__vers__o_final__04_07_2017
- JENNINGS, A. (2014). *Brasil em jogo: o que fica da Copa e das Olimpíadas?* 1 ed. – São Paulo: Boitempo: Carta Maior.
- KOWALTOWSKI, D. C. C. K., & NEVES, L. de O. (2016). A compreensão do projeto como tópico de pesquisa. *PARC Pesquisa Em Arquitetura E Construção*, 7(2), 58-60. Recuperado de <https://doi.org/10.20396/parc.v7i2.864797>
- LASSANCE, G. (2017). Sobre a oportunidade de um legado olímpico para o Rio. *Revista Prumo. Cidades Latino Americanas*, v. 2, n. 3, 76-85. Recuperado de <<http://periodicos.puc-rio.br/index.php/revistaprumo/article/view/328>>
- LERNER, J. (2011). *Acupuntura urbana*. Rio de Janeiro: São Paulo: Record.
- LIMA, C. H. (2014). A cidade insurgente: estratégias dos coletivos urbanos e vida pública. *Arquitetura revista (UNISINOS)*, v. 10, n. 1, 31-36. Recuperado de <http://revistas.unisinos.br/index.php/arquitetura/article/view/arq.2014.101.04>
- MARTIN, R. (2018). Sobre infraestrutura. Entrevista (Pedro Correa, José Lemaître). *Revista ARQ*. Edit. ARQ. n. 99, 12-27.
- MELLO, M.; VOGEL, A. (2015). Lições da rua: O que um racionalista pode aprender no Catumbi. En: *Pensando no Rio, políticas públicas, conflitos urbanos, e modos de habitar*. Niterói: Intertexto. p. 289-315.
- MENDES, A.; LEGROUX, J. (2016). BRT Transoeste: conflitos urbanos e contradições espaciais na “cidade atrativa”. *Revista Direito e Práxis*. Rio de Janeiro, Vol. 07, N. 4, 13-42.
- POL, E. (2002). Em R. García-Mira, J.M. Sabucedo y J. Romay (Eds.) *Psicología y medio ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos*. A Coruña: Asociación Galega de Estudios e Investigación Psicosocial-Publiedisa Pagin.
- RIVERA, N., LEDEZMA, M. (2014). La ciudad como valor e identidade. En: *Identidad y espacio público. Ampliando ambitos y prácticas (77-95)*. SÁNCHEZ, Diego, Domínguez, Luis Ángel (org). Edit. Gedisa S.A., Barcelona.
- ROLNIK, R. (2014). Megaeventos: Direito à moradia em cidades à venda. En: *Brasil em jogo. O que fica da copa e das olimpíadas?* (65-70) Edi. Boitempo, São Paulo.
- SENNET, R. (1997). *Carne y piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Editorial Alianza.
- SOLÀ-MORALES, I. (2012). Terrain vague. *Arquitextos Vitruvius*. Recuperado de <http://www.archdaily.com.br/br/01-35561/terrain-vague-ignasi-de-sola-morales>
- VELLOSO, R. (2016). Apropriação, ou o urbano-experiência. *Arquitextos Vitruvius*. Recuperado de <https://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/16.189/5949>.

O EFÊMERO NOS SUBÚRBIOS DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO: MICROPRÁTICAS DE RESISTÊNCIA

El efímero en los suburbios de la ciudad de Rio de Janeiro: Micro-prácticas de resistencia.

The ephemeral in Rio de Janeiro's suburbs: Micro-practices of resistance.

María Paula Gonçalves Lysandro de A.

Professora Associada Faculdade de Arquitetura e Urbanismo - Docente Permanente Programa de Pós-Graduação em Urbanismo. Universidad Federal do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro. Brasil.
mpaula.albernaz@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1975-8490>



Proyecto:
Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro - FAPERJ, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq e Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ

O efêmero nos subúrbios cariocas.
Fonte: Bárbara Boy

RESUMO

Este artigo apresenta situações de natureza efêmera adotadas na apropriação do espaço público de Olaria, Ramos e Bonsucesso, subúrbios da cidade do Rio de Janeiro. Essas situações revelaram-se no âmbito do ensino do projeto urbano no curso de arquitetura e urbanismo, motivado pela preocupação com uma atuação condizente com as complexidades da cidade contemporânea. Nossa abordagem investigativa partiu da análise espacial na escala microlocal que melhor permite observar efeitos da forma urbana para aqueles que a vivenciam diariamente, considerando a relação entre materialidades e eventos cotidianos. O conceito da singularidade compreendido como potência resultante da inventividade ao se adaptar à condição urbana dominada por processos hegemônicos, criadora de diversidade no ambiente urbano e permanência de agentes locais no lugar, serviu de suporte teórico à pesquisa. Por apresentarem-se múltiplas situações singulares efêmeras, incorporamos ao quadro teórico-metodológico, o conceito de arquitetura efêmera entendida (assim como o efêmero) como espacialidade transitória, orgânica e flexível, envolvendo baixos recursos financeiros e humanos, e ações vindas “de baixo para cima”, mas (distintamente deste) igualmente como concepção capaz de gerar qualidade ambiental e urbana. Comparadas a exemplos estudados de ‘micropráticas’, avaliamos haver uma distinção nas situações efêmeras dos subúrbios cariocas, por abarcarem uma dimensão econômica e social. Esta condição abre uma perspectiva para a arquitetura efêmera colaborar na inclusão socioespacial urbana. Há desafios a enfrentar incluindo a dificuldade do desenho urbano em lidar com a informalidade, a vulnerabilidade social, a degradação ambiental e paisagística, a infraestrutura precária. Neste sentido, há que considerar: criar um sistema de regras de desenho associadas coletivamente ao projeto para orientar a apropriação espacial; ordenar o uso do espaço público por atividades do âmbito privado e o compartilhamento de práticas do trabalho com os fluxos da circulação; além da adoção de soluções para temporalidades diferenciadas representadas por uma reinstalação diária de dispositivos.

Palavras chave: análise urbana, arquitetura efêmera, áreas suburbanas, espaço público, arquitetura espontânea.

RESUMEN

Este artículo presenta situaciones de naturaleza efímera adoptadas en la apropiación del espacio público de Olaria, Ramos y Bonsucesso, suburbios de la ciudad de Rio de Janeiro. Esas situaciones se revelaron en el contexto de la enseñanza del diseño urbano en el curso de arquitectura y urbanismo, motivado por una actuación coherente con las complejidades contemporáneas. Nuestra investigación empezó por el análisis espacial micro-local, que permite observar los efectos de la forma urbana para aquellos que la viven diariamente, considerando la relación entre materialidades y eventos cotidianos. El concepto de singularidad entendido como potencia inventiva de adaptación a la condición urbana dominada por procesos hegemónicos, creadora de diversidad en el entorno urbano y permanencias para los agentes locales, sirvió de referencia teórica. Debido a las múltiples situaciones singulares efímeras, incorporamos al cuadro teórico el concepto de arquitectura efímera entendida (como el efímero) como espacialidad transitoria, orgánica y flexible, que implica bajos recursos financieros y humanos y acciones de “abajo hacia arriba”, pero (distinto de este) también como una concepción que genera calidad urbana y ambiental. En comparación con los ejemplos de micro prácticas ya estudiados, consideramos la peculiaridad de las situaciones efímeras de los suburbios cariocas, debido a la incidencia de dimensiones económicas y sociales. Esto abre una perspectiva para la colaboración de la arquitectura efímera en la inclusión socioespacial urbana. Existen desafíos, incluida la dificultad del diseño urbano de hacer frente a la informalidad, la vulnerabilidad social, la degradación ambiental y la precariedad de infraestructura. Por eso es necesario considerar: la creación de un sistema de reglas de diseño asociadas al proyecto para guiar la apropiación espacial; la ordenación del espacio público por actividades privadas y el intercambio de prácticas laborales con flujos de circulación; la adopción de soluciones para distintas temporalidades resultantes de la reinstalación diaria de dispositivos.

Palabras clave: análisis urbano, arquitectura efímera, áreas suburbanas, espacio público, arquitectura espontánea.

SUMMARY

This article looks at ephemeral situations adopted in the appropriation of public spaces in Olaria, Ramos and Bonsucesso, suburbs of the city of Rio de Janeiro. These situations were revealed in the context of teaching Urban Design in the Architecture and Urbanism course, motivated by concerns about a coherent intervention that considers the city's contemporary complexities. Our approach stemmed from a spatial analysis on a micro scale, that allows observing the effects of Urban Form for those who experience it, considering the relationship between materiality and daily events. The theoretical basis of the research is the concept of singularity, understood as the result of inventiveness to adapt to the urban condition, dominated by hegemonic processes, which creates density in the urban environment and permanence for local agents. Given the multiple ephemeral singular situations found in our investigation, we also incorporated the concept of ephemeral architecture into our theoretical-methodological framework as a fleeting, organic and flexible spatiality, that requires few financial or human resources, and relies on bottom-up action. In contrast, with the already studied micro-practices, we consider the peculiarity of ephemeral situations in Rio de Janeiro's suburbs involving socioeconomic characteristics. This opens the door for ephemeral architecture to contribute towards urban social and spatial inclusion. For that reason, however, we must consider the difficulty for Urban Design to deal with informality, environmental and landscape decay, as well as precarious infrastructure. For that reason, it is important to include a system of design rules to guide spatial appropriation, organizing public space by private activities and the exchange of working practices with circulation flows, as well as adopting solutions to deal with the daily reinstallation of devices.

Keywords: urban analysis, ephemeral architecture, suburban areas, public space, spontaneous architecture.

INTRODUÇÃO

Este artigo apresenta situações nas quais o efêmero vem se mostrando como uma oportunidade - mesmo que por vezes conflituosa, de enfrentamento ao sistema hegemônico da condição urbana contemporânea nos subúrbios da cidade do Rio de Janeiro. Neste contexto revelam-se dinâmicas espaciais singulares que abrem uma perspectiva para uma reflexão sobre o papel que a arquitetura efêmera pode oferecer para contribuir na resistência das pessoas que aí residem ou atuam para permanecer vivenciando essa porção do espaço urbano. Interessam-nos analisar as características da efemeridade nessas situações suburbanas, que se baseiam em ações espontâneas, e avaliar as possibilidades para um novo campo de atuação urbanístico e arquitetônico.

Deste modo, o artigo insere-se em uma visão que entende ser necessária uma compreensão das complexidades presentes na realidade da cidade, fundamentada na importância do aprendizado através da experiência, como ponto de partida para traçar conclusões operativas (Morin, 2015) e fixar regras para seu desenvolvimento. Ao mesmo tempo, dialoga com trabalhos que acreditam na força política da intervenção urbanística e arquitetônica (Aureli, 2008, 2011; Gorelik, 2004), para responder à reintegração da esfera pública nas cidades, além daquela que propicia uma economia de meios (Bishop & Williams, 2012; Lydon & Garcia, 2015), e busca atender anseios de grupos socialmente mais vulneráveis. Neste sentido, considera críticas que vêm sendo atribuídas ao movimento do urbanismo tático (Brenner, 2016) como ineficaz na reação ao neoliberalismo, e avaliações sobre o potencial das denominadas 'micropráticas' (Rosa, 2011) para uma mudança de visão na atuação nesse campo.

Cabe ainda ressaltar que na pesquisa para o artigo apresentado, unem-se três perspectivas: a do ensino, a da pesquisa e a da extensão, presentes na motivação e nos processos adotados na investigação. A pesquisa surgiu no âmbito do ensino de projeto urbano no curso de graduação em Arquitetura e Urbanismo, e se deu mediante a troca de experiências com agentes locais. A intenção foi buscar uma atuação coerente na prática do projeto, tendo em vista a opção de adotar como objeto de intervenção a região suburbana da cidade do Rio de Janeiro, historicamente pouco contemplada nos trabalhos acadêmicos, origem da maioria dos estudantes da Universidade. Assim, tornou-se indispensável conhecê-la melhor, em que uma aproximação mais aprofundada e sensível foi viabilizada através da parceria com movimentos e coletivos suburbanos.

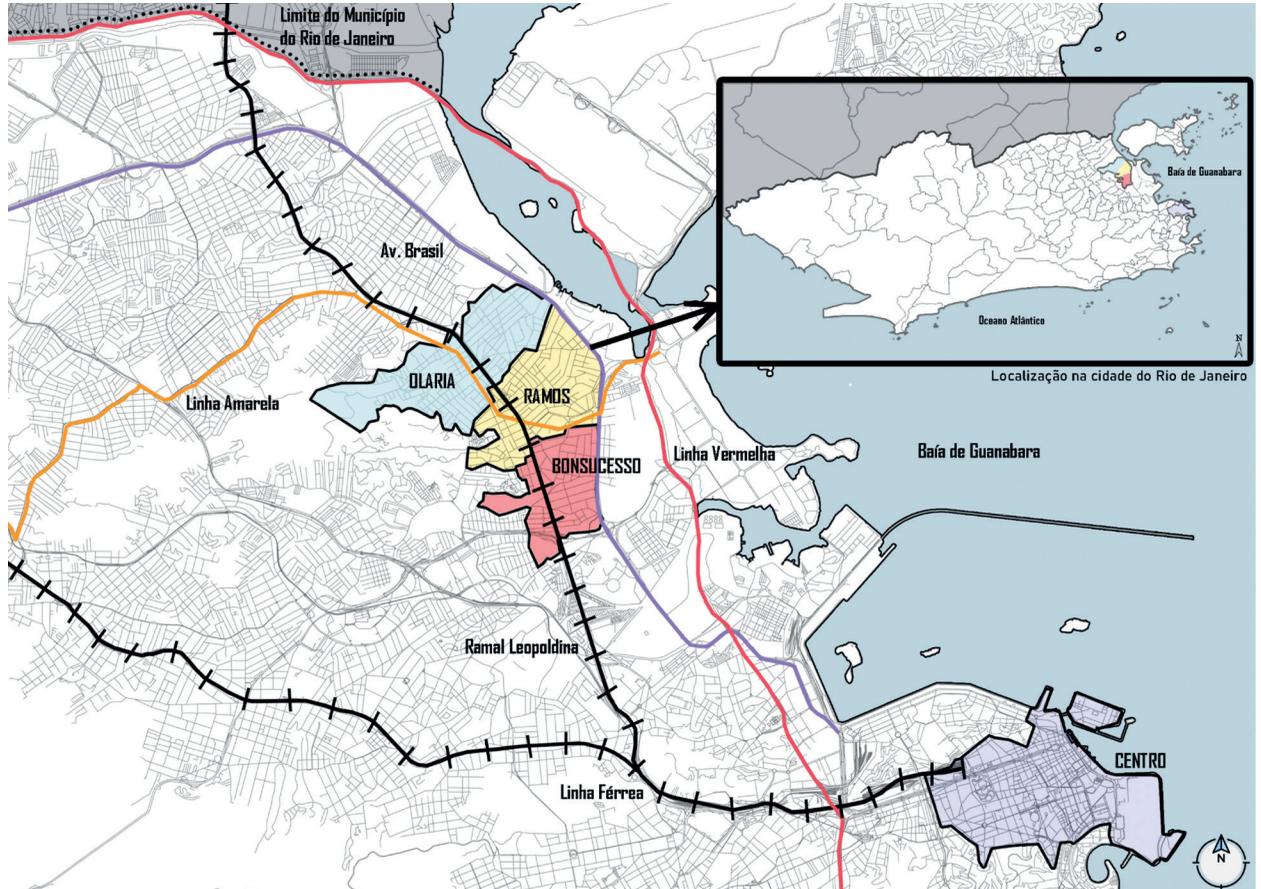
Deste modo, o vasto território suburbano carioca - que não possui uma delimitação administrativa e sim fronteiras difusas estabelecidas a partir da própria identificação dos habitantes da cidade, cuja demarcação se dá através da contraposição ao Centro e à Zona Sul e Barra, locais de preferência das elites da cidade do Rio de Janeiro, tem sido o recorte territorial privilegiado na nossa investigação (Albernaz, 2018, 2019a, 2019b). Para elaboração do artigo, destacamos os subúrbios de Olaria, Ramos e Bonsucesso, situados na região da Leopoldina, por se tratar de

Figura 1

Detalhe do mapa da cidade do Rio de Janeiro, mostrando subúrbios de Olaria, Ramos e Bonsucesso, objeto de análise.
 Fonte: Caroline Oishi

área próxima ao campus universitário, na Ilha do Fundão, além de ser menos estudada no campo do urbanismo e arquitetura [Figura 1]. Nelas buscamos constatar as especificidades que fizeram com que fossem considerados em conjunto o quarto centro de maior relevância regional em recente instrumento de planejamento metropolitano (Câmara Metropolitana de Integração Governamental, 2015).

A abordagem da investigação partiu da análise do ambiente urbano privilegiando a relação entre as formas físicas e as dinâmicas sociais, ou seja, entre as materialidades e os eventos, que nos remete à especificidade da arquitetura no estudo urbano, e nos permite entender os efeitos trazidos para aqueles que vivenciam a forma urbana (Solà-Morales, 2008). Este viés é complementado pela prioridade dada à microescala que melhor permite observação da variedade e intensidade de ações e dinâmicas possibilitadas pela experiência nas espacialidades que afetam o cotidiano (Habraken, 1998; Panerai, 2006). A partir, optamos por levantar as peculiaridades referentes às formas de habitar, aos modos de vivenciar os espaços e às marcas de um passado ainda presente na paisagem.



Como suporte teórico à pesquisa, destacamos o conceito da singularidade entendido como potência resultante da inventividade em termo de usos e apropriações para aproveitar condições do contexto dominado por processos provenientes de sistemas hegemônicos (Certeau, 2014; Guattari & Rolnik, 1996; Santos, 2001). As singularidades geram multiplicidade no ambiente urbano e a possibilidade de permanência para os agentes promotores, podendo ser considerada uma 'tática' (Certeau, 2014) de resistência. Portanto, nos voltamos à análise de 'por que' e 'como' as singularidades se originaram e do potencial que têm para se transformarem e modificarem o cotidiano.

Na categorização das singularidades de Olaria, Ramos e Bonsucesso verificamos as múltiplas situações que se reportavam ao caráter transitório, direcionando o nosso olhar para o entendimento do conceito da efemeridade, e dentro deste contexto, dos aportes trazidos pela arquitetura efêmera (Bishop & Williams, 2012; Rosa, 2011; Sánchez, 2015). Assim, orientamo-nos a identificar, sobretudo, os atributos carregados por algo ou maneira de ser efêmero, e suas implicações. Avaliamos as oportunidades e desafios envolvidos para tentar compreender seu potencial operativo. Neste sentido, buscamos entender na pesquisa empírica tanto os elementos e aspectos presentes na aparência das situações efêmeras quanto os relativos a procedimentos e temporalidade, para visualizar sua funcionalidade, expressividade e representatividade. Verificamos ser possível afirmar que aportes positivos relativos à qualidade urbana e ambiental seriam trazidos para essas situações suburbanas, com a incorporação de valores arquitetônicos e urbanísticos, presentes na arquitetura efêmera.

O CONCEITO DE SINGULARIDADE

Na metrópole marcada pelas mudanças nas relações espaço-tempo, na qual todos os lugares passam a ser passíveis de aderências próprias de localizações centrais, ambigualmente, permanecem vínculos às "rugosidades do meio geográfico, localmente enraizadas e orgânicas" (Santos, 2001). Essas rugosidades correspondem à outra racionalidade espacial em contraponto ao generalizado. Nelas se encontra a "base sólida para produção de uma política com dinamismo próprio, autêntico, fundado na sua própria existência". Esta se constitui da potência do singular em garantir a permanência do lugar e, por extensão, de quem o vivencia.

Singularidade se refere à qualidade de ser único, ser individual; ou de ser distinto, ser extraordinário (Houaiss, 2001). Opõe-se não só ao plural, mas também ao universal, ao que tudo abrange ou se estende. No urbanismo, a ideia da singularidade no espaço urbano nos remete aos anos 1960, na oposição particular e universal, individual e coletivo, presente nas críticas ao movimento moderno. Neste debate, destaca-se o renomado arquiteto italiano Aldo Rossi que identificava "condições, qualidades, evidenciadas no espaço diferenciado", no aspecto singular do 'fato urbano' (Rossi, 1977).

Com uma abordagem distinta e uma visão atrelada à militância política os filósofos Michel de Certeau (2014) e Félix Guattari (Guattari & Rolnik, 1996) igualmente colocam um posicionamento que se opõe ao generalizado prevaletente do hegemônico. A oposição a este universal caracteriza-se pela captação de elementos da situação sem embates, apenas com o aproveitamento de condições favoráveis. A partir daí, propõe-se, com liberdade, à revisão de seus processos e à construção de suas próprias referências, estabelecendo uma possibilidade de criação e de preservação de caráter autônomo.

Para Certeau (2014), a oposição é identificada com a 'tática' através da qual se garantem "continuidades formais e permanência de uma memória sem linguagem". A tática é responsável pela constituição de "achados alegres, poéticos", "gestos hábeis". Reconhece a possibilidade de sua multiplicação pela ampliação de uma textura cada vez mais fina da condição de generalidade. Identifica a necessidade de investigação desses movimentos, questionando acerca de sua origem e do seu devir.

A 'singularização', como identificado esse contraponto por Guattari (Guattari & Rolnik, 1996), trata-se de "processos disruptores no campo da produção do desejo", "produção de subjetividades originais e singulares", "através da afirmação de outra maneira de ser, outras sensibilidades, outra percepção". Nela se vislumbra atributos o "calor nas relações", uma "determinada maneira de desejar", uma "afirmação positiva da criatividade". Torna possível estabelecer condições diferentes de vida coletiva e desencadear reapropriação de territórios subjetivos.

Os subúrbios da Cidade do Rio de Janeiro podem hoje referir-se a territórios que abrigam uma multiplicidade de manifestações e expressões singulares vinculadas ao lugar, com a participação de variados agentes locais, ilustrando uma rica cultura urbana nem sempre reconhecida e pormenorizada em suas individualidades. Correspondem às maneiras de agir e interagir próprias de moradores e frequentadores que conformam, impedem ou propiciam práticas sociais ligadas a concepções de mundo e costumes localmente enraizados e orgânicos. Frequentemente, dizem respeito a ações e atuações espontâneas, transitórias e intermitentes, identificadas com o efêmero, que se contrapõem às tendências da rigidez e predeterminações do mundo globalizado atual. Neste sentido, precisam ser conhecidas tanto por quem tem como função planejar como projetar a cidade como por quem as vivencia.

O CONCEITO DE EFÊMERO

Efêmero significa aquilo que tem curta duração, que é breve, transitório; que possui caráter temporário (Houaiss, 2001). Ao lidar com a efemeridade em termos urbanísticos e arquitetônicos, significa prever uma existência material e espacial restrita a certo período de tempo, mesmo que não haja uma determinação de durabilidade para caracterizá-la (Balem, 2017). Importante ressaltar que provisório não significa precário, podendo mesmo implicar complexidades construtivas e de

organização espacial maiores. Na arquitetura e urbanismo efêmero, destacam-se dois aspectos: (a) a primazia da dimensão temporal dentre as demais envolvidas (Bishop & Williams, 2012), que lhe atribui o próprio caráter da transitoriedade; (b) a prevalência dos eventos, ou seja, das ações de pessoas, na constituição da espacialidade (Sánchez, 2015), por sua natureza orgânica e flexível.

A arquitetura e urbanismo efêmero, por se tratar de uma materialidade que ocupa o espaço já com uma intencionalidade de ser retirada, exige primordialmente um resultado temporal, mas requer também efeitos satisfatórios técnicos, funcionais e simbólicos. No que diz respeito à dimensão técnica, o critério básico a ser levado em consideração na arquitetura efêmera, é a introdução de sistemas construtivos ágeis, que permitam rápida e fácil montagem e desmontagem. Neste sentido, interessa a tecnologia que possibilita a ocupação e a desocupação espacial em menor período de tempo.

No envolvimento da dimensão funcional, o desempenho de atividades na arquitetura efêmera tem de ser com o máximo de eficiência no tempo, pois se dá com uma duração limitada. Por não estar permanentemente no espaço, pode ter sua imagem descolada da paisagem que a envolve. No entanto, por não ser permanente, requer maiores esforços para que se torne percebida e as pessoas sintam por ela, empatia (Sánchez, 2015).

Em relação ao destaque aos eventos na arquitetura efêmera, importa, sobretudo, a configuração, ou seja, a composição de todas as suas partes materiais (Habraken, 1998). A configuração pode se dar de muitos modos, dependendo da escala do que se observa. Pode incluir, por um lado, os edifícios e as áreas livres do entorno; por outro, o mobiliário, artefatos e outros elementos de pequena escala que se percebe. Mas, o mais importante na configuração são as ações humanas. Através delas percebemos a versatilidade que o espaço oferece. Assim, nas duas perspectivas citadas, para criação de uma arquitetura e um urbanismo efêmero há principalmente que se considerar a temporalidade, ou seja, o tempo de sua duração, e o público a quem atenderá.

Vale ainda pensar na tecnologia envolvida, as que possibilitam agilidade, e em soluções espaciais e imagéticas flexíveis, versáteis e potentes. Há ainda a considerar para sua compreensão a condição que oferecem relativa à diminuição de recursos a serem disponibilizados (Bishop & Williams, 2012). Neste sentido, têm um grande apelo ao apresentar oportunidades de redução de aportes financeiros e humanos, assim propiciando aumento do número daqueles que podem se envolver com a sua execução. Por fim cabe citar um aspecto proveniente do debate em torno do urbanismo tácito, mas que pode ser referida à efemeridade, relativa ao potencial na configuração da paisagem urbana de iniciativas na microescala, com base em práticas sociais e apropriações coletivas, em se constituir ações vindas de baixo para cima (Rosa, 2011).

A REGIÃO DA LEOPOLDINA E SUAS SINGULARIDADES

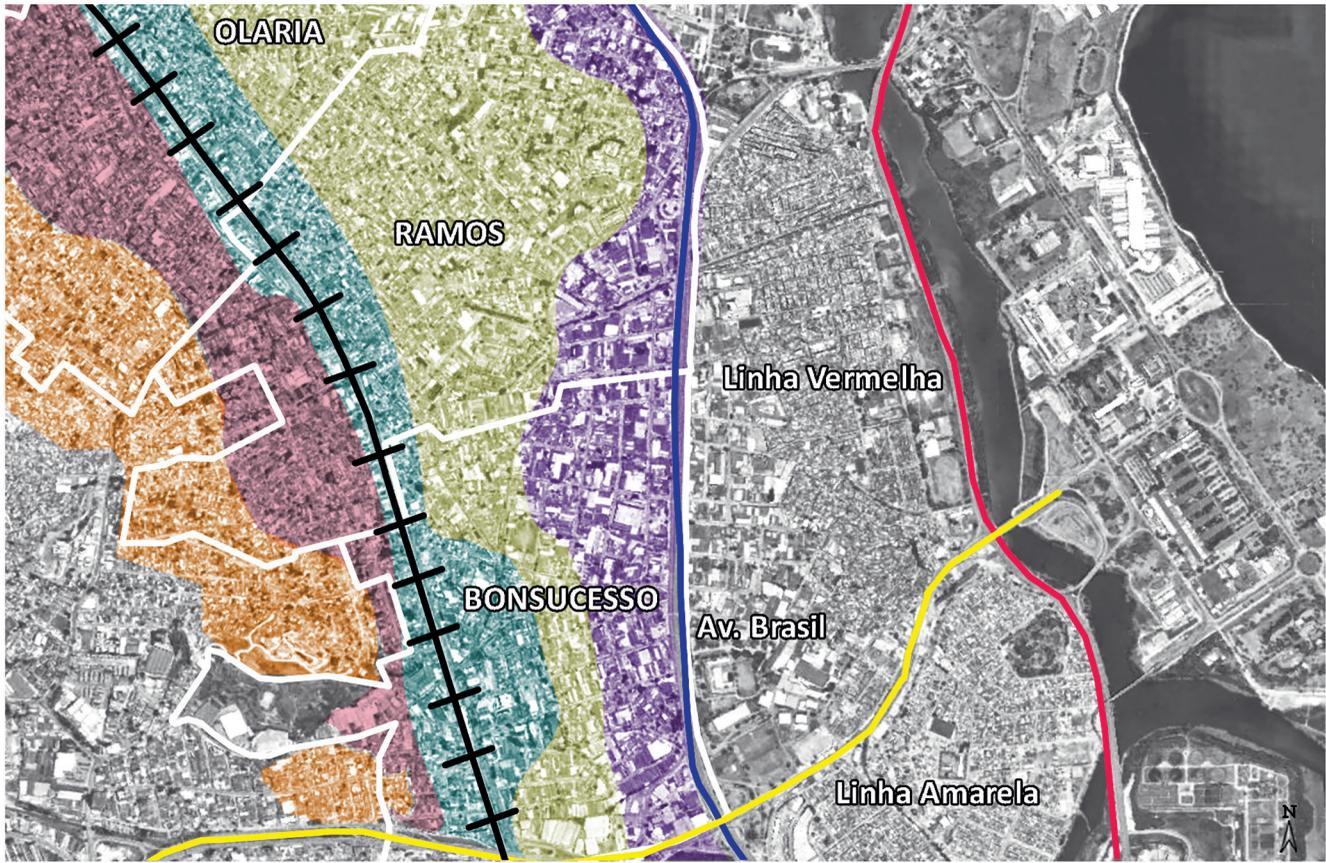
Como muitos outros subúrbios cariocas, a região da Leopoldina - incluindo Olaria, Ramos e Bonsucesso, tem sua paisagem moldada pela presença da linha e paradas do trem, além da vertente de morros (Albernaz, 2019b). Diferentemente de outros, teve seu território marcado por uma proximidade com a orla da baía de Guanabara - que ao longo do tempo foi se perdendo, em decorrência de aterros para inicialmente implantar a Avenida Brasil, e depois, intensificação da ocupação por favelas que se aproveitaram do aterramento de áreas antes alagáveis. A presença de estruturas fabris ao longo da Avenida Brasil, na zona industrial demarcada junto à via, é outra especificidade.

Essas condições geográficas e processos históricos particulares hoje se revelam no desenho de sua trama urbana através da fragmentação do tecido urbano e linearidade das relações socioespaciais [Figura 1] que influenciam os atributos de suas singularidades. As interrupções no tecido urbano representam dificuldade maior na irradiação de dinamismo urbano, que tende a ser linear e dependente do fluxo de passagem e paradas dos modais de transporte. O único ponto onde a vitalidade urbana é radial é nos locais de possível “costura” do tecido urbano, ou seja, os atravessamentos da linha férrea, junto às estações de trem. Verifica-se uma tendência a uma rígida separação de distintas faixas tipomorfológicas, que por sua vez, se organizam diluindo fronteiras entre bairros vizinhos [Figura 2].

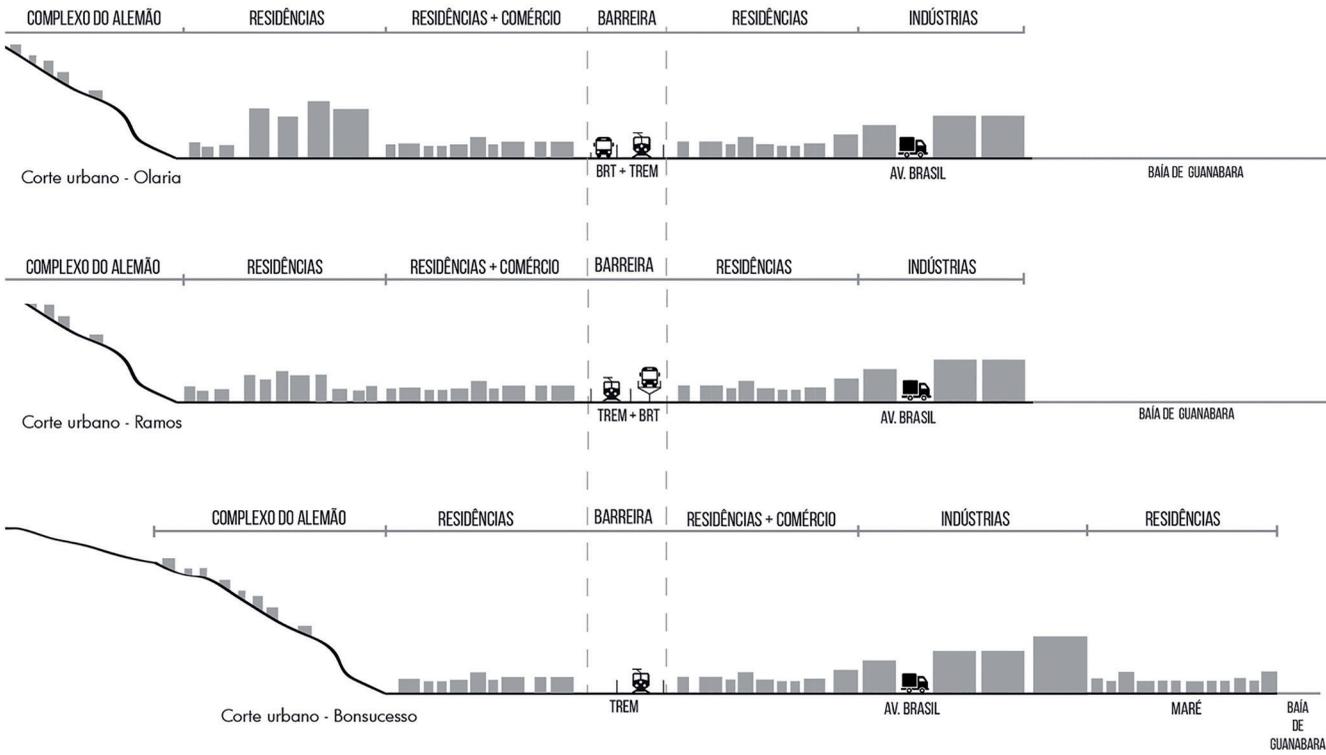
O resultado é uma vitalidade urbana desigual nos centros de Olaria, Ramos e Bonsucesso, em relação aos lados da linha férrea, subordinada à presença não só das estações de trem, mas de paradas de ônibus com maior número de linhas, equipamentos de grande porte, áreas mais densas de moradia, ou mais recentemente do terminal do BRT, acarretando um fluxo maior de transeuntes. Estar nos eixos de passagem ou em suas cercanias, do lado mais dinâmico da linha férrea, é crucial para o comércio. Neste sentido, surgem situações singulares de caráter efêmero, associadas ao comércio formal ou informal, ligadas ao aproveitamento de oportunidades que a linearidade oferece.

Do mesmo modo, a linearidade e fragmentação do tecido urbano, acabaram resultando, particularmente em Ramos, em um esvaziamento das atividades comerciais do seu centro. Hoje a tendência é da absorção desse centro – cujas atividades se transferiram para esquinas de ruas transversais à linha férrea – pelo centro de Olaria. A não utilização ou subutilização de edifícios nas proximidades das estações de trem revelam-se igualmente como uma chance para instalação de situações singulares efêmeras.

Outro aspecto do legado da formação urbana de Olaria, Ramos e Bonsucesso, para as situações singulares efêmeras, diz respeito ao parcelamento urbano decorrente da presença do transporte ferroviário. A expectativa de ganhos com a venda de terrenos com facilidades de acesso em terras ainda rurais, apesar de em um momento de crescimento da cidade, fez com que mais do que em outros subúrbios, esses



LEGENDA:
 Ocupação em favelas Residências baixas pontuadas por edifícios altos Residências baixas
 Residência + Comércio Edifícios industriais



se caracterizassem pela regularidade da trama urbana e qualidade espacial dos espaços públicos resultantes de pequenas praças e reserva de áreas para equipamentos comunitários.

De fato, são inúmeros os arruamentos que apresentam essas características, promovidos por proprietários de terras nas primeiras décadas do século XX, e os loteamentos, promovidos por companhias industriais ou imobiliárias a partir do final dos anos 1920, possíveis de serem identificados nos processos administrativos da época até hoje vigentes. Neste contexto, observam-se como singularidades, situações efêmeras que se aproveitam da trama regular, das generosas calçadas e de pequenas praças, assim como de equipamentos comunitários instalados em amplos terrenos, permitindo ampliar o desempenho de atividades.

AS SINGULARIDADES EFÊMERAS

A efemeridade nas singularidades suburbanas observadas em Olaria, Ramos e Bonsucesso, difere em diversos aspectos daquelas relacionadas em muitos trabalhos sobre arquitetura e urbanismo efêmeros (Balem, 2017; Fontes, 2013; Rosa, 2011), referidas muitas vezes como 'micropráticas' ou 'urbanismo tático'. Nos subúrbios cariocas não se trata de criar estruturas para abrigar apropriações eventuais, protagonizadas por grupos alternativos ou movimentos locais, visando transformá-las em cenários artísticos, recreativos ou experimentais, mas de espontaneidades da cultura tradicional, promovidas por diversos agentes locais identificados com grupos sociais do pequeno capital ou mesmo vulneráveis, voltadas para lidar com necessidades básicas do dia-a-dia.

Deste modo, nas situações suburbanas efêmeras, não se trata de intervenções da ordem da manifestação ou denúncia, como se colocam muitas das arquiteturas transitórias identificadas como causas de 'antiplanejamento' ou contrárias ao 'planejamento modernista' (Brenner, 2016). Referem-se muito mais a uma reação ou resistência ao mercado hegemônico (Certeau, 2014; Guattari & Rolnik, 1996; Santos, 2001), uma tentativa de convivência e coexistência adaptando-se aos espaços intersticiais relegados pela 'razão dominante'. Neste processo, abrem uma perspectiva para a inclusão socioespacial urbana.

Neste sentido, possuem um caráter distinto dos exemplos de arquitetura efêmera mais comumente estudados, principalmente no que se refere às dimensões econômica e social urbana. Além disso, envolvem uma temporalidade diferenciada, pois apesar da natureza transitória, adquirem um caráter permanente pela sua constância de reinstalação. Têm ainda uma relevância extremamente expressiva no dinamismo urbano do lugar onde se situam, mesmo envolvendo intervenções de pequena escala.

Nos centros de Olaria, Ramos e Bonsucesso destacam-se pelo menos seis situações singulares que servem de referência no estudo da arquitetura e urbanismo efêmero. A mais comum dentre estas diz respeito ao transbordamento das atividades comerciais de pequenas lojas

Figura 2

Detalhe de ortofoto da cidade do Rio de Janeiro, mostrando subúrbios de Olaria, Ramos e Bonsucesso, e respectivos cortes urbanos atravessando linha férrea.

Fonte: Caroline Oishi e Lucas Libonati Cury



Figura 3
Transbordamento da
atividade comercial
na calçada fronteira
com reserva de faixa
para transeuntes.
Fonte: Bárbara Boy

térreas nas calçadas fronteiras, criando nova configuração através da anexação de parte do espaço público como área externa ao edifício. Esse transbordamento pode se dar de duas maneiras: com a utilização apenas de espaço diminuto junto à frente do edifício, liberando o restante da calçada para os pedestres; com a utilização de faixa fronteira da calçada junto ao meio fio, deixando passagem intermediária com o edifício, para fluxo dos transeuntes [Figura 3].

Em ambos os casos, mediante dispositivos de muito baixo custo (frequentemente apenas cabideiros) conseguem ampliar a exposição das mercadorias sem aumentar o custo para o pequeno comerciante. Desta forma, cria-se um ambiente comercial favorável com o aproveitamento das calçadas generosas, propício a rivalizar com centros comerciais de grande porte, os shopping centers. Vale notar que no primeiro caso, o ambiente comercial criado é também aproveitado pela adesão na ocupação das calçadas por comerciantes informais, atraídos por sua vez pela concentração de potenciais fregueses trazidos pela comercialização de mercadorias na rua. Assim, estabelece-se de modo espontâneo, uma circulação para os pedestres, entre a exposição dos produtos do comércio formal e informal.

Na situação apresentada, em um e outro caso, ficam problemas a serem considerados pela arquitetura efêmera: o corredor para passagem dos transeuntes nem sempre se mostra suficiente nos horários do fluxo intenso, principalmente considerando a

profundidade dos tabuleiros ou cabideiros que expõem mercadorias; as mercadorias expostas e mesmo os vendedores, ficam vulneráveis às intempéries.

Outra situação singular relacionada ao comércio informal refere-se ao benefício mútuo trazido pela instalação temporária de pontos para venda de alimentos, atraídos pela concentração de pessoas em frente ao acesso de equipamento de grande porte, no Centro de Bonsucesso [Figura 4]. Favorece-se o vendedor ambulante e a clientela. Porém, a ambiência criada é de improvisação, podendo ser melhorada através de soluções arquitetônicas e urbanísticas.

Ainda a mencionar o comércio informal instalado nos atravessamentos subterrâneos abaixo da linha férrea, frequentemente entrada para a estação do trem, como em Bonsucesso [Figura 5]. Parede lateral da passagem subterrânea e teto se tornam suportes convenientes para exposição das mercadorias, aos quais se fixam com poucos recursos ganchos ou encostam-se prateleiras. A essas, são associados pequenos balcões, acompanhados por cadeiras. A iluminação da passagem é suficiente para clarear os pequenos estabelecimentos temporários que se aproveitam do grande fluxo de transeuntes, promovendo um sentimento de maior segurança a esses locais. A inconveniência e desafio para a arquitetura efêmera ficam por conta do risco representado por alagamentos quando de chuvas fortes.

A instalação de pontos de mototáxi em áreas próximas às estações de trem é outra situação singular percebida, especialmente nos centros

Figura 4
Instalação temporária de pontos de venda atraídos pela presença de frequentadores do equipamento de ensino.
Fonte: Bárbara Boy

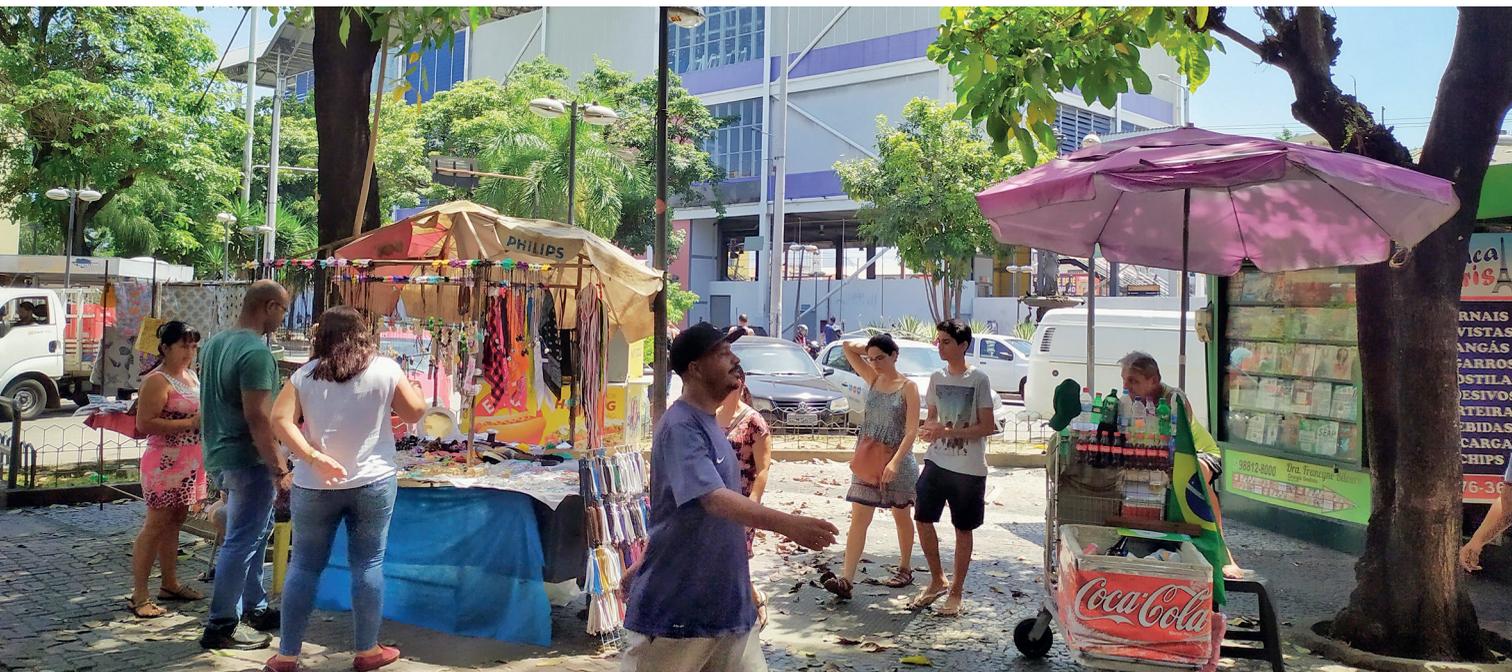




Figura 5
Comércio informal
instalado
transitoriamente
nos atravessamentos
subterrâneos abaixo
da linha férrea em
Bonsucesso.
Fonte: Lucas Libonati
Cury

de Ramos e Olaria, que se favorece da generosidade das calçadas da trama urbana. Assim, com arranjos e dispositivos muito simples - incluindo demarcação de vagas para motos, assentos rústicos individuais ou coletivos, além de telheiros compondo pequena marquise e letreiros afixados nos muros de terrenos lindeiros - parte do espaço público é apropriada por motoristas que se associam para prestar um serviço de transporte alternativo para áreas não acessíveis por ônibus [Figura 6].

Eventualmente, esses pontos se aproveitam ainda do esvaziamento das atividades comerciais, como ocorre principalmente no centro de Ramos, provocado pela intensificação da fragmentação do tecido urbano com a implantação do BRT (Bus Rapid Transport) Transcarioca paralelo à linha férrea. Neste caso, o térreo do edifício no alinhamento com amplos vãos concebidos como acesso à loja, serve bem como suporte à atividade, dispensando a colocação de alguns dispositivos no espaço público [Figura 6]. De qualquer modo, a coexistência de veículos automotores, as motos, e os pedestres, nem sempre é garantida e requer soluções de arquitetura efêmera para garantia de segurança e conforto.

Figura 6

Instalação de pontos de mototáxi em áreas próximas às estações de trem nos centros de Ramos e Olaria.

Fonte: Ellen Córrea Zózimo, Yan Santos e Letícia Sasso



Ramos

Olaria

A situação singular suburbana que mais se aproxima daquelas presentes em estudos já citados sobre arquitetura ou urbanismo tático (Balem, 2017; Fontes, 2013; Rosa, 2011) diz respeito aos eventos ao ar livre (de música e dança, exposição de arte e artesanato, feira orgânica e gastronômica), marcas da vivência do cotidiano coletivo compartilhado, sobretudo, em Olaria. Para isso, o desenho da trama urbana se revela importante, pela existência de praças, pracinhas e largos que propiciam apropriação para apresentações, encontros ao redor de mesinhas, exposição de trabalhos e mercadorias. Um exemplo emblemático é o conhecido 'Reduto Pixinguinha', evento de roda de choro, que acontece mensalmente na Praça Ramos Figueira, em Olaria. Consolida-se através da armação de uma cobertura de lona estruturada com perfis metálicos no meio da praça, na qual há bancos de concreto, e dos arranjos de mesas e cadeiras de plástico para assistentes e músicos, além de dispositivos eletrônicos e locais para preparo de comida e exposição de trabalhos e mercadorias que complementam o evento.

Outro exemplo de referência é o popular reduto gastronômico do 'Largo das Cinco Bocas', na Praça Waldir da Mota, também em Olaria [Figura 7] cuja configuração e dispositivos utilizados assemelham-se ao anterior. O reduto ocorre semanalmente através da instalação de barracas de lona estruturadas por perfis metálicos, individualizadas por vendedores de comida, em uma das duas áreas livres públicas que existem no final da confluência de duas das vias que dão no Largo. Sobre cada uma das barracas, há dispositivos para preparo de alimentos e mesinhas e cadeiras para os frequentadores. Apesar de recentemente a Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro ter padronizado o tamanho e formato das barracas, e estabelecido horário de funcionamento do reduto, ainda há muito a fazer para que se transforme em ambiente de qualidade arquitetônica e urbanística. A importância dos eventos na sociabilidade e na cultura local, a par da geração de trabalho e renda para os envolvidos sem perda dos atributos da cultura local, estimulam na reflexão sobre soluções da arquitetura efêmera que possa valorizá-los.

Figura 7
Reduto gastronômico do 'Largo das Cinco Bocas', na Praça Waldir da Mota, em Olaria.
Fonte: Laís Lucena.



Figura 8
Aproveitamento do pequeno afastamento frontal e faixa de calçada junto ao edifício para agregar atividades de trabalho à moradia.
Fonte: Bárbara Boy



Por fim, vale citar a situação singular suburbana também muito frequente referente ao aproveitamento da fachada do edifício sob o alinhamento para agregar à moradia atividades comerciais, frequentemente, venda de alimentos [Figura 8]. O peitoril da janela ou a pequena varandinha passam a ser o local de interação e atendimento ao freguês. Muitas vezes há um aproveitamento da área livre da calçada fronteira para estender a atividade comercial. A associação da fachada com o espaço público gera um espaço de trabalho, sem interferência na privacidade da moradia, que poderia ser otimizado com a aderência de soluções da arquitetura efêmera.

CONCLUSÕES

As situações efêmeras suburbanas se revelam como 'microambientes' nutridos das especificidades do lugar que conseguem apresentar "circuitos de resistência à cidade genérica" (Rosa, 2011). Neste sentido, promovem empoderamento nos agentes locais pela autogestão comunal, cuja existência acaba suscitando uma inclusão, uma justiça espacial. Neste sentido, se apresentam como um modelo político espacial (Aureli, 2011).

Além disso, é possível traçar a partir da análise das singularidades suburbanas efêmeras um potencial para uma nova genealogia de arquitetura, voltada não só a uma adequação ambiental e paisagística, e à criação de conforto e geração de empatia coletiva, mas também de combate à perda de cultura local. Esta seria uma forma tanto de induzir à qualidade no espaço urbano, favorecendo sua diversidade, quanto de valorizar práticas urbanas criativas. Há exemplos de atuações, especialmente ensaios experimentais, que tratam do espaço coletivo, da pequena escala da intervenção, que podem servir já de referência.

De qualquer modo, há uma exigência a essa arquitetura de estar concentrada nas "capacidades para reorganização, rearticulação, recodificação de espaços do dia a dia" (Rosa, 2011), considerando o efêmero que também é intermitente, temporalidades diferenciadas representadas por uma reinstalação diária de dispositivos; o compartilhamento do espaço público por atividades do âmbito do privado, de práticas do trabalho com os fluxos da circulação.

Questões a serem enfrentadas pela arquitetura efêmera ao tratar das singularidades suburbanas, já levantadas na crítica ao urbanismo tático (Brenner, 2016): a dificuldade do desenho urbano em lidar com a informalidade, vulnerabilidade social, degradação ambiental e paisagística, infraestrutura precária. Nesta perspectiva são apontadas algumas importantes considerações a partir de uma avaliação das possibilidades de criação no processo, de um sistema de regras de desenho vinculadas coletivamente para orientar a ocupação e a apropriação espacial, priorizando a capacitação dos agentes que lidarão no cotidiano com a transitoriedade da arquitetura criada, para que consiga absorver uma visão sistemática.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERNAZ, M. P. Ensino e projeto urbano: uma resposta aos desafios contemporâneos. En *Revista projetar - projeto e percepção do ambiente*. 2018, v.3, pp.20 – 33.
- ALBERNAZ, M. P. Olhares para os subúrbios da Leopoldina a partir de Bonsucesso, Ramos e Olaria. En J. S. &, R. M. &, T. G. Editores (Ed.). *Diálogos Suburbanos: Identidades e lugares na construção da cidade*. 2019b, pp. 87-114. Rio de Janeiro, RJ: Mórula Editorial.
- ALBERNAZ, M. P. Suburbanização carioca: reflexos de uma identidade construída na configuração do Engenho Novo. En *Urbana: revista eletrônica do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade* (dossiê Suburbanización en Latinoamérica, 2019ª, Vol. 11, N.1 [20], jan-abril/2019, pp.93-120). <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/urbana>. Acesso em 15/11/2019.
- AURELI, P. V. *The Project of Autonomy: Politics and Architecture within and against Capitalism*. New York, NY: The Princeton Architectural Press. 2008.
- AURELI, P. V. *The Possibility of an Absolute Architecture*. Cambridge, Mass: MIT Press. 2011.
- BALEM, T. Microubanismo efêmero: entre táticas de construir e revelar a cidade. En *Anais do XVII ENANPUR*, 2017. São Paulo.
- BISHOP, P., & WILLIAMS, L. *The Temporary City*. Abingdon, Reino Unido: Routledge. 2012.
- BRENNER, Neil. Seria o urbanismo tático uma alternativa ao urbanismo neoliberal? En: *E-metropolis-revista eletrônica de estudos urbanos e regionais* (n.27, ano 7, pp.6-18, dez 2016). Recuperado de http://emetropolis.net/system/artigos/arquivo_pdfs/000/000/201/original/emetropolis27_capa.pdf?1485998522.
- CÂMARA METROPOLITANA DE INTEGRAÇÃO GOVERNAMENTAL. Caderno metropolitano 1: a retomada do planejamento. 2015. Rio de Janeiro. Recuperado de <http://www.camarametropolitana.rj.gov.br/cadernos/CADERNO1.pdf>
- CERTEAU, M. de. *A invenção do cotidiano: artes de fazer*. Petrópolis, RJ: Vozes. 2014.
- FONTES, A. S. *Intervenções temporárias, marcas permanentes. Apropriações, arte e festa na cidade contemporânea*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra. 2013.
- GORELIK, Ad. *Miradas sobre Buenos Aires: Historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno. 2004.
- GUATTARI, F., & ROLNIK, S. *Micropolíticas: cartografias do desejo*. Petrópolis, RJ: Vozes. 1996.
- HABRAKEN, J. *The Structure of the Ordinary: Form and Control in the Built Environment*. Cambridge, Mass: MIT Press. 1998.
- HOUAISS, A. *Grande Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro, RJ: Instituto Antônio Houaiss. 2001.
- LYDON, M., & GARCIA, A. *Tactical urbanism. Short-term action for long-term change*. Washington, DC: Island Press. 2015.
- MORIN, E. *Introdução ao pensamento complexo*. Porto Alegre, RS: Sulina. 5ª ed. 2015.
- PANERAI, P. *Análise urbana*. Editora Universidade de Brasília, DF. 2006.
- ROSA, M. *Micro: Planejamento Práticas urbanas criativas (org)*. São Paulo, SP: Editora de Cultura. 2011.
- ROSSI, A. *A arquitetura da cidade*. Lisboa: Edições Cosmos. 1977.
- SÁNCHEZ, M. L. *Territorios de excepción: la CV500 como laboratorio de arquitectura*. Tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid. 2015.
- SANTOS, M. (2001). *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. São Paulo, SP: Record. 2001.
- SOLÀ-MORALES, M. de. *De cosas urbanas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 2008.

CONCEPCIÓN: EL TRABAJADOR DEL COMERCIO INFORMAL DE CALLE.

La producción efímera del espacio en la crisis social.

Concepción: O trabalhador do comércio informal de rua. A produção efêmera do espaço na crise social.

Concepción: the informal streetseller.
The ephemeral production of space in the social crisis.

Mônica Virginia de Souza

Becaria, CONICYT
Doctorado © en el Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile - Docente en la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del Desarrollo.

monica.vs@uol.com.br

<https://orcid.org/0000-0003-1258-275X>



Proyecto:
Comisión Nacional
de Investigación
Científica y Tecnológica
(CONICYT)
Folio 63130204
- Programa de
Doctorado en
Arquitectura y Estudios
Urbanos de la Pontificia
Universidad Católica de
Chile.

Paseo Barros Arana,
Concepción, Chile.
Fuente: Mônica de
Souza

RESUMEN

Las ciudades modernas presentan un gran problema: el mito del poder de la tecnocracia (Lefebvre) en donde la producción basada en normas institucionales y reglas (estándar) de convivencia dan como resultado espacios llenos de contradicciones (algunos tangibles y otros no). Un ejemplo de antítesis a esa ciudad tecnocrática puede ser la praxis del comercio informal de calle, el que históricamente ha producido espacios efimeros que, contradictoriamente al sentido ontológico, es perenne – ha resistido a la represión y opresión – y logrado mantener su quehacer, así como el derecho de ocupar y habitar la ciudad. En ese sentido, el estallido social del 18 de octubre, en plena primavera chilena abre luces sobre diferentes iniciativas en dirección a las formas de representación social y reapropiación de los espacios sociales y urbanos, en un momento en que ese deseo de la sociedad es personificado por miles de manifestantes en las calles reivindicando dignidad, justicia y derechos. A partir de ese escenario, la propuesta de este artículo es develar las acciones del trabajador del comercio informal de calle en la producción efímera del espacio, cuyo resultado indica un instinto político, una intuición y sagacidad en su carácter, que le ha ayudado a traspasar los obstáculos cotidianos, permitiéndole resistir y permanecer en la ciudad. Para este estudio se presenta la experiencia de los trabajadores del comercio informal de calle de Concepción Chile, la tercera más grande e importante del país, en que el número de esos trabajadores es expresivo y su comportamiento ha llamado la atención durante el estallido social.

Palabras clave: producción efímera del espacio, comercio informal, trabajador callejero, espacio urbano, estallido social.

RESUMO

As cidades modernas apresentam um grande problema: o mito do poder da tecnocracia (Lefebvre) onde a produção baseada em normas institucionais e regras (padrão) resultam em espaços repletos de contradições (alguns tangíveis e outros não). Um exemplo antíteses de essa cidade tecnocrática pode ser a práxis do comércio informal de rua, que historicamente há produzido espaços efêmeros, que contraditoriamente ao sentido antológico, é perene – tem resistido a opressão e repressão – e conseguido manter seu trabalho, assim como o direito de ocupar e habitar a cidade. Nesse sentido, o “despertar social” de 18 de outubro, em plena primavera chilena aclaram sobre diferentes iniciativas em direção as formas de representação social e reapropriação dos espaços sociais e urbanos, em um momento em que esse desejo da sociedade é personificada por milhares de manifestantes nas ruas reivindicando dignidade, justiça e direitos. A partir desse cenário, a proposta deste artigo é mostrar as ações do comércio informal de rua no que diz respeito a produção efêmera do espaço, cujo resultado indica um instinto político, uma intuição e sagacidade em seu caráter, que os têm ajudado a traspasar os obstáculos cotidianos, permitindo-os resistir e permanecer na cidade. Para esse estudo, se apresenta a experiência dos trabalhadores do comércio informal de rua de Concepción, Chile, a terceira maior e mais importante cidade do país, a qual o número destes trabalhadores é expressivo e seu comportamento tem chamado atenção durante as manifestações sociais.

Palavras chave: produção efêmera do espaço, comércio informal, trabalhador do espaço público, espaço urbano, revolução social.

ABSTRACT

Modern cities have a great problem: the myth of the power of technocracy (Lefebvre), where the production based on the institutional norms and rules (standard) of coexistence results in spaces full of contradictions (some tangible and others not so much). An example of an antithesis to that technocratic city may be the praxis of informal street trade that has historically produced ephemeral spaces, which at odds with the ontological sense, is perennial, i.e., has resisted repression and oppression, and has also managed to maintain its functioning and right to occupy and inhabit the city. Thus, the popular revolution of the Chilean spring (October 18) has shed light on many different initiatives regarding the forms of social representation and (re)appropriation of social and urban spaces, at a time when the desire of society is personified by thousands of protesters on the streets demanding dignity, justice and social rights. Facing this situation, the proposal of this article is to present the actions of the informal street trade work in the ephemeral production of the space, whose result indicates a political instinct, an intuition and sagacity in its nature that has helped it to overcome the daily barriers, allowing it to resist and remain in the city. For this study, the experience of informal street traders in the city of Concepción, Chile, the third largest and most important in the country, is presented, where the number of these workers is telling and their behavior has attracted attention during the social revolution.

Keywords: ephemeral urban space, space production, street trade, informal street trader, social revolution.

INTRODUCCIÓN

El estallido social en Chile dio inicio a una de las más grandes revoluciones populares en América Latina del siglo XXI. Los motivos de esa manifestación están en los resultados de la continuada expropiación contra la mayoría de los chilenos que han sobrevivido bajo la economía neoliberal (implantada desde la dictadura militar de Augusto Pinochet en septiembre de 1973), cuyo propósito como doctrina es posicionar ese modelo económico en el centro de la condición humana y reorganizar la sociedad de acuerdo con las necesidades del mercado global. El estallido social¹ de la *primavera chilena* de 2019 enmarca puntos que podrían servir como temas de reflexión sobre cómo lidiar con las consecuencias pos tragedias naturales y sociales, un país que ha soportado eventos telúricos de gran magnitud y una dictadura que ha victimizado a miles de chilenos. En ambos casos, la recuperación dependerá de esfuerzos de las autoridades públicas, benevolencia y de la ayuda colectiva necesaria para volver a la “normalidad” y felicidad, que en efecto se relaciona con un horizonte de todos los aspectos del bienestar. Eso significa que la felicidad (epistemológica) “no es un término finito, debe ser con relación al conjunto de las aspiraciones humanas” (Ricouer, P., 1986, pp. 84-85), un afán advenido de algo imprescindible para llevar una vida digna. Entre las palabras de orden que definen esta masiva movilización social están dignidad y derechos de miles de chilenos que desde 1973 han sido prescindidos en razón de la ilegitimidad sistémica, crisis de representatividad política y expropiación salvaje de trabajadores, de clase media y pobres. El despojo social, del espacio urbano fue excluido por la economía productiva en expansión, responsable por el crecimiento territorial desigual, que revela el fondo turbio de la existencia miserable y de libertad malograda como consecuencia de la injusticia social.

La revolución popular provoca el “desmoronamiento” de la ciudad para recuperarla brevemente. Mientras no sea posible, vale resignificarla a partir de acciones representativas vinculadas a los derechos sociales legítimos en todo lugar. Las acciones (polémicas) de los manifestantes se presentan como negación de ese Gobierno, de esa política y de esa autoridad policial fundada en la injusticia, en la mezquindad y en la opresión. En las marchas están las banderas de los pueblos originarios, la oficial del país, las totalmente negras y las banderas de las minorías, no hay banderas de partidos políticos, es como si el pueblo hubiera descubierto sus deseos por la libertad y la necesidad de la vida colectiva. Para Proudhon, Bakunin y Bookchin, los ideales revolucionarios (anarquistas) pierden el sentido cuando se limitan solamente a una negación. Por lo tanto, lo que da significado a la lucha, además de la libertad, es la conquista del bienestar material, intelectual y moral (Kropotkin, P., 2007, p. 33). La praxis del anarquismo no es solamente colectiva, sino que se expresa en el individuo que desea buscar o mantener sus propias aspiraciones y voluntades, sin la figura del opresor, sin custodias y

1 Cuando Carlos Ruiz (2019: 11) dijo que: “el neoliberalismo está tan presente en nuestra cotidianidad que ni siquiera lo advertimos en tanto ideología, como si fuera una fuerza natural”. Nadie en Chile, ni partidos políticos (izquierda y derecha), gobierno, sindicatos y ni empresarios imaginaban lo que estaría por venir. Las protestas surgieron de una extensa lista de demandas sociales incluyendo desde el fin de las Administradores de los Fondos de Pensiones (AFP) y TAG o Televisión (dispositivo que permite el sistema de cobro de vehículos que utilizan las autopistas de Santiago), del sistema privado de salud y educación, aumento del sueldo mínimo hasta las demandas puntuales como la inclusión de minorías sociales en los programas de gobiernos, en las pautas de discusión parlamentarias, en políticas públicas, medio ambiente, nueva constitución, entre otras tantas. La ausencia de banderas de partidos políticos y de sindicatos puede tener diferentes interpretaciones: desmovilización de la izquierda y miedo de las elites (pequeño burguesa) que hacen parte del ala progresista, falta de sintonía entre los sindicatos, desconexión entre partidos políticos y población que toma las calles de las principales ciudades chilenas de norte al sur.

sin sujeción – motivado por un estilo de vida que desea resguardar sus derechos y libertad. El trabajador del comercio informal de calle parece traer en sí mismo el rasgo del anarquismo². La libertad, la autonomía y la resistencia, herramientas importantes para enfrentar a los opresores y ocupar el espacio público. Ese instinto político es lo que le diferencia de otros trabajadores informales, pues enfrentar la opresión con su propio cuerpo es algo potente que debe ser considerado para comprender su resistencia y permanencia en el comercio callejero (Salazar, G., 2003; Soto, H. de., 1996).

El artículo: “La mujer popular penquista en el trabajo independiente. Concepción 1895-1905”, de Gina Inostroza y Marcela Tapia (1993), trata sobre el trabajo independiente de las mujeres del comercio callejero de Concepción evidenciando el carácter de autonomía y libertad de las trabajadoras en su manera de enfrentar a las autoridades locales y lograr desarrollar su actividad en el espacio público. Según las autoras, entre 1895 y 1905 había cerca de 100 trabajadoras vendiendo comida en puestos del mercado y en la vía pública, cerca de la estación de ferrocarriles y alrededor del mercado. La actividad callejera ya combinaba la modalidad legal (con permiso municipal) y la ilegal (que transgredían las leyes de uso y ocupación del suelo urbano), siendo esa segunda la con mayor número de trabajadoras. En esa época el comercio informal de calle era sojuzgado por las autoridades locales y elites que no las querían en la ciudad, frente a eso no median esfuerzos para expulsarlas del espacio público. Entretanto, el asedio institucional no fue motivo para frenar esta actividad del comercio popular en la ciudad, el que resiste hasta hoy en las calles de Concepción. De ese modo, ¿de qué manera el trabajador del comercio informal de calle enfrenta los espacios de represión del poder y logra desarrollar su actividad en la ciudad y qué herramientas utiliza para permanecer en el espacio público? Los métodos para enfrentar los espacios de represión son parte de las maneras de hacer y garantías de trabajo que, conforme Michel de Certeau:

[...] constituyen las prácticas por las cuales los usuarios se reapropian de los espacios organizados por la técnica de la sociocultura [...] a través de operaciones casi microbianas que se proliferan en el seno de las estructuras tecnocráticas y alteran su funcionamiento por una multiplicidad de “tácticas” articuladas sobre los “detalles” del cotidiano [...]³ (2017, p. 41).

2 Aún no se puede afirmar si el carácter anárquico del trabajador del comercio informal de calle es el motivo por el cual permanece resistiendo en el espacio público, porque el estudio que analiza su comportamiento empíricamente está en curso en la investigación doctoral, pero hay indicios de que el desempleo no es lo único que conduce a los trabajadores callejeros a permanecer en esa actividad.

3 La traducción de la cita es nuestra.

Los modos de proceder y la creatividad cotidiana son esquemas primordiales de la praxis callejera para enfrentar los procesos históricos de formación disciplinar de las instituciones, tanto en lo económico, lo político y lo jurídico, esenciales para asegurar el orden de la multiplicidad humana (Foucault, M. 2014). En la lucha por mantenerse, es parte de la naturaleza del poder y la fuerza del Estado no

soportar ninguna otra, ni superior, ni igual a la de él. “Una fuerza solo soporta la otra cuando es obligada [...], consecuentemente de un lado y del otro la guerra es permanente y la paz solamente una tregua” (Bakunin, 2011, p. 28). La suspensión del conflicto entre Estado y los que son contrarios a su *modus operandi* dependerá del nivel de conformidad de los que están contrarios a él, y es lo que explica el conflicto duradero entre poderes local y callejeros que no están dispuestos a retirarse del espacio público, lo que significa munirse de tácticas para enfrentar las estrategias del Estado y de la policía, en las garantías por los derechos sociales que incluyen el derecho a la ciudad (Henri Lefebvre).

El hecho de que los trabajadores del comercio informal de calle comprendan o intuyan sobre sus derechos sociales y la manera que utilizan su experiencia para enfrentar (de modo consciente o inconscientemente) diariamente los conflictos entre ellos y los poderes local, con el propósito de permanecer ejerciendo sus actividades callejeras en el espacio público, es una interrogante que atraviesa la discusión de ese artículo. Especialmente porque el comportamiento (o rebeldía) perdurable de los callejeros deriva, también, por desafiar las leyes urbanas y enfrentar la opresión a través de tácticas elaboradas en función de la coyuntura, como esas resultantes de las protestas sociales. Frente a tales circunstancias, las alternativas de interacción y reapropiación espacial encontradas por los trabajadores del comercio informal de calle se presentan en las formas de reorganización del espacio con el intento de garantizar su trabajo. Para eso, los trabajadores se adaptan rápidamente, crean un aparato de trabajo que permita desarrollar su labor. En el contexto de la crisis social, la combinación de factores y circunstancias son responsables por las transformaciones en los aparatos de trabajo y su “arquitectura efímera”, cuyo material utilizado en su confección es esencial para exponer las mercaderías y facilitar la movilidad entre los callejeros, manifestantes y la policía.

De ese modo, el objetivo central de este estudio es mostrar las maneras de hacer (Certeau) que los trabajadores informales de calle del centro de Concepción emplean para resolver esas “nuevas” situaciones de conflicto para lograr ejercer sus actividades en el espacio público. Considerando que la búsqueda por el derecho a la ciudad es algo incansable en la vida de los trabajadores informales de calle, especialmente sobre cómo esas maneras han contribuido para la producción también de espacios efímeros y de qué forma son identificados en la ciudad de Concepción, particularmente en ese periodo de crisis social.

METODOLOGÍA

Con base en el marco de referencias y objetivos planteados, este estudio se fundamenta, en buena parte, en las aportaciones teóricas de Michel de Certeau (2014), sobre el arte (maneras) de hacer, los usos, las estrategias y tácticas espaciales. Con la finalidad de comprender cómo y por qué razón el trabajador del comercio informal de calle resiste en un espacio público de una ciudad construida bajo un modelo tradicional y conservador, de vigilancia jerárquica (Foucault, 2014); que produce malestar y una crisis de justicia social, con un diseño urbano que facilita el control de la ciudad y de sus habitantes; que es intolerante con la diversidad (Jane Jacobs, 2011), que margina las minorías y las masas. Habitar la ciudad hostil significa dotar maneras de hacer que, según Certeau, se dan a través de "mil prácticas por las cuales se reapropian del espacio organizados por medio de técnicas de producción socioespacial" (2014, p. 41). La construcción de trayectorias de la producción del espacio sugiere un movimiento donde están, por una parte, las fuerzas formadas por el Estado y la economía y, por la otra, aquellos contrarios, que no disponen de bases para acumular beneficios, sino preparar el contraataque: las tácticas, como medio de garantizar una independencia resultante de una consciencia o instinto político en función de las coyunturas.

Los autores mencionados estudian aspectos de la ciudad y modos de habitar cuyos métodos de producción y apropiación dan luces sobre las tácticas de los trabajadores del comercio informal de calle configurando no solamente su carácter emancipatorio y libertario (Bakunin, Kropotkin) como también los métodos creados para perdurar en el espacio público. Esos procedimientos son los que se podría definir, considerando el contexto de la actividad callejera, como la manera de hacer; responsable también por la creación de una estructura provisional que conformará la producción del espacio efímero. Para entender el comportamiento (carácter) de los trabajadores del comercio informal de calle, se observa (in situ) las prácticas ocupadas por ellos que resultan en la reapropiación y permanencia en el espacio público. A partir de entonces, se eligió un análisis de esa observación con la idea de Michel de Certeau (2017, p. 44) sobre la "táctica de los practicantes" (en este caso los callejeros) según las prácticas cotidianas de los trabajadores del comercio informal, adaptando algunas de ellas de acuerdo con su realidad en el espacio público, como el caminar (circular), habitar el espacio (reapropiar, establecerse), producir el lugar (puesto de trabajo) y hablar (relación social).

A través de esa metodología, que incluye el registro fotográfico del "ambiente callejero" como herramienta de análisis, se pretende comprender la problemática presente en el cotidiano de los trabajadores del comercio informal de calle de Concepción. Con ese propósito, se plantea una reflexión sobre las maneras de hacer de los callejeros durante la crisis social chilena y las praxis que resultan en la reapropiación y producción de espacios efímeros, que culminará permanencias y conquistas de los derechos.

DISCUSIÓN

Fuerzas opuestas en la disputa por el espacio urbano: tecnócratas y callejeros

Las acciones que emanan de las culturas sociales y dan como resultado la diversidad del espacio no siempre son aceptadas. La oposición de los tecnócratas contra determinados grupos de personas y las cosas que les representan son discriminadas, estigmatizadas y suprimidas. En sus proyectos de arquitectura y planificación urbana, lo que ellos hacen es ofrecer el mínimo de técnica al servicio de la organización de la vida cotidiana, someter a los habitantes a un poderoso sistema de opresiones y normas creadas por razones financieras, generando un espacio de conflictos y de obstáculo para el desarrollo político-territorial. Al revés de la diversidad, la tendencia es la homogeneización de usos y funciones de los espacios; las ciudades, en el ámbito del urbanismo, están propensas a no considerar en la arquitectura la microsociología (forma de habitar), ni la macrosociología (sociedad en su conjunto), como tampoco a involucrar la participación activa de los habitantes en todos los procesos de producción (Lefebvre, H., 2001, 1978). Esos proyectos son inclinados al fracaso, porque inevitablemente producirá ciudades de paisaje y comportamiento monótono y desigual (Jacobs, 20, p. 11).

Sin embargo, el dominio hegemónico sobre el espacio urbano producido en función de la economía global no es totalmente apropiado por la clase dominante, porque la ciudadanía históricamente siempre ha reivindicado su derecho de ocupar el espacio público (Lefebvre, 2001). Justamente, se puede entender que las instancias de poder en el espacio urbano son combinadas, y no es concesión de un sólo grupo o una clase social, aunque las razones de cada uno sean legítimas, la conformación final del espacio construido es el resultado del valor que damos a él y es lo que va a condicionar la forma en que el poder se manifiesta (Salcedo, R. 2007, p. 71). Una producción del espacio que podrá ser producto de los deseos que marcan la reproducción de las ciudades y de los lugares con toda su complejidad necesaria al mantenimiento de la vida. Los espacios de las ciudades presentan distintos niveles de realidad que van adquiriendo sentido en la medida que se producen los lugares en el (espacios). En ellos, las relaciones sociales determinan las formas de su ocupación a través de la apropiación y de reproducción de la vida.

Los argumentos de los agentes productores de la ciudad económica (empresarios, inversionistas del sector inmobiliario, gobierno), intencionalmente manipuladores de la opinión pública, diseminan la idea que: "los seres humanos son encantadores en pequeños grupos y nocivos en grandes grupos [...] por ese motivo, "la concentración de personas variadas debe ser evitada" (Jacobs, 2011, pp. 243-244). Diferentemente del pensamiento tecnocrático y conservador, las ciudades exitosas son aquellas que contienen componentes de la diversidad necesarios y favorables tanto económica como socialmente. Zygmunt Bauman cita una definición de Richard Sennett que dice: una ciudad "es un asentamiento humano en que los extraños tienen probabilidades de conocerse" (2003, p. 102). Bauman considera que la probabilidad de que los extraños se encuentren como extraños y continúen siendo extraños después del primer encuentro es factible. Posiblemente, este primer encuentro será en

realidad un desencuentro – “el encuentro entre extraños es un acontecimiento sin pasado y sin futuro” (2003, p. 104). De ese modo, el momento del encuentro debe ser acertado, no habiendo espacio ni para sondear, cometer equívocos o la ilusión de otra oportunidad. Asimismo, se espera que el otro extraño sea recíproco y empático al primer acercamiento, porque de ese encuentro se hará la ocasión. Bauman y Certeau creen que las oportunidades para la vida urbana dependen de la habilidad especial del individuo. En el caso del trabajador informal de calle, es quien será favorecido por su experiencia social desarrollada cotidianamente en la calle, donde las relaciones sociales entre los propios callejeros (acuerdos, empatía, generosidad y competencia); entre ellos, sus clientes potenciales y los antiguos (seducidos) proporcionan una experiencia favorable a la creación y mejoramiento de las tácticas espaciales con intención de aumentar su capacidad y resistencia en el espacio urbano.

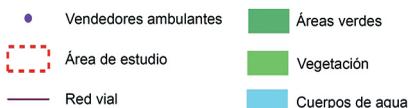
La producción efímera del espacio en la ciudad de Concepción durante la crisis social

La capacidad de convivir con las diferencias, señala Bauman: “es un arte que, como todas las artes, requiere estudios y ejercicio” (2017, p. 114). Conforme Certeau, el arte de hacer o las maneras de hacer están intrínsecamente basadas en la creatividad cotidiana y constituyen infinitas prácticas de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los tecnócratas y productores culturales. La noción de reapropiación del espacio significa la reapropiación para un uso diferente al original.

Tal concepto nombra el resultado de las prácticas del trabajador del comercio informal en el espacio urbano, lo que ocurre a partir de la reapropiación del espacio urbano con la finalidad de transformarlo en un comercio popular al aire libre, resultando en un nuevo espacio. Para producir ese espacio los trabajadores callejeros (ambulantes, con puestos fijos, artesanos y artistas) crean una estructura temporal que durará

Figura 1
Callejeros en Paseo Barros Arana.
Fuente: Mónica de Souza.





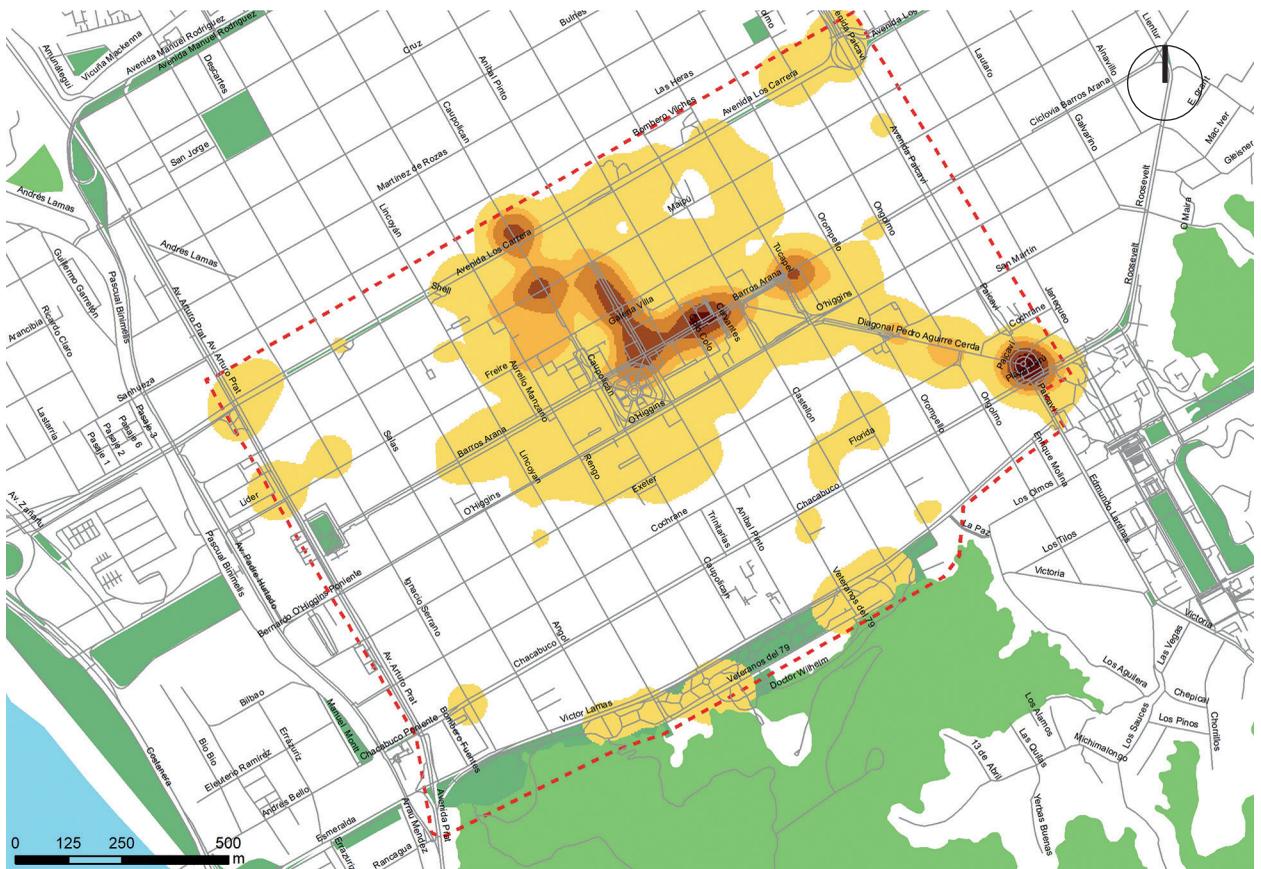
Mapa I
General Comercio
Informal de Calle
Concepción.
Fuente: Mónica de
Souza.

4 El objetivo de esos mapas en este estudio, particularmente, no es profundizar sobre el tipo o estructura del comercio informal de calle, sino mostrar el fenómeno en términos de ocupación espacial en Concepción, así como evidenciar los espacios de mayor concentración de esa actividad en el centro; lo que corrobora con la información sobre el gran número de trabajadores establecidos en determinadas zonas de la ciudad.

5 La intervención material se da a partir de quioscos y carritos móviles que presentan un tipo de diseño estándar autorizados por el poder local a los trabajadores informales con permiso municipal; mesas, cajas de cartón y plástico, carritos de supermercado y de construcción civil, bicicleta, tenedores, cuerdas, plásticos, toallas, telas de género para extender sobre el piso, canastos, baldes, bolsas entre otros.

el mismo tiempo del funcionamiento del comercio y servicios de la ciudad. En el caso de Concepción, la reapropiación del espacio urbano en mayor escala sucede en el centro de la ciudad [Mapas 1 y 2]⁴ con las intervenciones⁵: A) material, B) físico: cuerpo – los trabajadores ilegales conocidos como coleros⁶. En la ciudad de Concepción el número de trabajadores del comercio informal de calle es más significativo en el paseo Barros Arana [Figura 1], plaza Independencia, paseo Aníbal Pinto, calle Freire, Maipú, calle Diagonal Pedro Aguirre Cerda y plaza Perú, y C) artistas.

El ejercicio de la actividad del comercio informal es permitido solo a 385 personas autorizadas, según el Acuerdo núm. 690-78-2007, del Consejo Municipal de Concepción, para la Venta de Productos en Vía Pública y de la Ley núm. 18.695. Sin embargo, el número de trabajadores del comercio informal de calle ilegal (sin permiso) es visiblemente superior a la cantidad de los trabajadores con permiso, aunque no existan datos oficiales para corroborarlo. El número superior de callejeros en el espacio indica el tipo de ocupación espacial y de diseño sobre la calle. En general los callejeros en



Mapa II
Densidad General.
Fuente: Mónica de Souza.

6 Colero es el callejero informal ilegal, que trabaja en las ferias libres o en centro de la ciudad sin autorización para ejercer la actividad. Generalmente los coleros se instalan en el borde de las ferias o al lado del trabajador con permiso. Estos trabajadores informales de calle son aquellos que pueden utilizar o no una superficie de apoyo o aparato para exponer sus productos. muchas veces utilizan sus propios cuerpos para cargar y mostrar los productos. Colgador de cajas o colgadores de paraderos son trabajadores que comercializan sus productos en los paraderos y dentro de los microbuses.

situación ilegal ocupan el costado de la vereda cerca de la puerta de entrada de las tiendas, pues ellos sujetan sus mercaderías en general pequeñas y en menor cantidad. Las personas que venden ropa, pañuelos, calcetines, gorros, etc., ocupan el centro de la vereda y cerca de las esquinas para escapar de la policía – que al llegar produce un “movimiento de ola”, pues el primer callejero, al constatar la llegada de los uniformados, logrará avisar a los demás, que van a escapar a tiempo. Como en el mar, la “ola puede ser más fuerte o más débil”, no importa, pues ambas van a ir y volver a la calle conforme el nivel de opresión de la policía.

El trabajador del comercio informal de calle, especialmente el ilegal, trabaja todos los días bajo presión e inminencia de la opresión: mientras atiende el cliente, mira todos los movimientos alrededor y logra percibir desde la presencia de los uniformados hasta la presencia de los fiscales municipales. Frente a la amenaza, la táctica ocupada por el trabajador será elegida de forma oportuna y bien preparada para asegurar su independencia delante de las circunstancias [Figura 2]. “El cálculo

bien hecho será una victoria sobre el tiempo” (Certeau, 2014, p. 46). En el cotidiano de la calle las tácticas son relativas, no obedecen a un patrón o lugar. Al revés, la estrategia es más previsible. Por lo tanto, el trabajador del comercio informal de calle está preparado para resistir y enfrentar el conflicto [Figura 3], aun cuando el callejero no esté ocupando el espacio, su marca estará allí. El trabajador del comercio informal reapropia el espacio porque probablemente él refuta la propiedad, menos aún cree en el Estado o en la protección de la policía. El espacio urbano no es un espacio neutral, existe una especie de mapa social que separa las clases sociales, las que organizan el espacio reactivando enormes transformaciones urbanas. Y la organización social también reproduce espacios de identidad que pueden influenciar directamente en las praxis colectivas (Oyón, J. 2008, p. 114).

Las primeras cinco semanas de protestas en Chile cambiarán la rutina de sus principales ciudades. El entrelazamiento y yuxtaposición social está latente. Durante las manifestaciones, las calles del centro de Concepción cedieron lugar a un ambiente masivo de chilenos politizados oprimidos por las Fuerzas Especiales de Carabineros (FF.EE.), generando indignación y un ambiente de conflicto [Figura 4]. Bajo estas circunstancias, el horario de funcionamiento del comercio fue alterado, algunas tiendas inclusive quedarán días con sus puertas cerradas. Las fachadas de los edificios comerciales fueron cubiertas por placas de maderas, metálicas [Figura 5] y rejas de protección,

Figuras 2 y 3

Plaza
Independencia,
Concepción.

Fuente: Mónica de
Souza.



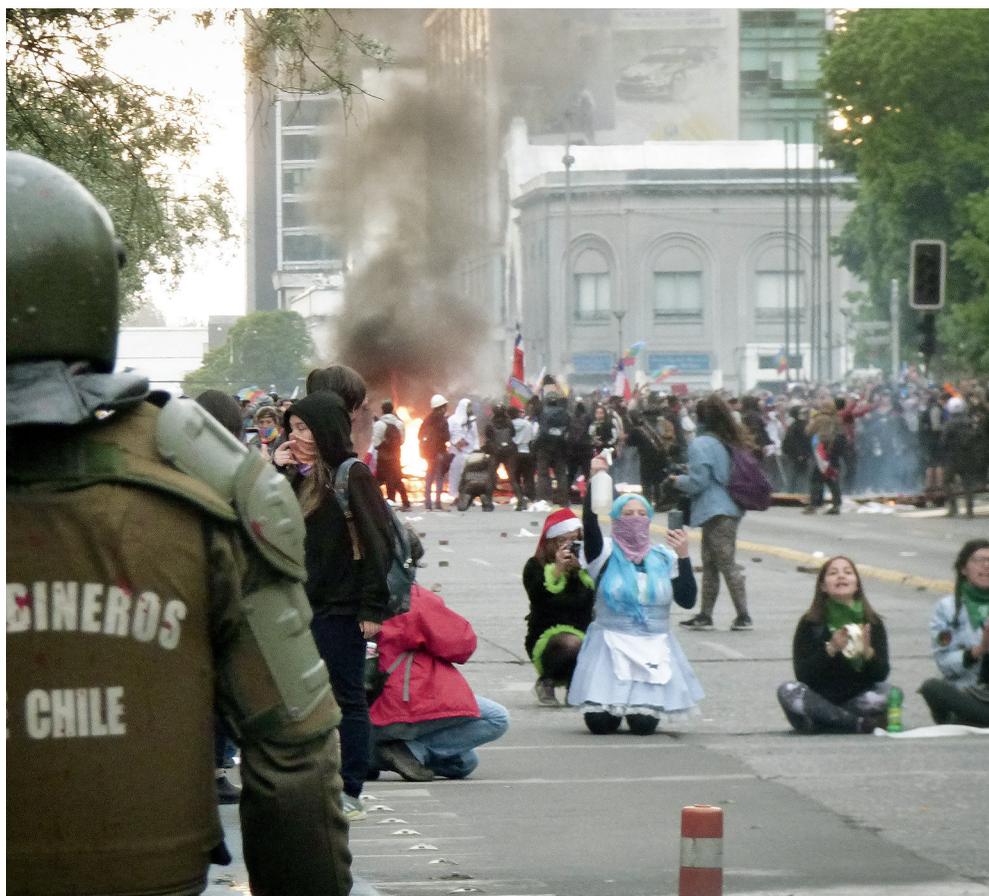


Figura 4
Plaza Independencia, Concepción.
Fuente: Mônica de Souza.

Figuras 5
Puertas metálicas en tienda de Paseo Barros Arana.
Fuente: Mônica de Souza.





Figuras 6

Tienda blindada en Paseo Barros Arana.
Fuente: Mónica de Souza.



Figura 7

Graffitis y barricada en la fachada del Mall del Centro Av Bernardo O'Higgins.
Fuente: Mónica de Souza.

infringiendo la Normativa Antisísmica, las recomendaciones del Cuerpo de Bomberos y la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones de Chile. Asimismo, los comerciantes siguen revistiendo las fachadas [Figura 6] mediante consentimiento del gobierno local, bajo la justificación de proteger sus negocios de las acciones de los manifestantes, produciendo así, una especie de arquitectura efímera de miedo, del caos (analogía al paisaje el miedo de Yi-Fu Tuan, 2005). El nuevo elemento arquitectónico tiene la función de tapar las vitrinas, puertas y ventanas que dan accesos a los edificios, reservando una pequeña entrada y salida. Las inmensas fachadas de metal se han convertido en pizarras, en páginas de un cuaderno de memorias y pensamientos. Las paredes de los edificios del centro reciben el mismo tipo de intervención, el arte de la revolución popular: los graffitis, afiches y pinturas [Figura 7]. Toda la imagen de la ciudad de Concepción es efímera – los revestimientos de las veredas, las extrañas y exageradas fachadas metálicas y de madera, el mobiliario de la plaza y los senderos improvisados cubiertos por las mercaderías de comercio informal. Mientras el comercio establecido se mantiene cerrado o funciona de modo

intimidado detrás de las rejas y puertas de protección, los trabajadores del comercio informal de calle comparten con los manifestantes la lucha y al mismo tiempo venden sus mercaderías [Figura 8], abasteciendo las marchas con kit protesta: banderas, vuvuzelas y silbatos, agua, sándwiches, caramelos, lápiz, tabacos y tintas para escribir en los cartones. Familias enteras de migrantes ecuatorianos venden sombreros, bandanas y pañuelos contra las lacrimógenas de todos los colores y tamaños, y los haitianos comercializan caramelos, galletas y chocolates. Esa es una gran oportunidad de garantizar alguna ventaja. Muchos callejeros que vendían frutas y verduras en las esquinas tomadas por los conflictos entre manifestantes y la policía se desplazaban para calles más tranquilas del centro, donde seguramente llegará la “caserita” (cliente). Otros cambian sus productos habituales por aquellos de mayor demanda en las marchas (agua, kit protesta), incluso algunos trabajadores informales que lavan autos en las calles aprovecharán la oportunidad para vender los kits. Los trabajadores informales de calle acompañan el trayecto de la marcha ofreciendo los productos, pues el paseo Barros Arana se ha convertido en un lugar del conflicto, como siempre ha sido, aunque de forma distinta.

Figura 8
Callejero. Kit protesta en día de manifestación en centro de Concepción.
Fuente: Mônica de Souza.



CONCLUSIONES

Kevin Lynch, al tratar el tema legibilidad del paisaje urbano, indica “la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse (la ciudad) en partes de una pauta coherente [...] conexas de símbolos reconocibles” (2006, p. 11); que significa un espacio con símbolos identificables y legible en los barrios, los sitios y las sendas se conectan en un sentido global, esa es la “estructura” de ciudad ideal. La crisis social chilena ha cambiado el cotidiano y la imagen de la ciudad, ahora son las protestas quienes dictan las reglas para su funcionamiento: antes, durante y después de las marchas. En Concepción, el trayecto de los manifestantes parte del Arco de Medicina de la Universidad de Concepción (UdeC) recorriendo las avenidas Bernardo O'Higgins, Paicaví y en el barrio cívico deteniéndose en la Plaza Independencia (en el centro de la ciudad), corazón de las manifestaciones. Es interesante la organización espacial y la logística de la jornada de protestas que dividen en tramos el espacio urbano: la Plaza Independencia (de Armas) es el punto para la escena social, el espacio del teatro y del púlpito de la masa politizada para exponer sus críticas y pensamientos. En todos los sitios del centro están los trabajadores del comercio informal que, desde el siglo XIX, reivindican su derecho a la ciudad. Esa batalla es diaria y nadie está dispuesto a retroceder, ni los que luchan por libertad, dignidad y justicia, y ni los que están dispuestos impedir que eso suceda. En ese paisaje la legibilidad y legitimidad de la ciudad es clara, la praxis de su producción demuestra nítidamente el objetivo de lucha por derechos. En ese contexto, la producción efímera de los trabajadores del comercio informal de calle representa no solamente la idea sino la certeza que pertenecen a la ciudad y a esos lugares. Hoy en Concepción, en tiempos de crisis social, las expresiones y la producción de lugares efímeros provoca capas sobrepuestas, las que dan como resultado un gran proyecto temporal que simboliza las luchas por los derechos y por las libertades. El espacio efímero producido por los trabajadores del comercio informal de calle conlleva a indagaciones relativas al real significado por detrás de la legibilidad de la ciudad tecnocrática. Por lo tanto, la vida en la ciudad, la humanización de espacio urbano (Gehl, J. 2013), en sentido stricto sensu, podría propiciar más oportunidades de las que ofrece su planificación. De ese modo, la intención de este artículo es proponer una reflexión sobre otras cuestiones que permean el “ideal de ciudad” a partir de prerrogativas que consideran la experiencia real de deseos individuales y colectivos.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKUNIN, M. *O princípio do Estado e outros ensaios*. São Paulo: Hedra. 2011.
- BAKUNIN, M. *Revolução e liberdade*. Cartas de 1845 a 1875. São Paulo: Hedra. 2010.
- BAUMAN, Z. *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica. México. 2003.
- BOOKCHIN, M. *Anarquismo, crítica e autocrítica. Primitivismo, individualismo, caos, misticismo, comunalismo, internacionalismo, antimilitarismo e democracia*. São Paulo: Hedra. Traducción: Felipe Corrêa y Alexandre B. de Souza. 2011.
- CERTEAU, M. de. *A invenção do Cotidiano. 1. Artes de fazer*. 22ª. Ed. 2ª reimpressão. Petrópolis: Ed. Vozes. 2014.
- FOUCAULT, M. *Vigiar e punir*. Nascimento da prisão. 42ª. Ed (2017). Rio de Janeiro: Ed. Vozes. 2014.
- GEHL, J. *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. 2ª. ed. Reimpresión, 2017. Barcelona: Ed. Reverté.
- INOSTROZA, G. e TAPIA, M. *La mujer popular penquista en el trabajo independiente. Concepción 1895-1905*. 1993, Artículo recuperado en: <https://www.semanticscholar.org/paper/La-mujer-popular-penquista-en-el-trabajo-Inostroza-Tapia/a755edbf4c513b5b714f3a535e11a095a81b7c37>
- JACOBS, J. *Morte e vida de grandes ciudades*. 7ª. reimpressão. São Paulo: Ed. Martins Fontes. 2011.
- KROPOTKIN, P. (2010). *O princípio anarquista e outros ensaios*. São Paulo: Hedra. 2010.
- LEFEBVRE, H. *De lo rural a lo urbano. Las relaciones entre el campo y la ciudad a la luz crítica de la filosofía y la sociología marxista*. Barcelona: Ed. Península. 1978.
- LEFEBVRE, H. *La producción del espacio*. 1ª. ed. Madrid: Ed. Capitán Swing. 2013.
- LEFEBVRE, H. *O direito a Cidade*. 2ª. ed. São Paulo: Centauro. 2001.
- LYNCH, K. *La imagen de la ciudad*. 7ª. ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SL. 2006.
- OYÓN, J. L. *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*. Barcelona: Ediciones del Serbal. 2008.
- PROUDHON, P. *¿Qué es propiedad?* 2005. 1ª. ed. Buenos Aires: Libros Antares. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/proudhon/prop/index.htm>
- RICOUER, P. *Finitud y culpabilidad*. Madrid: Taurus Humanidades. 1991.
- RUIZ, C. E. *La política en neoliberalismo: experiencias latinoamericanas*. Santiago de Chile: Ed. LOM. 2019.
- SALAZAR, G. *Ferías libres: espacio residual de soberanía ciudadana*. Santiago: Ediciones Sur. 2003.
- SALCEDO, R. *La lucha por el espacio urbano*. En Segovia, O. (editorial). *Espacio público y construcción social. Hacia un ejercicio de la ciudadanía, 2007*. pp 68-77. Recuperado de: <https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/rodrigo-salcedo-la-lucha-por-el-espacio-urbano.pdf>
- SENNETT, R. *Carne e pedra. O corpo e a cidade na civilização ocidental*. 4ª. ed. Rio de Janeiro: Ed. Best Seller. 2016.
- SOTO, H. de. *El outro Sendero*. 4ª. Ed. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1992.
- TUAN, Yi-Fu. *Paisagens do Medo*. São Paulo: Ed. UNESP. 2005.

LA CIUDAD DE SANTIAGO RESIGNIFICADA COMO CORPOREIDAD COMUNICACIONAL TEMPORAL EN TIEMPOS DE ESTALLIDO SOCIAL

A cidade de Santiago resignificada como corpo de comunicação temporário em tempos de despertar social

The city of Santiago redefined as a temporary communication body in times of social unrest



Gabriela Manzi Zamudio

Coordinadora Diplomado en Diseño y Producción de Arquitecturas Temporales, Docente Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Docente Diego Portales. Santiago. Chile.

gmanzi@uchilefau.cl

<https://orcid.org/0000-0001-6153-2922>

La Colación.
Fotografía Fernando Dowling.
<https://www.instagram.com/p/B6eNXBgJ9dJ/>, 2020.

RESUMEN

El Estallido Social Chileno de octubre de 2019, a través de sus múltiples manifestaciones, ha dado lugar a transformaciones en la ciudad, por cuanto su arquitectura ha sido utilizada como lienzos comunicacionales, donde tanto las instalaciones temporales espontáneas, así como las diseñadas, han permitido tener nuevas lecturas urbanas. Esta modalidad comunicacional, pone en evidencia una sociedad porosa, activa, dinámica, donde los anhelos y esperanzas requieren ser atendidos y escuchados. Así, el cuerpo urbano se tatúa, expresando las necesidades de una sociedad invisibilizada y desatendida: la arquitectura, se viste para la ocasión, perdiendo su significado inicial y convirtiéndose en un medio de comunicación ciudadano, sin censura.

Desde el frente comunicacional de las instalaciones, revisaremos tres modalidades temporales que intervienen en la ciudad, resignificándola: El tatuaje urbano como tipología inherente al Estallido Social proveniente del arte callejero; las Performances y el cuerpo humano como herramienta comunicacional dispuesta simbólicamente en el espacio público y por último las Instalaciones urbanas como la resignificación de un edificio o espacio público a la luz de una intervención que trasgrede su significado original.

El espíritu del cambio, de renovación se toman la ciudad: el cuerpo urbano entra en la vorágine de la permanente transformación, conforme a un ritmo dinámico y espontáneo impreso por la voluntad ciudadana.

Palabras Clave: cuerpo urbano, ciudad, crisis, comunicación, ciudadanía.

RESUMO

O surto social chileno de outubro de 2019, através de suas múltiplas manifestações, levou a transformações na cidade, uma vez que sua arquitetura foi usada como instrumentos de comunicação, onde tanto as instalações temporárias espontâneas quanto as projetadas permitiram ter novas leituras urbanas. Essa modalidade de comunicação mostra uma sociedade porosa, ativa e dinâmica, onde anseios e esperanças precisam ser abordados e ouvidos. Assim, o corpo urbano é tatuado, expressando as necessidades de uma sociedade invisível e desassistida: arquitetura, veste-se para a ocasião, perde seu significado inicial e se torna um meio de comunicação do cidadão, sem censura.

Nas estruturas de comunicação das instalações, revisaremos três modalidades temporárias que intervêm na cidade, resignificando-a: a tatuagem urbana como uma tipologia inerente ao despertar social proveniente da arte de rua; as performances e o corpo humano como uma ferramenta de comunicação organizada simbolicamente no espaço público e, finalmente, as instalações urbanas como a resignificação de um edifício ou espaço público à luz de uma intervenção que transgrede seu significado original.

O espírito de mudança e de renovação toma a cidade: o corpo urbano entra no turbilhão da transformação permanente, de acordo com um ritmo dinâmico e espontâneo impreso pela vontade do cidadão.

Palavras Chave: Corpo urbano, cidade, crise, comunicação, cidadania

ABSTRACT

The Chilean Social Uprising of October 2019, through its multiple manifestations, has led to transformations in the city, as its architecture has been used as communicational canvases where both the spontaneous temporary facilities, as well as those designed, have allowed having new urban readings. This communication modality shows a porous, active, dynamic society, where longings and hopes need to be addressed and heard. Thus, the urban body is tattooed, expressing the needs of an invisible and unheeded society: architecture, is dressed for the occasion, losing its initial meaning and becoming a means of uncensored citizen communication.

From the communicational side of the facilities, we will review three temporary modalities that intervene in the city, redefining it: The urban tattoo as a typology inherent to the Social Uprising coming from street art; the Performances and the human body as a communication tool symbolically arranged in the public space and, finally, the Urban Facilities as the redefinition of a building or public space in the light of an intervention that breaks its original mold.

The spirit of change, of renewal, has taken over the city: the urban body enters the maelstrom of permanent transformation, following the dynamic and spontaneous rhythm printed by the citizen's will.

Keywords: urban body, city, crisis, communication, citizenship

INTRODUCCIÓN

En la antigua Grecia tuvo lugar el nacimiento simultáneo e indisoluble de la Ciudad y la Política, al extremo de que no se diferenció la Ciudad del Estado. Esto era posible porque la polis griega, fundada en la democracia, integraba al ciudadano a su actividad, quien la asumía como propia. De esta manera la historia nos enseñó que la ciudad fue la primera forma de participación ciudadana y cómo se construyó la trilogía inseparable compuesta por la Ciudad, el Estado y la Ciudadanía. (Carrión, 1996, p. 2)

El Centro de la Ciudad de Santiago, personificada por el sector de la Plaza de la Dignidad, ha sido resignificado durante el Estallido Social desde dos vertientes que guardan sentido con los orígenes fundacionales de la urbe. Existe, por un lado, una recuperación del rol del ciudadano, como ente activo, reflexivo y opinante de la Ciudad-Estado. Desde este flanco se torna posible visualizar que, desde la participación ciudadana, existe una posibilidad de volver a reconstituir el tejido de un estado que vuelva a velar por los derechos de sus ciudadanos. Por otro, la ciudad requiere demostrar que aquellos cambios son reflejados por su nuevo semblante, revistiéndose de ellos, de manera de evidenciar su íntima complicidad. Para ello, y como fenómeno comunicacional temporal, sus construcciones, espacios públicos, monumentos y esculturas serán sobrecritas por capas de revestimientos ciudadanos, que grabarán sobre sus superficies, las variadas demandas y denuncias ciudadanas.

Ciudadanía y ciudad se encuentran en una relación de profundo compromiso. El Estado es el que no comparece en esta trilogía supuestamente inseparable.

El presente artículo estudiará los niveles comunicacionales que le serán impresos a esta nueva ciudad temporal, los cuales originan escalas de intervenciones, las que tienen al cuerpo, humano y arquitectónico, como foco central de análisis.

Pese a que el Estallido Social aún se encuentra en curso, originando día a día nuevas manifestaciones, tendremos reflexiones referidas a las corporeidades comunicacionales visualizándolas como fenómenos urbano temporales.

CUERPO Y TATUAJE

El cuerpo del hombre es siempre la mitad posible de un atlas universal (Foucault, 1979, p. 31).

El cuerpo ha sido un tema fundamental del arte, pero también ha sido un lugar central y una metáfora en la que comprender y explorar el cambio social y político (Walzer, 2015). El cuerpo es una construcción: en el caso del cuerpo humano es una construcción social entendida desde su contexto; en el caso de la arquitectura, en su acepción clásica, es una relación íntima de una obra con el cuerpo humano. En ambas categorías el cuerpo es entendido en una relación con un otro, en una necesidad corpórea, de entendimiento con un otro.

Cuerpo y corporalidad parecen no ser lo mismo. "Cuerpo" se define como una realidad objetiva que, a la manera de un objeto, posee una forma definida. Diversos modelos teóricos señalan que no tiene historia o historicidad, bastándole sólo la espacialidad. [...] La corporalidad, en tanto, hace referencia más bien a la realidad subjetiva, vivenciada o experimentada; por ello está en la intencionalidad de la vida psíquica. La corporalidad es historia vital interna, madura hacia la diferenciación [...]. (Medina, Ornstein, Tapia, 2006, p. 165)

Vestir un cuerpo es adecuarlo para una situación determinada. Cuando los cuerpos se decoran, se ajustan a un lugar para una actividad específica, significando un atributo ético: vale decir, se prepara para comunicar una inflexión, un momento de cambio y también una instancia de renovación. Una arquitectura decorada posee corporeidad, expresión, sentimiento por cuanto se engalana. Al manifestarse, se constituye en un acto comunicacional.

Un revestimiento es un referente a nuestra propia corporeidad, pues nos vestimos de acuerdo a la ocasión. El vestido, o revestimiento, permite que el cuerpo posea significado, lo hace comprensible, aunque lo recubre. El vestido es efímero, pues en el diálogo entre corporeidad y revestimiento nos permite entenderlo.

El tatuaje entendido como revestimiento corporal proviene de una estrategia comunicacional, la cual requiere transmitir que no existe el cuerpo desnudo, que el cuerpo decorado es un cuerpo iniciado en el orden simbólico (Thévoz, 1984, p. 118). Un cuerpo dibujado es requerimiento para ser reconocido como especie humana.

Los tatuajes contemporáneos, contradiciendo su origen tribal, son una expresión individual que comunican distintas experiencias de vida, mediante una sumatoria de tatuajes que van midiendo secuencias temporales. Formalmente, se sobreesciben unos sobre otros, poniendo énfasis en una sumatoria de experiencias simultáneas que va midiendo los tiempos.

Las ciudades de Chile, durante el Estallido Social, han sido sobreescritas por un revestimiento ciudadano gráfico, el cual ha dejado grabada sobre sus superficies, en el espíritu del tatuaje contemporáneo, las demandas ciudadanas [Figura 1]. El arte urbano, como expresión individual, formará parte de esta vestimenta, aunque de una manera diferente: las sumatorias de técnicas impresas sobre las superficies expresarán un sentir ciudadano, colectivo, tribal, en la lógica del tatuaje contemporáneo, pero también recogiendo su expresión originaria, ancestral, aquel sentido de pertenencia y arraigo a una tribu.

El tatuaje, con su carga comunicacional, convertirá al cuerpo urbano en corporeidad ya que la llevará a expresarse desde las emociones, los pensamientos y sentimientos, convirtiendo a la urbe en una entidad vida. Aquella interacción conformará el nuevo revestimiento urbano del imaginario de las ciudades en crisis.



Figura 1
Zócalo Balmaceda.
Fotografía
Fernando Dowling

SOPORTES Y CONTEXTO URBANO

El movimiento social capitalino ha tenido como epicentro el hito urbano más reconocible de la capital, el lugar donde la ciudad se reúne para celebrar sus victorias futbolísticas, sus fiestas patrióticas, los triunfos morales y también los políticos, la Plaza Italia o también rebautizada, Plaza de la Dignidad. Este lugar, nodo vial que inaugura la puerta al centro de la ciudad, sufrirá las mayores transformaciones respecto de su forma original, tomando una relevancia permanente y protagónica como espacio público en permanente “renovación”.

La ciudad, entonces, es apropiada por el ciudadano, entendiéndola como un soporte, un lienzo arquitectónico sobre el cual se imprimirán las distintas escalas de demandas sociales.

El nuevo semblante metropolitano se aproximará a una bitácora ciudadana, un diario íntimo urbano, un muro de los lamentos a un sistema neoliberal opresivo y agotado. La pieza arquitectónica clave, sobre la cual se escribe esta nueva historia nacional, será el zócalo de las construcciones, pieza continua, tatuada homogéneamente a lo largo de las calles del centro de Santiago.

Los grandes hitos arquitectónicos de la ciudad, construcciones reconocidas por todos los ciudadanos, tendrán su reconocimiento al ser receptoras nocturnas de mensajes, a escala urbana, que apoyarán el espíritu del movimiento social, comunicando las necesidades tanto individuales como sociales de un pueblo postergado.

El ciudadano requiere comunicarse, por lo que resignifica la metrópolis: la arquitectura es descompuesta en fragmentos comunicacionales.

ESTUDIO DE CASOS

Las Espacialidades Temporales son un género mestizo, híbrido, cuyas fronteras disciplinares bordean la arquitectura, el diseño, el arte, el marketing, la sociología urbana, entre otras. La finalidad de esta disciplina de múltiples variables reside en la posibilidad de celebrar un encuentro mediático, mediante una estrategia comunicacional.

Veremos cómo tres manifestaciones temporales diferentes darán origen a distintas maneras de abordar dicha estrategia. Las analizaremos conforme a una pauta cualitativa que busca poner a prueba la eficiencia de su sentido comunicacional, caracterizándose de la siguiente manera:

- Estrategia comunicacional: Mensaje que se requiere transmitir. **QUÉ**
- Lugar: elección del entorno urbano que acogerá la instalación. **DÓNDE**
- Expresión formal: Morfología de la instalación temporal, en coherencia con la estrategia comunicacional. **CÓMO**
- Interacción con el usuario: Relación que la intervención tiene con el receptor. **NIVEL DE COMUNICACIÓN**
- Significado: Interpretación que realiza el receptor de la intervención temporal. **COMPROBACIÓN DEL QUÉ.**

TATUAJES URBANOS, Ciudad y Comunicación confidencial

El paisaje humano de las movilizaciones logra cambiar la escala de la ciudad cuando da origen a las movilizaciones mientras que el paisaje urbano cotidiano [Figura 2], sin marchas, muestra un semblante alterado, acromático, donde la noción de zócalo, aquella pieza clásica arquitectónica donde el edificio toca el suelo relacionándose con las personas, conforma una banda continua, un soporte fijo horadado con expresiones escritas a pulso, estableciendo una nueva, inédita y efímera forma de comunicación ciudadana.

Cada marcha deja nueva información escrita sobre esta corporeidad urbana previamente grabada [Figura 3]. Si los cuerpos tatuados registran sus experiencias de vida, los cuerpos urbanos se entenderán desde esta misma lógica corpórea: vale decir que los tatuajes se sucederán unos sobre otros, dibujados en unas arquitecturas que aceptaran la cultura de lo maquillado, de lo cosmético. Esta cosmética comunica el nuevo orden conforme a una inaugurada cosmovisión contemporánea.

El tatuaje urbano viene a realizar una resignificación corpórea, que le recuerda al tatuado su razón de ser, le comunica a los demás su

Figura 2.
Turistas en el GAM,
Edificio GAM.
Fotografía Fernando
Dowling

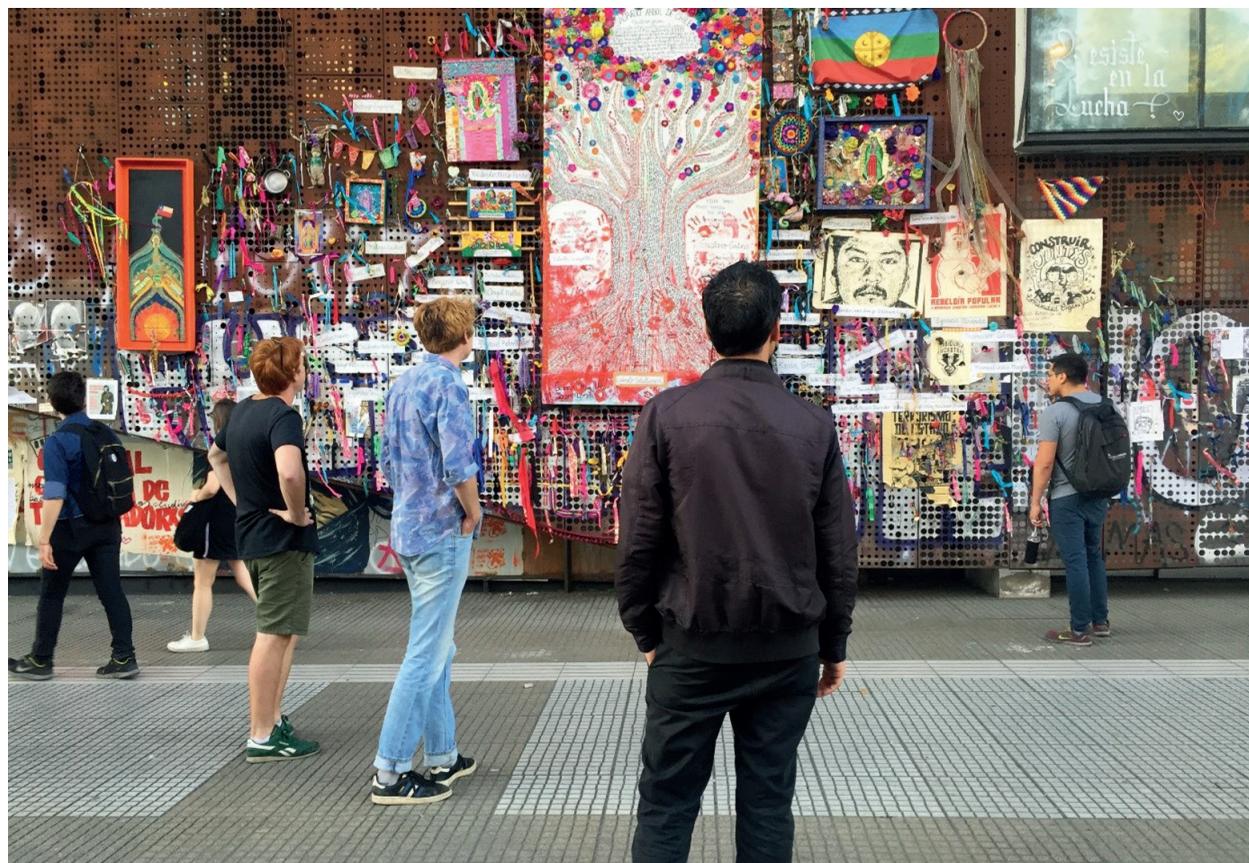




Figura 3
GAM blanco y negro,
fotografía Fernando
Dowling
<https://www.instagram.com/p/B7pQbPi-ppLj/>2020

Figura 4
Laberinto, fotogra-
fía Fernando Dowling
<https://www.instagram.com/p/B65bT-Bepiux/>2019

albedrío, decisión, deseo, y disposición. El tatuaje constituye una reafirmación y confirmación valórica.

Los tatuajes urbanos responderán a la siguiente caracterización:

- Estrategia comunicacional: Inexistente. Solo se requiere comunicar, espontáneamente, demandas postergadas en el tiempo.
- Lugares: Apropiación del espacio público, utilizando predominantemente los zócalos de los edificios como lienzos comunicacionales urbanos.
- Expresión formal: Múltiples técnicas sobrepuestas: panfletos serigrafiados, *tags*, *bubble ups*, pósteres, grafitis, *throw ups*, fotocopias, murales, entre otras.
- Interacción con el usuario: Es una convocatoria abierta al que requiera comunicar. Una especie de *twitter urbano*. Es una apropiación del espacio público como hecho político.
- Significado: Gran interacción y sumatorias simultáneas de significados [Figura 4].



CORPOREIDADES PERFORMÁTICAS

Comunicación icónica cívica

Se entiende por performance una actividad artística realizada por una o más personas, la cual tiene por objetivo instalar un tema mediante una improvisación teniendo contacto directo con el espectador.

Las temáticas de las performances realizadas durante este periodo utilizarán el cuerpo como vehículo que sustentará un relato comunicacional.

Los cuerpos se tatúan, convirtiéndose en herramientas que evidencian mensajes de denuncias de toda índole: Se transforman, momentáneamente, en lienzo artístico portador de una misiva. Son una corporeidad significativa.

Las performances son una de las manifestaciones más recurrentes en las numerosas marchas que han sido vistas durante el Estallido Social chileno.

Distinguiremos dos categorías del género:

- **La performance voluntaria** y efímera como una acción planificada comunicacionalmente, la cual tendrá lugar durante un breve espacio de tiempo.
- **La performance involuntaria y permanente**, como aquellos personajes que provienen de las movilizaciones sin planificación ni ambición comunicacional, pero cuya intensidad escénica es tan relevante que pone de manifiesto valores con los cuales existe una poderosa identificación ciudadana, constituyéndose en memoria iconográfica popular.

Performance Voluntaria y efímera

La gran performance del movimiento social y feminista es, sin lugar a dudas, aquella creada por el Colectivo porteño LasTesis con el "Violador en tu Camino" [Figura 5]. Los cuerpos se convierten en instrumento y misiles de protesta con el objetivo de visibilizar la ausencia de justicia producto de la normalizada e histórica violencia de género.

Las variables en juego se determinan con la siguiente precisión:

- Estrategia comunicacional: La performance entendida como el cuerpo se transforma en lienzo comunicacional
- Lugares: Se realiza, generalmente, en espacios relacionados con instituciones del Estado que ejercen impunemente, violencia de género como son los retenes de Carabineros, Palacios de Justicia, espacios públicos de alta convocatoria.
- Expresión formal: Los cuerpos se mueven al son de un ritmo monótono y repetitivo, como si encarnase la respuesta sistematizada a la negación de producir un cambio en el sistema. Los ojos están vendados, la violencia requiere engeguercer a sus víctimas. La coreografía persiste en llevar aquel ritmo un tanto militarizado, pero logra liberarse, denunciando corporalmente a los opresores, produciendo de esta manera inflexiones en el ritmo. La letra es punzante, directa y a ratos irónica, no dejando dudas del foco central. La performance denuncia sin detenerse. La monotonía se transforma en iteración, en una repetición sinfín: Es la estrategia de cambio.

- Interacción con el usuario: La performance es un espectáculo con espectadores
- Significado: La performance se convierte en himno y manifiesto de la revolución de género.

Por cierto que el fenómeno comunicacional de LasTesis, es bastante más complejo de analizar que solo mediante su expresión performática. En tal sentido, la repercusión que ha tenido a nivel mundial es la capacidad de identificarse con el mensaje. Prueba de aquello es que en cada país donde se ha reproducido, ha sufrido adaptaciones adecuándose al contexto local, universalizando aún más su mensaje.

Figura 5
El Violador en tu
Camino, Colectivo
Las Tesis. Foto-
grafía Fernando
Dowling, 2019



De la Performance temporal involuntaria a la memoria iconográfica permanente

Son las involuntarias e inconscientes performances de civiles, realizadas espontáneamente durante las marchas, las cuales se transformaron en figuras performáticas iconográficas, originando reales mitos urbanos revolucionarios.

Según Oscar Salas, de Dogitia Editorial (Negro Matapacos, https://www.chvnoticias.cl/trending/negro-matapacos-pareman-baila-pikachu-manifestaciones-chile_20191116/, 2019): “Son los símbolos de este siglo, que vienen del meme, de Internet. Hay una identidad generacional, un pueblo chileno, que está construyendo sus propios iconos a partir de su propia memoria” [Figura 6].

De esta forma encontramos que:

Figura 6

El Negro Matapaco, perro guardián de las protestas, icono y símbolo de la Primera Línea de lucha estudiantil, “franja de seguridad de las marchas” las que se enfrentan a las fuerzas de orden. Este, ha sido transformado en icono internacional del pueblo abusado, considerándolo como un guerrero ciudadano, el cual representa los valores del nuevo orden que se requiere instalar. Mural de Claudio Caiozzama en el edificio Centro Cultural Gabriela Mistral. Fotografía Fernando Dowling



- Estrategia comunicacional: El meme es su campo comunicacional
- Lugares: Surgen de las marchas, como personajes reales, para luego convertirse en Iconos puestos a disposición de las redes sociales.
- Expresión formal: Estas performances “involuntarias” son convertidas en comics de un innovador “Nuevo Ejército Libertador”. Su caracterización nos trae a soldados ciudadanos, luchadores, y guerreros dispuestos en el campo de batalla. Corresponden a la tipología del superhéroe [Figura 7].
- Interacción con el usuario: Se transforman en recursos digitales.
- Significado: Representan un campo valórico renovado, los cuales enaltecen los principios de dignidad, valentía, rebeldía, anonimato, picardía y justicia como la instauración de un nuevo constructo popular.

Figura 7
Los Avengers chilenos. Dibujo de CABZ y Mr. Marsupial, https://www.chvnoticias.cl/trending/negro-matapacos-pareman-baila-pikachu-manifestaciones-chile_20191116/, 2019



LAS INSTALACIONES

Comunicación y resignificación urbana

Según el glosario Nacional del Museo de Bellas Artes de Chile:

(...) una instalación artística es un género de arte contemporáneo que surge en la década de los años 1960 en la idea de que la obra prevalece sobre sus aspectos formales. Es parte de la forma experimental artística, se exhibe por un tiempo pre-determinado y se puede presentar en cualquier espacio. Una instalación se realiza en y para un contexto y espacio determinado. Por definición, tiene una duración determinada y, por ende, entra dentro de lo que se conoce como arte efímero. En la mayoría de los casos permite una interacción activa con el espectador. (Museo Nacional de Bellas Artes, <https://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-54879.html>, 2019)

La mayoría de las instalaciones han tenido un componente común: constituirse en medios comunicacionales de denuncia que logran complementar los mensajes insertos en las movilizaciones. Son actos comunicacionales de tomo y lomo, manifiestos políticos donde la claridad del mensaje no puede dar origen ni lugar a equívocos.

Las plataformas comunicacionales de dichas instalaciones, al igual que los tatuajes urbanos, han tenido como soportes y lienzos de difusión la ciudad y sus obras de arquitectura emblemáticas, hitos urbanos reconocibles para toda la ciudadanía, instituciones relacionadas con comunicaciones, espacios públicos y esculturas de los grandes próceres de la historia nacional.

Existe una prevalencia de instalaciones nocturnas por sobre las diurnas, probablemente por los niveles de complejidad que conlleva una producción a la luz del día. Este criterio ayudará a editarlas y a relacionarlas conforme a la interacción con el usuario, discerniendo las diurnas, con mayor interacción de público, de las nocturnas, que serán masivamente visualizadas a través de las redes sociales.

Diurnas en interacción con el público

Las instalaciones diurnas poseen la libertad de interactuar con el usuario de manera más libre y directa. Su contraparte es que la producción tiene que ser muy planificada, de manera que su despliegue escénico pueda ser rápido y eficiente. Nos detendremos en un caso dinámico, flexible, de bajo costo y de óptima interacción con el usuario de las marchas.

#hablemosdeviolencia, colectivo @elpueblo

- Estrategia comunicacional: este colectivo pone sobre la mesa relacionar la violencia del sistema con aquella vivida cotidianamente por la ciudadanía, develando y poniendo en evidencia, una relación “violenta” asimétrica. La estrategia comunicacional es de impacto y a bajo costo [Figura 8].
- Lugares: los lugares elegidos para las instalaciones son los paraderos de transporte público, los quioscos y cajas de luz pu-

blicitarias que han resultado destruidos como consecuencias de las movilizaciones. Son espacios genéricos, urbanamente hablando, donde transita un flujo importante de personas.

- La Instalación: Carteles realizados en papel, fijados con abrazaderas parasitariamente al paradero, quiosco o caja de luz. Mensajes con un lenguaje preciso y acotado
- Interacción con el usuario: Considerando que las instalaciones se disponen en lugares transitados y al paso, la interacción con el público es rápida y eficiente. Mensajes logran una empatía instantánea.
- Significado: El significado es cerrado, preciso y acotado. El usuario no requiere significarlo al menos que no esté de acuerdo con el mensaje, para lo cual puede intervenirlo.

Figura 8

#hablemosdeviolencia, colectivo, @elpueblo <https://www.instagram.com/elpueblo/>, 2019



Nocturnas, sin relación (directa) con el público

Las proyecciones nocturnas conforman las envolventes que originan una relectura del paisaje cotidiano urbano, una transformación de aquellas arquitecturas convertidas en soportes dispuestos para el espectáculo.

Espectáculo direccionado hacia el mundo de las palabras, mundo de la exactitud, de la objetividad, de lo inapelable, muy distante al mundo de las imágenes, el cual se caracteriza por sus niveles de sugerencia e interpretación personal. Los significados son cerrados, reflexivos, y el diálogo entre palabra y obra de arquitectura logran producir la expectación necesaria para convertir a la instalación en un espectáculo urbano.

La arquitectura entonces, desde su legitimidad cotidiana de ser reconocida por sus habitantes como una obra para el ciudadano, se reviste de un nuevo significado urbano, convirtiéndose en un mensaje temporal.

Las obras y espacios públicos arquitectónicos más emblemáticos del país tuvieron a bien convertirse en mensajeros momentáneos. Las más destacables se han enmarcado en un ámbito de poca interacción con los manifestantes; es decir que su modo de difusión ha sido mediante videos y fotografías subidas a las redes sociales, lo cual permite una mayor permanencia y exposición en el tiempo.

Genéricamente, su comportamiento, se describe de la siguiente manera:

- Estrategia comunicacional: La estrategia es la denuncia. Pronunciarse en voz alta y a gran escala de manera de tener el mayor alcance posible. Las redes sociales son el segundo medio de difusión [Figura 9].
- Lugar: Edificios icónicos urbanos
- Instalación: Técnica del mapping, donde la proyección de una frase o una imagen, son el foco de la denuncia establecida por la estrategia comunicacional.
- Interacción con el usuario: Interacción a la distancia, sin posibilidad de resignificar la obra. Interacción intelectual en redes sociales.
- Significado: El poder de la palabra es una realidad en sí, la cual inscribe su significado a un contexto específico. La interpretación es casi nula.

Nocturna-diurna

Existe una sola instalación a la fecha, que ha sido objeto de más de una lectura, lo que la sitúa en un escenario diferente: Se trata de la instalación PAZ [Figura 10], la que fue inaugurada al amanecer siguiente que los políticos lograron El Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución.

La instalación tuvo como objeto blanquear la superficie de la Plaza de la Dignidad, mediante telas, lugar que marca el epicentro



Figura 9
 Por un nuevo país,
 Edificio Telefónica
 Chile, Santiago de
 Chile, Delight Lab
 Estudio,
<https://www.instagram.com/p/B40eQle-JT1r/?igshid=a5go-7de5x4wa>

de las demandas ciudadanas, dejando sobre el Monumento al General Baquedano la palabra "PAZ". El horario en que se instala es al amanecer, por lo que no existió una interacción con la ciudadanía. Su fugaz existencia es conocida mediante un registro fotográfico y un video. La Academia de Líderes Católicos de Chile podrían ser sus autores.

Su caracterización comunicacional se describe de la siguiente forma:

- Estrategia comunicacional: Representar la paz mediante el color blanco. La estrategia comunicacional será fundamentalmente mediante redes sociales.
- Lugar: Plaza de la Dignidad
- Instalación: Se entela el suelo de los jardines de la Plaza de la Dignidad y se dispone un letrero sobre el Monumento al General Baquedano con la palabra PAZ.
- Interacción con el usuario: No hubo
 - Significado: El blanco da origen a plantearse dos escenarios:

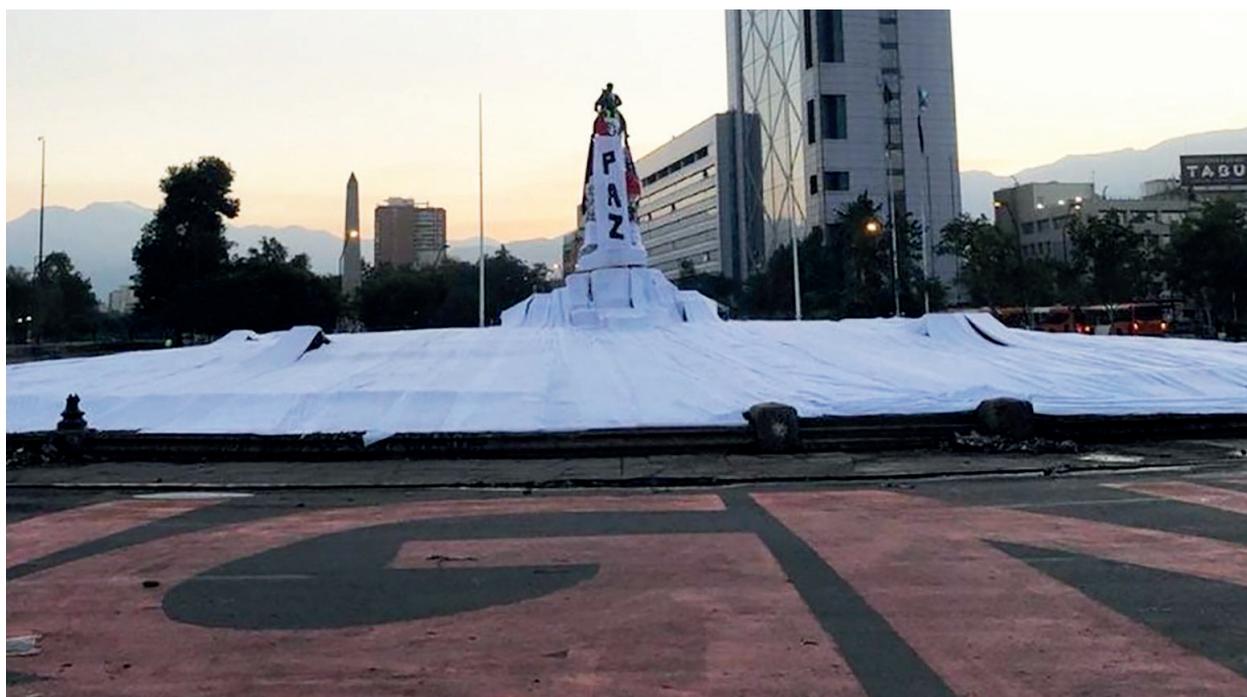
El primero, el blanco de la paz, el blanco de la re-inauguración, la posibilidad de comenzar todo desde el inicio, momento que puede dar origen a una refundación de un nuevo país. Bajo este significado, la palabra PAZ no hace ruido, pues el significado blanco es más fuerte y predominante.

El segundo posible significado podría asociarse con la necesidad de blanquear de la superficie todo lo que allí ha sucedido. La palabra PAZ, en ese contexto, viene a subrayar la necesidad imperiosa de restablecer la normalidad a como dé lugar.

Probablemente, si se hubiera incluido a la ciudadanía en esta instalación, pudiese haber existido un interesante aporte.

El interés de esta puesta en escena radica en la posibilidad de significarla de manera casi opuesta, conforme a la cultura y la perspectiva del observador.

Figura 10
Instalación PAZ,
autor desconocido,
Santiago de Chile,
<https://twitter.com/T13/status/1195315357134790657>



REFLEXIONES

El propio cuerpo está en el mundo como el corazón en el organismo: mantiene continuamente en vida el espectáculo visible, lo anima y lo alimenta interiormente, forma con él un sistema. (Merleau Ponty, 1993:, p. 219)

Entenderemos a la ciudad como entidad corpórea, por cuanto decodificará la información recibida, atribuyéndole un nuevo significado. Corporeidad que distinguirá tres modalidades: una comunicación confidencial, una icónica y una resignificante.

Ciudad y Comunicación confidencial

Los Tatuajes urbanos constituyen un sistema simbólico, donde la ciudadanía busca ser acogida y escuchada por la ciudad, requiriendo imprimir sus mensajes sobre ella. La urbe, en esta apropiación, se transforma en cómplice y confidente de su ciudadanía. En esta activa relación, los tatuajes urbanos, constituyen el cuerpo más espontáneo, dinámico y expuesto relativo a las instalaciones temporales, los cuales trastocarán momentáneamente los significados de la metrópolis.

Comunicación icónica cívica

La nueva raza de héroes y heroínas nacionales, personajes épicos que deambulan en las marchas, son considerados los nuevos iconos populares, guardianes de la dignidad del pueblo. Aquellas figuras de la vida cotidiana, como el Negro Matapacos, son dispuestos en el altar de las heroínas y héroes nacionales. Son los nuevos representantes de los innovados valores cívicos y es en la ciudad, junto al pueblo, donde su actuar resulta relevante.

Comunicación y resignificación urbana

Las instalaciones conforman el sistema comunicacional más sofisticado y el menos improvisado de todos. El cuerpo arquitectónico se viste para la ocasión, cambiando su cotidianidad por excepcionalidad, resignificándose en una nueva condición de mensajero urbano.

CONCLUSIONES

Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del mismo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma. En este sentido, las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad. Sirven para nombrar las diferentes partes que lo componen y las funciones que cumplen, hacen explícitas sus relaciones, penetran el interior invisible del cuerpo para depositar allí imágenes, le otorgan una ubicación en el cosmos y en la ecología de la comunidad humana. Este saber aplicado al cuerpo es, en primer término, cultural. (Micieli, 2007, p. 65)

El estallido social chileno ha sido un movimiento acéfalo, el cual surge de manera espontánea como consecuencia de años de abusos.

En ese contexto, las manifestaciones efímeras reportadas son expresiones que no provienen de estrategias comunicacionales institucionales, sino de iniciativas ciudadanas espontáneas, atribuibles a personas. Estas logran captar el espíritu del movimiento, realizando un constructo comunicacional ideado sobre la marcha, in situ, donde la ciudad, es el espacio de todas, todos y todes. Como lo menciona Cristina Micieli, (Micieli 2007, p. 49) "La visión del cuerpo pertenece a un momento histórico específico y cambia a la par de éste". La construcción de esta corporeidad comunicacional se expresa a modo de un espectáculo donde la ciudad, como cuerpo urbano resignificado por el ciudadano, se connurba con él, transformándolo por un tiempo aun indefinido. La ciudad se convierte en un cuerpo consciente, es decir, transmuta a una condición de corporalidad. Corporalidad urbana al servicio de estrategias comunicacionales espontáneas, diversas y, por sobre todo, ciudadanas.

El cuerpo es el medio que permite la conciencia del mundo, ya que a este último vivimos reduciéndolo a las posibilidades de nuestro cuerpo. Cualquier transformación del cuerpo redefine lo que percibimos y lo que podemos conocer. La visión del cuerpo participa en la génesis del mundo, de ahí la relevancia de su investigación teórica. (Merleau Ponty, 1993)

BIBLIOGRAFÍA

- CARRIÓN, F. Ciudad y comunicación. Santiago de Chile, Revista *Eure*. 1996
- MERLEAU PONTY, M. *Fenomenología de la Percepción*. España: Agostini. 1993.
- MICIELI, C. *El cuerpo como construcción cultural*. Santiago: Aisthesis. 2007.
- MONTENEGRO, M., ORNSTEIN, C., TAPIA, P. *Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino*. Santiago de Chile, *Acta Bioethica*, 2006
- Museo Nacional de Bellas Artes de Chile. «*Instalación*». *Glosario del Museo Nacional de Bellas Artes de Chile*. Consultado el 2 de julio de 2019
- TÉVOZ, M. *The painted body: the illusions of reality*. New York: Rizzoli. 1984.
- WALZER, A. Tatuaje y significado: en torno al tatuaje contemporáneo. Madrid, *Revista de humanidades*. 2015.
- <https://www.instagram.com/elpueblo/>, 2019
- <https://www.instagram.com/p/B44kAaAnRt/>, 2019
- <https://www.nomadbubbles.com/tatuajes-tribales/>
- <https://elpinguino.com/noticia/2019/10/25/en-magallanes-no-estamos-en-guerra-y-por-eso-apostamos-por-la-luz>
- www.delightlab.com
- <https://www.publimetro.cl/cl/social/2019/10/04/nalcamam-superheroe-chile-no-corporeo-puerto-montt-disfrazado-hojas-nalca-viral.html>
- https://www.chvnoticias.cl/trending/negro-matapacos-pareman-baila-pikachu-manifestaciones-chile_20191116/
- <https://www.adnradio.cl/noticias/sociedad/llamativas-frases-se-han-tomado-el-edificio-de-telefonica-de-providencia-durante-las-noches/20191023/nota/3970276.aspx>

EPHEMERAL HABITABILITY: PUBLIC SPACE AS A REFUGE FROM DISASTERS IN MEXICO CITY

Milton Montejano Castillo Mildred Moreno Villanueva



INTRODUCTION: THE PUBLIC SPACE WHEN FACING DISASTERS AS AN OBJECT OF INVESTIGATION

1 Although the term "open space" is used in the literature related to this issue, for the purposes of this article, we consider open space as part of the definition of public space, as according to Lofland (in Delgado, 2011: 17-18), by public space we can understand "Those areas of a city which, in general, everybody has legal access to... the city streets, its parks, its public recreational areas... the public buildings or the 'public areas' of private buildings".

2 Understanding the term "resilience" as the capacity that a given territory and the elements it comprises have, to adapt themselves to adverse circumstances after a disaster.

3 This refers to the quantification of surfaces lost over time that can be used in case of emergency and that represent a very important resource in cities threatened by disasters (Turer, 2015, pp. 729-742; Mafi et al., 2012, pp. 302-313).

In recent times it has been questioned whether the urban form can facilitate a city's disaster recovery process and, in particular, it has been shown¹ that public spaces can play a crucial role in the recovery stage (Allan, et al., 2013, pp. 242-262).

When considering public space as an essential resource in cities that live under a risk of disaster, different issues can be identified in this regard, like the integration between urban design and the theory of resilience², considering open spaces as a "second city" during disaster recovery (Allan & Bryant, 2014); the longitudinal analysis³ of available public space in earthquake prone cities (Turer, 2015; pp. 729-742; Mafi et al., 2012, pp. 302-313); the geographical analysis of open spaces used during disasters and their relationship with the urban form (Villagra et al., 2014, pp. 66-78). The construction of disaster scenarios is another issue where public space is considered as an area of shelter for possible earthquakes, using quantitative criteria like the estimation of the demand for space, the suitability of spaces and their accessibility (Anhorn & Khazai, 2015, pp. 789-803; Zhao et al., 2017, pp. 1-20); the new public spaces built after earthquakes as a means of innovation and community participation (Bryant & Allan, 2013); or the significance or change in significance of the public space when facing disasters (Berroeta et al., 2016, pp. 143-170; Webb, 2007, pp. 430-440).

Even though all these studies refer to considering public space as inhabitable, in urban politics and academic studies, public space is generally not conceived as an inhabitable space, but rather a transitional space, and the studies there are on inhabitability of public space under these circumstances are limited. Different authors consider that inhabitability refers solely to the material and structural conditions of built spaces, without considering the social outdoor aspect, which is why, for the purposes of this text, it is considered that inhabitability would be both inside and outside the architectonic element.

METHODOLOGY: THE SWOT TOOL TO ANALYZE PUBLIC SPACE IN THE CONTEXT OF SEISMIC RISK

Although this inhabitability in the public space is also built by need during the most unexpected moments.

Mexico, on being located on the interaction area between two tectonic plates (the Cocos and North-American Plates), is a very seismically active zone (Meli, 2002; pp 125-146). This means that after flood risk, the land subject to seismic risk in Mexico is more than 540,000 km², with almost a third of the country and almost a third (31 million in 2010) of the population exposed to this type of risk (SEGOB, 2012, p. 14). From these 31 million, more than 20 million are concentrated in the Metropolitan Area of Mexico City (ZMCM).

The earthquake of September 19th 2017 is among the most recent seismic events. Measuring 7.1, it hit at 13:14 with an epicenter in the states of Morelos and Puebla, causing the deaths of 369 people throughout the country and serious damage in several cities in the Republic of Mexico. This event reminded Mexican society that inhabitability, even improvised, is a need and must continue after a disaster, even in the public space. This article aims at exploring the factors that facilitate or limit inhabitability conditions in the public space during emergency situations in Mexico City. We start from the hypothesis that the availability and inhabitability of the public space has been based on the adoption of economy-backed trends more than on populational needs, which results in exclusive and uninhabitable public spaces if there is a disaster.

Due to their complexities, each one of the issues that link public space and disasters has practically been worked on separately, which is why this article tries to integrate them into a single analysis methodology. Considering the multiple factors that have an impact on the preservation, management and adaptation of public space in a city at risk of disaster, this section presents the SWOT method to integrate the strengths, weaknesses, opportunities, and threats for public spaces as a disaster resource in Mexico City, using seismic events that occurred there as a starting point, aiming at formulating strategies for the future management of public space.

SWOT analysis has traditionally been considered as a prospective study tool that helps identify problems and opportunities to create scenarios. SWOT is the abbreviation of: a) Strengths, which are internal and positive, b) Weaknesses, which are internal and negative; c) Opportunities which are external and positive, and finally d) Threats, which are external and negative. Once these elements are identified, each and every one is crossed checked with each other to formulate strategies using the following questions: Strengths against Opportunities: Which strengths can be used to maximize the opportunities identified? Weaknesses against Opportunities: Which actions can be implemented to minimize the weaknesses identified? Strengths against Threats: How can strengths be used to minimize threats? And Weaknesses against Threats: How can weaknesses be minimized to avoid the threats identified.

To formulate each one of the SWOT analysis categories, hemerographic and visual references and bibliographies have been used starting from photos and videos to document the use of public space during the 1985 disaster. A field study was carried out to document the use of public space in 2017 to corroborate how many and which spaces used in 1985 were used again in 2017. An analysis of the programs which have been made for this purpose in recent decades was done for the aspects of public space management. Although it appears to be a very simple method, it can be a very good way to classify documental and historical aspects into an analytical outline to derive strategies; and surprising despite it being an effective tool, it has rarely been used in architecture and urbanism studies. The strengths, weaknesses, opportunities and threats used are based on the results of research projects made previously by the authors.

4 Research projects IPN-SIP 20181220 and 20161821, financed by the Secretariat of Investigation and Postgraduate Studies of the National Polytechnic Institute, Mexico, with the goal of analyzing urban transformations in areas under seismic risk in Mexico City, to better understand the role that open spaces play after a disaster, as well as to document the urban innovations introduced in cities in the reconstruction process to contribute, where possible, with directives for the post-disaster process in Mexico. This research has been carried out on the so-called "Ring of Fire", the strip around the Pacific Ocean which has the most seismic activity on the planet.

When talking about public space and disaster associated inhabitability, many factors come into play, ranging from the fight to avoid the disappearance of the public space caused by privatization, to the necessary coordination of population participation and programs to adapt and prepare spaces for an emerging situation. Considering the multiple factors involved in this phenomenon, and with the goal of simplifying a reality that in itself is already very complex, the decision was made to use the SWOT matrix tool, where the goal is to make an approximation of the significant variables that affect an object of study (Gándara et al, 2012, pp. 328-338). The strengths, weaknesses, opportunities and threats for a public space as a disaster resource in Mexico City have been identified from a long-term research project⁴ made by the authors, so bibliographical and visual references like photographs and videos have been used to document the uses of public space, like the case of the 1985 earthquake.

With the goal of making reading easier, the individual SWOT analysis titles are indicated in the footnotes, at the end of each paragraph, and the complete layout is shown below [Table 1]

RESULTS: STRENGTHS, WEAKNESSES, OPPORTUNITIES AND THREATS OF THE PUBLIC SPACE ON FACING DISASTERS IN MEXICO CITY

Table 1

SWOT analysis to prepare strategies to preserve and promote the inhabitability of public space when facing disasters in Mexico City.
Preparation: authors

	Opportunities (external / positive)	Threats (external / negative)
	(O1) Creation of new public spaces post-disaster. (O2) Deindustrialization as an opportunity to create new public spaces. (O3) Universities as a human resource to adapt public spaces when facing disasters.	(T1) Increase in the privatization of public space used during disasters. (T2) New conflicts regarding the public spaces the disaster left behind. (T3) Indiscriminate verticalization
Strengths (internal / positive)	Strengths-opportunities strategies	Strengths-threats strategies
(S1) A proven role of public spaces in the historic and modern city as a resource during emergencies. (S2) Protection heritage sites in public spaces belonging to the historic city. (S3) Players and programs for public space management	(S1-S3/O3) Involving universities, the government and civil society to adapt public spaces with regard to historic and modern monuments. (S3/O3) Preparing public spaces for disasters in more specific areas. (S3/O2) Defining projects in deindustrialized areas considering the seismic nature of the area.	(S3-T1) Regulation of the use of already privatized public spaces as part of the recovery programs. (S3-T2) Establishing a more organized dialog between civil society and the authorities. (S2-T3) Reinforcement of directives for heritage protection.
Weaknesses (internal / negative)	Weaknesses-opportunities strategies	Estrategias de debilidades-amenazas
(W1) 20th century public spaces lack coercive protection. (W2) Public space programs not coordinated or not well implemented (W3) There is no continuity of authorities for public space management.	(W2-O2-O3) Developing better coordinated programs to adapt public spaces. (W2/O3) Involving universities to produce adaptation ideas for public spaces when facing disasters. (W2/O2) Coordinating actions among local councils.	(W2/T1) Strengthen and better coordinate the protection of public space so it is not privatized. (W3-T3) An entity that is independent from political periods. (W3/T1-T3) Building up public opinion to defend public spaces and avoid indiscriminate verticalization.

STRENGTHS⁵

5 *Strength* is understood as the internal positive elements that represent resources and circumstances that favor the use and appropriation of public space in case of emergency.

6 *Strength 1 (S1)*. A proven role of public spaces in the historic and modern city as a resource during emergencies.

7 *Strength 2 (S2)* Heritage protection of public spaces belonging to the historical city.

8 *Strength 3 (S3)* Players and programs for public space management.

In 1985 and 2017, public spaces played a key role, both in the emergency phase and during reconstruction [Figure 1]. As an example, thirty-four public spaces were identified that were used immediately after the earthquake, where more than ten different activities took place in squares, gardens, roundabouts, sidewalks and alleyways, to mention a few. Among these there were improvised camps; the organization of search and rescue tasks; the expression of disaster-related social demands; food preparation; medical and psychological attention posts; donation distribution and collection centers; information centers to look for survivors; identification of casualties and memorial sites after the disaster (Montejano & Moreno, 2016, pp. 104-113). It is worth mentioning that more than one activity took place in these spaces and most of them sprang up spontaneously both in a public and institutional sphere. Squares have been examples with the highest capacity for adapting to the different uses, with up to eight different uses [Figure 2], although there are other spaces that, due to their particular aspects, have provided other very specific roles, like metro tunnels and stations to move under collapsed areas.⁶

Between 1985 and 2017, one of the factors that allowed preserving many of these spaces was their heritage, where the public space has specific historical values and features. In this case, there are opportunities for their conservation or regeneration like the INAH (National Anthropology and History Institute), the INBA (National Institute of Fine Arts), the Historical Center Authority, or UNESCO.

As a result, the public spaces considered as heritage sites maintain their physical and constructive features, allowing them to be used in emergencies for different purposes. The strengths which heritage public spaces have, refer to their size, infrastructure, location and urban property, which together are larger than modern public spaces [Figure 3]. In terms of the organization of the Historic Hub of Mexico City, there is a decentralized entity called the Historic Center Authority, created in 2007, that proposes public integration policies and promotes the renovation of public spaces located in this large historic space.⁷

Apart from the heritage features these spaces have, there have been different players and programs that have fought for their conservation and upkeep, like the Urban Development and Housing Secretary (SEDUVI), the now extinct Public Space Authority (AEP) or the different mayors. AEP was created in 2008 and operated through to 2018 in several projects that also involved the private sector. Among the recently created public space projects are projects like the "Under Bridges" or pocket parks, ranging between 100 and 400 meters squared in size, which refer to newly created spaces in the leftover areas of the city. On the other hand, the public space improvement and rehabilitation projects appear, which have improved spaces with inclusive design, the retrofitting of heritage spaces, the pedestrianization and semi-pedestrianization of streets, lighting programs and monument remodeling. Undoubtedly, one of these players is civil society, as one of the most important human resources to implement these actions in coordination with the authorities.⁸

WEAKNESSES⁹

9 *Weakness* is understood as the absence or lack of internal resources and negative circumstances that impede the use and appropriation of the public space in case of emergency.

10 *Weakness 1 (W1)* 20th century public spaces lack coercive protection.

While public spaces built up until 1900 are protected by the aforementioned authorities, the spaces built after that date lack a clear protection and upkeep (under the administration of the National Institute of Fine Arts, in charge of preserving and safeguarding urban architectonic heritage built after 1900, while the National Institute of Anthropology and History is in charge of heritage from before that date). These spaces are at risk of being modified or even partially or completely privatized due to the lack of orchestration and financial resources. An example is Parque Mexico (Mexico Park), used in 1985 and 2017 as a collection point for foodstuff and for organizing rescue activities [Figure 4], where some recent public space projects have been using space for bicycle racks with fixed elements that limit or block emerging mobility.¹⁰

Despite the existence of different programs for public space upkeep in

11 The Under Bridges program was another of the Federal District Government's programs to recover abandoned public spaces to turn them into safe and well-lit sites to be used by citizens. Their main goal was offering citizens alternatives for mobility and healthy recreation, social and family gathering according to the definition by the Urban Development and Housing Secretary (SEDUVI).

12 Weakness-2 (W2) Public space programs not coordinated or not well implemented.

13 Weakness 3 (D3)- There is no continuity of authorities for public space management.

Mexico City, much of the land used during disasters is not considered in these programs. As a result, these spaces are left out of improvement or adaptation works. Hence, it is seen that there is no overlapping between planning tools that are potentially useful during disasters and specific needs that other improvement measures offer. For example, lighting programs do not coincide with spaces used for temporary shelters, water supply programs do not consider water distribution for emergencies, etc. In the case of the "Under Bridges"¹¹ program, their uses are not considered and these spaces have been privatized, to a great extent.¹²

When facing this situation, a great weakness is the fact that authorities change every six years and there is no continuity for proposed or ongoing projects implemented by previous departments. An example is the Public Space Authority (AEP), replaced by the Direction for Urban Cultural Heritage and Public Space, which combined public spaces and heritage matters. This is a result of new restrictions applied to the official budget, that also creates the need for an internal reorganization of departments, meaning a weak and deficient response is given to emerging needs; in other words, they have to start their plans and the distribution of responsibilities over. In addition, the budget is not enough for projects or clear directives are lacking. An example of this is the now defunct Mexico City Resilience Agency, which proposed projects combining mobility and disasters or the adaptation of public spaces for disasters, but now it no longer exists.¹³

OPPORTUNITIES¹⁴

14 An opportunity is understood as the external and positive circumstances that favor the use and appropriation of public space during emergencies.

15 Decree issued in the Official Gazette of the Federation on October 21st 1985.

16 Opportunity 1 (O1)- Creation of new public spaces post-disaster.

17 Opportunity-2 (O2). Deindustrialization as an opportunity to create new public spaces.

18 For example, the Institutional Resilience and Safety Committee of the National Polytechnical Institute (IPN) and the Internal Emergency and Civil Protection Committee of the IberoAmerican University, or the Internal Civil Protection Committee of the National Autonomous University of Mexico (UNAM).

19 Opportunity-3 (O3) Universities as a human resource to adapt public spaces when facing disasters.

In 1985, as a result of different buildings collapsing or requiring demolition, new public spaces were created, generally in the same site the buildings had stood on. This was in part due to the "Federal District's urban property expropriation decree"¹⁵ which was created with the purpose of expropriating damaged properties to rebuild housing in the same place, alongside the "urban regeneration and improvement of expropriated properties" (Magadan, 1987). Some of these spaces acquired a meaning of commemoration and sculptures or elements related to the events were placed there. Other spaces were simply left as green areas. One of the most meaningful spaces is Solidarity Square [Figure 5], the site where the famous Regis Hotel and the Navy Secretary building collapsed.¹⁶

An important question is whether opportunities currently exist to create new public spaces related to new commercial conditions, as the economy's opening up with the 1988 Free Trade Agreement fostered a change in Mexico, regarding manufacturing industry's activities, leading to a deindustrialization process. Industries moved to the outskirts of the city and even to other areas (Asuad, 2010), freeing up large spaces. An important unpopulated centrality was created alongside this, in part due to the 1985 earthquake and in part with the industry moving into the outskirts, a process which has not yet finished. With this movement, the reconfiguration of the city changed, especially due to land opportunities in the city.¹⁷

For 2017, another one of the players involved from the emergency itself, was the universities. After the 2017 earthquake, some committees have been set up within universities¹⁸ to identify and mitigate risks in each institution. As an additional opportunity, authorities are seeking an integration of these university committees and the Government's inclusion of universities in reconstruction and building code updating plans is very important too. Universities have also created emergency teams to offer humanitarian help based on the strengths of different disciplines to promote resilience, for example: specialized groups to assess building structures, analysts to rebuild rural housing or teams to offer post-disaster psychological help.¹⁹

THREATS²⁰

20 A threat is understood as adverse external and negative situations which have a probability of occurring, and that limit or impede taking advantage of, using and appropriating public spaces in case of emergency.

21 Threat-1 (T1) Increase in the privatization of public space used during disasters.

22 Threat-2 (T2) New conflicts regarding the public spaces that the disaster left behind.

23 Threat-3 (T3). Indiscriminate verticalization.

While the 1985 earthquake represented an opportunity to create new public spaces, on the other extreme were those public spaces that disappeared or were privatized. One of those spaces was the Delta Baseball Stadium, which belonged to the Mexican Social Security Institute (IMSS), and as an institutional public space it was the place where the victim's bodies were sent during the 1985 earthquake, given that the hospitals, cemeteries and funeral homes were overwhelmed (Monsiváis, 2012 p 72). In spite of its historical and social value as a stadium space, the sale of the stadium was announced in 1999 and the last game played at this historic stadium was in 2000. Later, several companies bought it to build a mall in its place (Excelsior, 2014).²¹

In other cases, the destiny of spaces is uncertain, as new conflicts build up over the new spaces left behind by the disaster. This is the case of 286 Álvaro Obregón, an old office building that collapsed in September 2017, killing 49 people. After the earthquake, the site was expropriated and Mexico City's government organized an architecture contest to propose a monument that included an educational museum and a memorial. However, the competition met opposition from victims whose homes were destroyed by the disaster, who expressed that the budget for projects like this should be used to rebuild homes. Currently, no solution has been found.²²

Urban policies that have induced indiscriminate verticalization constitute the last threat, as towards the start of the 21st century, urban public policy to re-densify the city with social housing was considered, like Band 2 (norm suspended in 2007) or Norm 26 (suspended in 2013), to take advantage of underused infrastructure and services and build housing for the most vulnerable (Federal District Government, 2000). However, property speculation was rife in these processes, creating new areas with densities above the norms, resulting in a very violent transformation of the city's landscape, as where there had been homes with 6 to 8 people, now there are 8 to 10 floor buildings for many families with little or no public space for these densities, making the city more vulnerable during disasters, as the inhabitant/public space ratio has drastically changed when facing evacuation needs.²³

SWOT ANALYSIS BASED STRATEGIES

24 Like the "Pocket Public Parks" program, the "Under bridge" program, "Friendship ties" program, "Street pedestrianization and semi-pedestrianization" program, "Universal access" program, among others. With the common goal of rehabilitating public space for the good of the citizenry, as well as the individual aspects of the programs.

25 (W2 / O3). Involving universities to produce adaptation ideas for public spaces in disasters.

26 (W2 / O2-O3). Developing better coordinated programs to adapt public spaces.

27 (S1-S3 / O3). Involving universities, government and civil society to adapt public spaces with regard to historic and modern monuments.

28 (S2-A3). Reinforcing directives for heritage protection.

29 (W2 / A1). Strengthen and better coordinate the protection of public space so it is not privatized.

Today there are many programs²⁴ in Mexico City for the recovery, preservation and improvement of public spaces. However, even in a risk area, these programs are not coordinated for this goal. This opens possibilities for a better coordination and adaptation of these spaces. This could be possible and feasible with a vision integrating the essential needs, for example: choosing the type of urban property better (thinking about emerging uses), improving accessibility (for emergencies, not just daily needs), improving communications, suitable flora, trees to create shade, strategically designed water facilities, emergency lighting, etc. The participation of architecture schools would be very useful in producing ideas for this adaptation [Figure 6].²⁵ In other words, an integration of infrastructure aims, starting with new ideas, continues to be very important on the road to adaptation.²⁶

The authorities in charge of protecting heritage could, among the actions proposed, strengthen guidelines to evaluate densification projects against the existing capacity of heritage public spaces.²⁷ Namely, being more aware of the density/area ratio. An example in Mexico City is the aforementioned Mexico Park, which obviously has not increased its surface area, but the surrounding area has been densified in recent decades as a result of vertical urban growth.²⁸ In this sense, it will be fundamental to respect and adopt international indicators like those of the World Health Organization regarding the number of square meters a human needs to live in a city (WHO indicates between 11 and 13 square meters per inhabitant, while Mexico City currently has less than five).²⁹

For already privatized public spaces, land use could be regulated, but with the goal of having an effect on the kind of business that will be used during

a disaster, so that the business can support emergency plans. For example, in the under bridge areas located around the city's inner ring, spaces have been rented out for food-based businesses, design stores and car forecourts; however, an agreement could be reached so that these companies, in a disaster, can offer the population their services or products; free food in case of emergency, construction tools to help in victim rescue (hard hats, industrial gloves, shovels and pick axes), or the large surface area businesses like bars could become temporary shelters. In 2017, several companies assumed this responsibility, but a more organized strategy could be possible.³⁰

As for deindustrialization, new norms can be proposed to indicate a minimum amount of public space for large scale urban projects, particularly in areas where this process is still ongoing and where there is still an opportunity to do so. In addition, a consulting group, comprising experts in planning, geology, geography, public policy and economics, could find a balance between urban development and safety³¹ together with the property developers. In the already deindustrialized areas, emerging action projects can be implemented with the goal of adapting spaces for disasters or expropriating land in deindustrialized areas to create public spaces.³²

Finally, to avoid the lack of continuity in these projects, it would be key to promote the creation of a government entity with voice and vote in urban and transformation projects that affect the verticalization and disappearance of public and potentially public space, namely the spaces deindustrialization is leaving behind, as well as the use of institutional public spaces, like sports centers or mayoral squares. This entity should exist in parallel or independent from political changes or public administration periods³³ and could cover different jurisdictions.³⁴ These decisions must be made together with civil society,³⁵ especially those concerning new uses for empty lots caused by disasters.³⁶

Threats and weaknesses were identified, but so were strengths and opportunities at all levels and in all circumstances. More investment is required to develop these strategies and make prospective studies that support the creation of awareness to implement the strategies identified. This would require a general awareness of the risks involved on living in a territory that, above all, is vulnerable to seismic threats. We are referring to both authorities and the population in general, as well as to the companies and other players involved in the construction and transformation of the city, as although the earthquake's effects can be disastrous, these can provide opportunities to make a city less vulnerable, since we all know these disasters will keep happening. In these processes, it is important to identify the groups that have already been organized at a neighborhood scale, to offer them more tools and knowledge so that they can better organize for their defense and voice their rights in the public institutions responsible for authorizing urban projects and disaster risk reduction projects.

30 (S3-T1) Regulation of the use of already privatized public spaces as part of the recovery programs.

31 (S3 / O3). Preparing public spaces for disasters in more specific areas.

32 (F3 / O2). Defining projects in deindustrialized areas considering the seismic nature of the area.

33 (W3-T3). An entity that is independent from political periods.

34 (W2 / O2). Coordinating actions among local councils.

35 (W3 / T1-T3). Building up public opinion to defend public spaces and avoid indiscriminate verticalization.

36 (S3-T2). Establishing a more organized dialog between civil society and the authorities.

CONCLUSIONS

Many threats and weaknesses have been identified, but at the same time, there are many strengths and opportunities at all levels and under all circumstances, like current technological development, which should be used more effectively. More investment is required for the development of these strategies and making prospective studies that would support the creation of awareness to enact the identified strategies. This would require a general awareness of the risks involved in living in a territory that is vulnerable to seismic and hydrometeorological (not considered here) threats. We refer to both authorities and the population in general, as well as the companies and other players involved in the construction and transformation of the city.

In spite of the effects a disaster can bring, it can provide opportunities to make a city less vulnerable to future disasters, because they will continue to happen. There are examples in some parts of the world that can be learned from, but there are other types of threats and limitations that are not necessarily natural in origin. We refer to those which could be related with cultural and socioeconomic aspects, aspects that limit the identification of opportunities and, therefore, complicate thinking about and visualizing opportunities and mitigation actions. Finally, based on the trends and strategies identified, these results can be used to identify probable scenarios if we do not act on time, or desirable ones if we do.

There are examples in some parts of the world that can be learned from, regarding better disaster risk management. Countries like Japan have been adapting cities to face disasters as part of the reconstruction process, for example, the recovery and adaptation of large urban parks prepared to act as emergency shelters for at least 72 hours. An example of this is the Minato No Mori Park, a large-scale project located in Kobe, Japan, prepared to receive disaster victims and that has pre-installed sewer systems, lighting, solar cells, drinking water and green areas with fruit and vegetables to support the survival of inhabitants. The park was retrofitted after the Great Hanshin Earthquake in 1995 in Kobe on an old industrial area. There are other neighborhood-scale examples like the Matsumoto neighborhood in Kobe, which has a series of pocket parks which local residents, with government support, have been adapting to be used as a resource in the disaster aftermath. These pocket parks have information boards, evacuation routes, a clock, a shed with some tools like picks and shovels, equipment, canopies which are unrolled and act as walls for temporary shelters, water pumps, and lighting to survive the first three days before external help arrives.

But there are also other kinds of threats and limitations that are not necessarily natural in origin. We refer to those which may be related to cultural and socioeconomic aspects, which limit the identification of opportunities and, therefore, complicate thinking about and visualizing opportunities and mitigation actions. Based on the trends and strategies identified, these results can be used to define probable scenarios, if we do not act on time, or desirable and possible scenarios if the corresponding actions are created. Only in this way will more inhabitable and safer public spaces be built for the future.

NORMAS EDITORIALES

1. Publicación en *Arquitecturas del Sur*

Los escritos originales e inéditos podrán postularse en idioma español, portugués o inglés, ocasionalmente se seleccionará al menos un artículo para su traducción al inglés por edición. Únicamente, pueden postularse a través de la plataforma digital, ajustándose al formato indicado en las *Directrices para Autores*. Cada postulación se enmarcará en el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión), además de presentar conclusiones y referencias bibliográficas según normativas explícitas en *Directrices para Autores*. La falta de cumplimiento de estas normas editoriales supone dos posibles resoluciones por parte del Equipo Editorial: excluir el artículo del proceso editorial o el retracto del artículo en caso de haber sido publicado.

Asimismo, *Arquitecturas del Sur* mantiene en su plataforma en línea una ventanilla abierta para la recepción de manuscritos que pueden optar a ser publicados en las ediciones que se encuentren en proceso.

La postulación es exclusivamente a través de la plataforma, para su postulación en *Arquitecturas del Sur*, se supone que:

- El trabajo es original e inédito y responde a resultados de investigación.
- El artículo no ha sido publicado anteriormente, tampoco es una publicación fragmentada, duplicada o redundante ni ha sido considerada/postulada en forma simultánea a otra u otros procesos editoriales (o se ha proporcionado una explicación al respecto en los Comentarios al editor/a).
- El artículo y el material anexo cumplen con los principios éticos y las legislaciones vigentes de derechos de autor; adhiriéndose a las reglas estilísticas y bibliográficas que se presentan resumidas en las *Directrices para autor* y que se encuentran disponibles en *Acerca de la revista*.
- La postulación omite toda referencia a la identidad del autor/a o autores/as en el texto, siendo la plataforma digital y en la declaración de autoría, los ámbitos exclusivos en el que obligatoriamente se incluyen los nombres, las filiaciones de las/os autoras/es y sus respectivos ORCID.
- El artículo se presenta bajo el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión) e incluye conclusiones y sus ilustraciones (figuras y/o tablas) se disponen en archivos independientes.
- El artículo cumple con los requisitos planteados en las normas de Citas y Referencias Bibliográficas disponibles en *Directrices para Autor*, siguiendo normas APA.
- El artículo no presenta Conflicto de Intereses profesional o personal, pasado o presente. De existir, se indicarán expresamente las posibles relaciones que puedan sesgar la investigación y también quedarán aclaradas en el texto postulado.
- La totalidad de las figuras cumple con su pie de imagen y se expresa su fuente, mismas que provienen de archivos abiertos, son de elaboración propia o cuentan con el permiso de los autores para ser utilizadas.
- Los autores acepta/n que la sola recepción del artículo por parte de la Editorial, no genera obligación de su publicación.

2. Proceso de revisión editorial en *Arquitecturas del Sur*

Los artículos se enviarán omitiendo toda referencia a la identidad del/de los autor/autores así como a sus posibles fuentes de financiamiento. *Arquitecturas del Sur* garantiza que todas las evaluaciones serán objetivas y los artículos contarán con tratamiento confidencial.

Una vez postulado el artículo en la plataforma de *Arquitecturas del Sur*, el proceso considera dos etapas de revisión: la editorial y la de pares ciegos. La primera de ellas supone una evaluación preliminar por parte del Equipo Editorial que controlará el cumplimiento de las *Directrices para Autores*, pertinencia con el enfoque de la revista y el buen desempeño frente a criterios mínimos de calidad y rigor científicos. Una vez establecida la aptitud del artículo, será sometido a un arbitraje anónimo a través del sistema doble ciego. El panel de expertos está conformado por investigadores nacionales e internacionales, quienes en un 80% son externos a la entidad editora. Para asegurar la objetividad de las evaluaciones, estos árbitros no deben presentar ningún conflicto de intereses con respecto a la investigación, las/os autoras/es y/o los financiadores de la investigación desarrollada y expuesta en el artículo postulado. Los evaluadores realizarán la revisión según la Pauta de Evaluación de *Arquitecturas del Sur* y efectuarán una recomendación encuadrada en una de las siguientes categorías:

- PUBLICABLE (que puede incluir sugerencias con cambios opcionales del evaluador y/u obligatorios por el editor).
- PUBLICABLE CON MODIFICACIONES (cambios sugeridos por evaluador y editor obligatorios).
- NO PUBLICABLE (rechazado).

En caso de discrepancia entre evaluadores, el artículo será enviado a un tercer árbitro.

Si este proceso de revisión por pares calificara el artículo como PUBLICABLE CON MODIFICACIONES, el Equipo Editorial puede establecer la necesidad de una segunda ronda de evaluación. En el caso de solicitar revisiones menores, no sería necesaria una segunda ronda de valoración y el Equipo Editorial comprobará la incorporación y ajustes a las sugerencias requeridas. En ambos casos, el Equipo Editorial establecerá un plazo para recibir las subsanaciones al texto postulado y si, tras la segunda ronda, los árbitros volvieran a solicitar revisiones mayores, el artículo será rechazado.

La decisión final sobre la publicación de un artículo es competencia exclusiva del Equipo Editorial de *Arquitecturas del Sur*; es inapelable y será comunicada a sus autores a través de la plataforma digital.

3. Políticas de acceso abierto

Arquitecturas del Sur publica la versión Post-Print del artículo en acceso abierto en su repositorio institucional.

Arquitecturas del Sur autoriza a las/os autoras/es a difundir a través de sus páginas electrónicas personales o a través de cualquier repositorio de acceso abierto una copia del trabajo publicado, junto a la cual ha de incluirse el artículo citado de forma completa —incluyendo año, título completo, nombre de *Arquitecturas del Sur*, número y páginas donde fue publicado añadiendo, además, DOI y/o el enlace al artículo en la página electrónica de *Arquitecturas del Sur*.

4. Archivo de datos

Arquitecturas del Sur utiliza el sistema LOCKSS para crear un sistema de archivo distribuido entre bibliotecas colaboradoras, a las que permite crear archivos permanentes de la revista con fines de conservación y restauración.

La revista incluye la bibliografía citada en cada artículo como un campo exportable en formato Dublin Core según el protocolo OAI-PMH.

La revista realiza una verificación de no plagio utilizando la aplicación del software Turnitin. El resultado que ofrezca esta evaluación podría culminar en el rechazo del artículo o la detención de su avance en el proceso editorial.



5. Derechos de autor y licencias

El contenido de los artículos que se publican en cada número de *Arquitecturas del Sur*, es responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente el pensamiento, ni comprometen la opinión de la Universidad del Bío-Bío. Las/os autoras/es conservarán sus derechos de autoría, sin embargo, garantizarán a la revista el derecho de primera publicación y difusión de su obra. La publicación del artículo en *Arquitecturas del Sur* estará sujeta a la *Licencia de Reconocimiento de Creative Commons CC BY-SA* que permite a otros compartir-copiar, transformar o crear nuevo material a partir de esta obra con fines comerciales, siempre y cuando se reconozcan la autoría y la primera publicación en esta revista citándola correctamente, así como también sus nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos. Los autores son libres de promover, difundir y publicar en repositorios institucionales sus trabajos disponibles en la versión PDF de *Arquitecturas del Sur*.

DECLARACIÓN DE PRIVACIDAD

Los nombres y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros o para su uso con otros fines.

POLÍTICA ÉTICA DE PUBLICACIÓN

Arquitecturas del Sur adhiere al Código de Ética del Committee of Publication Ethics (COPE) y establece:

1. Responsabilidades y derechos de las/os autoras/es

Al postular la revisión de un manuscrito, los autores asumen la obligación de completar y adjuntar en el envío un Documento de originalidad, en el que declararán de forma responsable que:

1. Todos los/as autores/as han contribuido significativamente a la investigación y/o redacción del artículo.

2. Los datos de la investigación son originales, propios y auténticos.

3. Por el solo hecho de postular en la plataforma de *Arquitecturas del Sur* acuerdan con el proceso de evaluación que supone la cesión de derechos para la comunicación pública de su manuscrito, para su difusión y explotación a través del sistema Open Journal System, para la consulta en línea de su contenido y de su extracto, para su impresión en papel y/o para su descarga y archivo —todo ello en los términos y condiciones especificados— en las plataformas donde se encuentre alojada la obra.

Tras las rondas de revisión de pares evaluadores, los/as autores/as:

- De existir, deberán incorporar las sugerencias o argumentar su rechazo dentro del plazo solicitado por el editor.
- Durante el proceso editorial, y siempre que se solicite, las/os autoras/es deberán incorporar las correcciones formales y de fondo requeridas por el Equipo Editorial.
- Durante el proceso editorial, las/os autoras/es tienen derecho a retirar su artículo del proceso editorial en curso, justificando esta decisión debidamente y notificando al Equipo Editorial.
- Tras el proceso de revisión de estilo, las/os autoras/es tienen derecho a verificar la última versión del texto antes de su publicación definitiva. La aprobación de esta versión supone la continuidad del proceso para su diagramación y publicación, sin posibilidad de cambios a posteriori.
- Todos los autores debidamente mencionados en la postulación de un artículo deben haber contribuido significativamente a la investigación y deben contar con su ORCID personal que será consignado en cada autoría individual.

2. Responsabilidades editoriales

- El Equipo Editorial considerará, para su posible publicación, todos los manuscritos recibidos a través de su plataforma en línea y basará su decisión según el cumplimiento de las políticas editoriales y los aportes científicos de los mismos en concordancia con los resultados de los pares evaluadores.
- *Arquitecturas del Sur* se reserva la facultad para aceptar o rechazar un manuscrito si este no se ajustara a las líneas declaradas en sus convocatorias.
- El Equipo Editorial preservará el anonimato de los árbitros y sostendrá el carácter científico de la publicación.
- El Equipo Editorial deberá estar libre de posibles conflictos de interés respecto de los artículos postulados,

sus autores o las instituciones financiadoras de aquellos.

- El Equipo Editorial seleccionará evaluadores expertos en el área específica del manuscrito, preservando en todo momento el anonimato de los/as autores/as y de los/as evaluadores/as y el carácter académico y científico de la publicación.
- El Equipo Editorial mantendrá comunicación constante con autores/as y evaluadores/as externos/as, aclarando toda duda que surgiera durante el proceso editorial.
- *Arquitecturas del Sur* asume la autoridad para aceptar o rechazar un manuscrito. Las razones por las que emita este veredicto pueden ser las siguientes:
 - o El artículo no se ajusta a la convocatoria y/o al enfoque general de la revista.
 - o El artículo no se ajusta a las Normas Editoriales y/o a las Directrices para Autores.
 - o El artículo no se ajusta a un estándar mínimo de calidad científica y/o de rigurosidad.
 - o El artículo recibe evaluaciones negativas en las rondas de revisión por pares.
 - o No se incorporan las sugerencias de los evaluadores y/o peticiones del Equipo Editorial, ni se cumplen estas dentro de los plazos establecidos.
 - o El artículo recibe solicitudes de cambios mayores en segunda ronda de revisión por pares.
- *Arquitecturas del Sur* hará públicas las correcciones, aclaraciones, retractaciones y/o disculpas cuando haya incurrido en errores comprobables y originados dentro de su proceso editorial.
- El Equipo Editorial no mantendrá conflicto de interés en relación con los artículos enviados y debe velar para que los evaluadores tampoco los tengan respecto de las investigaciones que arbitran.
- *Arquitecturas del Sur* asegura que los artículos que publica cumplen con los criterios éticos de publicaciones científicas fijados por el **Committee on Publication Ethics (COPE)**, se opone al plagio académico por lo que rechaza todo artículo con datos fraudulentos, originalidad comprometida o envíos duplicados. La detección de cualquiera de estas prácticas supone el rechazo o retracto inmediato del artículo.

3. Responsabilidades de los evaluadores externos

- Los evaluadores informarán al Equipo Editorial cuando consideren o existan potenciales conflictos de interés.
- Los evaluadores podrán rechazar aquellas revisiones que, solicitadas por el Equipo Editorial, consideren que escapan a su competencia, experiencia y/o conocimiento del tema específico del manuscrito.
- Los evaluadores realizarán un análisis objetivo de aquellos manuscritos que revisen, fundamentando sus observaciones y cumpliendo los plazos solicitados por el Equipo Editorial.
- Durante el proceso editorial, y aún una vez con la decisión editorial PUBLICABLE, los evaluadores se comprometen a preservar la confidencialidad del documento no siendo posible difundir ni utilizar su contenido durante el proceso.

DIRECTRICES PARA AUTORES/AS

Los escritos podrán postularse en idioma español, portugués o inglés y, obligatoriamente, deben incluir un resumen en todos los idiomas antes mencionados.

Cada texto postulado debe presentarse siguiendo el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión), además de conclusiones y referencias bibliográficas. Cuando proceda, se podrán incluir fotografías, gráficos, cuadros, planos y mapas que permitan una mayor comprensión del texto, siempre cumpliendo las condiciones específicas para estos casos y que se comentan más adelante.

El envío constará de secciones independientes: el artículo en sí mismo, las tablas y las figuras.

El envío, revisión y procesamiento de textos en esta publicación no tiene costo alguno para los autores.

1. TÍTULO

Considerando que, con frecuencia es empleado para índices de materias, debe ser conciso e informativo, incluir además las traducciones a los otros dos idiomas distintos al principal y antes descriptos (español, inglés y portugués), no exceder las quince palabras. De existir, los subtítulos se deben incluir inmediatamente debajo del título e incorporar las traducciones en cada idioma.

2. RESUMEN O ABSTRACT

El resumen contendrá un máximo de 300 palabras (en español) y un mínimo de 150 (en español); además, debe incorporar las traducciones a los idiomas distintos del original (inglés/portugués). Deberá sintetizar los objetivos del trabajo, la metodología empleada y las conclusiones más importantes, poniendo énfasis en las aportaciones originales a las que el texto principal refiera.

2.1. Palabras Claves / Keywords

Debe incluir 5 (cinco) palabras clave. En todos los casos (y muy especialmente en términos de la dis-

ciplina Arquitectura/Urbanismo) deben ser seleccionadas únicamente de acuerdo a la página Vocabulario Controlado Vitruvio de la Red de Bibliotecas de Arquitectura, Arte, Diseño y Urbanismo, disponible en <https://vocabularyserver.com/vitruvio/> y, en caso de tratarse de términos procedentes de otras disciplinas, pueden escogerse del Tesoro de UNESCO. haga click aquí.

3. TEXTO

Los artículos deben presentarse escritos en español, inglés o portugués, manteniendo formato de página tamaño Letter; márgenes de 2.5 cm en todos sus lados, con tipografía Calibri, cuerpo tipográfico 11 e interlineado 1,15. Su extensión máxima podrá ser de hasta 5.000 palabras, incluyendo referencias, notas al pie, bibliografía y pie de imágenes/tablas. Se sugiere estructurar su contenido según el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión) además de conclusiones y referencias bibliográficas. Se utilizará un estilo gramatical acorde a las publicaciones científicas y académicas, poniendo especial atención en la ortografía y en la puntuación.

4. TABLAS

Las tablas incluyen información adicional que amplía, en casos necesarios, el contenido del texto, en forma de cuadros de datos o de tablas estadísticas. De emplearse, se citarán dentro del texto, utilizando numeración arábiga correlativa, incluyéndose en el lugar correspondiente, diferenciándolas de las figuras y aludiendo a ellas según el siguiente ejemplo:

"Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat (Tabla 1). Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur."

4.1. Requisitos de tablas

4.1.1. En archivo anexo e independiente del texto, denominado "Tablas", se incluirá la descripción como título de cada Tabla, asegurando el formato MSWord, con tipografía Calibri, cuerpo tipográfico 11 e interlineado 1,15 y sangría francesa para la segunda línea (si existiera).

4.1.2. Se listarán según su numeración, incluyendo una breve descripción y la fuente de la información. Por ejemplo:

Tabla 3: Evaluación cronológica de aumento de temperatura en muros de adobe. Elaboración autores

Tabla 4: Incremento de la humedad en meses de invierno en muros de adobe. Elaboración autores

4.1.3. Cada Tabla se adjuntará en un archivo formato Excel en forma independiente, denominarse tabla y número (Tabla N°).

4.1.4. Se aceptarán, únicamente, en formato editable bajo las extensiones .doc/.docx/.xls/.xlsx. No se admitirán en formato PDF, PPT, JPG o TIFF.

5. FIGURAS

Las ilustraciones que acompañan el artículo no deben superar el máximo de 8 (ocho), deberán permitir la reproducción en calidad adecuada. Es requisito el cumplimiento estricto de los requisitos que se detallan, puesto que ello condiciona la continuidad del proceso en la evaluación del artículo.

Toda ilustración (tales como imágenes, mapas y/o fotografías) se denominará "Figura", se enumerará correlativamente con cifras arábigas al interior del texto en el lugar que les corresponda, aludiendo a ellas según el siguiente ejemplo:

"Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat (Figura 2). Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur."

5.1. Requisitos de figuras

5.1.1. En archivo anexo e independiente del texto, denominado "Figuras", se incluirá la descripción del pie de cada ilustración, asegurando el formato MSWord, con tipografía Calibri, cuerpo tipográfico 11 e interlineado 1,15 y sangría francesa para la segunda línea (si existiera).

5.1.2. Cada figura se adjuntará en un archivo digital en forma independiente, se denominará figura y número (Figura N°).

5.1.3. Las figuras se enviarán en archivos independientes en formato JPG o TIFF con una resolución mínima de 300 dpi y 20 cm de ancho en su lado menor.

5.1.4. Si se considera conveniente y solo a fin de ampliar comprensión del artículo, las figuras junto con sus pies podrán ser incorporadas en otro archivo adicional en formato DOC o PDF que no supere los 8 MB.

6. CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Este apartado debe recoger todas las referencias citadas a lo largo del texto. Deberá contar con un mínimo de 20 referencias, de las cuales un tercio de ellas deberán constituirlo aquellas publicaciones que tengan una antigüedad menor o igual a 5 años. La totalidad de las referencias y citas bibliográficas deben corresponderse exclusivamente con las normas APA (<https://normasapa.com/category/referencias-y-bibliografia/>)